



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

“LA DIPLOMACIA PÚBLICA: LA CULTURA COMO
PROYECCIÓN DEL PRESTIGIO NACIONAL DE MÉXICO
(2000-2010).”

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
CÉSAR YAHVÉ CALVO COVA.

ASESOR: MAESTRO DAVID GARCÍA CONTRERAS.

MÉXICO 2011





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“La diplomacia pública: la cultura como proyección del prestigio nacional de México
(2000-2010).”

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	1
1. Marco Conceptual	11
1.1. Diplomacia.....	12
1.2. Tipos de diplomacia.....	18
1.3. Diplomacia pública.....	39
1.3.1. Poder blando.....	48
1.3.2. Diplomacia cultural.....	49
1.3.3. Diplomacia ciudadana.....	53
1.3.3.1. Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG).....	55
1.3.3.2. Opinión pública.....	56
1.3.4. Medios masivos de comunicación.....	58
1.3.4.1. El fenómeno de las redes sociales en Internet.....	64
1.3.4.2. Diplomacia de las celebridades.....	66
1.4. Cultura.....	68
1.5. Cosmopolitismo.....	73
1.6. Identidad nacional.....	76
1.7. Prestigio nacional.....	79
1.8. Práctica de la diplomacia pública por otras naciones.....	82
2. La importancia cultural de México: reflejo en la identidad nacional	85
2.1. Riqueza cultural mexicana.....	86
2.1.1. Prehispánica.....	89

2.1.2. Colonial.....	97
2.1.3. Moderna.....	105
2.2. Símbolos de identidad nacional.....	113
2.3. La influencia cultural de Estados Unidos hacia México.....	122
2.4. Exposiciones y ferias internacionales.....	129
2.5. Prestigio nacional de México.....	131
3. Hacia un ejercicio de la diplomacia pública por parte de México.....	136
3.1. Política exterior.....	138
3.1.1. Sus principios.....	146
3.1.2. Representaciones diplomáticas.....	152
3.2. Diplomacia pública de México.....	153
3.2.1. Cooperación internacional en materia cultural.....	161
3.2.2. El turismo como promotor de la cultura.....	166
3.2.3. Medios de comunicación.....	170
3.2.4. La diplomacia en la era digital.....	176
3.2.4.1. Internet.....	178
3.2.4.2. Redes Sociales.....	180
3.3. Propuestas.....	180
Conclusiones.....	186
Fuentes de consulta.....	203

Introducción

El término de diplomacia es muy complejo; se ha utilizado a través de la historia para mediar conflictos, resolverlos y llegar a negociaciones en todos los aspectos posibles, entre personas, grupos, pueblos, naciones y empresas. La diplomacia se ha efectuado distintamente según los intereses que se encuentren de por medio; el contexto también influye de sobremanera en la forma de actuar y decidir ante diferentes sucesos.

En cuanto nos referimos a la estructura gubernamental sabemos cabalmente que se trata de una élite, las decisiones Estatales primordialmente son tomadas por las pocas personas que detentan el poder. Lo mismo pasa con la diplomacia, son pocos quienes tienen una participación activa en este ejercicio, se trata meramente para diplomáticos, por lo tanto, ellos son igualmente esa élite encargada de implementar la política exterior en los países.

La diplomacia pública contrariamente de lo ya expuesto, es una nueva diplomacia abierta, se enfoca a la opinión pública nacional y extranjera, y no se concentra en una élite como la diplomacia tradicional, brindándole importancia a la participación ciudadana. Algunos autores lo catalogan como un concepto moderno, mientras otros más, piensan que este tipo de diplomacia se venía utilizando desde la propia formalización diplomática. Se consideró que los mismos soberanos gobernantes exponían sus proyectos de política exterior al pueblo; sin embargo, no se valoraba lo que llegasen a pensar.

La diplomacia es el gran instrumento para evitar los conflictos bélicos entre naciones, es una vía necesaria para mantener el orden y la paz en el mundo, así como medio indispensable de política exterior para los países que no ostentan tanto poder.

La diplomacia ha servido desde sus inicios para mediar conflictos de forma pacífica mientras que la política exterior defiende los intereses nacionales en el exterior por lo que los dos elementos deben ser aludidos para el estudio de la diplomacia pública, así se conocerán los pros y contras de su utilización.

En lo que respecta a la diplomacia pública, es un concepto que va cobrando cada vez mayor fuerza en el ámbito de las Relaciones Internacionales; sin embargo, no se ha estudiado a profundidad o no se le ha tomado la importancia necesaria. Esto provoca que existan grandes confusiones en torno al tópico, en el área de investigación así como al momento de su aplicación, se siguen intereses no muy concretos por parte de los gobiernos.

Lamentablemente, hay pocos trabajos en relación a la diplomacia pública por considerársele en ocasiones como un término moderno. La raíz de la diplomacia pública es Estados Unidos, país que pretendió disfrazar a la propaganda para alcanzar fines informativos, tener contacto con las sociedades extranjeras y para mejorar su imagen. Así pues, debemos tener en cuenta que en sus inicios la diplomacia pública fue totalmente empírica y no como hoy en día que trata de teorizarse.

La inclusión de una nueva terminología en las Relaciones Internacionales la ha enriquecido furtivamente, permitiendo una diferenciación de otras Ciencias Sociales, las convierte en un ámbito más amplio, concreto y con metodología. Ejemplos de ello tenemos los conceptos de: *softpower* (poder blando), diplomacia ciudadana, diplomacia de las celebridades, diplomacia digital y cosmopolitismo entre muchos otros más.

También la cultura, en los tiempos modernos, va adquiriendo un papel bastante relevante en las Relaciones Internacionales con respecto al pasado, esto se debe primordialmente al auge constante de la globalización. El hecho de vivir en un mundo globalizado retoma la importancia de poseer una identidad propia con la que se pueda hacer frente a otras que comienzan a adentrarse en todas partes del planeta. El contar con una cultura rica que permita reflejar la identidad nacional en cualquier parte, da una ventaja clara en la confrontación de culturas e identidades. Además, la cultura de un país es un factor importantísimo en las relaciones con otros países, la cual puede servir como un vínculo de comunicación especial haya o no una identificación de la misma.

En tanto, se incursiona en el tema y se examinan los pocos trabajos que hay acerca de la diplomacia pública, volvemos la mirada a Latinoamérica, lo que nos hace percatar de la disminuida cantidad de investigación sobre la publicidad de la diplomacia,

ya que los trabajos existentes, en su mayoría, son anglosajones. México desafortunadamente no es la excepción al caso, a pesar de la cercanía con los Estados Unidos el gran promotor de la diplomacia pública.

En México parece que el término de diplomacia pública es muy novedoso, existen pocos estudios que se dediquen específicamente a cómo es concebida o formulada la diplomacia pública en México, si es que existe. En este trabajo se analizará como es utilizada y si dicho concepto puede ser bien aplicado en la formulación de la política exterior mexicana. Es interesante mencionar que diplomacia cultural y la diplomacia pública en México son palabras que comúnmente se confunden o incluso se mezclan creyendo que significan lo mismo y que tienen las mismas funciones. Sin embargo, ni significan lo mismo, ni tienen las mismas funciones pero ambos mecanismos si pueden ir en conjunto en los planes de política exterior.

Se ha determinado estudiar el lapso comprendido de 2000 a 2010 por ser una década que representa la transición política de México. Durante muchos años un solo partido dominó el país; al interior y al exterior se consideró que la democracia era inexistente. Las elecciones presidenciales de 2000 fueron la muestra de un cambio trascendental en la historia; analizar estos diez años puede indicarnos las diferencias entre las administraciones pasadas y las dos últimas.

Estudiar toda la cultura mexicana nos desviaría del objetivo, por lo que sólo se analizara una pequeña porción de ella, desentrañando los principales elementos que conforman su identidad nacional: prehispánicos, coloniales y modernos. De ahí que se dará a la tarea de investigar si en el caso mexicano la cultura sirve ampliamente para impulsar una estrategia de proyección del prestigio nacional mediante la diplomacia pública.

Analizar cómo es efectuada la política exterior en México nos permitirá identificar si sería permisible la inserción de una diplomacia pública con sus recursos para alcanzar un alto prestigio a nivel mundial.

La política exterior mexicana está marcada con un grado de prestigio debido a que sus doctrinas se han respaldado con el apoyo y el consentimiento de muchas naciones no sólo latinoamericanas sino otras más del resto del mundo. Esas doctrinas convertidas en principios de política exterior para México, son la pauta para ir formulando y desarrollando la misma; además hoy en día dichos principios se han trasladado a la Constitución, haciendo de estas reglas obligatorias.

Para México, el formular su política exterior con una base pública podría ayudar en gran medida al mejoramiento de su imagen ante la comunidad internacional: en la actualidad se encuentra muy desgastada por los diferentes procesos internos que ha pasado. Lo mejor no es la recuperación de la imagen sino los beneficios óptimos que trae consigo.

La cultura mexicana es la gran candidata para reflejar fielmente la composición de su identidad nacional ante el mundo, para que su población se sienta identificada y pueda diferenciarse fácilmente de aquellas mezclas de culturas ajenas que se inmiscuyen, merodean, abundan y permean a otras culturas. Debido a esos procesos pareciera que en la actualidad las culturas menos preponderantes quisieran parecerse cada vez más a las fuertes.

Para combatir tal situación y mejor aún verse remunerados, la diplomacia pública podría convertirse en un instrumento con mayor potencialidad: al ser utilizado como un poder blando no será necesario usar la fuerza económica o militar para obtener presencia en la comunidad internacional, de la que históricamente carece México.

La hipótesis de este trabajo de investigación consiste en señalar que, con una correcta planeación de la diplomacia pública se lograría proyectar un prestigio nacional, esto gracias a la milenaria cultura que conforma a México, con la cual se pueden obtener grandes beneficios palpables.

La diplomacia pública por su naturaleza abierta a las sociedades puede ser el instrumento indicado para guiar por una vía acertada la utilización de la cultura mexicana y proyectar una buena imagen al mundo.

El desgaste que ha sufrido la imagen de México, aquella que se encuentra deteriorada por la situación actual que padece en su interior puede ser recuperada empleando una buena estrategia de diplomacia pública, bien analizada, estructurada y desarrollada.

Entonces, la riqueza cultural de México, una de sus características peculiares, brinda todos aquellos elementos que son necesarios para que, a través de una efectiva diplomacia pública, se pueda incrementar el prestigio nacional en el exterior.

El objetivo general consiste en analizar qué es la diplomacia pública y la cultura; y cómo pueden servir ambas para la proyección del prestigio de México.

Dentro del objetivo general se encuentra: analizar estrictamente los conceptos de diplomacia pública y cultura para obtener unas bases sólidas para continuar con el desarrollo de la investigación. Habiendo comprendido los términos de diplomacia pública y de cultura, ahondaré como ambas, pueden servir significativamente para lograr una vasta proyección del prestigio de México.

Con relación a los objetivos particulares, estos consisten en analizar, qué es la diplomacia y la diplomacia pública para observar las diferencias existentes entre ambas; analizar la cultura mexicana como instrumento de las relaciones internacionales; analizar cómo está compuesta su cultura, desde sus raíces prehispánicas hasta la modernidad; analizar cuál es el trabajo que el gobierno ha desarrollado en el ámbito de la diplomacia pública para lograr una promoción de México en el exterior, en función de obtener el mayor provecho posible para su desenvolvimiento en la comunidad exterior.

Para los fines específicos de esta investigación se utilizó la teoría de la “interdependencia compleja”, propuesta por *Robert Keohane* y *Joseph Nye*, una propuesta teórica nacida de la crítica al realismo político y surgida al mismo tiempo del propio concepto de “interdependencia económica” de *Richard Cooper*, pero con la diferencia de lograr ir mucho más lejos de esta última estableciendo cómo las políticas internacionales se ven seriamente transformadas por una interdependencia substancial.

Los modelos antiguos de relaciones entre empresas, gobiernos y sociedades se han ido modificando conforme la globalización avanza, por lo que no es de extrañarse que algunas teorías de las Relaciones Internacionales se vean inflexibles ante tales acontecimientos. Un ejemplo es que en las teorías clásicas difícilmente se imaginarían desplazamiento del poder de entidades a entidades; resultaría inconcebible para aquellas teorías el hecho de que la fuerza militar y el equilibrio de poder pudiera disminuir drásticamente con la entrada de nuevos actores internacionales y novedosas maneras de actuar en el ámbito internacional.

La “interdependencia compleja” se considera seriamente como una antítesis a la teoría del “realismo político”; se cree que ésta se aproxima más a la realidad que el realismo. Los postulados clásicos enunciaban que los Estados eran los actores dominantes de las Relaciones Internacionales, que la fuerza era el medio más eficaz para la política exterior y que los asuntos internacionales se manejaban por jerarquías: seguridad militar, asuntos económicos y sociales. Difícilmente en el pasado se llegaría a pensar que surgirían nuevos actores internacionales, que tendrían roles importantes en las R.R.I.I., que la fuerza en la actualidad no es sinónimo de poder y que todos los asuntos internacionales son igualmente importantes.

Definitivamente, *Keohane* y *Nye* primero debieron diferenciar con amplio margen el significado de interdependencia y de dependencia analizando a profundidad el papel que juega el poder en la realización de las políticas exteriores y principalmente como afectan ambas al desenvolvimiento y a las relaciones entre los actores internacionales. Es interesante mencionar que son los mismos autores quienes reflexionaron bien sus ideas y se percataron de que la realidad internacional puede permanecer en un lapso intermedio entre el realismo político y la interdependencia compleja.

Para la diplomacia pública se acepta la inclusión sinnúmero de canales de comunicación e interacción para los actores internacionales, empresas, gobiernos, sociedades, etc. Para la diplomacia pública todos los asuntos internacionales existentes, tienen prácticamente la misma relevancia, según se pretendan proyectar los intereses, por lo que no es necesariamente mediante la diplomacia pública buscar un

tema en concreto para alcanzar el objetivo, sino pueden existir muchos más temas importantes que lleven a la realización óptima del mismo objetivo. La fuerza militar se ha visto desplazada en gran medida y ha caído gradualmente en desuso por los Estados a medida que aparecen nuevas alternativas para influir sobre los demás. El surgimiento de opciones para el desarrollo de la política exterior que no tengan relación con el uso de la fuerza, crea la oportunidad a un impulso a la cooperación internacional, así se verían disminuidas algunas de las grandes disputas mundiales.

Necesariamente para el primer capítulo se ocupará un marco de conceptos clave; primeramente se abordará el significado de diplomacia que es de suma importancia para la investigación; de ahí, se deberán conocer los tipos de diplomacia englobando a: la diplomacia cultural, la diplomacia ciudadana y la diplomacia de las celebridades. A cada tipo de diplomacia enunciada se incluirán sus elementos respectivos tales como: “poder blando”, Organizaciones No Gubernamentales, opinión pública, medios masivos de comunicación y las redes sociales en Internet.

Además, al marco conceptual se han agregado términos relevantes para el trabajo, los cuales son: la cultura, el cosmopolitismo, la identidad nacional, el prestigio nacional; y como último antecedente al marco, la práctica de la diplomacia pública por otras naciones.

Explicar la diplomacia será útil para entender más adelante los siguientes tipos de diplomacia; es la base fundamental, conociendo bien el término fácilmente identificaremos las otras diplomacias: cómo están conformadas, por quién son manejadas, para qué sirven y cómo surgieron. Además, se distinguirá la diplomacia tradicional con un pequeño esbozo histórico y etimológico. Al percatarnos que hay más de una diplomacia en la actualidad, analizaremos brevemente algunas de las más conocidas y ocupadas en los tiempos modernos.

Posteriormente, identificaremos lo que constituye a la diplomacia pública, cómo nació y en dónde fue primeramente usado el término y sus fines. Nos adentraremos con más detalle en ese apartado pues resulta ser el título de la investigación, siendo así se debe conocer ampliamente su terminología, expuesta ya por algunos expertos del tema.

Se incluirán conceptos nuevos surgidos gracias a la propia aplicación de la diplomacia pública en el ámbito internacional. El poder blando, la diplomacia cultural, la diplomacia ciudadana, los medios de comunicación, todos ellos forman parte de la actual diplomacia pública, así pertenecerán al apartado con dicho nombre.

Algunos otros conceptos más complementarán directamente lo referente a la diplomacia pública. La cultura como semblante distintivo de los pueblos, es el “alma” de los países, pues cuenta su historia, costumbres y tradiciones; es importante hacer su mención, para socavar algunas dudas que nos rodean y saber el mejor método para impulsarla y sirva para los fines necesarios, siempre y cuando sean benéficos.

El cosmopolitismo a pesar de no ser nuevo, poco se conoce acerca del tema, una pequeña instrucción del mismo, nos hará relacionar los sucesos actuales que acontecen en el ámbito cultural y turístico del mundo. La identidad nacional va ligada con la cultura de los países y es la principal identificadora del pueblo con el exterior. El prestigio nacional es el reconocimiento que ha recibido algún país por su labor, actitud y accionar en las Relaciones Internacionales.

Al final del primer capítulo se añade un tema que es la analogía de la implementación de una diplomacia pública por parte de las naciones que le dan importancia y promoción al tópico, con la cual se pretende mostrar que su importancia va en aumento y no es un simple tema de moda.

Dentro del capítulo dos, el análisis comienza a ser más específico: pasa de lo general a lo particular. México es el tema central por lo que se abordará el caso de su cultura milenaria; se dilucidará por qué es tan rica y tan diversa, cuáles son los elementos que la constituyen y cómo han servido estos a la consolidación de su identidad nacional. Se investigará que tan importante es el conjunto de todas sus culturas como una sola y el papel que juega para lograr la cohesión del pueblo mexicano. Se inspeccionará cómo ha afectado en gran medida la cercanía con Estados Unidos a la cultura mexicana, cómo ha sobrevivido a la invasión estadounidense, de qué forma le hace frente y como la misma cultura mexicana permea continuamente la cultura estadounidense.

El segundo capítulo también observa las funciones de las ferias y exposiciones internacionales: éstas son un medio eficaz para proyectar la cultura mexicana al exterior. Mencionar tales eventos no es tan necesario, sin embargo, a través de ellas se puede conseguir una buena imagen. Igualmente, revelará cuál es la situación actual del prestigio nacional de México a nivel internacional, permitirá tener una idea clara hacia donde se dirige la investigación y de ser más precisos a la hora de hacer conjeturas.

El capítulo tres, en su inicio, es una revisión a grandes rasgos de la política exterior mexicana, realizar un análisis más profundo constaría de la elaboración de un trabajo nuevo pues el tema es bastante amplio. Dar la definición de lo que es la política exterior en México abre las puertas para adentrarnos al ámbito, desde los factores, legislación y los órganos encargados de su formulación.

También retomar los principios de la política exterior mexicana, ahora constitucionales, nos sirve para estar conscientes de qué tan aplicable puede ser una diplomacia pública en México. Asimismo, se presenta un listado de las representaciones mexicanas en el exterior, concretamente Embajadas, dado que los consulados en su mayoría se encuentran en Estados Unidos. La lista puede considerarse un elemento extra en el trabajo, pero incluirla sirve para ver con cuantas representaciones cuenta la diplomacia mexicana, de forma que nos aclara el panorama de la magnitud de su ejercicio.

Se trata de enfatizar, de igual manera, lo que se está realizando en México en cuestiones de diplomacia pública aunque no sea tan conocido teóricamente así. En el pasado existieron algunos intentos por manejar la diplomacia pública por parte del gobierno mexicano, de manera que no sería sorpresa que en la actualidad continúen algunos de ellos.

Ya que México cuenta con una enorme cultura compuesta por una infinidad de elementos, es una herramienta valiosa para desempeñar una buena comunicación con la comunidad internacional, por eso México además de estar a favor de la cooperación internacional sabe que la cooperación en materia cultural igualmente trae resultados palpables en el desarrollo del país. El turismo es un factor determinante en la economía

mexicana, pero en nuestro caso se analizará desde un punto de vista diferente, como aquel utensilio que puede ayudar a la promoción cultural de México, evidentemente por la gran aceptación que tiene en todo el mundo se puede considerar una buena estrategia de atracción.

En la recta final del capítulo veremos la relación que sostiene el gobierno mexicano con los medios de comunicación, incluyendo los extranjeros, esto debido a la imagen que crean los propios medios de los países. La tecnología modificó las tradicionales relaciones entre pueblos por lo que debemos percibir brevemente los planes para con la diplomacia digital en la actualidad.

Por último, se incorporaron algunas propuestas que podrían ser retomadas para un ejercicio pleno de la diplomacia pública en México, que surgieron a través de la elaboración de la investigación, con un conocimiento más profundo del tema.

1. Marco Conceptual

Con este apartado busco definir los conceptos que serán utilizados en toda la investigación, siendo un marco conceptual la principal estructura. Al comprender los temas que se abordarán en este capítulo, la investigación tomará un camino más objetivo.

La palabra diplomacia no contiene un significado simple, es compleja y necesita un análisis profundo, pero para la realización de este trabajo de investigación bastará con definirlo y conocer sus tipologías. Así como también deberemos entender lo que es la diplomacia pública, para después profundizar sobre ella en el caso concreto de México.

También es importante conocer para esta investigación los términos de: cultura, cosmopolitismo cultural, identidad nacional y marca nación, pues sin estos el capítulo estaría parcialmente tratado. El capítulo igualmente quedaría incompleto sino se hablara de la esencia del trabajo que es el prestigio nacional.

Cuando veamos todos los conceptos próximos al de cultura, podremos entender por qué la importancia de ésta en la construcción de una política exterior nacional más adecuada y completa y por ende alcanzar un alto prestigio nacional en el planeta a través de ella y su extensa promoción.

Al referirnos a cosmopolitismo nos enfrentamos a un tema casi nuevo que se ha venido suscitando por el fenómeno de la globalización es de vital importancia tener el termino en cuenta, pues con este suceso cultural pueden venir un sin número de procesos actuales.

La identidad nacional como parte cultural de una nación, la cultura como una identidad nacional, ó ambas como un lenguaje propio nacional, que logra hacer identificar a cada nación con características culturales propias que se forjaron con la historia. Donde los símbolos toman una relevancia cada vez mayor, pues en el proceso de la globalización, las naciones también comparten dicha identidad a nivel frontera

como en México y Estados Unidos, a nivel regional y por supuesto a nivel global. Se dice que hay pérdida de identidades nacionales por culpa de la globalización y que es más complicado en la actualidad identificarse con una; es por tal motivo que se señalará a la identidad nacional y lo que ésta comprende.

Y para finalizar el marco conceptual, se abordará el tema de la marca nación, que es utilizada en la modernidad, en muchos casos para promover el turismo y en otros para promover a la misma nación en una competencia simbólica, la cual elevará el prestigio nacional; que también se analizara.

1.1. Diplomacia

La diplomacia es un concepto que debemos abordar y entender por completo; su significado cambia según el contexto en el que se aplique; es una compleja herramienta para negociar que aprovecha cada recurso disponible, cada oportunidad para ganar un beneficio, ya sea individual, grupal o masivo.

Se lleva a cabo desde los niveles más bajos a los más altos en una colectividad; en las mismas relaciones interpersonales, la comunicación entre individuos y su ejercicio social al verse obstruidos por los objetivos de su o sus compañeros necesitará inevitablemente de la diplomacia; se trata de un juego que primordialmente busca ganar-ganar, pero por las circunstancias pueden surgir variantes como la de ganar-ceder, ceder-ganar; “el ejercicio de la negociación consiste en la inteligencia del pensamiento, en la sutileza y habilidad de su aplicación”.¹ Por lo que según la habilidad para negociar de cada persona y la optimización de sus recursos será el resultado.

Por otro lado, y a otro nivel, encontramos la diplomacia entre grupos, donde los negociadores son las personas más capacitadas para ejercer dicha acción y son escogidas por un grupo de personas para representarlos frente a otro grupo. Es aquí precisamente donde surge el estudio a fondo de la diplomacia: es ocupada a nivel Estado-Estado, que más que un interés individual busca el interés colectivo.

¹ A. Plantey, *La Négociation internationale*, citado por Jean-Daniel Clavel, *La negociación diplomática multilateral*, México, FCE, 1994, p. 17.

La epistemología de diplomacia está comprendida en el vocablo griego “*diploma*” con un mismo significado en español, pero este procede del verbo “*diploún*” con el significado de doblar. Ahora bien en tiempos remotos dichos diplomas eran entregados doblados a mensajeros quienes ya habían sido elegidos para representar un imperio o provincia; tanto los documentos como los mensajeros gozaban de oficialidad, por lo que los mensajeros pueden considerarse agentes diplomáticos con cierto poder de decisión que sus gobernantes ya habían otorgado.²

Las aceptaciones que se dan en la lengua española son éstas:

1) Ciencia o conocimiento de los intereses y relaciones de unas naciones con otras. 2) Servicio de los Estados en las relaciones internacionales. 3) Cortesía aparente e interesada. 4) Habilidad, sagacidad y disimulo.³ La claridad que se muestra en estas palabras nos permite observar que la diplomacia es todo un arte; para su manejo las personas dedicadas profesionalmente a la diplomacia se comprometen por completo a ella. Por eso deben ser sabias y habilidosas.

Por lo regular se confunden los términos diplomacia y política exterior; puesto que la diplomacia se compone de la negociación al mismo tiempo que la política exterior se compone de la diplomacia, así diplomacia y política exterior, ambas van encaminadas juntas, con el mismo propósito: el interés nacional.

A partir del Congreso de Viena el término diplomacia comienza a afianzarse en los vocablos de las lenguas en todo el mundo: constituye la base primordial del oficio diplomático en todo su esplendor.⁴ Si no fuera por tal congreso, la diplomacia tal como se conoce pudiera ser distinta. Cada hecho histórico marca el concepto diplomacia a tal grado, de que a la actualidad ya se conocen varios tipos de diplomacias.

² Agustín Besave Fernández del Valle, *Filosofía del Derecho Internacional*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1985, p. 245.

³ *Diccionario de la Real Academia Española, Vigésima Segunda Edición* en línea, puede ser consultado en: <http://buscon.rae.es/drae/> (Consultado: 16/12/2010).

⁴ Harold Nicolson, *La diplomacia*, México, FCE, 1975, p. 15.

Diplomacia significa llevar todos aquellos asuntos internacionales por medio de la negociación con gran exactitud a través de la conducción de personal altamente calificado. Por lo que, el hecho de ser un agente diplomático trae consigo grandes responsabilidades al igual que se deben tener significativas cualidades, así como también un profesionalismo abrumador y criterios amplios.

Nicolson nos dice que la diplomacia adquiere hasta cierto punto una clara independencia de los cambios cotidianos de los gobiernos y de la política exterior: la diplomacia se rige por reglas que impuso el arte de negociar y su evolución es dictada por las generaciones del servicio diplomático.⁵ Por lo cual, la política exterior cambiará con la entrada de nuevos gobiernos y según los fenómenos que acontecieran al mundo, mientras que la diplomacia seguirá tal como es, inamovible por reglas no necesariamente escritas pero que siguen presentes en las tradiciones diplomáticas.

Entonces, la diplomacia siempre irá ligada a la política exterior sin necesariamente requerir de ésta, pues la diplomacia se comprende ya como una arte y una forma de actuar para alcanzar ciertos objetivos. Se puede hacer diplomacia sin tener que seguir un mandato pues la diplomacia varía; como la diplomacia cultural, que proyecta sus valores y sus objetivos por medio meramente de la cultura.

Satow propone: “Diplomacia, es la conducción por medios pacíficos de los asuntos entre Estados”⁶; es una diplomacia tradicional asociada por actores políticos, sólo aquellos que están dedicados a llevar asuntos internacionales pueden inmiscuirse aquí, el trato es directo, únicamente representantes de gobiernos. El Estado es el principal actor en esta definición y nada más las personas que estén acreditadas por el gobierno podrán manejar los asuntos entre Estados.

Cahier dice: “la diplomacia es la manera de conducir los asuntos exteriores de un Sujeto del Derecho Internacional, utilizando los medios pacíficos y principalmente la

⁵ *Ibíd*em, p. 21.

⁶ Ernest Satow, *A Guide to Diplomatic Practice*, citado por Lucia Irene Ruiz Sánchez, *Derecho diplomático*, México, FCE, 2005, p. 1.

negociación.”⁷ Nos hace notar a la negociación de una forma ya oficial y no como una herramienta, pero en este caso, el singular propósito es el de mantener la paz entre naciones y evidentemente debe ser por medios que no causen controversias ni fricciones entre los mismos. Es entonces la negociación dentro de la diplomacia el arma más eficaz para evitar guerras; por consecuencia, la diplomacia tiene como primer objetivo el de mantener los intereses pero sin caer en una confrontación.

Nos damos cuenta entonces que los dos autores no distan mucho en sus ideas: ambos hacen referencia a resoluciones que traerán paz, todas están logradas por medio de negociaciones exitosas. Ya con estas dos definiciones, nos estamos aproximando a la forma en que los Estados llevan sus relaciones. Estas relaciones de Estados en la actualidad están regidas por normas establecidas y que aceptaron ellos mismos, seguir y respetar, aunque sea sólo en el discurso; estas normas se conocen como Derecho Internacional y los Estados son considerados como Sujetos del Derecho Internacional.

Para apuntalar un poco más sobre la diplomacia, *Ruiz Sánchez* nos habla de las relaciones diplomáticas en un marco jurídico de esta forma: “Las relaciones diplomáticas que mantienen entre sí dos sujetos de Derecho internacional, por intermedio de órganos específicos que acreditan unos ante otros. Estos órganos están destinados a ejercer funciones diplomáticas.”⁸ La autora resalta la oficialidad en el Derecho Internacional de la diplomacia, no sólo como mero ejercicio sino ya plasmado dentro del marco jurídico que lo norma.

La Secretaria de Relaciones Exteriores en su glosario diplomático, que es una recopilación de alrededor de tres autores, crea una definición completa; expresa que “...diplomacia es el método para establecer, mantener y estrechar las relaciones

⁷ Philippe Cahier, *Derecho Diplomático Contemporáneo*, citado por Lucia Irene Ruiz Sánchez, *op. cit.*, p. 2.

⁸ Lucía Irene Ruiz Sánchez, *Derecho Diplomático*, México, Porrúa, 2005, p. 16.

oficiales entre los estados, mediante negociaciones efectuadas por Jefes de Estado o de Gobierno, Ministros de Relaciones Exteriores y agentes Diplomáticos”.⁹

La diplomacia es un recurso natural que necesitan todas las naciones y con toda la razón es aplicable en la actualidad. Con una extensa cantidad de armamento nuclear alrededor del planeta, una sola confrontación entre superpotencias terminaría en una catástrofe de dimensiones apocalípticas. Una adecuada negociación mantendrá la seguridad internacional a salvo.

La mayoría de los estudiosos se encuentran de acuerdo en que la diplomacia es indispensable para llevar una sana relación entre países. Se dice que la diplomacia es utilizada por los países que no son potencias: les brinda la ayuda para defenderse sin tener a su disposición necesariamente una gran fuerza bélica; mientras que con los países desarrollados pasa totalmente lo contrario, ellos pueden hacer uso de toda su fuerza para influir en las decisiones de Estados más débiles.

La diplomacia evidentemente no es un concepto nuevo o que se aplique en algunas ocasiones, es ya una costumbre, de tal forma que existe un protocolo para su acción y las personas que la efectúan deben estar acreditadas por su gobierno y por el gobierno donde se encuentren.

La diplomacia debe ser racional en todo sentido, pues se juegan grandes intereses, una mala decisión no es una mala decisión para el individuo, es una pérdida nacional, tal vez no tenga repercusiones a corto plazo, pero en el futuro puede traer grandes consecuencias. Debe tomarse como una disciplina y debe haber dentro de ella objetivos claros y bien definidos, siendo ésta la estructura de las relaciones entre sociedades.

El arte de negociar era practicado ya por pueblos de la antigüedad; por ejemplo, Egipto siempre trató de tener buenas relaciones con los pueblos vecinos, que incluso llegaron a negociar con los asiáticos; así de esta manera eran muy bien conocidos y

⁹ *Glosario Diplomático* de la Secretaria de Relaciones Exteriores en línea, visto en: <http://www.sre.gob.mx/acerca/glosario/d.htm> (Consultado: 21/12/2010).

mantenían sus relaciones comerciales, políticas y culturales en un punto alto de prestigio.

En la antigua India contaban con un Código escrito de Leyes que se les atribuía un origen divino: sus principales consideraciones eran morales y religiosas; a partir de este punto es que su directriz era referido a impedir guerras, tener la capacidad de anticiparse a ellas y por ultimo debía prevalecer la paz.

En China aún cuando estaba dividida en reinos tenían una estrecha comunicación entre sí, a veces en guerras y otras ocasiones en paz; sin embargo, eran estos reinos atacados por los hunos, cansados de mantenerse con regularidad en batalla, optaron por dejar las armas y resolver los problemas diplomáticamente, aún así los pactos establecidos no perduraron por mucho tiempo y continuaron las guerras. En el momento que surgió un Estado fuerte se consolidaron las relaciones entre reinos y entre los hunos con la ayuda de embajadores.

En la antigua Grecia, sus grandes y ricas ciudades, ya eran parte de una vida internacional; fueron la semilla del derecho internacional y la diplomacia. Las guerras eran mantenidas entre las mismas ciudades griegas, tenían contradicciones entre ellas y esto ocasionaba conflictos armados. Sus guerras constantes obligaron a la autoridad suprema a utilizar embajadores, los cuales libraron una guerra diplomática de muchos años hasta que se llegaron a crear acuerdos de paz y respetarla bajo juramento. Sus actividades diplomáticas eran celebradas con gran gala y grandes cortesías.

La antigua Roma utilizó la diplomacia basada en sus leyes y sólo escogían a personas para representarlos ante otros pueblos con virtudes extraordinarias, pues sus misiones eran consideradas de suma importancia; ellos eran elegidos en un principio por el Senado pero después pasó a manos del Emperador su elección. Fueron los romanos quienes implantaron un sistema sólido de embajadas y consulados. Incluso, los mismos Papas hacían uso de la diplomacia, ya fuese para relacionarse con todas sus entidades religiosas, o bien para adquirir fuerza política en la Edad Media. Un hecho importante es que hacían uso de los recursos diplomáticos con la misma

perspicacia que los diplomáticos de profesión.¹⁰ Como nos hemos dado cuenta todos estos pueblos emplearon el arte de la negociación para evitar guerras, con el uso adecuado de la diplomacia.

Aquella nación que no utilice la diplomacia se verá aislada y más en los tiempos modernos donde la globalización exige a cada uno de los miembros de la comunidad internacional su integración tal vez no meramente económica o regional pero sí en una participación diplomática mínima para su supervivencia.

1.2. Tipos de diplomacia

La diplomacia en su ejercicio no cambia: siempre se basará en la negociación, pero sí existen varios tipos de ellas; de hecho van apareciendo diferentes clases de diplomacia por los acontecimientos que suceden en el quehacer diario de las relaciones internacionales y toda la fenomenología que éstas conllevan.

No es igual la diplomacia actual a la que se practicaba siglos atrás. En el pasado los emisarios de los pueblos no efectuaban ningún tipo de ceremonial; conforme fue evolucionando la sociedad humana se prestó una fuerte atención a los asuntos diplomáticos: se trataba del futuro de su nación ya fuera gracias a tratados comerciales o amistosos, con lo que se llegaban a alianzas o en el peor de los casos (aún en la actualidad) a la guerra.

Su evolución es natural como todo en el universo, debido a los cambios en la historia de la humanidad. Su metodología trae consigo una ola de cambios y nuevas formas de hacer diplomacia y política exterior. Se buscan nuevas estrategias, formulas y recursos; así, se valen de herramientas que ayudarán a llevar la diplomacia con armonía.

Los tipos de diplomacia que existen no cambian el significado de diplomacia ni su forma de accionar, más bien se agregan complementos lo que las diferencia entre sí;

¹⁰ Ángel Domingo Ferras Moreno, *Diplomacia y Derecho Diplomático*, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1989, pp. 14-37.

además de los cambios que van ocurriendo con el transcurso del tiempo. La forma de negociar ha ido transformándose por tal motivo surgen nuevas nociones de diplomacia las cuales serán tratadas para diferenciarlas, por eso se revisarán los tipos de diplomacia que se conocen hasta ahora.

Los tipos de diplomacia que existen hasta ahora pueden variar según la región, la cultura y principalmente los intereses; de esta forma, las diplomacias que abordaremos a continuación son las siguientes: tradicional, parlamentaria, bilateral, multilateral, *ad hoc*, discreta (o preventiva), neodiplomacia, paradiplomacia, de alto nivel, de conferencia y la secreta.

DIPLOMACIA TRADICIONAL

En un principio, los griegos acuñaron un sistema diplomático complejo el cual ya era perpetuo, ya también reconocían y daban ciertas inmunidades a los emisarios y contemplaban una ley que estaba primero que sus intereses, así tenían una mayor facilidad de actuar inteligentemente y sin llegar necesariamente a la guerra. Pero a los romanos se les debe dar el verdadero crédito de una ley que reconocía a los extranjeros, con esto los acuerdos internacionales contaban con absoluta validez y regulaba con armonía las relaciones fuera de su territorio bajo cualquier circunstancia.¹¹

Antes de ver la diplomacia tradicional tal como se aplica en la era moderna, los asuntos diplomáticos eran tratados de cierta manera con menos atención, la importancia siempre se le dio a los encuentros entre gobernantes; dicese de la antigüedad a los reyes quienes poseían el poder absoluto, y asimismo en la política exterior, las decisiones fueran buenas o malas eran hechas por el rey. Esto se debía a que la población en su totalidad era igualmente considerada como propiedad del soberano; por tal motivo sólo se tomaba en cuenta lo que los reyes dictaban. Los grandes problemas surgían cuando se convertían en personales, entre soberanos gobernantes que eran roces íntimos donde la población no tenía participación y la opinión de los embajadores era tomada con muy poca importancia; éste sólo tendría

¹¹ Agustín Besave Fernández del Valle, *op. cit.*, pp. 248-249.

que acatarse a las órdenes de la máxima autoridad y tratar de ganar todo el afecto posible del soberano gobernante donde se encontrase realizando sus actividades. Dichos acontecimientos llevaban a la práctica de la diplomacia con artimañas, pues se valían del soborno a los funcionarios y robo de documentos oficiales para ganar la simpatía de los reyes a toda costa o sino por lo menos, en el caso de los embajadores lograr quedarse con su puesto.¹²

La diplomacia tradicional, fue la que surgió con el Congreso de Viena y su ejercicio comenzó a efectuarse cada vez con más oficialidad y por supuesto con una cierta ritualidad: lo que se conoce como protocolo. Después del año 1815, la autoridad de los reyes fue debilitándose y en algunos casos ya era inexistente, por lo que la dirección de la política exterior pasó a los parlamentos quienes representan la voz del pueblo. Esto cambió por completo la forma de la diplomacia.

Pero la diplomacia tradicional no sólo es aquella la que se efectuaba en el pasado; la diplomacia tradicional va más allá de la definición, ésta se refiere en la práctica. Cuando se hace diplomacia, la tradicional es la que cuenta ya con un protocolo y reglas, es la que se ha venido forjando con la historia y es la base en todo momento para negociar con otro Estado.

Como diplomacia tradicional se entiende a la forma de crear vínculos entre Estados para que mediante estos se busquen acuerdos, ya sean comerciales o políticos y que la unión no tenga como límite un tiempo fijo, sino que sea lo más duradera posible. Los medios para llegar a los acuerdos son las misiones diplomáticas.

“El establecimiento de las relaciones diplomáticas nace de la voluntad soberana de cada una de las Partes y se lleva a cabo por mutuo consentimiento.”¹³ Por lo que ninguna nación está obligada a aceptar agentes diplomáticos en su territorio si ésta no lo desea.

¹² Harold Nicolson, *op. cit.*, p. 59.

¹³ Lucía Irene Ruiz Sánchez, *op. cit.*, p. 16.

Entonces lo que se busca es dar formalidad a las relaciones con acuerdos. Los agentes diplomáticos que van a estar permanentemente en el Estado acreditado guiarán las negociaciones y quedarán establecidas las representaciones, llevándose todo por medio de un protocolo. Al final puede darse a conocer en un Comunicado, según lo deseen los pactantes; con esto se da inicio a las relaciones diplomáticas. Las relaciones pueden hacerse directamente en el Estado de interés, en un tercer Estado donde ambos mantengan relaciones o también se pueden realizar bajo el cobijo de alguna organización internacional.¹⁴

Todo lo concerniente a la diplomacia tradicional se refiere a la forma clásica de ejercerla, esto es usando la Cancillería y sus Embajadas. Las Embajadas son lugares establecidos por el Estado receptor y es donde se llevan a cabo las misiones diplomáticas. La Embajada va a depender siempre de la Cancillería y las dos tienen funciones específicas.

Entre las funciones de las Embajadas están las de rutina, información y negociación. La primera consiste en todo el papeleo y trámites de sus connacionales que habitan o visitan el país receptor; la segunda función consiste en observar al Estado donde se encuentra la representación y comunicar al propio de todos los acontecimientos ya sean políticos económicos, sociales o militares para evaluar riesgos y así poder tomar decisiones inteligentes y precisas; y la tercera se supone sólo entre diplomáticos cuya función es la de transferirse mensajes para alcanzar negociaciones claras para los Estados que se encuentran en relaciones diplomáticas.¹⁵ Una embajada por lo regular representa relaciones muy estrechas entre las naciones acreditadas y acreditantes.

La Cancillería o Ministerio de Relaciones Exteriores (depende de los Estados y la forma de dividir sus administraciones gubernamentales) se ocupará siempre del Cuerpo Diplomático, por lo que su función será la de guiar a los miembros del Servicio Exterior y mantener y dirigir las relaciones pertinentes con la comunidad internacional.

¹⁴ *Ibíd*em, p. 17.

¹⁵ Naciones Unidas, Centro de Información para México, Cuba y República Dominicana, “*La diplomacia*”, visto en: <http://www.cinu.org.mx/modelos/Diplomacia.htm> (Consultado: 04/01/2011).

Los embajadores no son los que hacen la política exterior, pero sí son el medio para hacerla eficaz: son la representación pura del gobierno en otro país, mientras que los Presidentes sí dictan la política exterior. En la actualidad no es sólo el Presidente quien toma las decisiones, pues no es un poder absoluto el que posee; sin embargo, en situaciones de emergencia la decisión unánime es la del Presidente. También los otros poderes de las naciones influyen en gran medida en la estructuración de la política exterior: estos son filtros de evaluación.

En cuanto la extinción de las relaciones se llega a dar por diferentes motivos; se puede dar por los constantes cambios en el orden internacional, así como por el hecho de fricciones y desgaste de la amistad entre ambas naciones. Cuando llega a suceder tal caso en las Representaciones se debe actuar de dos formas: retirando a los miembros del Servicio Exterior que laboran profesionalmente en dicho lugar o cerrando la locación temporalmente. Tales hechos son sólo en caso extraordinario pues nunca se desea terminar los vínculos amistosos entre naciones.¹⁶

El retiro del personal de la Embajada también se puede dar por otros motivos y uno de ellos quizás el más común se debe a que el diplomático titular de la Representación comience a interferir en asuntos gubernamentales internos y/o de su criterio personal de la situación que acontezca en el país que se encuentre acreditado, entonces se le conoce como persona *non grata*, y debe abandonar inmediatamente el país para que lo sucedan.

Con esta semblanza hemos visto lo que constituye a la diplomacia tradicional y ahora sabemos el por qué la importancia de ella y por qué es la base angular de todos los tipos de diplomacias que se ejercen en el mundo contemporáneo.

DIPLOMACIA PARLAMENTARIA

Ya terminado el análisis de la diplomacia tradicional, damos paso a la diplomacia parlamentaria que dio auge con el crecimiento de la democracia y que en la actualidad ya es una forma necesaria de relacionarse en el exterior; para tomar de decisiones

¹⁶ Lucía Irene Ruiz Sánchez, *op. cit.*, pp. 24-25.

conjuntamente con una gama amplia de opciones y evitar las presiones o los contratiempos.

Para que se diera origen a la diplomacia parlamentaria primordialmente tuvo que surgir la democracia; en el seno de ella nacieron los parlamentos, congresos y cámaras, logrando así la división y el equilibrio del poder. La política exterior era dirigida únicamente por el Poder Ejecutivo en todos sus ámbitos; en esta era de constantes cambios, la política exterior abarca nuevos rubros y sus límites de acción se alejan, por lo que la diplomacia ya no sólo corresponde a los Presidentes sino también a algunas otras instituciones gubernamentales.

Aún con el surgimiento de la división de poderes, faltó hablar que anterior a eso surgió la Constitución, que es un contrato social para que las relaciones entre personas sean armoniosas. De aquí se desprende la diplomacia constitucional; la Constitución primordialmente es la que faculta a los poderes para su actuar en el exterior por lo que ya sea el poder Ejecutivo o el Legislativo ponen en peligro los intereses; si la Constitución prohíbe tajantemente tales acciones estas quedarán anuladas.¹⁷

Diplomacia parlamentaria es cuando los parlamentos, congresos o cámaras se encuentran en comunicación directa con sus homólogos de otros Estados, intercambian información y propuestas para ponerlas a trabajar en su mismo Estado, trayendo consigo cambios positivos teóricamente. La información transferida de ambos órganos deben ser temas comunes para comparar las ideas y obtener el mayor beneficio posible dando grandes aportaciones al mismo tiempo. La implementación de estas ideas consiste en lograr un crecimiento y avance en diversos temas políticos internos.

Los grandes logros de la diplomacia parlamentaria son la vinculación de los poderes legislativos entre Estados y su cooperación, dando lugar a intercambio de experiencias, opiniones, debates y una representación más plural.

¹⁷ Michael J. Glennon, *Diplomacia Constitucional*, México, FCE, 1996, pp. 85-86.

La lógica nos guía en un mundo globalizado, sería imposible que no se relacionaran entre sí diferentes órganos gubernamentales. El poder legislativo actual comienza a adquirir una relevancia importante en las Relaciones Internacionales.

En las R.R.I.I., las acciones políticas hoy en día son elaboradas entre los poderes ejecutivo y legislativo en conjunto, así como también con aquellas instituciones cuya función es la de ejercer la política exterior. De esta forma, cuando un país poderoso intente presionar a uno débil, usando la diplomacia parlamentaria, la presión se amortiza. Igual se busca crear uniones entre parlamentos de distintos países con la finalidad de tratar asuntos legislativos, lograr relaciones amplias y además evitar conflictos que dañen la comunidad internacional. La diplomacia parlamentaria se enfoca a temas específicos; busca soluciones pero ellas no llegan de forma inmediata ya que el marco normativo se lo impide debido a que su capacidad jurídica es mínima.¹⁸

Actualmente esta práctica se realiza con cotidianidad; los parlamentos de casi todas las naciones tienen encuentros comunes en foros parlamentarios y asambleas, pueden ser ocasionales o permanentes. Ejemplos de reuniones tenemos a la Organización del Tratado Atlántico Norte, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa Occidental, entre muchos tantos otros.

La diplomacia parlamentaria en México es basta y muy activa; su participación consiste desde asistir a reuniones, foros hasta tener participaciones permanentes en organismos parlamentarios, así como la búsqueda de grupos de amistad. El poder legislativo mexicano divide sus comisiones por regiones, las cuales son en América Latina, el Caribe, Europa, Asia y el Pacífico.¹⁹

¹⁸ Ibídem, p. 234-235.

¹⁹ Para una detallada información y conocer las comisiones de asuntos internacionales específicas del poder legislativo mexicano puede revisar las páginas de internet de dichos órganos colegiados donde encontrará lo sucedido en cada foro y reunión a la que hayan asistido los senadores y diputados mexicanos:

Cámara de Senadores <http://www.senado.gob.mx/internacionales/>.

Cámara de Diputados http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/listado_de_comisioneslxi.php?tct=16.

También la participación del legislativo en la política exterior comprende el hecho de que son ellos quienes tienen todas las facultades de aprobar convenios y tratados; de igual forma así pueden controlar las acciones del ejecutivo en cuanto a política exterior.²⁰

Con la participación de los parlamentos en la práctica de la política exterior, evolucionó de como se conocía tradicionalmente a formas institucionales, de tal manera que se busca llegar a objetivos comunes y desde luego que entre los principales se encuentran la de salvaguardar la democracia, que la división de poderes sea legítima y la de hacer frente a la globalización con políticas adecuadas.²¹

La práctica de la diplomacia parlamentaria no viene a sustituir la gran labor de los diplomáticos; en realidad es un complemento que ayuda a obtener mejores resultados y generar una política que no sólo pertenezca al gobierno, sino que se logre generar una política única para el Estado.²² Aunque la integración de los parlamentos en el ámbito internacional traiga buenos resultados, nunca podrán ser comparados con la forma de hacer diplomacia clásica.

DIPLOMACIA BILATERAL

En el momento que dos naciones llegan a acuerdos directamente sin la intervención de otros países como intermediarios, estamos hablando de diplomacia bilateral. Con la instalación de Embajadas por lo tanto misiones diplomáticas, las naciones han aceptado una relación diplomática cordial y duradera.

A la representación directa y soberana de los funcionarios del país emisor, acreditados en el país receptor, nos lleva a comprender esta como relación bilateral, uno a uno. El trato directo de Jefes de Estado y de Gobierno es una característica más

²⁰ Federico Trillo-Figueroa, "La diplomacia parlamentaria", El país, 02/04/97, visto en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/ESPANA/diplomacia/parlamentaria/elpepiopi/19970402elpepiopi_8/Tes (Consultado: 18/01/2011).

²¹ Juan Ramírez Marín y otros, *Diplomacia Parlamentaria*, México, Cámara de Diputados, XL Legislatura: Centro de Estudios de Derecho e Investigaciones Parlamentarias, 2005, p.20.

²² *Ibidem*, p. 22.

de la diplomacia bilateral. También se le puede conocer como diplomacia unilateral, pues se trata de una sola vía de comunicación y representación.

Todo lo anterior fue ratificado en la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas de 1961, ahí se estableció el protocolo a seguir de la diplomacia, entre ellos legaciones, empleados y todo lo referente a la diplomacia.

En el Derecho Internacional, para que exista una diplomacia bilateral deben forjarse relaciones sólo entre dos sujetos del Derecho Internacional, aunque no sean meramente Estado-Estado, pueden coexistir relaciones igual entre organizaciones y entre Estado-organización.

Por diplomacia bilateral entenderemos que son: "...los mecanismos permanentes de vinculación entre dos Estados...";²³ sin embargo, no debemos olvidar que "permanente" obedece a la intención, ya que no existe nada que obligue a las partes a permanecer en ese Estado perpetuamente. Puede haber variantes que lleven a los Estados a quebrantar dicha relación.

DIPLOMACIA MULTILATERAL

La diplomacia bilateral y la multilateral en cierto punto van paralelas; puede existir diplomacia multilateral con los Estados, pero funciona mejor si antes hay una estrecha relación bilateral. Para una buena diplomacia multilateral debe haber convivencia entre lo bilateral y lo multilateral; es decir, coherencia. Los países transitan y pasan con mayor rapidez de lo bilateral a lo multilateral con un grado de pragmatismo según la situación que convenga.

El multilateralismo es una nueva vía mucho más factible que ayuda a la promoción de los intereses nacionales, frente a la gran comunidad internacional. De cierta forma también promueve el pluralismo en las Relaciones Internacionales, dándoles oportunidad a países en desarrollo de participar activamente en la agenda internacional, esto evita que se beneficien de manera particular algunos Estados. Los

²³ Antonio de Icaza, *La Diplomacia Bilateral*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 45, 1994, p. 7.

problemas tratados en el multilateralismo son comúnmente los de la paz, la seguridad, el desarrollo y actualmente, los de medio ambiente.

Hoy en día, el multilateralismo es un fenómeno que resulta de la globalización que aumenta su voracidad. Para hacer frente a un mundo globalizado el multilateralismo salió avante como una estrategia en la formulación de la política exterior. Su desarrollo no fue inmediato, sino todo lo contrario para que se consolidara en los temas actuales. El mayor beneficio es para los países en desarrollo, que encuentran con facilidad la resolución de problemas económicos y sociales.

El crecimiento de la diplomacia multilateral no fue casual en ninguna medida. Los actores de las Relaciones Internacionales intervinieron con un gran peso. Debían poner los asuntos internacionales en foros abiertos y así la responsabilidad de las decisiones era para todos. Cuando en Estados Unidos se empezaba a fragilizar su hegemonía por su guerra contra el terrorismo, los países encontraron un poco de libertad al relacionarse dando paso a negociaciones multilaterales cambiando por completo las antiguas relaciones bilaterales. Con esto el poder de la economía e inclusive el político entraba a un equilibrio entre los Estados más poderosos.²⁴

Ya en la diplomacia multilateral, las relaciones diplomáticas son expuestas entre dos o más países; por lo tanto, aquí no es necesario que lleguen a acuerdos uno a uno, sino que puede intervenir un tercero. Y aquí en el marco del multilateralismo, las relaciones diplomáticas se pueden crear con la ayuda de un tercero. En ocasiones la diplomacia multilateral es confundida con la diplomacia de conferencias, aunque por lo regular sea ejercida por medio de ellas; no es diplomacia de conferencias, cada una tiene sus características y por el momento sólo entraremos en las de la multilateral.

Una característica significativa de la diplomacia multilateral es que las negociaciones entre Estados pueden llevarse a cabo en un tercer Estado dentro de su territorio, sin estar necesariamente en el territorio de alguno de los Estados signatarios.

²⁴ Jorge Alberto Lozoya, *El dialogo norte sur y la diplomacia multilateral*, Foro Internacional, México, Colegio de México, Núm. 84, abril-junio, 1981, p. 430.

La regionalización es parte indispensable de la diplomacia multilateral; además parece ser una etapa completamente moderna de la diplomacia. Los Estados en vías de desarrollo, al igual que las potencias medias, encuentran los recursos para hacer frente a los diversos problemas internacionales: el comercio, la seguridad, la migración y las tecnologías; el constante crecimiento de la globalización, que crece desmesuradamente, ha orillado al mundo a optar por esta alternativa.

Las integraciones regionales buscan garantizar la prosperidad y estabilidad de la región, a través de tratados multilaterales. El multilateralismo es el principal conducto para lograr el libre comercio.

Un grave problema de que países en vías de desarrollo abran sus mercados a los países desarrollados, es que sus empresas muchas veces no están a la altura de las empresas extranjeras y la competencia suele ser desleal; no obstante la inversión extranjera siempre traerá crecimiento económico.

Existen un sinnúmero de integraciones regionales; actualmente y como ejemplos tenemos el de la Unión Europea, la Organización de los Estados Americanos, la Unión de Naciones Suramericanas, el Mercado Común del Sur, la Comunidad del Caribe, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, el Área de Libre Comercio de las Américas, el Tratado de Libre Comercio América del Norte, la Cooperación Económica Asia-Pacífico, por mencionar los más importantes. Han creado relaciones comerciales fuertes y fructíferas alcanzando flujos comerciales elevadísimos. Pero el reto para la diplomacia multilateral es el de lograr un alto grado de cooperación, integración, desarrollo y gobernabilidad.

PARADIPLOMACIA

Como ya se ha mencionado, en el actual contexto de las Relaciones Internacionales todo va en transición de tal forma que los actores en ellas cambian y al mismo tiempo emergen nuevos. En cuanto a la diplomacia también suelen aparecer actores con diferentes roles; un ejemplo de ello es que las entidades federativas dentro de las Repúblicas ejercen diplomacia y no sólo dentro de la misma República sino que logran

llevar sus relaciones a nivel internacional. Estos gobiernos estatales como los gobiernos federales buscan promover su imagen para obtener inversión extranjera, así como la cercanía con Estados de otros países.²⁵ Esto es meramente la paradiplomacia, es la nueva diplomacia, que tiene tendencias a permanecer por su efectividad.

La paradiplomacia surge de la descentralización por parte de los Estados de llevar sus relaciones internacionales. Debido a acontecimientos pasados, como lo son las guerras y algunas fricciones tal como el de la Guerra Fría, no existía una forma regulatoria en cuanto a las Relaciones Internacionales de entes como las entidades federativas, gobiernos locales o alguna otra institución. Es un término utilizado no hace mucho tiempo, está en sus inicios y seguramente su desarrollo pueda ser lento.

Dichos gobiernos locales al interactuar en el ámbito exterior de su jurisdicción son parte de los nuevos paradigmas internacionales, Sergio Rodríguez Gelfestein nos manifiesta lo que sucede con dichos gobiernos, para entender sus funciones y su campo de acción, que no se ve ya tan limitada al mero ejercicio de gobernar localmente:

Se ha comenzado a reconocer lo que se conoce como subsistemas internacionales. Entre éstos se puede mencionar a los “gobiernos no centrales (GNC)” (Non Central Governments), término que se refiere a todas aquellas autoridades locales, regionales y de ciudades que se abren espacios en el ámbito exterior, buscando oportunidades para plantear sus oportunidades y visiones, a veces distintas de su administración central e incluso vinculadas a intenciones independentistas; otros sólo se proponen obtener una cooperación que contribuya a su desarrollo económico y social.²⁶

El objetivo de los gobiernos locales no es beneficiar al Estado, sólo busca el interés propio para su población. Es verdad que la cultura y la sociedad a la que pertenecen son similares, pero su proyección va dirigida a otros gobiernos. Con estas relaciones, las fronteras pasan a ser invisibles y la cooperación es llevada a una escala más alta. A diferencia de las relaciones exteriores que efectúan los gobiernos federales

²⁵ Fernando Solana, *La paradiplomacia: Las relaciones internacionales de los gobiernos locales*, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2006, p. 49.

²⁶ Sergio Rodríguez Guelfestein, *La paradiplomacia, op. cit.*, p. 120.

a los de las autoridades locales, es que estos últimos tienen objetivos más claros y precisos.

Un ejemplo claro de paradiplomacia es la que se usa en Europa, que además sería la primera región en hacer uso de ella con gran precisión; la paradiplomacia le ha traído a la Unión Europea resultados positivos a nivel político, económico y social.

En México, los gobernadores de los diferentes estados de la República pueden salir a visitas, a reuniones con otros gobernadores de diferentes países, sin el consentimiento de algún órgano colegial o la aprobación del propio Presidente.

Una definición con más exactitud es: paradiplomacia constituye las relaciones exteriores que se forjan entre subsistemas similares, buscan un beneficio propio basado en su interés. La paradiplomacia al igual que los otros tipos de diplomacia busca acuerdos y se vale de instituciones especializadas en el ámbito de las Relaciones Internacionales.

DIPLOMACIA PREVENTIVA

El mantenimiento de la paz es la prioridad más grande que existe en las actuales relaciones entre Estados. En el pasado, guerras devastadoras azotaron a la humanidad, y con el avance de la tecnología el armamento se vuelve más avasallador siendo la amenaza principal; una nueva guerra; o como los autores prefieren llamarla “guerra total” por el cataclismo que provocaría, traería consecuencias fatales para toda la civilización moderna. Justo por ese motivo, es que se ha aprendido de las secuelas de las guerras, prefiriendo ahora mediar conflictos de un modo pacífico.

Los Estados con el ferviente pretexto de mantener segura su soberanía, adquieren armamento y con otros Estados su gasto público aumenta para sus fuerzas castrenses, aseguran que su utilización será sólo en legítima defensa en caso de ser necesario. He aquí el peligro inminente pues el aumento militar en el mundo crece.

La diplomacia preventiva, como su nombre lo indica, trata de prevenir conflictos armados; si estos ya son inevitables o en su caso ya existen, lo mejor es hacer todo lo

posible para que no se extienda y el problema se haga mayor. Por lo anterior será diplomacia preventiva a todas aquellas disposiciones tomadas a partir del roce de los Estados para evitar que entre estos se cree una confrontación de índole bélica.²⁷

Su función básica se centra en la detección anticipada de los conflictos, para de ahí en adelante actuar con cautela. El descubrimiento de los problemas se realiza mediante la constante investigación de las zonas con alto grado de conflictividad. La información es recabada por misiones oficiales.

El trabajo de la diplomacia preventiva es realizado en su mayoría y por sus características por la Organización de la Naciones Unidas, ya que en efecto, su objetivo desde su origen fue la de hacer prevalecer la paz. La ONU cuenta con un departamento especializado que sigue a detalle los sucesos internacionales. Su metodología consiste en analizar los conflictos, adentrarse a ellos y pretender su resolución inmediata, creando un ambiente de cordialidad para que los involucrados lleguen a un diálogo.

Además de esos métodos, la ONU emprende tácticas para efectuar el trabajo de pacificación; entre las que están: la de “establecer la paz” con una estrategia de negociación por métodos pacíficos; otra es la “mantención” de la paz, donde se despliegan fuerzas de paz, ya sean militares, policías o parte de la sociedad civil; y por último, la “consolidación de la paz”, con medidas claves para que las relaciones sean fuertes y no se vuelva a entrar en conflictos futuros. Todo con un estricto orden: la diplomacia discreta antes de estallar el conflicto; mientras que la segunda táctica obedece al momento, cuando el problema se encuentra presente y se debe poner un alto, estableciendo la paz en la zona; y en la tercera ya se crean objetivos y encontrar las deficiencias para evitar nuevamente el conflicto.²⁸

El hecho de que los miembros permanentes del Consejo de Seguridad sean quienes voten y/o hagan las tareas pacificadoras, provoca que en ocasiones haya

²⁷ Naciones Unidas, Centro de Información para México, Cuba y República Dominicana, “*La diplomacia preventiva*”, visto en: http://www.cinu.org.mx/temas/paz_seguridad/reforma_pk.htm (Consultado: 21/01/2011).

²⁸ Ídem.

guerras aprobadas por la misma ONU, como en el Conflicto del Golfo Pérsico, o más actualmente la Guerra contra el Terrorismo llevada a cabo por *George W. Bush*.

La UNESCO dice que deben implementarse puntos que convengan para que exista una “cultura de la paz”. De hecho, a este tipo de diplomacia se le conoce también con el nombre de diplomacia discreta por su esencia, monitorea la evolución de los conflictos prudentemente. La diplomacia preventiva o discreta, no debe tratarse de una política de pacificación sino como una herramienta para encontrar soluciones y hacer responsables a los actores implícitos en ella.²⁹

Que se aplique la diplomacia preventiva, no significa en ningún sentido la erradicación de las controversias en el mundo, pero los órganos encargados de aplicarla darán los resultados en términos reales, lo que representaría seguir con el conflicto pero a sabiendas de lo que pasaría si se continua con dicha postura.

La diplomacia preventiva debe estudiar la tipología, las causas determinantes y características propias que ocasionaron el conflicto para buscar una solución imparcial para las partes.

DIPLOMACIA SECRETA

Woodrow Wilson, quién fuese presidente de los Estados Unidos, hablaba en uno de sus famosos catorce puntos sobre “la diplomacia a la luz del día”, la cual constituiría el completo fin de la diplomacia secreta. Pero aunque fue un fiel promotor de que las negociaciones fueran hechas públicas, firmó el Tratado de Versalles de forma secreta. Él mismo proclamó en el artículo 18 del Pacto de la Sociedad de Naciones, que a partir de dicho acto, todos aquellos acuerdos internacionales debían quedar registrados por el Departamento de Estado y posteriormente hacerse públicos. Y a continuación de la declaración, para firmar del Tratado de Versalles, los Estados Unidos excluyeron a

²⁹ Entrevista a John Packer, “*Diplomacia discreta: prevención muy temprana de conflictos*”, Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable, Núm. 10, Vol. III, 2005, visto en: http://www.revistafuturos.info/futuros_10/ent_packer.htm (Consultado: 21/01/2011).

Alemania y sus aliados, al igual que a las pequeñas potencias y a la misma prensa. Por lo consiguiente, ¿Dónde había quedado esa diplomacia a la luz del día?³⁰

Casi terminando el mes de noviembre de 2010, una página de internet “WikiLeaks”, dio a conocer más de 250 mil documentos secretos: parte de una red de mensajes que establece el Departamento de Estado de los Estados Unidos con alrededor de 270 embajadas, consulados y misiones diplomáticas en todo el mundo. La filtración de los cables confidenciales que escribieron diplomáticos estadounidenses resultó un gran golpe para la diplomacia estadounidense. El gobierno de los Estados Unidos tuvo que ofrecer disculpas a algunos mandatarios por la información revelada. Viendo lo sucedido se aprecia el porqué de mantener en secreto la información. Los documentos hablaban desde la especulación de la salud mental de la presidenta Argentina Cristina Kirchner, de la guerra contra el narcotráfico en México hasta documentos sobre la guerra en Afganistán e Irak.

Por lo anterior, sabemos que hay asuntos de competencia pública, pero los hay aquellos que deben seguir siendo manejados de forma secreta. La publicidad de los asuntos exteriores tienen una índole moderna; sin embargo, la diplomacia secreta al igual que en la Primera y Segunda Guerra Mundial (su auge), sigue siendo en algunas veces parte de las relaciones exteriores de los Estados.

La opinión pública debe estar consciente de que para moldear la política exterior tiene un mínimo de poder; siendo así, los asuntos que llegaran a estar en peligro y que prácticamente no concierne a la población son los que continúan secretos.

DIPLOMACIA AD HOC

Desde los viejos tiempos cuando los pueblos empezaron a relacionarse con otros, enviando emisarios para que representaran su nación en diversa actividades; podían ser asuntos políticos, comerciales incluso solemnes, se dice que existía ya una internacionalización de los mismos. Se daban indicios de la propia diplomacia; aunque vaga, pero se tenían fundamentos de la negociación con un carácter bastante formal, al

³⁰ Agustín Besave Fernández del Valle, *op. cit.*, p. 250.

recibir a los representantes de otras naciones, los pueblos daban la bienvenida con ceremonias oficiales. Dicho propiamente, este tipo de representación antigua simboliza a los enviados especiales, que si bien representaban a su pueblo, no era para establecer una relación permanente sino temporal.

El lugar de las misiones permanentes es inamovible y su importancia nunca será disminuida o degradada, a comparación de las misiones especiales cuya limitación se encuentra específicamente en el albor de su cometido. La labor de las misiones permanentes ha sido rebasada teniendo la necesidad de la interacción de diversas entidades.

Partiendo de lo supuesto anteriormente, la diplomacia *Ad-hoc* es la que aborda las misiones especiales, con enviados extraordinarios, quienes son personas acreditadas por un Estado para actuar ante otro.

Las misiones especiales, por su temporalidad, son efectuadas para permanecer el Estado acreditado un determinado tiempo y cuyo cometido puede ser amplio o no, de acuerdo al pacto establecido entre el Estado que envía y el receptor. Las funciones se abordan protocolariamente: van desde la asistencia a la toma de poder de Jefes de Estado, coronamientos, ferias internacionales, fiestas patrias, homenajes, bodas hasta la firma de Tratados.

La connotación de las misiones diplomáticas son las de representación ordinaria y extraordinaria. Las ordinarias pasan a ser todas aquellas que son permanentes y las extraordinarias que llevan implícitas misiones especiales. De la misma forma que los agentes diplomáticos permanentes gozan de inmunidades, pero sólo se aplica en la duración de sus actividades. No por esto significa que los enviados extraordinarios posean un estatus más alto que el de los agentes permanentes, quienes como las misiones permanentes conservan su alto grado de importancia.

También se le puede ver a este tipo de diplomacia en congresos y conferencias; aquí la función de los enviados es la de representación de su Estado. Igualmente se pueden apreciar misiones especiales con agentes no diplomáticos, militares y agentes

del servicio secreto, aunque dichas misiones no se les de la oficialidad abiertamente, pues deben permanecer con cierta discreción.

La estructura de las misiones especiales es totalmente variable, son de asuntos específicos y según sea el caso, será constituida la misión por agentes del tema. No sería propio enviar un cuerpo diplomático completo para una ceremonia solemne. Así, los representantes pueden ser diferentes en la mayoría de las ocasiones, sin llevar una línea concreta. En cambio dicha estructura varía pero su similitud a la de las misiones permanentes en cuanto estructura no cambia mucho.

La profesora *Ruiz Sánchez*³¹ hace un esbozo y crea su propia clasificación de las nuevas diplomacias. Éstas entran en el rubro de la diplomacia *Ad-hoc*, las cuales quedarían listadas de la siguiente forma:

- Las misiones especiales;
- La diplomacia de Conferencia;
- La diplomacia a alto nivel o en la “cumbre”, y
- La neodiplomacia.

He aclarado lo que es una misión especial y por lo que respecta a las siguientes se continuará en los siguientes apartados.

La diplomacia Ad Hoc engloba a las nuevas formas de diplomacia; el carácter de la política exterior según el tiempo va cambiando, las directrices marcan que los actores clásicos de las Relaciones Internacionales integran a otros diferentes de los tradicionales. Ahora el intercambio se da a niveles políticos, comerciales y culturales, esto debido al creciente interés de la opinión pública, los medios de comunicación masiva y por supuesto el denotado interés nacional. Así, la labor de los agentes diplomáticos abandona su exclusividad para convertirse en una más abierta en la que diferentes organismos pueden participar.

³¹ Lucía Irene Ruíz Sánchez, *op. cit.*, p. 174.

DIPLOMACIA DE CONFERENCIA

Una parte esencial en la actualidad de las Relaciones Internacionales y que viene desde tiempo atrás con una trascendencia substancial son las celebraciones de cumbres. Las cumbres, congresos o conferencias son lugares oficiales donde se llevan a cabo reuniones al más alto nivel; ahí se abordan temas de relevancia para la comunidad internacional. En ellas, los Estados u organismos internacionales son representados por enviados plenipotenciarios que entran en debates para obtener soluciones a problemas comunes. Tiene características propias y es fácil identificarla de los demás tipos de diplomacia.

A grandes rasgos la diplomacia de conferencia se viene efectuando desde la Edad Media pero en realidad emergió con la Paz de Westfalia en el año de 1648. De ahí a la actualidad han venido surgiendo una incontable cantidad de conferencias con la participación de muchos Estados, con diferentes objetivos en cada una de ellas. Las intenciones de las conferencias pueden ser de índole político o comercial.³²

Los intereses de los Estados y el avance de la globalización han provocado que en la Edad Moderna las conferencias se establezcan con una alta frecuencia. La necesidad de lograr acuerdos multilaterales es forjada en dichas conferencias. La diplomacia de conferencias por considerarse especial es integrada; siendo al mismo tiempo la principal herramienta, a la diplomacia *Ad hoc*. Cabe resaltar, que el origen de las conferencias se dio por la paz y en actualidad la participación de los Estados sigue siendo primordial para su manutención.

Los integrantes en el cuerpo seleccionado para representar a un Estado en las conferencias se conforman según los temas de las agendas y puede tener una gran magnitud. Depende en estricto sentido los temas que se tratarán para escoger la delegación y su constitución, pues el contexto en el que se hallen las conferencias y los resultados que se logren brindarán efectos vitales para el Estado que se representa. No sólo el resultado es vital para el beneficio propio, sino que además también debe ser

³² V. P. Potemkin, *Historia de la diplomacia, Tomo I: De la antigüedad a la guerra franco-prusiana*, México, Grijalbo, 1966, p. 208.

beneficioso para los todos los participantes; así como también debe traer grandes resultados para todo el mundo.

Las conferencias son llevadas por medio de sesiones y se extienden por la cantidad de temas que haya y como fluyan las negociaciones. Las probabilidades de éxito son calculadas por cómo se manejen los temas en cada sesión y la correcta organización y disciplina de los delegados.

Aquello que resulte de la conferencia, serán compromisos aceptados por los participantes, sin embargo, no todos pueden estar de acuerdo en tales resoluciones, lo que no los obliga a firmar un documento que los comprometa. De todas formas que no impriman su firma en un principio, no quiere decir que estén en su totalidad fuera, ya que con el tiempo, si las ideas les parecen tentadoras pueden adherirse en el futuro a dichos compromisos.

El resultado de todas las conferencias queda plasmado en un documento. Éste calca todas las actividades realizadas durante la estancia en la cumbre y se firma por los participantes para darle validez.³³

DIPLOMACIA A ALTO NIVEL

El ejercicio de esta diplomacia, es desplegado por los personajes con más alto grado de representación en los Estados; dicese mandatarios, ministros, cancilleres, etc. Por tal motivo, su relevancia en las negociaciones y toma de decisiones lleva un sentido amplio al compromiso neto. La verdadera importancia en estas reuniones se deriva a partir del alto reconocimiento Estatal de los sujetos que intervienen; por ello se espera un buen desempeño por parte suya, para que todo lo negociado fructifique cabalmente.

Ya en las épocas de las monarquías quienes detentaban el poder se convocaban con sus homólogos en asambleas para llegar a acuerdos, que casi siempre resultaban en alianzas estratégicas, equilibrando el poder para hacerles frente más fácil a sus enemigos. No siempre eran los reyes que asistían a las reuniones, podían ser también

³³ *Ibidem*, pp. 213-219.

líderes con muchas aptitudes escogidos por los mismos gobernantes, quienes regularmente eran gente de su confianza.

Las acciones implementadas de asuntos exteriores de personalidades con gran jerarquía son denominadas al mismo tiempo una “diplomacia de cumbre”, por la enorme distinción de los participantes. Todos esperaban magníficos resultados, pues los compromisos contraídos habían sido hechos por los máximos representantes de los Estados. Como la transición de los actos comenzó a utilizar a nuevas y diferentes personalidades igual con rango reconocido, fue que no hace mucho tiempo se conoció ya como “diplomacia a alto nivel”.³⁴

Con la creación de Constituciones, a los Jefes de Estado se les atribuyó poderes especiales para el manejo de la política exterior, siendo ellos en un principio los únicos que la dirigían. Con los procesos evolutivos de la diplomacia pasa por las manos de distintos actores; pero aún en esta situación, la que cobra más relevancia son los temas tratados por los Jefes de Estados a quienes corresponde llevar las riendas de su política tanto interna como externa. Las decisiones tomadas por ellos tendrán efectos directos en los Estados.

La diplomacia a alto nivel se distingue de una forma sencilla. Las negociaciones efectuadas entre Jefes de Estado o personalidades con gran jerarquía son reconocidas dentro y fuera de su territorio. De aquí la vitalidad de sus acciones. Las personalidades políticas siempre van a actuar en nombre del Estado que representan. Entre dichas personalidades la participación de los Cancilleres es inminente; las relaciones entre Embajadores también son consideradas sin duda (por su historicismo, formalidad y su protocolaria forma) una diplomacia a alto nivel.

Comúnmente las visitas que efectúan los Jefes de Estado a sus homólogos en otro país recibirán el nombre de visitas de Estado, aun considerando que la visita no tenga pretensiones políticas o económicas.

³⁴ *Ibíd.*, p. 222.

NEODIPLOMACIA

Esta diplomacia nació en los albores de la globalización, gracias a la creciente necesidad de interacción de los Estados a niveles diferentes de los clásicos. Su proyección rebasa los tópicos políticos y económicos logrando penetrar en temas cotidianos; tales como los culturales, medios de comunicación masiva, incluso a los deportivos.

Es notable la diferencia de la tradicional forma de hacer diplomacia. Los actores de la neodiplomacia son agentes comisionados a misiones a otros Estados sin ser diplomáticos de carrera, pero su ejecución es parecida a la diplomacia tradicional. Que no sean diplomáticos acreditados, no les quita el carácter diplomático ni la oficialidad a los asuntos.

Por el carácter de los temas y su contenido no pueden ser negociados por agentes diplomáticos. Ciertos tópicos necesitan expertos en el tema obligatoriamente. Los ejemplos más claros son los deportivos y los de salud.

Los comisionados son funcionarios públicos seleccionados por el propio Estado para tratar los temas de interés similares. Las misiones en muchas ocasiones pueden ser confundidas con “misiones especiales”; sin embargo, y a pesar de la tipología propia, distan en gran medida.

La neodiplomacia parece ser la cúspide de las formas de hacer diplomacia. Ha llegado a un nivel de vanguardia y su pretensión siempre será el desarrollo.

1.3. Diplomacia Pública

El concepto de diplomacia pública todavía no queda claro en su amplitud; los estudios del tema creen que es un término actual; aun así, hay quienes suponen que la publicidad de la diplomacia no es nueva y que se encontraba implícita en la misma política exterior. Por lo tanto, y para poder comprender más a la diplomacia pública, en este apartado trataré de conceptualizarla lo más preciso posible.

Los procesos por lo que se ha conducido la diplomacia han acercado a la misma en nuevos rubros y a una amplia gama de posibilidades para su accionar. Hoy en día la diplomacia no es exclusiva de los jefes de Estado y diplomáticos se ha extendido tanto que los nuevos actores fungen dentro de la diplomacia sin necesariamente ser jefes de Estado o diplomáticos de carrera. En la nueva era de la diplomacia encontramos a la diplomacia pública, cuyo análisis en Latinoamérica ha sido poco profundo en comparación a Europa y a Estados Unidos. La importancia de ésta entre los últimos mencionados, crece simultáneamente la globalización avanza.

Comúnmente la diplomacia pública es confundida con la diplomacia cultural; sin embargo, cada una cuenta con elementos distintos, partiendo de este supuesto debemos saber que mientras la diplomacia pública busca influir en una sociedad extranjera para cambiar la opinión de aquel Estado, la diplomacia cultural sólo busca mejorar la imagen de su país en el Estado receptor. Las dos utilizan a la cultura como recurso para persuadir, pero la diplomacia pública cuenta con otros recursos más, mientras que la diplomacia cultural se limita a utilizar sólo la cultura en toda la extensión de la palabra.

La diplomacia pública así como la de tipo tradicional, buscan un entendimiento con el exterior por medios pacíficos siendo primordial la promoción de sus intereses. El medio más común es la cooperación que busca el pleno desarrollo de los Estados.

Los primeros intentos de una diplomacia pública, fueron hechos por *Woodrow Wilson*, quien hablaba de una “*diplomacia a la luz del día*”. Tal vez en aquellos tiempos era difícil tratar de comprender una diplomacia abierta, pero en la actualidad y con el fenómeno cada vez más creciente de la globalización que rompe con los esquemas clásicos, parece imposible no entender una diplomacia pública. Este tipo de diplomacia surgió por los todos los cambios ocurridos en la sociedad internacional; así pues, su duración es indefinida.

Los ámbitos que maneja la diplomacia pública constan desde el manejo de la información en la comunidad internacional hasta la promoción del turismo, siendo que en ocasiones puede referirse a la diplomacia pública como una propaganda. El hecho

es que la diplomacia pública al comienzo de sus albores si fue una *propaganda* bien dirigida por parte de los Estados Unidos, con la *United States Information Agency* (USIA), la cual buscaba recabar información, influenciar y persuadir en una opinión pública extranjera. Los empleados de la USIA no eran siquiera miembros del Servicio Exterior, pero sus labores tenían un carácter diplomático. Asimismo, se le puede conocer como un “*poder blando*” o “*soft power*”, pues resulta ser un método de persuasión para la toma de decisiones.

Las estrategias de la diplomacia pública se le pueden hallar incluso en una cooperación para el desarrollo de los países con más pobreza. Este ejemplo es más fácil encontrarlo en Europa, donde los Estados entran en una clase de competitividad simbólica, con la cual proyectan su identidad nacional o *marca nación*. Se le denomina marca nación al hecho de competir sus identidades por medio de la cooperación.

La diplomacia pública es tratar los asuntos internacionales otorgándole una suma importancia a un público del exterior. Por ende, los temas son comunicados de un gobierno al público extranjero y viceversa. Este tipo de información por lo regular no va enfocado meramente a la colectividad: existen personas claves dentro de dicha masa de personas quienes son encargadas de influenciar directamente en ella, por ser considerados como la élite intelectual. Su intervención es tan eficaz, que es la mejor forma de buscar actuar en la opinión del público extranjero. Cuando el gobierno es quien escucha al público de otro Estado, este mismo puede persuadir en tal magnitud que el mismo ente gubernamental puede redireccionar sus planes de política exterior. Todo aquel intercambio de información siempre buscará el mismo objetivo: la presencia y participación en los asuntos internacionales de interés.³⁵

Todos los cambios trascendentales en la diplomacia se ven denotados estrictamente en la diplomacia pública, puesto que los actores en las Relaciones Internacionales de antaño han sido desplazados por actores modernos que incluso ya fueron considerados Sujetos del Derecho Internacional; con el surgimiento de una

³⁵ Nicholas J. Cull, *Diplomacia pública: consideraciones teóricas*, Revista Mexicana de Política Exterior, *op. cit.*, p. 57.

nueva tecnología principalmente Internet, los métodos de comunicación de todos los actores con públicos de todo el mundo se vuelve más rápida; las fronteras establecidas en la comunicación global ya quedaron rebasadas; *propaganda* es un término que no se puede acuñar en la actualidad para referirse a la diplomacia pública actual, más por el *marketing* moderno que cualquier otro motivo; hablar del prestigio nacional y marca nación hace denotar con más fuerza el *soft power*; con el tiempo la comunicación directa se ha facilitado, aunque la presencia entre uno y otro diste en demasía, la tecnología ha roto las barreras geográficas y las comunicaciones llegan con prontitud y claridad; y al final la jerarquización de la comunicación que venía desde lo alto a lo bajo queda encapsulada de tal manera que la dirección es horizontal de lado a lado creando en la diplomacia pública más que comunicación relaciones.³⁶

Para *Nicholas J. Cull*³⁷ existen unas claras diferencias entre lo que fue la diplomacia pública del ayer y la de hoy; por lo que él mismo es quien las define como antigua diplomacia pública y nueva diplomacia pública. En un principio identifica que en la antigua diplomacia pública lo que caracterizaba a los actores internacionales es que los únicos representantes eran los Estados, sus limitantes tecnológicas se regían por la radiodifusión, periódicos impresos y los teléfonos, los medios de comunicación seguían una línea recta de la información (noticias) entre nacionales e internacionales; los actores de tales épocas buscaban una propia propaganda política; los términos más referidos eran los de “imagen internacional” y el “prestigio nacional”, la comunicación sólo versaba de lo más alto a lo más bajo; dícese del gobierno a un pueblo en el exterior, y los mensajes eran dirigidos a un objetivo específico.

En la nueva diplomacia pública, los actores internacionales los pueden constituir tanto como los Estados como otros que no pertenezcan propiamente al Estado, en cuanto a su entorno de las tecnologías la diferencia es muy clara, pues en la actualidad se hace uso de los satélites, Internet (con el cual las noticias son en tiempo real) y por qué no los mismos teléfonos celulares, y la línea que solían seguir las noticias queda diseminada entre nacional e internacional; ahora la propaganda queda de lado para dar

³⁶ *Ibidem*, p. 58.

³⁷ *Ibidem*, p. 59.

lugar a la importancia de las redes ya sean sociales o corporativas, en la terminología entra el “poder blando” y “marca nación”, la estructura de la comunicación se da a niveles similares construyéndose de forma horizontal, de tal manera que facilita la labor del diplomático público y al final al mensaje que era dirigido a un objetivo se le agrega la construcción plena de relaciones. El fin de ambas diplomacias nunca cambiará, pues éste queda plasmado al interés de los asuntos internacionales.

Es en el año de 1965, cuando apareció por primera vez el término de diplomacia pública y se le atribuye al diplomático norteamericano *Edmun Gullion*. Este concepto se refiere a todo aquel desarrollo de la comunicación y la culturización internacional. El uso de diplomacia pública daba una salida inmediata a los Estados Unidos; se encontraban enfrascados en términos mucho menos agradables que les otorgaba una reputación poco favorable en la opinión pública extranjera y en la propia también. Las palabras *propaganda* y *guerra psicológica* daban el aspecto a los estadounidenses de utilizar dichos medios como una persuasión maligna de masas para beneficio de los intereses de sus ciudadanos.

La *guerra psicológica* es requerida en tiempo de guerra para persuadir a la población del Estado enemigo; así de esta forma, el enemigo se quebranta desde la raíz y la rendición podría lograrse con rapidez. La guerra psicológica queda por completo excluida de la diplomacia pública, por ser en su naturaleza “guerra”. Otra parte importante del fenómeno del surgimiento de la diplomacia pública en Estados Unidos era la aplicación de dicho término por la *United States Information Agency*, para camuflar sus actividades de recabar información por algo meramente diplomático. Es entonces que ya se le prestaba la atención necesaria a la imagen brindada de un país en el exterior; asimismo, la cuestión de la información recabada ya era vital para las Relaciones Internacionales.

El más grande recurso con el que puede contar la diplomacia pública es tan sencillo como el saber escuchar; y es que exactamente tal táctica, es un método que se ha utilizado desde los tiempos más remotos y gracias a saber escuchar en muchos aspectos los resultados son óptimos. En la diplomacia pública el escuchar significa que

el actor que trate asuntos internacionales vaya recabando datos de las opiniones públicas que se encuentran en el extranjero, para darle una dimensión amplia y más pública a su propia política exterior. De hecho, el recabar información sobre lo que sucede en el mundo era ya una función primordial de la diplomacia tradicional. Es más fácil influir en un público cuando se le sabe escuchar que cuando se hace uso de medios reiterativos como los discursos.

Los Estados no usan a la opinión internacional como una estricta guía para la realización de sus políticas internas; a decir verdad dicha opinión internacional no influye de manera significativa en la política exterior, al grado de no centrarse en ella para la toma de decisiones que tengan una importancia mayor.

La promoción de la diplomacia pública puede entenderse como aquel esfuerzo por entretejer redes de comunicación internacional para la proyección de políticas de orden público que serán aplicadas justamente a un público pero extranjero. Los resultados se reflejarán a corto o mediano plazo.

La diplomacia pública tiene otros medios para su efectividad. El intercambio ya sea cultural o educacional (el educacional puede entrar en el cultural), brinda valiosos y numerosos cambios en las opiniones de las personas que viajaron a otro país por este medio; ya que se podría dar el caso de tener una mala impresión de un país y al estar ahí un cierto tiempo cuando vuelve al suyo cuenta sus potenciales, o tal vez ya contaba con esa buena impresión y al estar ahí logra acrecentarla, logrando así que el prestigio de un Estado vaya creciendo.

Dentro de la diplomacia pública aún quedan algunos tópicos a los que se les debe prestar una atención especial, como el hecho de que surgen actores internacionales no Estatales. Su fuerza es tal en las Relaciones Internacionales, que son los mismos gobiernos que recurren frecuentemente a ellos para apoyar su diplomacia pública. El problema surge en el momento que se juegan los intereses y donde el interés de los actores no Estatales extranjeros sobrepasa en gran magnitud al interés Estatal, no quedando en primer plano este último.

La difusión de la información internacional en la Era Moderna a través de los medios masivos de comunicación o mejor conocidos como noticieros, van encontrando nuevas alternativas; con el impulso de la tecnología, para darlas a conocer en el entorno global. Los medios son: la radio, televisión, periódicos impresos y en la actualidad Internet. Para la diplomacia pública es importantísimo el uso cotidiano de estos medios, pues de éstos se vale para adentrarse con mayor profundidad en los públicos mundiales. Igualmente los actores no Estatales se sirven de los medios de difusión de la información, pero con la única intención de dar a conocer los bienes o servicios que venden. A este último tipo de divulgación se le llama transmisión comercial por tener un carácter meramente lucrativo.

Los noticieros internacionales en tiempo real van de la mano con la diplomacia pública, y lo que hace de éstos tener un impacto contundente es su veracidad y objetividad. Un ejemplo tácito es la BBC de Londres, que manifiesta oportunamente la información internacional y le da una connotación amplia no sólo a la diplomacia pública británica sino al mismo gobierno británico. El lograr un alto grado de credibilidad, surte una fuerte dosis de certeza en la diplomacia pública, pues sin ella sería bastante vaga y dudable.

Una de las pautas más importantes del juego en la diplomacia pública es la correcta investigación para poder desprender de la misma una política que sirva al público extranjero con audacia y perspicacia obteniendo una política exterior bien estructurada y desarrollada.

En la era de la información, la diplomacia pública cuenta con fortalezas pero al mismo tiempo con debilidades. A consecuencia del crecimiento paulatino de los medios de comunicación masiva, la diplomacia pública casi puede lograr cualquier cosa que se proponga pero igual puede fracasar en muchos intentos. El poder de las acciones radica en que las tecnologías brindan los elementos esenciales para actuar; asimismo, la tecnología puede perjudicar. Con la rápida difusión de la información con estas nuevas tecnologías (teléfonos celulares, internet, etc.), un descuido podría catapultar un evento de planeación minuciosa a su declive total.

A consecuencia de la nueva tecnología y su uso cotidiano en las Relaciones Internacionales, la elaboración de la diplomacia pública debe ser forjada cuidadosamente. A un mensaje de cualquier tipo que cruce límites y ronde en la información global será denominado en primer plano como comunicación internacional. Con la evolución del Internet, la comunicación directa en el ámbito internacional, se convierte en un proceso sencillo y poco articulado. La comunicación internacional puede darse por un fenómeno muy especial poco conocido, que se da por personas que laboran en un país regresan a su patria y entre lapsos y lapsos consigue tener estadía en ambos. Aquí es importante mencionar que mientras radica en uno u otro las tradiciones viajan con él, de manera que portador de información dando a conocer en ambos lugares lo que sucede en cada uno de ellos.

Como lo he ido mencionando, la política exterior de ningún Estado puede estar direccionada por las grandes prioridades de la opinión pública extranjera; en cambio con la diplomacia pública puede influir de manera importante incluso haciéndola cambiar en ciertas cosas. Pero lo importante es saber identificar los puntos relevantes de aquella opinión del público extranjero, de esta forma nos adentramos al tema del “*saber escuchar*”. La relevancia del “*saber escuchar*” en la diplomacia pública y más aun en la época actual de las tecnologías vanguardistas, reside en como ocupar dichas tecnologías al grado de entrar y atender a las opiniones públicas extranjeras.

Con la óptima utilización del recurso tecnológico moderno, el análisis de las opiniones públicas resulta un tanto sencillo; así pues, se desprende una clara garantía del entendimiento, investigación y manejo de las relaciones públicas para obtener la precisión en la diplomacia pública y por qué no, en la misma política exterior de los Estados. Un peligro inminente que representa la tecnología para la información mundial en la actualidad, versa en torno al proceso de transmisión de la información: su trayectoria corre por diferentes lugares y medios llegando incluso a distorsionarse de la versión original, perdiendo credibilidad.

La regularización del uso de la tecnología, en ciertos casos, es mejor a mantenerla en anarquía; además, debería ser más evidente para el específico caso de la diplomacia pública donde existen temas importantes que pueden salirse de control.

El peso que los Estados deben darle a la diplomacia pública en la actualidad debe crecer sistemáticamente con el apoyo de sus instituciones para formar bases sólidas de la misma, y así poder brindar la información apropiada de las políticas realizadas por ellos mismos a aquellos ciudadanos extranjeros para lograr una imagen positiva y proyectar los intereses más libremente. Tal vez así, la influencia ejercida por este medio llegue a hacer cambiar algunas políticas internas del Estado investigado, para el beneficio del Estado que efectúa la diplomacia pública.

Para concluir cabalmente con el término de diplomacia pública, sabemos ahora que se encuentra presente cuando líderes de opinión realizan intercambios educativos, cuando se ven películas extranjeras con un contenido que toca la realidad actual, cuando en el pasado *Neil Amstrong* pisó la Luna antes que nadie y dirigió su mensaje a la humanidad; cuando un estudiante de algún país en desarrollo estudia en otro desarrollado y al terminar sus estudios efectúa políticas para el bienestar del mismo, cuando un periodista extranjero pide la aclaración sobre alguna declaración dada de un funcionario del gobierno con un rango importante, cuando algún maestro se interesa en los programas y proyectos educativos de otros países, por lo regular universidades, cuando un artista famoso realiza giras en nombre de su gobierno, cuando se publican folletos en países extranjeros con temas comunes bilaterales. Vemos que son amplísimas las actividades de la diplomacia pública: existen todavía más y sabemos que irán apareciendo más conforme transcurra el tiempo.³⁸

³⁸Todo lo mencionado se refiere concretamente al caso de los Estados Unidos puesto que el término surgió en dicha nación y son ellos mismos quienes la llevan a cabo más ampliamente. Para conocer el término tal como lo dieron a conocer en sus inicios ver la página en internet: *Public Diplomacy Alumni Assosiation, What is Public Diplomacy?, What public diplomacy is and is not.* <http://www.publicdiplomacy.org/1.htm> (Consultado: 17/02/2011).

1.3.1. Poder Blando

El “*poder blando*” o “*soft power*” como es conocido y aceptado por los autores anglosajones es un tema que viene cobrando fuerza en nuestra época, y eso se debe de sobremanera a las circunstancias en las que vivimos, pues estamos en un estado relativo de paz y en él queremos permanecer todo el tiempo posible.

La creación y definición de este concepto se le atribuye a *Joseph Nye* un profesor de Relaciones Internacionales en Estados Unidos, quien lo comenzó a utilizar a finales de la Guerra Fría para dar un respiro a las fuertes presiones ejercidas sobre el gobierno de Estados Unidos por usar al *Poder Duro* (se refiere al uso del ejército y los bloqueos económicos) como su principal método de persuasión.

Para entender lo que realmente significa el *poder blando* debemos abordar brevemente la definición de “*Poder*”. Poder puede entenderse como aquella capacidad de hacer cambiar las voluntades de los demás para la obtención del beneficio máximo propio. Ahora traslademos dicha definición aplicándola sociológicamente a nivel de Estados, para darle el tinte internacional.

Entonces, los Estados poderosos utilizan todo el tiempo el “*Poder*”, de ahí que son poderosos; sin embargo, cuando nos referimos al *poder* no siempre hablamos de ese *poder duro* que se nos viene inmediatamente a la mente, pues la utilización del ejército o la economía para presionar en el cambio de ciertas cosas no es el último recurso existente, además de que representa un alto grado de desgaste la ejecución de dicho *poder duro*. En ese vacío que hay en la utilización del *poder duro* está el “*poder blando*”, el cual al igual que el anterior busca la manera de persuadir de forma totalmente contraria a la del *poder duro*.³⁹

El *poder blando* logra resultados con una metodología nada sencilla, consta de generar confianza en quien se pretende influir a través de diversos medios, entre ellos y la más utilizada: la cultura. Con la cultura se pueden difundir mensajes claros que en un

³⁹ Joseph S. Nye Jr., “*The Benefits of Soft Power*”, Harvard Business School Working Knowledge for Business Leaders, visto en: <http://hbswk.hbs.edu/archive/4290.html> (Consultado: 28/02/2011).

plazo determinado llegará a influir de manera importante al objetivo que se estableció. La característica del uso de la *no fuerza* es propia del *poder blando* pero no por ello dejará de buscar el cambio de las decisiones en los otros actores.

En estos tiempos modernos el poder blando quizá sea lo más óptimo para alcanzar algunos fines, igual puede brindar de un cierto camuflaje las intenciones que serían mal vistas por los actores influenciados.

Lo que es diplomacia pública y *poder blando* también llegó a ser confundido: se creía que la diplomacia pública era el *poder blando* o viceversa. La diplomacia pública puede ser aquel medio por el cual se lleve a cabo el *poder blando*, pero también el mismo poder blando es el que puede acarrear implícitamente a la diplomacia pública; de manera que llevan una dirección paralela sin que obligatoriamente una necesite de la otra.

Siendo así como se ha visto, el *poder blando* puede ser ocupado de forma estratégica para estar presente en todas partes y obtener un posicionamiento privilegiado en la comunidad internacional, y así también conseguir todo lo que se pretende.

1.3.2. Diplomacia Cultural

En los albores de la diplomacia pública y el *poder blando* encontramos a la vez a la diplomacia cultural, cuya función va estrechamente ligada con ambos bandos, pero con características propias. En el caso de la diplomacia cultural sí se le puede considerar como un *poder blando*, mas el *poder blando* no es completamente una diplomacia cultural, pues *el poder blando* se vale de más sutilezas. Además, como he venido recalando los procesos en la sociedad internacional reclaman nuevas formas en la diplomacia, como lo es la diplomacia cultural.

Todos los países en el mundo tienen cualidades culturales con las que pueden proyectarse a sí mismos en el mundo para alcanzar posicionamientos claros en la atención internacional. Por medio de la cultura, la cual es muy basta, los actores tienen

una valiosísima herramienta para alcanzar un prestigio y verse lo más atractivo posible para los demás.

Las exposiciones culturales a nivel internacional no son nada jóvenes: se vienen realizando desde aquella época en la que la ilustración daba sus frutos; en ellas los exploradores mostraban extraños objetos de mundos desconocidos. Fue hasta el siglo XIX en que los apenas independientes Estados latinoamericanos tuvieron esas oportunidades por medio de estas exposiciones internacionales de mostrar un poco del potencial de sus culturas que eran desconocidas para la mayoría del mundo occidental. Esto podría considerarse como el comienzo de lo que es la diplomacia cultural.

La diplomacia cultural para *Milton C. Cummings* se visualiza como todo aquel intercambio que nace de la cultura como la información, valores, tradiciones, creencias, etc., con el fin común de lograr un entendimiento. En este contexto, los intercambios no llevan un estricto orden o clasificación, pueden darse desde la literatura, la música e incluso el deporte. Con la fórmula de la diplomacia cultural se crea una sensibilización de las ideas, la sociedad y es sí la cultura ajena y la cooperación fructifica con mayor rapidez, ya sea en un mediano o largo plazo. La diplomacia cultural es un medio que facilita de manera disfrazada la proyección de los intereses nacionales en el extranjero; justamente por eso, la diplomacia cultural es un *poder blando*: con ella se busca influenciar de manera directa sin el uso de las fuerzas militares o de la economía. La diplomacia cultural es su forma práctica, está direccionada con la diplomacia pública y se convierte en parte de esta última cuando abre sus puertas a los diversos sectores de la sociedad internacional, aunque pertenezcan al sector privado o público. Cada país quiere demostrar al mundo su potencial cultural pero no por ello quiere decir que estén en continuo conflicto sino al contrario, por una mayor conciencia y una razón más sensible de la cultura las conciliaciones llegan con facilidad tremenda sin el uso de la guerra.⁴⁰

⁴⁰ Institute of Cultural Diplomacy, "What is Cultural Diplomacy?", visto en: http://www.culturaldiplomacy.org/index.php?en_culturaldiplomacy (Consultado: 01/03/2011).

En las Relaciones Internacionales el tan importante auge que ha tenido la diplomacia cultural es sinónimo de desarrollo para los países, puesto que gracias a la influencia de la cultura en otros países, la sociedad se puede ver beneficiada de ese desarrollo económico, educacional, comercial y por supuesto cultural. Ese juego que hace que la cultura sirva de facilitador entre las comunicaciones de países lo ejerce la diplomacia cultural; sin ella sería muy difícil que los pueblos se entendieran. Con la diplomacia cultural se busca ese grado de convergencia que vincule a los países y miren hacia el mismo lado, por eso puede vérselo en aras de pertenecer a la política exterior de los Estados.

Con la diplomacia cultural se hace más sólida la presencia de los Estados en la comunidad internacional. Los funcionarios dedicados a ella estarán velando siempre por los quehaceres diarios que corresponden a una labor cultural en el Estado donde se encuentran adscritos. Sus labores consisten en la promoción de las universidades para lograr intercambios estudiantiles, sean de profesores o de alumnos y están en pro de las expresiones artísticas; buscan que las empresas dedicadas a la cultura salgan también beneficiadas, que se difunda todo lo que es arte, promover el turismo para su Estado y la enseñanza de lenguas. Por lo tanto, con la cultura se encuentra un acercamiento digno entre todos los sectores políticos, económicos.

La diplomacia cultural puede jactarse de las políticas de Estado, como la diplomacia cultural significa un intercambio entre humanos principalmente de artes, comercio y deportes, no es tan necesaria una serie de normas por cual regirse a menos que se amerite. Con el creciente uso del Internet, los intercambios fluyen con una movilidad y rapidez impresionante, y son tantas que vigilarlas costaría mucho trabajo. Con este supuesto, es evidente que el Internet en la actualidad cobra una importancia alta en la diplomacia cultural. El Internet puede constituir un medio eficaz para la transmisión de mensajes a todas partes con un menor esfuerzo.

La cultura forma parte de un panorama estratégico para cualquier actor internacional; el utilizarla rompe los esquemas convencionales y transporta los intereses

por conducto de un método nada ortodoxo; los beneficios de la diplomacia cultural son tales que todos se verían beneficiados de ella si la utilizan cabalmente.

La diplomacia cultural puede referirse también a la mediación del Estado para posicionar su país en el mundo con su presencia cultural. Cuando logran un prestigio, la forma de influir en otros se vuelve más sencilla; todo esto para alcanzar esa cooperación o inversión que no se daba en el tiempo. Con la intervención del Estado, la función de los diplomáticos culturales será la crear lazos con el mundo mediante la cultura. Hay veces en la que los gobiernos no le dan una denotada importancia a la cultura como política exterior, se enfocan primordialmente a lo económico o político, de ahí se desprende la línea que separa del éxito al del fracaso de la ejecución de la diplomacia cultural.

Para poder dar promoción a nuestra propia cultura en el marco de una diplomacia, en primer lugar debemos tener una mente abierta para poder comprender las culturas de otros países y hacer un sano desarrollo de interacción. Para terminar con lo que es diplomacia cultural *Genaro Estrada* nos da una definición precisa, en una entrevista realizada por *Gloria Abella*, en la que dice:

“...una de las mejores tarjetas de presentación que tiene un país [...] es su cultura [...] Lo cultural y lo artístico son terrenos donde puede haber una apertura y un punto de encuentro [...] por que comenzamos a descubrir lo que tenemos en común los seres humanos, los intereses que se comparten como naciones...”⁴¹

Así que cuando alguien va en representación de su país no hay nada más conveniente que representarlo por medio de su cultura. En resumen, la diplomacia cultural es considerada en gran medida como aquella representación de la identidad nacional cultural a públicos extranjeros para crear una atracción permanente (para cualquier motivo) hacia su país.

⁴¹ Citado por Karina Olivares Jara, *Diplomacia Cultural de México en el periodo 1988-1994 el caso de: “México. Esplendores de treinta Siglos.”*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), 2005, p. 27.

1.3.3. Diplomacia ciudadana

Sir Harold Nicolson ya nos había advertido de la conciencia que estaba despertando cada día en la población acerca de la política exterior y de su participación creciente en ésta. Las cosas no han cambiado desmesuradamente, de cierto modo en la modernidad continúan aún en ese proceso de despertar; sin embargo, sí hay una participación más activa de la sociedad civil.

Conceptualizando a la diplomacia ciudadana, se le determina al hecho de una participación de redes ciudadanas con el fin de participar y encontrar un cambio en los temas y debates de organismos e instituciones internacionales, sean gubernamentales o no. El carácter de tal participación se limita a sólo eso, no intenta ni pretende desplazar a las estructuras gubernamentales de su quehacer político. La diplomacia ciudadana se constituye por una bien organizada sociedad civil.⁴²

La sociedad civil encuentra en los debates una inclusión; esta misma les brinda la oportunidad de cuestionarse y dar opiniones acerca de lo que se esté realizando en diversos temas. Su aprobación algunas veces resulta vital; tal vez el manejo de ciertas políticas afecte a la población en su desarrollo, y quien más cercana a ella para entender la problemática por la que estén pasando en el momento preciso de querer aplicar dichas políticas, que la sociedad civil.

La diplomacia ciudadana no se privilegia de pertenecer a una red ciudadana que participe en los debates públicos nacionales, sino que a medida que vayan apareciendo diversos conflictos y según su grado, estas redes de ciudadanos toman una participación más abierta, significando esto que van más allá de sus fronteras, llevando sus ideas a estructuras similares de ciudadanos participativos de otro país, para que estos a la vez hagan el trabajo propio con el gobierno u organizaciones de su país.

⁴² Sara Elisa Rosales, “*Diplomacia Ciudadana*”, Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable, Núm. 7, Vol. II, 2004, visto en: http://www.revistafuturos.info/futuros_7/diplomacia.htm (Consultado: 03/03/2011).

La relevancia que ha cobrado la diplomacia ciudadana se remonta al final de la Guerra Fría y el surgimiento de problemas etnopolíticos; la preocupación de la población atendía a una sola queja: la de seguridad. La generación de discordias de esta índole son provocadas por la insurrección de líderes proselitistas que generan terror en la población, estos conflictos no llevan más que al congelamiento de la diplomacia.⁴³

La diplomacia ciudadana es una diplomacia de segunda vía, se plantea con la posibilidad de ser un medio contundente para la mediación de conflictos entre comunidades a través de la formulación de redes ciudadanas con rasgos peculiares. Con la asimilación en equipos de trabajo se garantiza una transformación en las relaciones de conflicto que pudieran existir.

La causa existencial de la diplomacia ciudadana obedece a la globalización y a todos los procesos evolutivos que consigo ha traído como el surgimiento de nuevos actores internacionales. Las relaciones entre estos actores internacionales en la actualidad no se ven minadas por fronteras o falta de medios de comunicación. La globalización también ha propiciado a que las redes civiles se inclinen por participar activamente en asuntos, ya no sólo nacionales sino también internacionales.

La penetración de esos nuevos actores internacionales provoca que los estudiosos de las Relaciones Internacionales den la vuelta para mirar a los partidos políticos, estudiantes, académicos, grupos de empresarios e inclusive sindicatos para analizarlos como Organizaciones No Gubernamentales cuya labor es la del cabildeo en el área política actuando como una sociedad bien organizada que se compromete y es capaz de responder en la toma de decisiones públicas. A continuación se explicaran algunos de los más importantes.

⁴³ Edward Kaufman, "*Diplomacia Ciudadana*", Talleres Innovadores para la Resolución de Conflictos (TIRC), en el Centro Lindavista, Centro de Investigación, Información y Apoyo a la cultura, A.C., visto en: http://www.centrolindavista.org.mx/archivos_index/l_internacionales/Lecturas_Internacionales_5.pdf (Consultado: 03/03/2011).

1.3.3.1. Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG)

Estas organizaciones participan independientemente de los gobiernos y su finalidad no es lucrativa. A grandes rasgos una ONG pertenece a una organización de la sociedad civil que en ninguno de los casos va en busca del poder sino mediar para alcanzar niveles más altos en la calidad de la población, es por eso que cada ONG tiene tintes distintos pues cada una se dedica a diferentes tópicos (derechos humanos, salud, medio ambiente, desarrollo, etc.).

Los objetivos de las ONG surgen a medida de las necesidades que la sociedad civil tiene, esto a consecuencia de los huecos que ha dejado el Estado para atender los reclamos de la población. Por tal motivo, no quiere decir que difieran el gobierno y ONG; más bien trabajan bajo las mismas insignias y con la misma dirección, pero cada quien trabaja con sus propios recursos que tienen al alcance. Las ONG cuentan con una ventaja a comparación del gobierno en cuanto a la opinión pública; tienden a dar comunicados con mensajes claros que es de fácil comprensión de las personas, en tanto los gobiernos se dirigen a la gente por medio de discursos oficiales muy retóricos, entonces el apoyo resulta mayor para las ONG.

La gran diversidad de temas existentes en todo el mundo hace que sea complicado a los Estados estar del todo pendientes de ellos, muchas veces los gobiernos no cuentan con los recursos para atender cada uno de los problemas que hay no sólo en su territorio sino en todo el mundo. Por tal razón, el papel que han jugado las ONG va en suma, pues hay veces que las ONG participan en foros y ellas mismas sirven como asesores de los Estados y como un medio confiable de comunicación.⁴⁴

La importancia de éstas en el nuevo contexto internacional resulta amplísima, su inserción a un mundo globalizado no es para menos. Las ONG también participan para influir en las políticas exteriores de los Estados, cuando éstas no son del todo convenientes para la población, además su actuar no es en nombre del Estado sino de

⁴⁴ Alicia Kelber Palma, *La "Diplomacia Ciudadana" y la política exterior en el hemisferio*, Revista Díkaion Universidad de la Sabana, Núm. 12, Vol. XVII, Colombia, 2003, pp. 13-15.

la sociedad misma. Su influencia en la política exterior de los Estados hoy en día es muy grande por la amplia aceptación y el apoyo del público.

1.3.3.2. Opinión Pública

El estudio de la opinión pública es tan importante en las sociedades democráticas que retomaré un poco de su concepto para familiarizarnos con dicho término. Puesto que es en ella en el mayor de los casos en la que se basan los gobiernos para la toma de decisiones y la proyección de políticas y de igual manera en la que se basa la diplomacia pública.

El estudio de la opinión pública es muy amplio, pues se tiene conciencia de ésta desde la misma vida de la sociedad. Todavía no existe un término concreto de lo que es opinión pública, los estudiosos sólo la determinan sus componentes y de quienes la pueden constituir; sin embargo, aún no hay una expresión ampliamente aceptada por todos.

Antes que nada, la opinión pública se va formando y va cobrando fuerza a partir de las opiniones individuales, las cuales pueden cambiar en cualquier momento, la movilidad con la que van adecuando tales opiniones forjan al final una conciencia colectiva; por lo tanto, una opinión pública: está constituida por un proceso tridimensional: a) opiniones entre individuos de su mismo entorno, b) comunicación entre individuos y colectividades y c) legitimación de la fuerza coercitiva. Así, la opinión pública se configura hasta que los individuos platican entre ellos lo que es a su parecer un tema o mejor aun que dan su punto de vista de un grupo ante otros.⁴⁵

Las opiniones individuales se integran tanto por agentes internos como externos que rodean al individuo, de tal manera que lo cree no proviene por sí solo de su pensamiento, éste se va dando por las características psicológicas del individuo, como sus creencias, valores, intereses, sentimientos, aspiraciones y su propio juicio. Por lo tanto, la opinión que tiene el individuo acerca de cualquier tema, es el resultado de la interacción con su medio. La opinión pública no necesariamente significa el sentir de

⁴⁵ Irving Crespi, *El proceso de opinión pública, Cómo habla la gente*, España, Ariel, 2000, p. 27.

toda la gente, pero sí es una red de comunicaciones entre individuos que tienen un interés en los temas políticos.⁴⁶

Los medios de comunicación son una vía especialmente exitosa para influir de manera directa en la opinión pública, los mensajes transmitidos llegan a velocidad impresionante, además de que su alcance es masivo. Los mensajes que los medios de comunicación envían pueden moldear el pensamiento de las personas individualmente, pero poco a poco estas opiniones crean un carácter colectivo, modificando fácilmente lo que la sociedad piensa de ciertas cosas.

La adaptación de las nuevas tecnologías a la comunicación dirige a un cambio drástico a la sociedad en torno a sus relaciones. El advenimiento del Internet ha modificado la interacción de las personas, logrando un modelo que conjuga a la comunicación directamente sobre la gente. La tecnología moderna tiene alcances mayores a la de hace apenas dos décadas, donde el mayor instrumento de comunicación era la radio y la televisión, pero hoy con el apoderamiento del Internet como el más grande medio de comunicación, difícilmente se pueden censurar algunas opiniones por la dimensión tan grande que posee. El Internet tiene la capacidad de moldear las opiniones colectivas con una rapidez increíble, mientras que en los medios impresos, en la radio o en la televisión corrían por procesos más lentos haciendo la información un poco más diferida.

En la opinión pública hay un fenómeno relevante para todos aquellos interesados en el tema, pues se trata de un “liderazgo de opinión”. El liderazgo es ese criterio considerado más trascendental que los demás y que por lo regular proviene de personas muy respetadas en la sociedad. Generalmente estos veredictos influyen significativamente en el pensamiento de las colectividades que ven en este tipo de juicios como una guía de la razón. Por el motivo de la efectividad del liderazgo es

⁴⁶ *Ibidem*, p. 40.

prudente considerar que la opinión pública es la consecuencia de una gran minoría y no de una colectividad como se pretendía.⁴⁷

Como resultado clave de la opinión pública salen a la luz los denominados “grupos de presión” de los cuales surgen actividades que son insertados a la actividad política como respuesta a un descontento de la sociedad o parte de ella por lo menos. Los “grupos de presión” son eslabones necesarios en las democracias para refutar la libertad e incluso contribuir enormemente en su estructura. El éxito obtenido de dichos grupos proviene de la capacidad de oponerse a los sistemas de gobierno y desde luego que tanta atención les preste a tales grupos; por lo tanto, su debilidad radica en que igualmente pueden ser persuadidos.

Los “grupos de presión” son grupos muy bien estructurados que de una u otra forma buscan en gran medida que las políticas realizadas por los gobiernos les resulten lo más beneficiosas posibles sin tener una ambición clara por llegar al poder. Son ciertamente estos grupos igualmente “grupos de cabildeo” para presionar a los políticos, sin embargo los “grupos de cabildeo” tienen una fuerza extraordinaria en los Estados Unidos, y fuera de ahí, el término es raramente conocido.⁴⁸

Para los gobiernos a veces es importante saber qué es lo que la gente piensa, así las decisiones que lleguen a tomar deberían ser basadas precisamente en la opinión colectiva. La opinión pública como se ve, puede influir parcialmente si esta logra adquirir la fuerza necesaria y si llega a obtener una gran fuerza se le consideraría como cohesión social, por sus alcances en la modificación de políticas accionadas por el Estado.

1.3.4. Medios masivos de comunicación

El hombre por su naturaleza es imaginativo: su estancia en el planeta se ha visto marcada por enormes inventos que han facilitado su vida. Para que el ser humano

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 105.

⁴⁸ Graeme C. Moodie y Gerald Studdert-Kennedy, *Opiniones, públicos y grupos de presión: Un ensayo sobre vox populi y gobierno representativo*, México, FCE, 1975, pp. 111-113.

lograra crear inventos debió alcanzar un alto nivel evolutivo. Cuando apareció el lenguaje fue un signo de que la humanidad estaba lista para transferir sentimientos, pensamientos e ideas.

El lenguaje ha pasado igual por sustanciales cambios desde su aparición: de no ser por éste, la comunicación nunca hubiera existido; en un principio consistió en lo que se consiguiera expresar con el movimiento del cuerpo, señas, gestos, etc.; por consiguiente, un lenguaje corporal, que después se perfeccionó a través de los símbolos. En la evolución del lenguaje se llegó a un lenguaje corporal mayormente expresivo y entendible, los sonidos se transformaron en fonéticas con significados precisos a las cosas que lo rodean, que los hacen comprensibles al oído humano; inmediatamente se produjo la escritura como sucesión de aquellos símbolos. Cabe destacar que la escritura es la esencia de los inventos, sin ella difícilmente se concibe la transferencia de la información a otros seres humanos. Por consiguiente, el significado de comunicación resulta ser la información o ideas que se transmiten entre humanos. Comunicar en concreto es compartir la experiencia y los conocimientos.

Los medios de comunicación son el canal que sirven para llevar la información de un lado a otro, por lo que debe haber un emisor y un receptor. Este proceso conlleva implícito diversos modos y va dirigido con diferentes intenciones. Aunque por medios de comunicación podemos entender también que son los utilizados para transportarnos por todos los terrenos del planeta Tierra, aquellos vehículos con los que andamos con menos dificultades y somos más rápidos: en la tierra, en el mar, aire e incluyendo el espacio exterior. No obstante las diferencias son claras y por estos últimos mencionados nos corresponde llamarlos prudentemente “medios de transporte”, pues su afinidad principal es la transportación.⁴⁹

Conocemos que los medios de comunicación son una vía para transferir información; ahora añadamos que los medios de comunicación masiva son los mismos canales pero que va dirigida a una gigantesca audiencia: es uno o muchos mensajes que van a la colectividad. Los sucesos que produjeron la comunicación de masas son

⁴⁹ Raymond Williams, *Los medios de comunicación social*, España, Península, 1978, p. 15.

referentes a la Edad Contemporánea, en un lapso específico en donde las zonas agrícolas fueron abandonadas para concentrarse en las ciudades, puesto que la economía es superior ahí. Y debido a la creciente economía en las grandes urbes y el desarrollo de una tecnología más sofisticada, los medios de comunicación masiva fueron evolucionando de manera paralela a la economía y a tecnología, obteniendo un vasto campo de posibilidades.

Y aunque existen muchos medios de comunicación como lo son: los libros, la música, el teatro, las conferencias, folletos, boletines, carteles, ferias, exposiciones, hay cinco canales poderosos que influyen más en la opinión pública que todos los mencionados juntos, la prensa, la radio, el cine, la televisión y el último que incluye los cuatro, Internet.⁵⁰

Con la llegada de la imprenta gracias a Gutemberg en 1439, la escritura mejoró y se simplificó, haciendo que pudiera ser difundida ampliamente a todas partes. La imprenta dio un giro completo a la visión del lenguaje: fue toda una revolución ideológica la que trajo consigo. Así, consecuentemente, vemos el nacimiento de una nueva técnica; en esos tiempos y aun en los nuestros, de dispersar las noticias a las masas. Fue entonces el inicio del periodismo y de la noticia impresa a través de la prensa. Son prensa: los diarios, boletines, carteles, volantes, folletos, catálogos, revistas, carteles, fotografías, grabados y libros. Para que la prensa siga en su camino y logre competir con los otros medios de comunicación, necesitará entrar en lugares en los que no había participado.⁵¹

El científico *Heinrich Hertz* al crear las primeras ondas artificiales sin darse cuenta daba el inicio a una comunicación inalámbrica. *Hertz* no fue el único en el área de las ondas, hubo muchos científicos que contribuyeron en el perfeccionamiento del campo de la radiodifusión para llegar a la tecnología que hoy tenemos. La radio transmite ondas a todas partes mediante una antena emisora desde el punto exacto de su ubicación; las ondas comprenden una frecuencia tal que genera sonidos que son

⁵⁰ Carlos Bonilla Gutiérrez, *La comunicación. Función básica de las relaciones públicas*, México, Trillas, 2001, p. 90.

⁵¹ Horacio Guajardo, *Teoría de la comunicación social*, México, Gernica, 1994, p. 43.

perceptibles al humano. Como la radio generó una forma directa de comunicación, la facilidad de transmitir información a la colectividad fue óptima; por esta razón ocurrió un crecimiento a gran escala de las emisoras en pocos años.⁵²

El mundo se vería asombrado en el año de 1895, cuando un artefacto novedoso creado por los hermanos Lumière, daba su primera presentación cinematográfica al público en el sótano del *Grand Café* en París, Francia. El cine posee elementos de las artes que se vinieron fraguando con el tiempo, es un arte visual completo. Al cine lo constituye parte del teatro desde las tragedias griegas hasta la modernidad, parte de la arquitectura, parte de la pintura y parte de la literatura. Sus propósitos varían desde el arte, entretenimiento, técnica, mercadotecnia industrial hasta la educativa. La composición de una cinta cinematográfica o película consta de:

a) Un guión, el cual es el tema a abordar; conlleva adaptaciones, un desarrollo técnico que es la realización de las escenas, transiciones, un desarrollo dramático con su planteamiento, desarrollo y desenlace, los procedimientos de narración y la banda sonora.

b) Dirección, que es la conducción de la película con su respectiva conducción y montaje de los escenarios y escenas.

c) La interpretación, realizada por actores, extras, vestuario, etc.

d) Fotografía, incluye a la cámara, luz, efectos especiales y la cinta.

e) Su exhibición al público.

f) La crítica, que puede ser hecha por expertos o por el público en general.

El cine moderno que integró los nuevos elementos, como la dramaturgia, primer plano, movimientos de cámara y el montaje de las escenas, es por la implementación

⁵² *Ibidem*, p. 45.

de estos por *Griffith* en sus películas a partir de 1915; desde ahí se le conoció como el padre del cine moderno.⁵³

A veces el cine es visto como un gran negocio (ejemplo: *Hollywood*, que genera grandes cantidades de dinero en esta industria) y no como arte que es, pues a través de este la difusión de mensajes siempre será de niveles altos y se pueden obtener diferentes beneficios de él. A pesar de todo y más que la producción de cine resulta caro, es y seguirá siendo arte y un lenguaje claro para todo el mundo.

La etimología de televisión proviene del griego “*tele*” (distancia) y “*visio*” (visión). Así hace referencia a la transmisión de mensajes. Para llegar a transmitir señales a un televisor, hubo que pasar un proceso lento. En primera instancia, los artefactos usados por Galileo Galilei eran telescopios pero se cambió su nombre a telescopios. El televisor es un producto de la invención de la electricidad: experimentando con ella es como se sabe se llegó hasta la televisión. Los primeros intentos de obtener imágenes televisivas se adjudican al físico *Paul Nipkow* en 1883, quien utilizó un pequeño disco fabricado de selenio con agujeros alrededor de este formando una espiral, al hacerlo rotar se proyectaba con una luz incandescente una imagen distorsionada por líneas horizontales que podía mirar un espectador desde el frente del disco. Su primera imagen era proyectada por 16 líneas: para 1884 llegó a 60 líneas con 20 imágenes por segundo.⁵⁴

La televisión vio su esplendor en el transcurso de la era electrónica. Con las aportaciones del descubrimiento del rayo X, se crearon células fotoeléctricas, enviadas por parte de las emisoras y a los aparatos (televisores), les corresponde recibir la señal y componer la imagen de nuevo en la pantalla. Los televisores fueron en blanco y negro, después a color, digitales, de alta definición, plasma, LCD y de LED. En los recientes años ha surgido la televisión en tercera dimensión (3D).

La primera emisión de televisión fue realizada en Londres en el año de 1926 por *John Logie Baird* y en 1928 *Alfred Smith* quien fuese gobernador de Nueva York transmitió su discurso político.

⁵³ *Ibidem*, p. 48.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 50.

Al final, el uso cotidiano de la televisión es para el entretenimiento de las personas, que fue su principal objetivo desde el principio. La enajenación que crea la televisión moldea las mentes de la colectividad a medida que su forma de vida cotidiana puede cambiar completamente.

El Internet aunque nuevo, es ya parte de los medios de comunicación masiva, por el constante crecimiento de audiencia y del número de usuarios. El Internet es un canal multimedia y en él se puede consultar cualquier tipo de información.

Antes de la aparición del Internet, se dio lugar a la cibernética que hace alusión al trabajo eficaz de una operación. Dadas las circunstancias de querer encontrar aquella maquina que elaborara acciones con precisión, se estudió con gran entusiasmo las teorías de la informática, de ahí que al pasar muchos años se llegó a la computación. La computadora es una máquina electrónica, recibe y guarda datos, tan sofisticada que puede realizar procesos de cálculo en cuestión de segundos y con precisión. En cambio, la computadora no sirve sin la dirección del hombre, quien se encarga de asignarle tareas mediante programaciones; por tanto es inútil e incapaz de hacer algo si antes no es manipulada por el hombre. A partir de aquí la necesidad de encontrar formas dinámicas de comunicación, la sociedad aspira más que los tradicionales, encontrando en Internet el eslabón.

Las intenciones de los creadores del Internet no eran para que fuera utilizado por la colectividad sino que se trataba de un invento militar para controlar armamentos a distancia. La transmisión de información es la principal característica de internet mediante su servicio de la www por sus siglas en ingles (World Wide Web) que es con frecuencia la más utilizada por su sistema de hipertexto. Otros servicios que brinda son: correo electrónico, paquetería instantánea, transmisión de archivos, acceso remoto, conversaciones en línea, telefonía y juegos en línea. La verdadera relevancia del Internet como un medio de comunicación masiva radica en que al conformar un sistema de información complejo y avanzado logra penetrar al público muy fluidamente; el Internet comprende en uno solo los cuatro grandes medios, la prensa, la radio, el cine y la televisión. En Internet cualquiera puede consultar un tema de los principales medios

de comunicación. El poder alcanzado por el Internet ha llevado a los gobiernos en pensar sobre la regularización de su contenido.

La prensa de ninguna manera puede competir con la velocidad de la radio y la televisión, pero ni la radio ni la televisión cuentan con la espontaneidad del internet. No por tal circunstancia el Internet despoja a la radio y a la televisión de su importancia; sin embargo, en la actualidad su papel ha aumentado y su poder mediático también.

Las opiniones individuales de las personas también conforman el esquema de los medios de comunicación: la comunicación entre individuos dará paso a la opinión pública. De estas opiniones emana también la educación, que es por donde vamos creando opiniones a base de otras más experimentadas.

Por último, los medios de comunicación son la parte más interesante del proceso de información a las masas; de estos depende en gran medida la calidad de información que es transmitida, que es recibida y la opinión que se forme la sociedad sobre la gran diversidad de temas existentes.

1.3.4.1. El fenómeno de las redes sociales en Internet

Este fenómeno tiene que ver con el claro posicionamiento del Internet en la vida cotidiana de los seres humanos, puesto que el Internet es una herramienta fácil y con variado contenido; desde su computadora personal hasta con un dispositivo móvil se pueden hacer consultas de noticias en tiempo real, ver videos, escuchar música, leer el correo electrónico e inclusive mantener una amena conversación con alguien que se encuentra a una gran distancia. Por lo tanto, la revolución cultural que ha traído consigo el Internet se le da una plusvalía grande, ha modificado la vida de millones de personas, al grado que dependen cada vez más de él.

Las antecesoras de las redes sociales en Internet fueron la comunidades virtuales; estas comunidades vienen funcionando desde los primeros años que Internet que se hizo público, aproximadamente en el año de 1990 que se uso la formula de la red de redes (www). Las comunidades virtuales es un lugar meramente virtual donde se

desenvuelven un indeterminado grupo de personas para interactuar entre sí. La interacción de ninguna manera es física pero sí simbólica en foros y debates, lo que le brinda al individuo un sentimiento de pertenencia. Las comunidades virtuales funcionan por medio de plataformas sencillas creadas para que todo tipo de público pueda disponer de ellas, de tal manera que editen un contenido a su conveniencia y según sus necesidades. Lo que se busca en las comunidades virtuales es un intercambio de ideas, información, debatir, expresar emociones, dudas, quejas, compartir el conocimiento y a grandes rasgos el de socializar. Por las diferentes necesidades que presentan los usuarios es que existen diversos y muy variados temas en las comunidades virtuales.

El fenómeno de las redes sociales en Internet hace poco tiempo que estallaron y el hecho es que cuando aparecieron la importancia dada a ellas era muy poca; se puede deber a dos situaciones: una tal vez era el desconocimiento de ellas y la otra sea quizás que el número de usuarios de Internet era mucho menor al actual; sin embargo, su crecimiento fue exacerbado llegando a más de 945 millones en agosto de 2010 y el ascenso parece prolongado.⁵⁵

Puntualizando: una red social es una estructura enramada de interacciones entre individuos, lo cual finalmente conforma una colectividad. Las relaciones son estrechas y comúnmente son para el provecho de los mismos individuos que forman parte de la red. Dichas relaciones son denominadas como lazos de amistad.

En sí, el análisis de una red social comprende un aspecto muy amplio y estricto; su estudio incluye teorías matemáticas, biológicas, geográficas, físicas, económicas, antropológicas, psicológicas y sociales. Aun así, para crear las redes sociales en Internet se apoyaron prácticamente en todas las teorías en las que se hablaba de redes.

⁵⁵ Comunicaciones & Tecnología, “*Más de 945 millones de personas son usuarias de redes sociales*”, visto en: http://www.tecnologiahechapalabra.com/comunicaciones/mercadeo_negocios_tendencias/articulo.asp?i=5036 (Consultado: 17/03/2011).

Toda la base de las redes sociales se centra en la “*teoría de grafos*”, que es la que estudia la interacción de los grafos y sus características. La peculiar característica de los grafos es que están conectados unos con otros por líneas, por lo que su estructura es de aristas y nodos muy similar a una telaraña.

El paradigma se buscaba aplicar a la vida real y comprobarla y entre tantas teorías estudiadas la que más se acercó a los problemas planteados era sin duda una que se denominó la “*teoría de los seis grados de separación*”,⁵⁶ que plantea que el mundo en realidad es pequeño y que cada persona del planeta tiene alguna conexión, y para que eso suceda sólo hay seis pasos, de manera que alguien conoce a alguien y ese alguien conoce a otro alguien así sucesivamente por seis veces, las personas se pueden conectar.

Entonces es así que nacen las redes sociales en Internet, que aunado a lo mencionado, crean un software de fácil uso para lograr una zona de interacción virtual para millones de personas con diferentes fines: comunidad, cooperación y comunicación. Las principales redes sociales en Internet son: *Orkut, Badoo, Metroflog, MySpace, Hi5, Twitter, Facebook y Youtube*.

1.3.4.2. Diplomacia de las celebridades

Se le atribuye que es una celebridad a la persona que es respaldada por el reconocimiento y la atención de un cúmulo de gente y de los medios de comunicación; mientras más conocido, su estatus goza de un prestigio digno. En pocas palabras una celebridad es alguien famoso pero no es necesario serlo para alcanzar el estatus de celebridad: para llegar a ser celebridad el interés del público debe ser muy grande.

Por todos los cambios que han ocurrido y la incursión de nuevos actores en la diplomacia no es raro que en la actualidad exista una diplomacia ejercida por celebridades. La diplomacia de las celebridades consiste en que personas que gozan de gran fama se alisten en una serie de actividades de carácter humanitario, pero sin

⁵⁶ Michael Blastland, “*Connecting with the people in six steps*”, BBC News, visto en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/programmes/more_or_less/5176698.stm (Consultado: 17/03/2011).

buscar ganancias financieras por ello. Los gobiernos quedan generalmente aislados de tales acontecimientos, puesto que no se trata de una diplomacia oficial, pero la ciudadanía toma el papel relevante y es quien va apoyar las causas.

El primer estudioso en hacer mención del término *Celebrity Diplomacy* es *Andrew F. Cooper*⁵⁷, describe en su libro con el mismo nombre a este tipo de diplomacia como el mundo del *glamour*, las estrellas y la fama internacional, en quehaceres públicos internacionales. Para que se logren los objetivos establecidos los personajes deben adquirir un alto estado de compromiso en las misiones y de cierto modo entender lo que el mundo de la diplomacia oficial comprende.

Que un personaje sea ampliamente conocido internacionalmente llama más la atención y por consiguiente atrae una mayor cantidad de gente a sus eventos; la intención de la diplomacia de las celebridades es entrar en variados tópicos que aquejan a la humanidad entre muchos los de la agenda internacional y van a tratar de darles seguimiento bajo la premisa de la fama, para su accionar diplomático no oficial. El apoyo es pedido por las celebridades no sólo se les solicita a la sociedad civil y a las ONG sino que también se solicita a los gobiernos.

La aparición de la diplomacia de celebridades surge de la desatención a los grandes problemas de la sociedad por parte de gobierno y en ocasiones de las ONG. También es cierto que el desarrollo de la tecnología de la comunicación permite lograr lazos más cercanos entre las celebridades y la ciudadanía. Otro motivo significativo resulta que la opinión pública internacional se preocupa más por las acciones humanitarias. Las problemáticas comunes son: el medio ambiente, la pobreza, las enfermedades, las guerras, el desarrollo; en buena medida, se aboca a los Objetivos del Milenio.

Un inconveniente con la diplomacia de las celebridades se debe a que por su naturaleza suele ser tomada como una “diplomacia de la inmediatez” o “diplomacia de reacciones”: las decisiones se ejecutan con celeridad y para el momento pueden

⁵⁷ Citado por Rebecka Villanueva Ulfgard, *Diplomacia de las celebridades y los retos a la diplomacia pública*, en la Revista Mexicana de Política Exterior, *op. cit.*, p. 207.

resultar, pero por ser informales pueden traer problemas a la diplomacia oficial con el transcurso del tiempo, llevando a los gobiernos a asumir las responsabilidades.⁵⁸

Los lugares donde se puede desenvolver la diplomacia de las celebridades pudiera ser bien en foros internacionales, donde harían presentaciones musicales y al mismo tiempo proponer cambios y soluciones para algunos problemas que azotan a la sociedad. El cabildeo es necesario para las celebridades y así llegar a los objetivos establecidos. Ejemplos de diplomacia de las celebridades están con el integrante del grupo de rock U2, Bono interactúa con grandes personalidades del poder (Jefes de Estado y Jefes de Gobierno) con una sola finalidad, la de transmitir la buena fe de ayuda humanitaria. Otro caso especial es el de la cantante colombiana Shakira que da todo su apoyo a la Fundación América Latina en Acción Solidaria (ALAS).

1.4. Cultura

El hombre, a raíz de su interacción social, se ha provisto de facultades para superar los obstáculos que tiene que enfrentar en la naturaleza, a través de recursos que él mismo ha inventando. Sin duda alguna, la capacidad de razonar es la característica que nos diferencia de todas las especies existentes en el planeta; gracias a esa capacidad nata de pensar somos capaces de inventar y dirigir nuestras vidas.

Los objetos que están a nuestro alrededor significan claramente que están con un propósito: el de satisfacer nuestras necesidades; en cambio nuestras actitudes y costumbres obedecen a otro tipo de situación, aquella en la que nos regimos por unos patrones de conducta y normas; tanto los objetos como las normas fueron inventados por nosotros, los dos son parte de nuestra vida, pero estos últimos son piezas fundamentales de la sociedad.

En el pasado, cuando el hombre primitivo tenía necesidades distintas a las de ahora, en aquellas épocas en que el hombre lidiaba con un mundo hostil, uso su inteligencia para crear herramientas y se valió de ellas para sobrevivir y cubrir las principales necesidades. Su actividad necesitó de la organización y de la creación de

⁵⁸ *Ibidem*, p. 213.

reglas, dando paso así a lo que conocemos hoy como “cultura”. La interacción del hombre con la naturaleza ya no es tan pura, se ha valido de sus invenciones para modificar su entorno y hacerlo más habitable y cómodo.

Antes cultura significaba todo lo relacionado con la actividad del ser humano en el campo; de ahí que *agri-cultura* sea lo mismo que cultivar. Después todos los objetos hechos por la mano del hombre fueron creados para satisfacer sus necesidades primordiales. No es hasta el siglo XVIII que, gracias a todo ese grupo de conocimientos adquiridos, a aquella forma de *cultivar* inteligencia, se le considerará como cultura. Para que se pudieran crear obras, de cualquier clase, hubo que pasar por un proceso de intelecto; visto de esta manera la cultura gira alrededor de la civilización.

Las necesidades del ser humano lo ayudan en su desenvolvimiento físico, en la sociedad y en la cultural. *Ralph Linton*⁵⁹ un prestigiado antropólogo estadounidense, clasifica las necesidades del hombre en dos: fisiológicas (primarias) y psíquicas (secundarias).

Las fisiológicas evidentemente resultan ser las primarias por la simple razón de constituir aquellas que nos permiten mantenernos vivos como las de comer, beber, dormir, defensa, abrigo y la de reproducción que son también necesidades de todos los animales; mientras que las psíquicas por ser meramente psíquicas y que no sucede nada fisiológicamente sino se satisfacen, pasan a ser secundarias. Para saciar las necesidades secundarias son necesarios elementos psíquicos lógicamente. El principal elemento psíquico que se requiere ser satisfecho es el “emotivo”; es necesario sentir una respuesta emotiva de las personas que están a nuestro alrededor; dicho de otro modo, si no hay afecto en nuestras vidas, difícilmente alcanzaríamos logros o peor aún, no encontraríamos un sentido de nuestra existencia.

Otra necesidad psicológica proviene del “deseo”; es aquella de sentir seguridad de obtener ciertas cosas, muchas de las veces ansiamos algo y al ver en nuestra realidad que no lo obtendremos en ese momento sólo nos queda esa pequeña o gran

⁵⁹ *Cultura y personalidad*, citado por María Teresa Martín Sánchez, *El hombre y la cultura. Introducción a las Ciencias Sociales*, México, Porrúa, 1986, p. 59.

esperanza que lo obtendremos algún día. Así con esa dicha esperanza estamos ahorrándonos una agonía por no poder satisfacer esa necesidad en ese momento y que tal vez no sea cubierta en mucho tiempo. Finalmente, una última necesidad psicológica corresponde a la de “vivir nuevas experiencias”; esta nace a medida que se van satisfaciendo necesidades anteriores, por lo cual, se presentan nuevas. El principio se basa en la niñez: conforme las personas van creciendo van experimentando cosas, así que forma parte del instinto humano el vivir nuevas situaciones.

Lo anterior se refiere a una pequeña reseña de la historia de la cultura del hombre desde su aparición hasta su aplicación en la sociedad. En sí, la definición de cultura no es nada sencilla, al contrario representa una complejidad su descripción, la cultura es estudiada tanto por antropólogos como por los sociólogos, pero ambos convergen en que es parte esencial de la vida en sociedad del hombre.

Las definiciones que son más aceptadas para nuestro trabajo de investigación son las antropológicas pero no descartaremos algunas otras.

Guillermo de la Peña, antropólogo mexicano, nos brinda una definición amplia y objetiva:

el concepto de *cultura* se opone al de *naturaleza*; sirve para nombrar el cúmulo de conocimientos, técnicas, creencias y valores, expresados en símbolos y prácticas, que caracterizan a cualquier grupo humano, y que suele transmitirse –aunque no mecánicamente- en el tiempo (de una generación a otra) y en el espacio (de un lugar a otro).⁶⁰

Es claro que la cultura no es transmitida por sangre: la cultura constituye un gran número de elementos arraigados dentro de una sociedad determinada. El lenguaje y la comunicación pueden ser símbolos y arquetipos; son las herramientas para transmitir la cultura de una generación a otra haciendo de la cultura una característica propia que la distingue de otros grupos sociales.

⁶⁰ Citado por León Olivé, *Multiculturalismo y Pluralismo*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1999. p. 41.

Muy similar a la anterior definición se encuentra la de *E. Taylor* que nos da un amplio panorama analítico del concepto:

La cultura es un complejo total que incluye dentro de sí el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las leyes, las costumbres y otras capacidades adquiridas por el hombre como miembro de una sociedad.⁶¹

Todas las expresiones hablan de la sociedad que influye en el pensamiento humano de tantas formas; es la sociedad que se encarga de moldear el pensamiento de los individuos, quienes a su vez transmiten los elementos aprendidos a sus hijos y así sucesivamente por generaciones hasta completar una serie de rasgos definitorios ante otros grupos sociales. Dicho en otras palabras, la cultura es tácitamente la manera de vivir en toda la magnitud de la palabra, así como nos dice *Ralph Linton* que nos da dos sencillas concepciones de cultura, que "...es la forma de vivir de una sociedad"⁶² y que "...es la herencia social de la humanidad".⁶³

La UNESCO también ha dado su propia definición de cultura y la comunicó al mundo en una reunión celebrada en México en 1981, donde se abordaron temas sobre políticas culturales; la definición que da es la siguiente:

En un sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.⁶⁴

La cultura es similar a la lengua, hay que conocerla para comprenderla y cuando podemos discernir la propia podemos vislumbrar otras más; tanto conozcamos más una lengua más la podemos asimilar. Si no estamos dispuestos a entender culturas y

⁶¹ Citado por María Teresa Martín Sánchez, *op. cit.*, p. 60.

⁶² Ídem.

⁶³ Ídem.

⁶⁴ Luis Villoro, citado por León Olivé, *op. cit.*, p. 41.

tenemos la firme idea de que la propia es mucho mejor que las demás, estaríamos hablando de “etnocentrismo”.

Hay que distinguirla igualmente del “*folclore*”, que representa un “conjunto de creencias, costumbres, artesanías, etc., tradicionales de un pueblo.”⁶⁵ Que una nación comparta las mismas tradiciones no significa que todos los miembros de su pueblo las celebren de la misma manera; con este ejemplo vemos un modo distinto de entender el “*folclore*”. Entonces, cada pueblo va formando su identidad independiente sin dejar de lado los rasgos principales nacionales.

Como el estudio de la cultura es muy grande han surgido teorías que tratan de explicar su origen y como se ha difundido a través del tiempo:

- La evolucionista: ve al hombre como un ser racional, el cual ha desarrollado la cultura para el mejoramiento de su ambiente.
- La difusionista: su tesis se basa en que la cultura surgió en un lugar específico: Egipto. Supone el hecho que dio origen ahí y de ahí se expandió a todo el mundo.
- La anti-evolucionista o histórico-cultural: su conjetura marca que la cultura no sirve para el mejoramiento y avance del hombre. La teoría se basa en estudios sólo por “zonas geográficas” o “zonas de cultura”.
- La funcionalista: admite que todo lo que es cultura es algo funcional y va integrado de ciertos elementos como una estructura o un ser vivo por lo que de ninguna manera se le puede entender por partes independientes, sino que siempre debe ser estudiada en conjunto.⁶⁶

En resumen, cada estrato social o pueblo tiene una forma de vivir, según su entorno y medio ambiente, la explotación le sirve para obtener lo necesario de él y subsistir, logrando seguir con su vida cotidiana. Saben bien lo que poseen según su producción y lo repartirán, o sea que cuentan con un complejo económico. Cada uno de

⁶⁵ *Diccionario de la Real Academia Española, Vigésima Segunda Edición* en línea, puede ser consultado en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=folclore (Consultado: 23/03/2011).

⁶⁶ María Teresa Martín Sánchez, *op. cit.*, pp. 61-62.

los grupos tiene su punto de vista de lo que es familia y los parentescos, aunque no sean de sangre. Nadie puede vivir sin reglas; no importa que no estén escritas, son normas establecidas por nuestras costumbres en nuestra sociedad, por lo tanto existe un sistema político implícito. Todos ven diferente la vida, tienen sus ideas acerca de ella, su origen y cómo funciona el universo; conservan sus concepciones de lo sobrenatural y de lo divino: lo que llamamos religión. Tienen rituales y formas de expresión, así como lenguaje para expresar sus opiniones e ideas; sancionan y buscan un fin concreto; de este modo es visible la complejidad de lo que es cultura y los elementos que la representan, la indiscutible capacidad de crear del hombre.

1.5. Cosmopolitismo

Todas nuestras costumbres, lo que sabemos acerca de la vida proviene de un cúmulo pequeño de personas que nos rodean, quienes a su vez lo aprendieron de sus antepasados; así es actualmente y así fue en el pasado, cuando nuestros ancestros llevaban una vida aprendida por sus mismos antepasados, un grupo tal vez de cazadores y recolectores, en toda su vida llegaban a convivir con pocas personas por que eran entonces sociedades minúsculas. El día de hoy en cualquier ciudad hay mucha más gente de la que pudieron imaginar que conocerían en sus vidas nuestros antepasados; ellos se establecieron y aprendieron cosas nuevas, a crear grandes cosas, resultado del lenguaje, la escritura y la ciencia, el proceso fue lento pero trajo grandes resultados.

A pesar de que comenzaron los grandes asentamientos, tales comunidades conocían poco o nada de otras poblaciones más allá de sus fronteras y aunque las civilizaciones crecían quienes querían influir en los demás lo hacían en pocas personas. Sólo gracias al desarrollo del comercio, que también fue el principal motor, se comenzó a cruzar océanos; de aquí que parta el masivo intercambio cultural que ha ocurrido en el mundo. El hecho de que exista en la modernidad una alta tecnología hace que podamos disponer de la información, y así logramos al mismo tiempo influir en más gente y conocer otros lugares. El conocimiento mutuo de todo el mundo nos aproxima a

la idea de la conformación de una “*aldea global*”, a un intercambio sin precedentes de ideas y conocimientos en todo el planeta.

La idea de “*aldea global*”, es confundida con el proceso de la globalización; es cierto que nació por ella, pero su proceso no es la globalización puesto que esta se refiere a una tesis macroeconómica que fue una estrategia de mercado en sus principios. Tampoco es multiculturalismo porque mejor dicho la multiculturalidad trata de las relaciones entre culturas. Pero la “*aldea global*” no es el centro principal de este apartado; la “*aldea global*” es sólo una idea, una utopía y una analogía de lo que es el *cosmopolitismo*.

Referirse a *cosmopolitismo* es remontarse a la edad de la antigua Grecia, debido que proviene de la palabra *Kosmopolités*, que significa “ciudadano del mundo”.⁶⁷ No es un término desgastado por el tiempo; de cierta forma y en un periodo más bien el concepto no había sido puesto en práctica hasta ahora que la globalización nos ha alcanzado.

El *cosmopolita* o “ciudadano del cosmos”, que es su verdadero significado, hacía alusión al mundo como un cosmos, pero no se refería en una primera instancia a la Tierra sino al universo. Entonces el cosmopolita rechaza la forma de vivir tan común para adaptarse a una muy diferente, no viviendo en una sola comunidad sino en varias.⁶⁸

El *cosmopolitismo* retoma un valor internacional poco conocido, aquel ciudadano que no se ve identificado por su propia patria y siente pertenecer a muchas, así como el de dejar de llamar extranjeros a las personas del resto del mundo.

El *cosmopolita* como turista lleva su cultura y muchas otras más en sus viajes trata de adaptarse a una nueva y adapta las aprendidas a esa, por lo que es parecido a la abejas que van dejando su polen recogido de las flores en otras; de este mismo

⁶⁷ Norbert Bilbeny, *Identidad cosmopolita: los límites del patriotismo en la era global*, México, Editorial Kairós, 2007, p. 51.

⁶⁸ Kwame Anthony Appiah, *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*, Argentina, Katz, 2007, p. 17.

modo, el *cosmopolita* va regando parte de su cultura y de las aprendidas en diversas partes. Por eso, la posibilidad de que si todo el mundo tuviera intercambios con todo el mundo se diera paso a una “*aldea global*”.

El proceso del *cosmopolitismo* no surgió de casualidad y mucho menos no se conocía nada acerca de él, sino todo lo contrario era un fenómeno bastante destacado, al grado de pensarse que el cosmopolitismo podría considerarse como la evolución de la “*aculturación*” y la “*endoculturación*”.

En la “*aculturación*” o “*transculturación*” nos indica que es una fenología que se produce por el contacto entre dos culturas, dando como resultado un intercambio cultural, ese contacto puede ser amistoso o por alguna guerra. En el intercambio las culturas pueden o no aceptar los nuevos elementos; si se adaptan o funcionan crean una “*neoculturación*”; otros influyentes para aceptar o no los elementos pueden ser la fuerza o si una cultura es más débil que la otra, regularmente predomina la cultura más fuerte sobre la débil.

La “*endoculturación*” es la adaptación de los individuos a los usos y costumbres al grupo social en el que se encuentra; se puede dar consciente o inconscientemente; el proceso es tan largo que dura desde la niñez hasta su muerte, sin embargo los individuos son capaces de adaptarse a otras culturas sin haber nacido dentro de la misma, pudiendo adaptarse a más de una cultura.

Las virtudes del cosmopolitismo incluyen: olvidar la nostalgia que provocan las distancias con respecto a la cultura natal, reflexionar acerca de otras culturas valorar y reconocer todas sus cualidades culturales así como históricas, tener un cierto escepticismo a la ideología moderna, tener especial cuidado de las culturas que se encuentran en estado de peligro, el compromiso de un dialogo abierto con otras culturas y la disposición de ser nómada, con respecto a la cultura madre, pues se puede dar el caso de volver a ella.⁶⁹

⁶⁹ Bryan S. Turner and Chris Rojek, *Society & Culture. Principles of Scarcity and Solidarity*, UK, SAGE, 2001, p. 223.

Para concluir, el cosmopolitismo se aproxima velozmente a una “cultura mundial” en la que la sociedad global se reúne en eventos especiales y las personas mantienen un gran contacto con personas de otras culturas, pero en el que al final convergen en el mismo acto, la celebración de un evento mundial de gran prestigio, como los juegos olímpicos y los mundiales de fútbol.

1.6. Identidad nacional

La identidad parte del sentido de pertenencia de los individuos a una cierta cultura, aquella con la que se puedan identificar y los haga sentir miembros de ese grupo. La identidad es la resultante de los acontecimientos históricos: que se va transmitiendo a futuras generaciones, dejando una marca diferencial de otras culturas que contemplan el universo de una manera totalmente distinta.

Cada individuo en el mundo pertenece a un grupo, ya sea de familia, laboral, a comunidades que desempeñan diferentes actividades, a un barrio, a una ciudad, una nación, una región y por supuesto al mundo; son estos grupos que le brindan esa pertenencia a algo, hacen que distinga de otros individuos y le dan el sentido especial de la vida. Por lo tanto, la identidad se forja a partir de grupos étnicos, idiomas, costumbres, tradiciones, religión y por las concepciones de la realidad, que es al final un cúmulo de experiencias compartidas.

Nuestros antepasados que no tenían un lenguaje tan desarrollado sólo se podían comunicar a través de signos y señales; el hombre evolucionó y con él sus ideas; por la complejidad de ellas no bastaba con la memoria que era difundida de individuo a individuo para que no se extinguieran, hacía falta algo más grande: una “*memoria extrasomática*”;⁷⁰ aquella que no estaba en el ser humano sino fuera del cuerpo, para poder seguir dejando sus experiencias a los demás, su huella, sus ideas: la comunicación.

⁷⁰ Crowley, citado por María de la Luz Casas Pérez, *Identidad nacional y comunicación, La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, México, Siglo XXI-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 1999, p. 142.

Con el desarrollo de la comunicación se podía almacenar y recuperar información. Después vinieron las ideas existenciales del hombre, ¿quién soy? y ¿para qué estoy en el mundo?; estas preguntas le dan identidad al individuo pero de ahí vienen otras similares: ¿quiénes son los otros? y ¿que hay de común entre ellos y yo?, formando así una identidad colectiva. Nada de esto hubiera sucedido sin la intervención de la comunicación, pues con ella nos damos perfecta cuenta del mundo, de nuestros valores de lo que creemos nos pertenece y a lo que creemos pertenecer.

Con el arribo de la globalización, las culturas viajan y comparten elementos con otras a una velocidad más notable que como ocurría en el pasado; de hecho algunas culturas adoptan elementos de las culturas fuertes o dominantes, eso se debe a los canales de comunicación masivos que logran influir en los pensamientos de un mayor número de personas. Los medios masivos de comunicación son especialmente conductos de transferencia de cultura: definen la creación y transformación de identidades.

Es inminente que nos enfrentemos a otras costumbres e ideologías, es cierto que nos parecen a veces extrañas, pero igualmente nos resultan interesantes, entran a nuestra realidad, cambian nuestro pensamiento formando nuestra identidad. La comunicación tiene alcances inimaginables, como el intercambio de valores entre la comunidad mundial principalmente comerciales que fijan el objetivo del consumismo a base de antivalores (violencia y sexo explícito), regularmente expandidos por la televisión. Asimismo, cuando sucede la invasión de ideas negativas que busca adentrarse en una cultura, surge una ola de rechazo, es una barrera de protección natural de los grupos sociales frente al bombardeo sin medida de otra cultura; las posturas tomadas son síntoma febril de una identidad fuerte.⁷¹

La guerra es un elemento clave en la generación de identidades; con la guerra hay un claro contraste de quienes son los aliados y quiénes son los enemigos a vencer; con esto se integran los grupos, su sentido de unidad crece, la ayuda mutua es

⁷¹ Enrique Alduncin, *Prospectivas de la identidad nacional en épocas de la globalización, La identidad nacional mexicana como problema político y cultural, op. cit.*, pp. 112-113.

reciproca para vencer al ajeno que invade, siempre se busca proteger la comunidad, sus símbolos y su identidad.

La psicología es importante también en la construcción de las identidades, porque no somos nosotros quienes escogemos quienes somos sino que es la sociedad la encargada de ese rol, son los otros individuos a quienes sometemos a la aprobación de nosotros mismos.

Para analizar lo que es parte de la identidad nacional es necesario evaluar los elementos con los que los sujetos se encuentran identificados; esos elementos culturales que le dan pertenencia desde luego en lo nacional. La percepción de las personas de lo que es su país, su gobierno, su nación, su historia, dotarán a la colectividad perteneciente a esos elementos a creer que ellos son parte de aquellos símbolos; así como los símbolos son parte de ellos, de sus costumbres sus tradiciones y de sus experiencias mismas.

Hablar de patria, dota a los individuos de una cierta familiaridad entre ellos, como si en toda la vida hubieran convivido y hubieran compartido los mismos rasgos culturales. De manera simbólica tejen una estructura cultural que les da identidad frente a otras identidades con elementos distintos.

La historia quizá sea la más importante en la construcción de identidades nacionales, cuenta los hechos que llevaron a la conformación de las naciones. La historia siempre es difundida mediante la educación y de ella depende mucho el sentimiento de nacionalismo y la consolidación de la identidad nacional.⁷²

A decir verdad, la identidad nacional surge de los nacionalismos, los cuales no son llevados a cabo por el Estado sino por los miembros mismos pertenecientes a la nación. La nación la conforman grupos étnicos que comparten tradiciones, costumbres, idioma, historia y por supuesto los valores. Empero la identidad nacional se fortifica con la participación del Estado, es el que llena ese hueco institucional en la sociedad: es el

⁷² Elsa Muñoz García, *Identidad y Cultura en México, Identidades y nacionalismos: una perspectiva interdisciplinaria*, México, UAM Unidad Azcapotzalco, 1993, p. 34.

Estado que va a satisfacer las necesidades de la sociedad que no pueden alcanzar a satisfacer por ellos mismos, es el Estado el que dará la unificación a los miembros nacionales.

Los peligros inminentes que corre la identidad nacional en todo el mundo, son aquellos donde el Estado pretende regularmente apropiarse de ella para fines benéficos intrínsecamente para el propio Estado; es una muestra fuerte de lo que hace con el poder pues olvida los acontecimientos históricos que la formaron, sólo para la manipulación de la población.

La identidad nacional es la que nos reúne como personas dentro un grupo colectivo que se compone de elementos distintivos que compartimos; sirve para la elaboración de proyectos nacionales (nacionalismo) y además la simbología representativa de la identidad nacional nos identifica con otras naciones. La identidad nacional en las Relaciones Internacionales presenta un realce claro, la dinámica en el ámbito internacional fluye drásticamente y las identidades nacionales sirven con mayor razón de la globalización como herramientas de política exterior, así como la política exterior fortalecerá a la nación.

1.7. Prestigio nacional

Como primer punto debemos abordar al prestigio, que es la característica de las personas importantes de contar con buenos créditos, tener una estimación alta y poseer un renombre, todos reconocidos por los demás gracias a los logros obtenidos, de ahí su relevancia.

Ahora elevemos este prestigio al nivel de nación, la cual es una representación simbólica de esa notoriedad importante por otras naciones. El prestigio alcanzado por las naciones no se obtiene de la noche a la mañana y es fácil pensar que si el objetivo es tener un alto prestigio nacional a nivel internacional deben tomarse las medidas necesarias con políticas correctas.

La política exterior toma su papel en el rol del prestigio internacional, deben ser las políticas direccionadas en primer lugar al mejoramiento de la imagen del país y ya con una imagen limpia o si no por lo menos más aceptada, empezar a trabajar sobre el prestigio nacional.

La “imagen país” o “imagen nación” busca mejorar las percepciones que se tienen de un país en el exterior y así lograr una gran confianza en los otros países para convertirse en atractivo y aprovecharlo para el desarrollo del país. Para obtener esto es necesario que la información que se filtra al extranjero sea positiva; los gobernantes, celebridades, instituciones y los medios de comunicación se deben comprometer completamente a la difusión de su país en el exterior para que al final posicionen la “marca nación” a nivel internacional.

La “marca nación” es también un sinónimo de “imagen país” y de “imagen nación”, la verdadera problemática es que los autores manejan los términos de manera general, haciendo uso como de uno tanto como del otro, no hay todavía un consenso o una real definición de los tres conceptos; sin embargo, es bien entendido por todos. Una pequeña diferencia que podría notarse de la “marca nación” de la “imagen nación”, es que las marcas son usadas para competir en el mercado comercial y de igual manera la “marca nación” compite imaginariamente con otras marcas nación a manera que los que llegan a ganar se llevan más beneficios.

Los beneficios corresponden a una mayor inversión extranjera, exportaciones y turismo, todos estos considerados como motores de desarrollo. En cuanto a la “imagen país” y la “imagen nación” siendo estrictos con los conceptos “país” y “nación” que contienen un significado muy similar; donde “país” necesita de un territorio y una nación, la nación es una población que comparte tradiciones, costumbres, idioma y probablemente religión. Entonces lo correcto, sería hablar de una “imagen país” pues la palabra “país” acapara el concepto de “nación” en sí misma.

El supuesto de las acciones humanitarias que llevan a cabo los países desarrollados es el mero reflejo de la intención de adquirir un mayor prestigio a nivel internacional. Las buenas acciones son el emblema de una imagen clara, que son

países bondadosos, por consiguiente les otorga un prestigio alto en la comunidad internacional como reconocimiento. Estas acciones también llevan a competir ficticiamente a las marcas nación.

Evidentemente, la ayuda humanitaria no es la única forma de aumentar el prestigio nacional, existen otros métodos como: la cultura, el turismo, acciones políticas tanto internas como exteriores. Otra manera que eleva el prestigio nacional son las empresas de gran calidad con la que cuenta un país; por medio de dichas empresas muchas veces los países son distinguidos, con sinónimos de buena calidad.

Antes de empezar a proyectar una imagen país positiva en el exterior hace falta construir una realidad autentica interna; ejemplo de ello, la erradicación de la pobreza, la desigualdad, la educación, la delincuencia, etc.; también es elemental que la población se sienta identificado con la imagen que el país proyecta, así como es necesario su apoyo para la reproducción del esquema.

Si la población se identifica con la “imagen país” es porque ésta surge de la representación de su cultura: es el reflejo de la identidad nacional y de los proyectos que ejecutan los Estados para hacer más atractivo su país. Así los Estados-nación se diferencian por una imagen país. Pero la imagen de los países, positiva o negativa, proviene de lo que países ven y opinan acerca de su situación y la forma de actuar de otros países; por esta razón es que los países que tienen un alto prestigio en la comunidad internacional poseé un cierto de grado de autoridad.

En resumen, el prestigio nacional se logra gracias a la proyección positiva de una “imagen nación” y a la propaganda que se le efectúa al país para obtener grandes incentivos y generar con ellos un desarrollo considerable. El término propaganda se omitió en Estados Unidos para considerársele diplomacia pública, de manera que en pocas palabras el prestigio se puede lograr con una buena diplomacia pública y con todos los recursos con los que cuenta.

1.8. Práctica de la diplomacia pública por otras naciones

Actualmente son muchos los países que hacen uso de la diplomacia pública, haciéndola más común de lo que parece. La diplomacia pública acarrea grandes beneficios sin la necesidad de imponerse ante el mundo mediante los recursos de la fuerza, sea militar o económica.

El comienzo de la diplomacia pública se originó en los Estados Unidos, con la *United States Information Agency* (USIA), con que buscaban informar e influir, de modo que son ellos los principales actores en la cuestión de la diplomacia pública. En Estados Unidos, desde los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, se dio un inmenso apoyo a los medios de comunicación masiva, logrando así una reducción del antiamericanismo que se estaba dando en todas partes del mundo; obviamente los principales objetivos eran los países árabes y musulmanes, que era en donde predominaba este repudio a los estadounidenses. Las estrategias fueron formuladas por profesionales en el tema de la publicidad y de la imagen. Publicaron folletos en muchas lenguas para que vieran lo terrible que fue aquel 11 de septiembre en el *World Trade Center* de Nueva York; también constaba de la difusión de videos sobre cómo vivían algunos musulmanes en los Estados Unidos y la enseñanza del inglés en países árabes no podía faltar: esa enseñanza era dirigida a profesionales y universitarios.

El Reino Unido utiliza magníficamente los medios masivos de comunicación, mediante la *BBC World* y el *British Council*; su tarea consiste en reducir la imagen negativa que se pueda crear por sus participaciones en guerras, como en la guerra de Iraq. La estrategia política era una iniciativa llamada “Panel 2000 Re-branding” en 1998, para que su imagen en el exterior fuera bien vista y obtuviera un alto prestigio. A pesar de que es una nación bastante moderna la imagen que quieren transmitir es la de aquella nación tradicionalista con un fuerte pasado.

Rusia, por ejemplo, enfoca más su diplomacia pública en el desarrollo de la cooperación internacional humanitaria: al mismo tiempo que lleva ayuda humanitaria promueve directamente la gran cultura rusa, su historia, su patrimonio cultural, su potencial económico y sus lazos de amistad con el mundo. Estiman al nuevo papel de

la diplomacia pública rusa como una digna promotora de una imagen en el que se observa a Rusia como un eje importante de festivales culturales por sus enormes centros para estas actividades. Rusia ha logrado en los últimos años, mediante exposiciones de arte, tener una mayor presencia en América Latina; ello le ha redundado en un aumento en la inversión, el turismo y los lazos de amistad.

En Alemania, el Ministerio de Asuntos Exteriores se dio a la tarea que la imagen de su país creciera y tuviera mejor aspecto, basado en dos directrices: una política cultural llevada al exterior y una política de control de los medios de comunicación. Su nombre fue “Concept 2000”, una iniciativa cuya labor correspondía en crear una imagen positiva y creativa. Entre sus objetivos estaba mantener diálogos con diversas culturas en el mundo y alcanzar una mayor cooperación en este ámbito. La imagen se crearía a partir de los valores que contempla la comunidad global: objetivamente democracia y derechos humanos, que desde luego se contraponen a su pasado militar y expansionista.

China no puede quedar excluida de la diplomacia pública: ha realizado grandes esfuerzos en intentar difuminar los temores en la comunidad internacional de su acelerado crecimiento económico y militar. El gobierno de Beijing realizó los juegos olímpicos en el 2008, para que todos pudieran observar sus cambios ideológicos, su modernización y también su esplendorosa cultura.

En España se implementó un eslogan para que los miembros de la comunidad europea pudieran percibir a España como una economía fuerte y que se le puede dar toda la confianza. Se realizó con la reunión de todos sus embajadores para que entendieran como iba a funcionar lo planteado; también hubo políticos, portavoces y periodistas que participaron animadamente con la finalidad de hacer del 2011 “año de la diplomacia pública y política exterior” española.

En América Latina, igualmente, existen ejemplos de la implementación de la diplomacia pública, tal es el caso de Argentina, Chile, Colombia, Perú y Costa Rica. La Cancillería argentina está tomando muy en serio este asunto de modo que considera importante el trabajo conjunto con su Secretaria de Medios y Comunicación y la

preparación de los miembros de su Servicio Exterior para identificar como actúa la sociedad, los líderes de la opinión pública y como influir en ellos para dirigirles un claro mensaje.

En Chile por la catástrofe ocurrida con sus mineros el Presidente Piñera sacó el más grande provecho a los sucesos promoviendo la imagen chilena por medio de los canales de comunicación masiva en la mayor parte del planeta, difundiendo en tiempo real el maravilloso logro del rescate, apuntalando su imagen a una más positiva, logrando que el mundo viera a Chile como ese país que hace todo por sus ciudadanos.

En el caso de Colombia, Perú y Costa Rica la diplomacia pública se refiere más bien a una promoción turística por medio de su “marca nación”, con eslóganes en los medios internacionales que muestran imágenes de sus bellos paisajes, de forma que sea atractivo para el extranjero.

Lo que he señalado son sólo algunos ejemplos de la cotidianeidad de la diplomacia pública en las Relaciones Internacionales: el crecimiento de su implementación y su conocimiento va en aumento en la medida en que los países voltean su mirada a nuevas alternativas de diplomacia.

2. La importancia cultural de México: reflejo en la identidad nacional

Nuestra cultura una de las más ricas en el mundo, nos caracteriza en el exterior con distintos arquetipos; nos identifican de los demás en el extranjero y nos hace sentir especiales por concebirnos parte de una nación. Los mexicanos que se encuentran en el extranjero pueden con orgullo indicar los símbolos nacionales y tener por lo menos una mínima idea de su surgimiento y significado.

Aunque en México conviven muchas etnias y pese a los diferentes regionalismos existentes en el territorio los símbolos, la historia, las artes, creencias, costumbres y ciertas tradiciones nos unen al final para convertir todo aquello en lo propiamente “mexicano”.

La nacionalidad es en cierta parte un objeto cultural, se vino creando con los procesos históricos provocando un fuerte arraigo en los individuos. En México su cultura es tan importante como su identidad nacional: ambos son parte del nacionalismo y son esenciales para los proyectos nacionales.

La idea de nación en México se estructura a partir de su diversidad cultural; por lo tanto, su pluralidad es el principal eje de su identidad, pero al final del proceso es el Estado el encargado de encontrar la homogenización cultural para que todos los individuos que pertenecen a México empiecen a asimilar su cultura. El papel del Estado es de los más importantes para la unificación de los ideales de la nación; consiste en conseguir una convergencia política; la mejor forma de alcanzar una institucionalización de la identidad nacional y cultural es por medio de símbolos. Los símbolos nutrirán la identidad nacional porque nacieron de su cultura, pero no son los únicos para las formaciones de identidades; sin embargo, se impone sobre otros métodos y alcanzan una alta validez.

La identidad nacional mexicana surge de la cultura tan rica y tan extensa con la que cuenta. La cultura, casi en su totalidad, está conformada por tradiciones muy antiguas, exaltada frecuentemente como parte del orgullo nacional; igualmente nuestra cultura es especialmente atractiva por la calidez de nuestra sociedad, conformada por

lo prehispánico y lo colonial. Si no fuera por su cultura o su identidad nacional probablemente no existiría un vínculo que nos relacionara como país o como nación. Gracias a ella los mexicanos sentimos una pertenencia a México.

Las identidades están en constante cambio, al ritmo que las sociedades van avanzando, mientras continúan aceptando o sustituyendo extractos de diversas culturas la suya se va moldeando de tal manera que su estructura se modifica constantemente. La nuestra, con el pasar de las generaciones, se ha convertido en una completamente dinámica, se fue componiendo con cada proceso histórico que fuimos pasando.

Las influencias culturales de otras naciones han servido también para ir conformando la cultura mexicana; el caso más representativo de la actualidad tiene que ver con el desenvolvimiento de nuestro país en relación con los Estados Unidos, con quien ha existido un gran intercambio cultural.

Con el crecimiento inminente de la globalización, las identidades nacionales retoman la importancia que se había dejado a un lado; es evidente que proyectando nuestra cultura al exterior el interés por conocer México crece, igual que su prestigio.

2.1. Riqueza cultural mexicana

Los mexicanos conocemos bien que nuestras raíces culturales van más allá de nuestra modernidad y de la misma conquista española: tienen un origen desde la época prehispánica; es a partir de ahí que nuestra cultura su fue conformando con una serie de elementos que se han arraigado a nuestra vida cotidiana en sociedad; tales cambios, han ido provocado que nuestra cultura nacional sea completamente heterogénea, compuesta por grandes cantidades de componentes culturales de todas partes del mundo. La historia ha señalado como en cada guerra que ha librado México ha significado un intercambio cultural de ideas, costumbres, tradiciones y simbología, todo un cambio en la forma de pensar de los mexicanos a través del tiempo. Lastimosamente para la memoria, las intervenciones militares de otros países estuvieron presentes en su crecimiento y solidificación como nación.

En México contamos con un extenso patrimonio cultural conformado por su esplendorosa riqueza histórica-arqueológica prehispánica; igualmente por ese legado histórico-monumental que le precedió a la conquista, la fusión de ambas y de elementos extranjeros en la modernidad.

El territorio mexicano posee un aproximado de 200 mil zonas arqueológicas. Sorprendentemente, también tiene 26 sitios considerados por la UNESCO como Patrimonios Culturales de la Humanidad, entre ellos: monumentos, ciudades históricas, zonas arqueológicas y maravillas modernas. Por lo tanto, ha llevado a la primera posición a México en el continente americano y ha estar presente entre los seis países con el mayor número de Patrimonios Culturales.⁷³

La riqueza cultural mexicana inigualable en todos sus ámbitos es única por sus majestuosas características; todas las piezas culturales juntas nos diferencian tan fácilmente de las demás culturas, con sus zonas arqueológicas prehispánicas que pertenecieron en su tiempo a nuestras más antiguas culturas, enormes ciudades de estilo colonial, una incontable cantidad de museos, muchos pueblos esparcidos por todo el territorio mexicano que parecen ser mágicos y todos sus sitios que fueron declarados Patrimonio de la Humanidad. No hay que olvidar que también la gastronomía es amplísima con un sinnúmero de platillos exquisitos, las artesanías de gran peculiaridad, las fiestas tradicionales con su danza y música especial; todo esto y más es la cultura mexicana, de ahí que sea tan rica.

En la era prehispánica, la construcción de grandes pirámides es el vestigio principal que representa una gran cantidad de regiones en el territorio nacional: nos identifica en el mundo como un gran legado de nuestra identidad. Las edificaciones como los templos, ciudades, pirámides y los símbolos que nos heredaron son reliquias que conforman la base más sólida de nuestra cultura. Son nuestros tesoros que nos envían inmediatamente a un viaje por el tiempo a ese remoto pasado, junto a códices y leyendas que seguirán perpetuando nuestro legado histórico. Esa riqueza precolombina

⁷³ México Press Room, “*Turismo Cultural*”, Vive México, visto en: http://www.visitmexico.com/wb/pressmx/pres_cultural (Consultado: 06/04/2011).

es tan inmensa: somos de los pocos en contar con una leyenda fundacional, en la que se narra la historia de cómo los aztecas se establecieron en el punto exacto donde había un águila parada en un nopal devorando una serpiente; desde ese justo momento todos seríamos mexicanos.

La herencia colonial nos ha dejado aquellas ciudades que fueron construidas por los españoles en el periodo de su dominación: en la existencia de la Nueva España gobernada por virreyes; su valor cultural es totalmente apreciado, marcó el pasado de México y la historia nacional. Las ciudades que nacieron en la época colonial, contemplan una vasta gama cultural, empezando por su notable arquitectura barroca con sello mexicano hasta el avance progresivo del neoclásico. Las minas y las haciendas son parte del atractivo cultural colonial que dieron estabilidad económica al virreinato para hacer poderoso al reino español. Al mismo tiempo aparecieron pueblos de tremenda pluralidad cultural, con sus influyentes festividades tan coloridas: con preciosos templos, santuario y ex conventos, formidables estructuras para soportar los años y contarnos sus historias; en su mayoría se han convertido en museos que son las semillas de la cultura. Los relieves de las calles y en sí de las mismas ciudades no han cambiado en mucho, lo que las hace ver bellas para siempre.

Del colonialismo le viene también todo un complejo cultural, el religioso. El principal culto en México y consecuencia de la ocupación española es el catolicismo que aun en nuestros días cuenta con la mayoría de devotos. Los ritos tradicionales así como las festividades a santos patronos y vírgenes, son una mezcla de antiguas creencias indígenas con asuntos religiosos católicos; provocan una enorme diligencia de personas en el territorio de cada región con un ingrediente propio que la caracteriza de las otras zonas. Las manifestaciones más evidentes son las peregrinaciones, festividades en semana santa y el día de muertos. De esta manera, el calendario religioso está lleno de festividades a santos en la mayoría de los pueblos y ciudades: sus barrios cuentan con más festejos; todos al final hacen perdurar nuestra identidad.

La gastronomía es un digno representante de México ante el mundo, siendo además nuestro gran orgullo. El gusto por la comida mexicana nace de su enorme

variedad de platillos, que por supuesto vienen desde las más antiguas tradiciones adaptándose a las nuevas formas de cocina. De cierta forma ha adaptado aportaciones culinarias de otras culturas exitosamente, sin perder su esencia, enriqueciendo la gastronomía mexicana cada vez más. Su color, su sazón y principalmente su aroma culminan en una inmensa experiencia: la degustación de la comida mexicana. La comida mexicana, incluso, ha sido declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por parte de la UNESCO.

En México tenemos la gran necesidad de celebrar las ocasiones especiales con múltiples festividades. Los eventos se festejan con festivales, ferias y fiestas por doquier, es lo que personifica el alma alegre, cándida y festiva de los mexicanos: nuestra expresión cultural cimiento esencial de la identidad. Las celebraciones forman una parte importante de la vida común. Todas las etnias y culturas que han sobrevivido nos brindan la oportunidad de gozar sus celebridades, tradiciones, costumbres, fiestas y rituales que finalmente desembocan en la unión de todo para instaurar la cultura mexicana. Las formas más comunes de celebración en México son: el festejo del inicio de la guerra de independencia, carnavales, festivales culturales, bailables con ritmos afro-antillanos y cantos, por mencionar algunos.

La actual cultura mexicana es fruto de la historia y de la modernización pero sigue preservando la mayoría de sus antiguas tradiciones. La sociedad mexicana está compuesta por toda una mezcla de razas desde el mundo prehispánico y el colonial. La familia es la base de la sociedad, desprendiéndose de ahí los principales valores inculcados a los individuos. La influencia de culturas extranjeras en la actualidad en México, que llegaron por diferentes medios, han modificado en gran medida el acontecer promedio del mexicano, adquiriendo nuevas formas de vida.

2.1.1. Prehispánica

El pasado prehispánico en toda América Latina es una fiel marca de la existencia de grandes culturas y México no es la excepción. El territorio mexicano contempló una conjunción de diversas culturas hasta su conquista por los españoles. El tema es tan grande y las culturas que vivieron en México tantas que me limitaré a los

acontecimientos más relevantes y a las principales culturas, de manera muy resumida en cada uno de ellos, para entender lo que realmente significó el México prehispánico y su esplendor cultural heredado.

Los *olmecas*, a veces considerada como la “cultura madre”, habitaban la zona tropical; gracias a ello su desarrollo fue más fácil, contaban con abundantes recursos selváticos. Sembraban en las llanuras maíz para satisfacer la necesidad alimentaria de la población. Vivían en casas de barro con techos de palma, en donde guardaban objetos y reservas alimenticias. Cuando cocinaban lo hacían en el patio y utilizaban cajetes de piedra donde molían alimentos; para cortar contaban con la obsidiana. Fueron los primeros en crear islotes con los cuales se adaptaron al medio ambiente tan húmedo. Sus trabajos artesanales eran hechos y pintados con materiales de la zona. El famoso juego de pelota es atribuido a los *olmecas*. Los gobernantes eran los intermediarios entre las deidades y los mortales; los gobernantes eran representados en esculturas, de ahí las cabezas colosales, en transición a ser dioses; en esa representación el ritual era llevado a cabo con danzas y cantos.⁷⁴

Unos de los primeros pobladores mesoamericanos fueron los *toltecas* que han dejado testimonio puro de su vida; se llamaban a ellos mismos como *chichimecas* y se les atribuye su preciso trabajo con piedras preciosas además de las coloridas plumas; fueron ellos quienes descubrieron las minas de tales piedras preciosas. En tanto a la Astrología es de sorprender que su habilidad para dicha ciencia fuera tan amplia: ya contaban con un sistema para medir los años, los días, las noches y las horas, interpretaban los sueños y el comportamiento natural de las estrellas. La costumbre en su saludo era impecable, se trataban con mucho respeto y sin mentiras.

Conocían bastante bien las cualidades curativas de las hierbas sacando de ellas el máximo provecho. El maíz era la base de su alimentación diaria; asimismo era utilizado como instrumento de intercambio y como moneda. En lo que respecta a su vestimenta era muy sencilla hecha de manta con pinturas de alacranes; mientras que

⁷⁴ Ann Cyphers, *La vida en los orígenes de la civilización mesoamericana, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, COLMEX y FCE, 2004. pp. 17-37.

su calzado era cotaras con correas, todo pintado de azul. Eran buenos músicos, cuando cantaban danzaban al ritmo de tambores y sonajas de palo. Eran muy devotos a su único señor, el dios *Quetzalcóatl* su sacerdote; el Dios pedía por medio de su sacerdote como ofrendas sacrificios de mariposas y culebras.

De los que se decían *chichimecas* todavía había tres géneros más: *otomíes*, *tamines* y los *teochichimecas*. Los *tamines*, significaba tirador de arco o flechas; regularmente vivían en cuevas y peñascos y hasta probablemente en chozas; hablaban el *mexica* y el *otomí* para aprender su estilo de vida y convivir con ellos; usaban todos el cabello largo y se ganaban la vida vendiendo plantas medicinales. Los *teochichimecas*, que significaba barbaros, o *zacachichimecas*, hombres silvestres; vivían alejados de las ciudades o pueblos, sin casas merodeaban por doquier.

Labraban las piedras como navajas y las usaban como tal o en la punta de sus flechas también conocían las propiedades de las plantas, comían el *péyotl* (o peyote como es conocido hoy) en sus celebraciones. Sus comidas eran las tunas y otros frutos que eran extraídos debajo de la tierra, miel de abeja y miel de maguey, conejos, liebres, culebras y aves; sus alimentos eran tan saludables, lo que los hacía fuertes y hábiles; vivían mucho tiempo de manera que rara vez enfermaban. Quien enfermaba gravemente o era muy anciano lo mataban para parar su sufrimiento, después eran enterrados con gran regocijo. De los *chichimecas* había todavía los *nahuachichimecas*, pues hablaban la lengua *nahua*, la *mexica* y la suya. También estaban los *otonchichimecas* que hablaban *otomí* y la propia. Otros, los *cuextecachichimecas*, hablaban el *chichimeca* y el *cuaxteca*. Todos con el oficio de grandes cazadores con flechas.

Los *nahuas* se reconocían también *chichimecas* sólo que ellos descendían de la generación de los toltecas que se quedaron cuando *Quetzalcóatl* los llamó a nuevas tierras. Tenían una bien estructurada vida social; como los demás, con gobierno y religión. Su manera de festejo era por medio de cantos y bailes, en donde las personas eran bien atendidas con comida y bebida. El Dios que adoraban, *Yoalli Ehécatl* (noche y aire) u *opu* (invisible) era venerado con oraciones, velando y cantando; el sacrificio que

le otorgaban era su propia sangre, cortándose con las púas del maguey mientras tocaban el caracol con un sonido estruendoso. Se bañaban todos los días a media noche y sus fiestas eran cada veinte días. Poseían una enorme diversidad de oficios, por tal motivo su prosperidad; gustaban del buen vestir y de las joyas hermosas.

El nombre *otomí*, proviene del vocablo *otómitl*, que a su vez venía de un jefe llamado *Oton*, de ahí comenzaron a llamarse otomíes su descendencia y allegados. También tenían su organización social bien estructurada. Vestían los hombres con mantas y *maxtle* para cubrir sus partes íntimas; calzaban con cotaras, las mujeres vestían con *hupiles* una muy buena ropa y eran muy pulcros todos. Sabían hilar artesanalmente y crear maravillosas obras de arte de tejido. Los gobernantes eran llamados *capixtle*; otros eran los *tlamazcaque* que eran supremos sacerdotes, que usaban como distintivo incrustaciones de joyas en las orejas y el labio inferior perforado con un ornamento. Los guerreros también hacían uso de ornamentos y diferentes joyas pero eran tan distintos de los sacerdotes. Los adivinos que pronosticaban los buenos o malos tiempos según su Dios les indicaba se les decía *tlacihque*.

Comían muy bien y lo mismo tenían deliciosas bebidas; el maíz lo comían cocido, lo hacían tortilla o tamal, gustaban de la carne y el pescado, del maguey extraían la miel para crear el *pulcre* (pulque) una bebida embriagante para sus celebraciones. Cuando festejaban a sus dioses *Yoccipa* y *Atetein* no escatimaban en la celebración, pues disponían de mucho alimento y bebida (tamales y pulque). La filosofía de sus antepasados decía que se gastasen todo el alimento cuando se podía. La tradición para casarse, constaba en contraer nupcias a muy temprana edad. En muchos de los casos los otomíes eran muy ostentosos y usaban cosas banales que no eran necesarias.

Quienes eran *matlanzíncas* se distinguían por su estilo de desgranar el maíz con una red, que es lo que significa *matlantzíncatl* del *mátlatl*, golpeando las mazorcas es como obtenían el maíz que posteriormente era transportado en redes, igualmente *matlantzíncatl* significaba honderos, pues traían sus hondas por todas partes para la caza. Una razón más de su nombre de red, es porque los sacrificios humanos para sus

deidades se realizaban dentro de las mismas redes. Otro nombre dado fue *quátlatl*, se derivaba de su costumbre de portar las hondas para la caza en la cabeza y más literalmente hombre cabeza de piedra. También considerados *toluques*, llamados así por la sierra *Tolutzin* lugar donde el frío era escabroso y sus pobladores fuertes. Se alimentaban de lo que les daba su tierra, maíz y frijoles; el maíz podía ser tostado en tamal y su bebida era el *xocoatolli*. Para honrar a su Dios *Coltzin* hacían grandes fiestas.

Los *ocuiltecatls* convivían en la misma región que los *toluques*, tenían las mismas costumbres y tradiciones; en cambio, su lenguaje era completamente distinto. *Mazauaquez* o *mazahuas*, como también se les conocía, viene del nombre de su muy antiguo líder *Mázatl*. En celebraciones se ponían sonajas amarradas a la cabeza con una correa.

En la zona norte habitaban los *totonaques*, que se denominaban a sí mismos como *huastecas*; la región donde vivían y siguen viviendo es muy calurosa, por lo tanto se dan muchos frutos. Hacían petates y asientos de palma pintados. Adornaban su cuerpo con joyería, plumajes y dijes; andaban bien vestidos y calzados. Las mujeres vestían naguas pintadas de muchos colores según su clase social; se peinaban con trenzas amarradas con listones muy coloridos; eran muy galantes y pulcros. Tenían una tez blanca y su propia lengua. Eran muy buenos bailarines y cantantes. En cuanto a su comida, era muy limpia, y con buenos guisados, se alimentaban de empanadas y tortillas calientes sacadas del comal con *ají* molido; siempre procuraban comer juntos.

Los *cuextecas* llamados de esta manera por la provincia de *Cuextlan*, son reconocidos con otro nombre, el de *toueyome*, que significa el prójimo. Igualmente se les conocía como *panotecas*, hombres del lugar pasadero, por ubicarse en las orillas del mar. Se dice que para que llegaran a México navegaron por el mar, por lo que pasaban constantemente, por eso el de su nombre. En su región abundan frutas exóticas por su clima tropical. Su vestimenta la conformaban mantas pulidas con muchos colores, una ornamenta de brazaletes de oro en los brazos y piernas, en la cabeza junto a la oreja así como en la espalda se colocaban plumas vistosas, en el

caso de las mujeres, siempre se veían muy bellas con sus trenzas y portando joyería diversa. Solían portar arcos y flechas delgadas para la guerra.

Los *mixtecas*, cultura que se desarrolló en la sierra de Oaxaca, vestían bastante colorido algunos y otros sólo con mantas, portaban abundante joyería ya fuera de oro o piedras preciosas, destacaban brazaletes, orejeras, collares, anillos y pendientes. Sus mujeres eran muy buenas tejedoras y hacían con la tela maravillas, tenían una costumbre alta de la limpieza todos ellos. Su riqueza se derivaba de la abundancia de la tierra donde habitaban, que usualmente dotaba a los *mixtecas* de muchos recursos. Usaban arcos y flechas para defenderse en las montañas. Realizaban códices en la piel de los venados. Al Dios que los *mixtecas* rendían culto era *Quetzalcóatl*.⁷⁵

Los *mayas*, ya por muchos conocidos basaban su alimentación y economía en el maíz; las condiciones para sembrarlo en la selva eran tan difíciles que tenían un proceso riguroso, en ocasiones buscaban nuevos lugares cerca del agua. El maíz lo comían en tamales, en pinole, en atoles, en *posol* una bebida refrescante y muy probablemente como tortillas. Sus comidas sólo constaban de dos al día; en la mañana maíz, frijoles negros y salsa, la siguiente era igual pero con un ingrediente extra que podía ser carne. Las festividades realizadas en honor a sus dioses relacionados con sus actividades (pesca, agricultura, caza, etc.) se efectuaban cada mes; había tamales y bebidas de las que destaca el chocolate preparado con cacao, pero que era bebido únicamente en las cortes *mayas*. Tenían una bebida embriagante llamada *chij* y tabaco era fumado, inhalado o masticado, ambos consumidos al final de celebraciones religiosas. Cazaban en las mañanas con cerbatanas con extremo sigilo. Siempre agradecían a sus deidades por los favores. Los comerciantes eran considerados de alto rango jerárquico, acostumbraban a pintarse el cuerpo de negro para distinguirse. Sus viviendas eran hechas de piedra y techos abovedados; como resultaban incómodas se ocupaban para dormir y guardar objetos.⁷⁶

⁷⁵ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Libro X, Cap. XXIX. México, Porrúa, 1999, pp. 595-609.

⁷⁶ Erik Velásquez García, *La vida cotidiana de los mayas durante el periodo clásico*, *Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I, op. cit.*, pp. 99-114.

Finalmente, los *mexicas* uno de los imperios más poderosos de Mesoamérica culminaron su desarrollo con la llegada española. Provenientes de *Aztlán* los *aztecas* enviados por el dios *Quetzalcóatl* a encontrar el lugar donde emergería la ciudad para dar inicio a la expansión de su poderío. Hablar de la vida cotidiana prehispánica en México se puede remontar a analizar la vida de los *mexicas*, que por su poderío estaba en las principales regiones y su cultura constituía una mezcla de varias culturas en la época precolombina.

Para empezar, cuando nos referimos a calles no cabe duda que en *Teotihuacán* estaban bien distribuidas hechas con precisión y con un sistema de drenaje. Casi toda su población contaba con viviendas adecuadas, eran “conjuntos habitacionales” donde habitaban de 10 a 20 familias. Desde la edificación de las pirámides del Sol y de la Luna la gran ciudad observó la gran migración de las zonas rurales a la urbana, lo que reforzó el poder de los *mexicas*.

Al contraste de otras culturas, la agricultura no fue de los principales oficios, por lo menos dentro de la ciudad, sino que se dedicaban más a la artesanía, escultores y comerciantes. Su alimentación constaba de maíz, frijol, calabaza, chile, amaranto, nopal, aguacate, tomate, guaje, tejocote, capulín, ciruela, zapote, perro, guajolote, venado, liebre, conejo, roedores, zorrillo, jabalí, armadillo, pato, garza, paloma, ganso, codorniz, tortuga, rana, lagartija, diversas especies de peces y para aromatizar los guisos usaban epazote y orégano. Se sabe que en festividades placían del pulque y tabaco, así como de la miel y el cacao. Sus instrumentos para la caza, la guerra, preparación de comida y confección de telas, eran evidentemente mucho más complejas.

La forma de vestir para las mujeres era con faldas; los hombres portaban un *máxtlatl*, ambos calzaban con sandalias y ocasiones usaban tocados hechos con

plumas de quetzal. En cuanto a los difuntos se les enterraba en sus propias casas en forma fetal con ofrendas y quizá un perro como compañía en el viaje del más allá.⁷⁷

La ciudad de *Tenochtitlán* no variaba tanto de *Teotihuacán*; de hecho ambas eran grandes ciudades, las principales, albergaban una enorme cantidad de ciudadanos y sus vidas cotidianas eran similares. *Tenochtitlán* tenía plazas, calzadas y edificios administrativos; en los alrededores de esta ciudad había agua, por lo que la agricultura se trabajaba en chinampas. Los tianguis (fueron y siguen siendo mercados) formaban parte de la vista urbana; en ellos se concentraba la gente convirtiendo a la gran ciudad en una muy bulliciosa pero en comparación con las europeas no tenía un aroma característico ni estaba tan sucia. La vida en los barrios fue indispensable para sus miembros puesto que gracias a ellos podían lograr el desarrollo social deseado. Tenían también un sistema judicial para cuidar el orden; las faltas cometidas se castigaban muy severamente, incluso hasta con la muerte en público. Los que llegaban a la marginalidad y a la delincuencia, seguramente se debía por su conducta inaceptable en las comunidades.⁷⁸

Para concluir con lo que es nuestra herencia prehispánica, los vestigios más importantes que nos dejaron nuestros antepasados es sin duda la arqueológica, dotada de una arquitectura espectacular hecha con roca pura. Las rutas del México prehispánico recorren en algún momento un monumento del pasado precolombino, estelas, sistemas de ladrillo, escalinatas, plataformas, observatorios y pirámides. Presumimos de tener un contacto directo con nuestro pasado. México es quizá el país con más vestigios de las construcciones hechas por indígenas aportando magnificencia a nuestras raíces culturales.

Las regiones con abundantes vestigios arqueológicos en México son cuatro: el altiplano central, la región oaxaqueña, la costa del golfo y la región maya. En el altiplano central florecieron las principales culturas y las más poderosas, los asentamientos más grandes allí encontrados son: Teotihuacán, Tenochtitlán, Tula y Xochicalco. En la

⁷⁷ Pablo Escalante Gonzalbo, *La vida urbana en el periodo clásico mesoamericano, Teotihuacán hacia el año 600 d.C., Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I, op. cit.*, pp. 41-90.

⁷⁸ *La ciudad, la gente y sus costumbres*, *Ibíd.*, pp. 199-221.

región oaxaqueña se encontró el Monte Albán y Mitla. En la costa del Golfo principalmente fueron el Tajín y La Venta. La región maya la más grande y con mayor cantidad de ciudades están el Palenque, *Edzná*, *Uxmal*, *Kabah*, *Sayil*, *Labná*, *Dzibilchaltún*, *Chichén Itzá Ek Balam*, *Cobá* y *Tulum*.⁷⁹

2.1.2. Colonial

Los procesos históricos han formado toda nuestra cultura. La dominación durante tres siglos de los españoles transformó en gran medida las costumbres y tradiciones mexicanas de ahí la relevancia del tema. La colonización española en comparación con otras tuvo la peculiar característica de fomentar las relaciones interétnicas que provocó el nacimiento de una raza mestiza y una nueva cultura. Tomaremos las bases de nuestra herencia cultural colonial desde la culminación de la conquista española hasta la consumación de independencia.

La organización política ayudó a que los grupos indígenas no perdieran todos sus rasgos; primero los señoríos indígenas no perdían sus privilegios en cuanto a su jurisdicción política hacia otros indígenas por su pacto con la Corona, se buscaba la protección de los indígenas de la sobreexplotación que había ya dejado una marcada experiencia en las Antillas y por último los frailes pensaban que con la segregación los indígenas no adquirirían los malos hábitos del Viejo Mundo iniciando así una cristiandad sin vicios.⁸⁰

La estructura social en México durante la colonización española estuvo conformada de la siguiente manera:

Indios, en su minoría ya se habían adaptado a lo que constituía la vida de los españoles justamente por contraer matrimonio con españoles; su forma de vida era distinta, tal como ellos la concebían; en cuanto al grupo restante seguía habitando en las periferias de las ciudades o en la sierra sin asimilar la vida española.

⁷⁹ David Baeza Braga, *México prehispánico, Arqueología*, México, Dante, 2004, pp. 14-15.

⁸⁰ Pablo Escalante Gonzalbo y Antonio Rubial García, *Los pueblos, los conventos y la liturgia, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I, op. cit.*, p. 367.

Los *indios caciques*, que eran obviamente indios, se encargaban de mandar en los pueblos siempre y cuando fuera en nombre de la Corona española.

Los *macehuales*, el extracto social de la época con mayor marginación, se les trataba con extrema desigualdad por sus carencias, eran los indios más pobres y por necesidad debían trabajar las tierras o minas para otras personas.

Los *mestizos*, poco a poco iban adquiriendo prestigio, se apuntaban a colocarse en una buena posición social, pero no poseían grandes privilegios. Sus actividades eran enfocadas meramente en ser pequeños comerciantes o arrieros.

A los *negros* y los *chinos*, los trajeron los españoles como esclavos para los trabajos más duros, en las minas y en los cultivos de caña; provenían de embarcaciones de Manila.

Los grupos sociales de los que se hicieron mención se les llamaba “castas”, en lo que conforma a la pirámide social; evidentemente, estos se encontraban en lo más bajo. Debido a sus características raciales se posicionaban al último de la escala social; entre las castas no sólo estaban los indios, los macehuales, los mestizos, los negros y los chinos, sino que también estaban los mulatos y cambujos.

Los *criollos* eran españoles que habían nacido en el continente americano; evidentemente fueron los dueños de grandes riquezas materiales, gracias a la agricultura, la ganadería, la minería y el auge de la metalurgia; sin embargo, no podían tener acceso a los principales cargos en el gobierno virreinal.

Y en la punta del escalafón se encontraban los *españoles*; ellos ostentaban los altos cargos del gobierno virreinal, no cabe duda que tuvieran todos los privilegios; en cambio, estaban constantemente vigilados y de ninguna manera podían pretender quedarse a vivir en la Nueva España toda su vida. Los que llegaban de la península ibérica y que eran nuevos en el país se les decía “gachupines”.

El comercio en el interior funcionaba con mulas que cargaban productos en sus lomos conducidas por arrieros. En el puerto de Veracruz llegaban las cosas necesarias

desde España, por ejemplo el mercurio, un elemento necesario para trabajar la plata y los artefactos científicos. En el puerto de Acapulco llegaban materias primas desde Filipinas como lo eran maderas elegantes, velas, conchas de mar, utensilios de hierro y telas de la India. A su vez a Filipinas se trasportaban desde China, papel, pólvora, chaquiras, lentejuelas, abanicos, porcelana, joyas, plata y sedas que luego pasarían a México.

Los primeros artesanos que arribaron a México de España fueron los que llegaron con los conquistadores. El oficio predominante eran los herreros, que en realidad se constituyeron como la primera ordenanza de gremios de la Nueva España. Tal ordenanza se refería netamente a la formación de nuevos gremios, trataba de que los maestros supervisaran a las personas que aprendían nuevos oficios para que al final abrieran su propio negocio; los maestros se hacían saber al virrey para que este les otorgara el permiso. Los maestros escogían un veedor que era el encargado de supervisar los demás talleres. Por cada taller estaba un sólo maestro que se encargaba del mismo con sus ayudantes y aprendices. En el singular caso de los talleres de pintura; el maestro era el único que podía pintar la silueta humana fuera divina o no.

La educación para las mujeres empezó gracias a la emperatriz Isabel que mandaba a las mujeres casadas que poseían una vasta experiencia como maestras y después entregaba un tipo de licencia para enseñar. Este fue el inicio del Colegio de Niñas, pero luego las niñas comenzaron a estudiar en conventos. A decir verdad hubo grandes compositoras, poetas y cronistas. Las instituciones de mayor prestigio fueron El Colegio de la Paz (vizcaínas) y la Compañía de María (enseñanza).

Para los hombres no fue muy distinto: ellos estudiaban en escuelas que pertenecían ya fuera a una parroquia o a una misión jesuita. Las escuelas se extendieron por todo el territorio: había diecinueve escuelas, diez internados y veinticuatro colegios. Los de estudios superiores estaban la Real y Pontificada Universidad, el Colegio de Máximo de San Pedro, San Pablo, San Gregorio y el de San Ildefonso. Existió un grave problema cuando se expulsó a la Compañía de Jesús de

toda España incluyendo sus territorios pues la educación de muchos quedo inconclusa y no era fácil remplazar a tan grandes maestros.

Indiscutiblemente, la gran herencia cultural de la colonización de los españoles en el territorio mexicano es el arte barroco que fue el conjunto de todos los elementos de la cultura en la Nueva España. El auge presentado se dio sin duda alguna por las personas de alto prestigio artístico; por ejemplo entre los pintores destacados están: Rodríguez Juárez, Correa, Villalpando, Sánchez Salmerón, Antonio de Torres, Juan Francisco de Aguilera, José de Ibarra, Miguel Cabrera y no podían faltar los “maestros de la maravilla americana”⁸¹. Entre quienes modificaron la arquitectura se encuentra Gerónimo de Balbás y el Retablo de los Reyes de la Catedral Metropolitana. Los jesuitas también hicieron lo propio en el arte barroco novohispano pues todas las decoraciones en los adentros de sus templos constaban con un barroco ascendente que trataba de dar la sensación de un asenso al cielo.

Hay todavía hoy en día numerosas edificaciones que simbolizan el poder del virreinato, antiguos conventos, haciendas, catedrales, capillas, que por su larga historia y toda una arquitectura barroca nos dejan maravillados con su belleza. Muchos de todos estos son Patrimonios de la Humanidad y museos.

La piedra que se usó en las construcciones en la Nueva España fue el tezontle. De hecho esta piedra es una piedra típica de la ciudad de México y por obvias razones se utilizó para labrar las fachadas; lo peculiar en la ciudad corresponde a las casas hechas de cantera blanca resaltando una belleza extraña por sus colores rojo y blanco tan abundantes.

La cocina colonial se vio enriquecida enormemente con la gastronomía local; de esta extraordinaria fusión surgieron numerosos platillos exuberantes muy variados y exquisitos. Hay una clara diferencia a las cocinas actuales; en dicha época regularmente las cocinas eran oscuras con un solo ventanal para evitar la

⁸¹ Se considera maestros de la maravilla americana a aquellos pintores prodigio del siglo XVII y XVIII, que lanzaron al arte americano a un gran prestigio entre el arte europeo, sus obras se basaban más en lo religioso que en lo cotidiano.

descomposición de los alimentos, los dueños de las casas aunque pasaban mucho tiempo en ella estaba claramente descuidada. En las cocinas mexicanas de la época colonial había tinajas para almacenar los alimentos, trastes de madera blanca, molcajetes para moler granos, especias y verduras, metates, diferentes tipos de ollas, jarros y también cazuelas de barro donde se solían cocinar los frijoles, caldos y para dar sazón al mole. Otros utensilios básicos eran las canastas y los costales para guardar el carbón, evidentemente utilizado como la mejor forma de combustión; no se deben olvidar las ollas que contenían agua fresca para muchos usos como por ejemplo en la comida y para lavar los trastes; los cueros que tenían pulque igualmente abundaban en las cocinas, en casas acomodadas económicamente habían botellas de buen vino, las jarras con refresco de frutas se podían ver y no podía faltar los molinillos para batir el chocolate.

Debido a la gigantesca producción azucarera en aquel entonces en la Nueva España toda la población se podía deleitar con una incontable cantidad de dulces de todo tipo; tanto de frutas, los que eran preparados en cazos especiales donde movían el membrillo de guayaba o tejocote con una pala de madera grande para que no se quemaran con las pastas que se encontraban hirviendo. Los cazos de estaño servían para que los dulces hechos de leche mezclados con frutas secas provenientes de Arabia (almendras, piñones, nueces) no se descompusieran en corto tiempo. Para la elaboración de pan se amasaba la harina con rodillos. La vainilla, una flor de origen mexicano se empezó a utilizar para endulzar la repostería.

Una costumbre que se adoptó en la población de la Nueva España fue la de fumar tabaco; se comenta que todos gustaban de él, hombres y mujeres, incluso las señoritas que tenían una apariencia muy refinada. Quienes pertenecían a la alta sociedad en sus reuniones con familiares o amigos, pasaban constantemente una bandeja de plata llena de cigarros con un pequeño bracero, ya fuera de oro o plata, con lumbre para encender los cigarros.

Específicamente, el siglo XVIII marcó el amplio desarrollo del arte barroco en toda la Nueva España. Los criollos que tenían una ferviente devoción, se dieron cuenta

que habían formado una nueva raza, completamente distinta de los españoles y también de los indígenas, comenzaron a sentir con más intensidad el sentido de pertenencia al país, esa raíz cultural se vio unificada por la devoción a la virgen de Guadalupe.⁸²

Los mercados de la Nueva España eran los más grandes y coloridos de los territorios españoles. A decir por la grandeza de la capital novohispana y el flujo masivo de la gente, se instalaron cocinas callejeras para atender la necesidad de la personas que andaban de paso, pero también cubrían las necesidades de los más pobres pues los platillos preparados no eran de alto costo, a veces los pobres no contaban con cocinas propias por falta de recursos por lo que tenían que recurrir a dichas cocinas. Los platillos callejeros se preparaban con las menudencias del toro y del carnero, debido a sus ingredientes es que resultaban baratos. Ya con la carne cocida y gracias al dinamismo de la tortilla es que se originó una de las primeras comidas rápidas; los tacos, se sazonaban con salsa de chile, cilantro y cebolla, el platillo resulto tan versátil que no se necesitaba de cubiertos para comerlos. Es con la colonización española que se incorporó la grasa a los alimentos, de ahí nacieron las quesadillas y los totopos, los tamales, los frijoles y el maíz también hacían uso de ese ingrediente; sin embargo, la alimentación de la población mexicana no se transformo en gran medida, pues seguían consumiendo el maíz y los frijoles como fuente principal de su alimentación.⁸³

El pulque, una bebida embriagante endémica de México, se elabora de la extracción de la miel de los magueyes que se deja fermentar. En la Nueva España su consumo se vio transformado significativamente a la conocida en la época prehispánica, durante la colonia española se ingería en la celebración de fiestas patronales, pero como continuamente habían fiestas religiosas, comenzaron a desarrollarse los expendios de esta bebida en muchos lugares, que poco a poco fueron evolucionando, llegaron a tal grado, que allí mismo se podía encontrar bebida, comida y diversión. El pulque se convirtió en la bebida preferida de muchas personas de la

⁸² Virginia Armella de Aspe, *Apuntes de la vida cotidiana en la ciudad de México en el siglo XVIII, Vida cotidiana en la Nueva España*, México, CONACULTA/INAH, 1997, pp. 9-19.

⁸³ Enriqueta Quiroz, *Del mercado a la cocina, La alimentación en la Ciudad de México, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo III: El siglo XVIII: entre tradición y cambio*, México, COLMEX Y FCE, 2005, pp. 29-36.

época pero nunca de los españoles y criollos que sin duda seguían prefiriendo sus vinos; sirvió también para los que tenían trabajos duros y a los más pobres, esta bebida suplía la carencia alimentaria y al mismo tiempo dotaba de más energía para los trabajos agobiantes.⁸⁴

Las celebraciones religiosas formaban parte importante de la vida de los habitantes de la Nueva España; dichas celebraciones se rendían en honor a muchos patronos santos y vírgenes. Los rituales religiosos no sólo se rendían en los templos, en los hogares se rendían oraciones. El calendario católico fue la pauta de las fiestas en pueblos, ciudades y barrios. Las fiestas rebozaban con riquísimas comidas. Renacían las costumbres prehispánicas al ofrecer sus comidas en enormes ollas repletas de cientos de sabores y colores.

El más claro ejemplo es el Día de Muertos, quizá la más grande celebración en la época colonial. A pesar de que en la época prehispánica a los muertos se les rendía cierta veneración, no fue hasta el choque cultural, que los banquetes culinarios se servían en honor a los difuntos. El “pan de muerto” no se hacía en panaderías; su elaboración la realizaban indias con puestos en la plaza Mayor. En el Día de Muertos, la festividad resaltaba tanto que se compraban inmensidad de flores y frutas como decoración; las mujeres se esforzaban para preparar deliciosos dulces y familias enteras visitaban panteones para rezar a sus parientes acaecidos. Las ofrendas puestas en los hogares eran una invitación a los difuntos dejando la comida que gustaban en vida, con la creencia de que venían de visita. Así pues, las ofrendas representaban un momento de convivencia y recordatorio de aquellos que amaron para pedir por su descanso y que a la vez los muertos oraran por una buena vida por los que siguen vivos.

En vísperas de Navidad la comida hacía acto de presencia en grandes proporciones, con platillos culinarios de extensa variedad, un pretexto para compartir y convivir, una celebración en la que además de la oración había posadas y después un

⁸⁴ Miguel Ángel Vásquez Meléndez, *Las pulquerías en la vida diaria de la ciudad de México, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo III, op. cit., pp. 71-78.*

buen banquete. En las festividades los dulces no podían faltar, símbolo indudable de la alegría. La Navidad y Día de Muertos no eran las únicas celebraciones religiosas, se encontraban Semana Santa, la Pascua, Corpus Christi como las principales, pero estaban los carnavales y las de los santos patronos de los pueblos o barrios. En tales fiestas se disponían panes de dulce, atoles, chocolate, vinos de fruta y miel. Seguramente indígenas, mestizos y españoles veían en la comida el recuerdo de sus raíces.⁸⁵

En torno a la música, es quizá el tópico del que menos se tiene conocimiento en el mundo novohispano; lo que sí es claro, es que con la independencia desapareció todo rastro de la música colonial. Los españoles al entrar al siglo XV tenía una propia identidad musical formada por músicos que trabajaron para nobles, reyes y santos patronos (iglesia). A la conquista de América, ésta contenía culturas bastante desarrolladas; por lo tanto, el encuentro cultural generó una pequeña variante, pero seguían siendo las colonias españolas una extensión de la cultura española. En lo que respecta a México, la música fue el instrumento para la evangelización de los indígenas; así que, la música en México durante la colonia era esencialmente la religiosa y muy probablemente la mezcla se dio cuando los nativos cantaban aquellas piezas musicales en las iglesias. Hubo canciones que resultaron de la mezcla indígena con la española e incluso con elementos africanos como lo son los villancicos, de ahí se desprende la música de entretenimiento y para bailar en eventos privados y públicos.⁸⁶

La vida citadina era poco diferente a la rural, la manera de concebir la vida, las costumbres y tradiciones permanecieron casi intactas aunque la forma de vivir sí era distinta. En las ciudades del Norte del virreinato, por la minería, la metalurgia y las pocas vías de comunicación, el consumismo era muy diferente a la de los capitalinos. En la época de la colonia, es que surgió la charrería y los mariachis, pero no es hasta la consumación de la independencia que se consolidan en la cultura popular mexicana, llegando a ser iconos de la vida en México, fuera en el pueblo o en la ciudad.

⁸⁵ Enriqueta Quiroz, *Del mercado a la cocina, La alimentación en la Ciudad de México, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo III, op. cit.*, pp. 38-39.

⁸⁶ Aurelio Tello, *Somera revisión de la música en la Nueva España, Vida cotidiana en la Nueva España, op. cit.*, pp. 63-66.

Las piñatas; otro elemento que nació con la evangelización en la Nueva España. Se sabe que las culturas prehispánicas, golpeaban hasta romper con un palo una olla de barro con forma de dioses, lo que caía del interior simbolizaba la abundancia. Los frailes españoles la comenzaron a usar como instrumento de cristianización en las posadas de navidad, pero ahora adornaron con colores las ollas de barro y agregaron siete picos que representaban los siete pecados capitales.

El colonialismo nos dejó esa unión de los elementos populares inminentemente de procedencia indígena; la indumentaria conformada por la mixtura de todas las culturas, el idioma, a veces transformado, el arte, las tradiciones, costumbres y finalmente esa exquisita comida mexicana mezcla barroca de muchos sabores que dieron pauta a la vida cotidiana en la época de la colonización española en México.

2.1.3. Moderna

Como se ha visto, la estructura moderna de la cultura mexicana es el reflejo tácito de la aculturación europea e indígena, resultado del choque español y las culturas prehispánicas existentes en el territorio mexicano; tal encuentro dotó de una extensa riqueza cultural que aflora en todo el país. La complejidad de la cultura moderna mexicana nos guiaría a un esquema más detallado; por lo que, con tocar aspectos básicos bastará.

A partir del momento que México se convierte en una nación independiente comienzan a originarse dudas entre los pensadores acerca de lo que es realmente el nacionalismo mexicano y tales cuestiones en la actualidad aun quedan vagamente resueltas. Desde aquel tiempo nuestra cultura ha imitado a la europea sin darnos cuenta es con la cultura europea que México creció como nación. Con una nueva vida independiente no se sabía claramente hacia que dirección ir; a consecuencia de tres siglos de dominación española parecía que la única alternativa era la adopción de la cultura europea.⁸⁷

⁸⁷ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, Espasa, 2011, p. 22.

La realidad de la cultura mexicana constituye el hecho de que es ampliamente mixta; su conformación está hecha por el pensamiento español que permaneció después de la conquista y por los mismos españoles que quedaron; la revolucionaria visión francesa de los siglos XVIII y XIX que penetraba en las mentes de los constructores de la patria, la ideología criolla, el sentido de pertenencia, el nacionalismo mestizo y la casi olvidada cultura indígena que es la raíz de nuestras costumbres y tradiciones.

En el presente, los pueblos que están distribuidos en toda la región mexicana conservan aun la línea española de la época colonial. Vivieron hechos históricos y transformaron nuestra identidad, todavía continúan sus vidas; en la mayoría de los casos, con las mismas costumbres y tradiciones; en cierto modo se vuelve una característica especial de su cotidianidad. La importancia de los pueblos radica en ser la prueba viviente de una plenitud histórica y cultural.

Algo que resulta muy común en el México actual corresponde a las peregrinaciones masivas que realiza la gente desde el lugar de su residencia hasta el templo o santuario del santo patrono de su devoción; el motivo es muy variado: puede ser una enmienda, un favor e incluso algún milagro; no se hay que olvidar que en México el 89.7% de su población practican la fe católica, por lo que no es de sorprenderse ver casi a diario peregrinaciones por todas partes. Dichas peregrinaciones no son recientes, se fueron acuñando durante el periodo colonial; primero, es bien sabido que los indígenas ya realizaban peregrinaciones por los mismos motivos mencionados, sólo que era para rendir plegarias a sus dioses prehispánicos; en segundo lugar, con la evangelización cristiana, los indígenas cambiaron a sus dioses paganos por las imágenes católicas; después los mestizos fueron agregando esos elementos a su cultura; por lo tanto, las peregrinaciones en México vienen desde la época precolombina; se afianzaron en la colonia y en la actualidad se han convertido en una práctica común.

En México, la devoción a la Virgen de Guadalupe forma parte necesaria de su cultura popular, pero también forma parte de la historia mexicana; por increíble que

parezca por ser un símbolo religioso, el tema será abordado en el siguiente apartado por pertenecer propiamente a la identidad nacional mexicana.

Los días festivos en México pasan a formar parte de la cultura moderna en México; esos días son motivo de celebración y el esplendor de la cultura aflórese con gran intensidad. Con los días festivos se busca conmemorar hechos históricos importantes, o a veces, dan cabida a días especiales comerciales (como día del amor, de la madre, del niño, etc.); los días de mayor relevancia son contemplados por la Ley Federal del Trabajo y se convierten en días de descanso obligatorios.

Las leyendas forman parte esencial de la vida mexicana, en cualquier parte del territorio mexicano se pueden escuchar muchas de ellas. Son cuentos fantásticos que se vienen contando de generación a generación. Regularmente son historias muy dramáticas que pueden ser el reflejo del sufrimiento por el que ha pasado la sociedad mexicana con el pasar de los años en su historia.

La gastronomía mexicana fue declarada el 16 de noviembre de 2010 como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO; esto se debe por la gran cantidad de recetas para cocinar, lo que le da una notable variedad de platillos con sabores únicos por su condimentación, es una mezcla de sabores indígenas, española, africana y asiática. Por las regiones existentes en México los platillos cambian drásticamente. Aun presentando cambios los platillos regionales los ingredientes de la comida mexicana convergen principalmente en: chile, maíz, huevo, jitomate, calabaza, cacao y vainilla sólo por hacer mención de unos pocos cuantos. La hora de la comida y de la cena es el momento ideal para convivir con la familia, al igual que en pequeñas reuniones de fines de semana.

Dentro de la gastronomía mexicana se encuentran las bebidas denominadas como aguas frescas, que como su nombre lo indica, son para refrescar. Debido a lo picante que puede resultar algún platillo o más aun por los intensos calores que puedan estar presentes, estas aguas singulares complementan la ya tan rica comida mexicana. Por lo regular, las aguas frescas están vertidas en enormes recipientes de vidrio, con lo que se pueden apreciar sus colores tan vistosos que adornan los mercados de pueblos y

ciudades. Existe una inmensa gama de sabores pero los más tradicionales son, el agua de jamaica, de horchata y de tamarindo. La de jamaica está hecha de la flor con el mismo nombre; se le adjudican propiedades curativas: ya que la flor es diurética y alivia la hipertensión, en sí sirve para purificar el organismo. El agua de horchata es hecha con una base de arroz, canela, vainilla y leche. Por último, el agua de tamarindo, el fruto es conocido en todo el mundo y sirve para condimentar en ciertas regiones; en cambio, en México es más usada para el agua fresca. El azúcar y los hielos son fundamentales para la elaboración de las aguas frescas. Los sabores varían según la región y la temporada.

Lo que respecta al tequila, es una bebida alcohólica nacional mexicana; se conoció destilado hasta finales del siglo XVIII y en el siglo XIX aumento su consumo. En la actualidad el tequila es exportado a gran número de países en el mundo y ha obtenido un gigantesco reconocimiento. Su elaboración consta de la extracción de la miel del agave para posteriormente destilarlo. Es un producto típico de México y está muy familiarizado con la cultura moderna.

La charrería identifica al jinete mexicano muy fácilmente, el nombre le viene de la palabra árabe "*hawsh*", utilizada para hacer mención de quienes pueden manejar animales. Su iniciación fue en la colonia, pero es a partir de la independencia que cobra su verdadero auge. En la época colonial, los españoles no permitían a los indígenas que montaran los caballos; la práctica era forzosa para la ganadería, por lo que a los mestizos sí les daban permisos especiales para montar los caballos, con la excepción de no vestir igual que los españoles, es por eso que los mestizos vestían ropa de fibra de maguey y con el transcurrir del tiempo, la vestimenta se fue convirtiendo en una tradicional.

Cuando Benito Juárez llegó al poder, se formó un "cuerpo de rurales" cuyo objetivo era el perseguir ladrones, apoyar al ejército y mantener la seguridad de los pueblos, como dato curioso, su principal arma era un lazo. La participación de los charros no se vio limitada a la seguridad de los pueblos sino que también participaron activamente, con gran valor y de vital importancia en la guerra con Estados Unidos y en

la intervención francesa. Después de la Revolución en el año 1930 la charrería se torna en una actividad artística y oficial, cuando charros de Jalisco, Hidalgo y del Estado de México migran a la Ciudad de México y forman lienzos charros, que es la charrería en su complejidad llevada a la ciudad.

Las modalidades dentro de la charrería son: el Desfile de Equipos; la Cala de Caballo, donde se debe demostrar la habilidad de manejo del caballo en diferentes circunstancias; las Piales, consiste en derribar a una yegua por las patas traseras; el Coleadero, que se trata de derribar a un toro de su cola; el Jineteo de Toro, donde se debe permanecer el mayor tiempo posible en el toro mientras repara; la Terna, son tres charros que deben derribar a un toro de su cabeza y patas; las Manganas, donde un charro montado o a pie lace a una yegua mientras corre; el Paso de la Muerte, consiste en pasar de un caballo a otro a todo galope y sin silla; y la Escaramuza, donde ocho mujeres charras deleitaran con complejas coreografías.

La importancia de hacer mención de la charrería es por el motivo de que es el charro el arquetipo del mexicano en todo el mundo, por su forma de vestir y la práctica de la charrería como deporte nacional. La vestimenta tradicional y reglamentada está conformada por telas de lana y gamuza, pantalón, chaqueta, botas, corbata de rebozo, sombrero de ala ancha, espuelas y para montar es indispensable la soga.

El *mariachi* es una evolución musical que procedió a la fusión de elementos e instrumentos coloniales que inicialmente se dedicaba solamente a cantos religiosos pasando a ser con el tiempo en cantos para el entretenimiento en celebraciones públicas o privadas. Existen muchas leyendas del origen de la palabra mariachi pero son dos las más aceptadas, la primera cuenta que durante la intervención francesa; estos músicos tocaban únicamente en bodas, algunos soldados franceses se acercaron a tan gran celebración donde les impresionó la enorme atención a los músicos, entonces se atrevieron a preguntar que eran ellos a lo que alguien contestó: “C’est un mariage”, de ahí mariage, que significa boda en francés.

La otra relata, y que aún no ha sido descartada, que provenía de un canto mariano, con mezcla de lenguas, la náhuatl, el latín y el español, un canto cuya letra

decía: “María ce son” o “te amo María” en español. Los instrumentos con los que cuenta el mariachi son: vihuela, guitarra, guitarrón, violines y trompetas, el acordeón no forma parte de los instrumentos del mariachi; sin embargo, mariachis fuera de México lo incorporan. La vestimenta de los mariachis es la misma que la de los charros, de ahí, la estrecha relación entre la charrería y los mariachis. En sí el mariachi no es un género musical: tocan canciones de muy distintos géneros musicales como sones, rancheras, corridos, huapangos, valeses y boleros, pero todos ellos forman parte de la música popular mexicana. La palabra mariachi está aceptada por la Real Academia Española como un grupo de músicos que interpretan música popular mexicana.

La actual cultura mexicana está enriquecida por los intelectuales contemporáneos que han dado figura y han analizado la mexicanidad. Los ejemplos más claros son la de los personajes ilustres del México contemporáneo como: Germán Dehesa, columnista social; Antonio Caso, filósofo y escritor que constituye la estructura sólida de la filosofía mexicana; Carlos Fuentes, escritor y diplomático que dio carácter a las letras mexicanas; Carlos Monsiváis, la base intelectual y la conciencia crítica de México, ensayista, cronista, filósofo, escritor, gran observador y crítico de la cultura y sociedad mexicana, también fue conocido como el “sabio del pueblo”; Ignacio Manuel Altamirano, aquel que nos mostró el México del siglo XIX e influyó para la actualidad; Jaime Sabines, el más grande poeta mexicano, dio presencia a la poesía mexicana en el mundo; Juan José Arreola, el iletrado más intelectual confrontó la realidad para convertirse en escritor y maestro; Juan Rulfo, el novelista con más prestigio en México; Mariano Azuela, prefirió la escritura a la medicina para convertirse en uno de los más importantes escritores mexicanos, críticos de la opresión y amoroso hacia los desprotegidos en la época de la Revolución; Jorge Ibarguengoitia, exploró la naturaleza humana en la sociedad; Homero Aridjis, se adueñó de la escritura y poesía mexicana, tiene constante presencia en espacios literarios y también ha tenido labores diplomáticas; Rosario Castellanos, tiene tremendo reconocimiento en las letras latinoamericanas; José Agustín, revela los secretos de los distintos sectores de la sociedad mexicana; Carlos Montemayor asiduo difusor de la literatura indígena; Emilio Carballido guionista, maestro y dramaturgo; Xavier Villaurrutia, tocaba los temas de la muerte, la noche y la oscuridad en casi toda su poesía pero al final la cambió por el

amor; Alfonso Reyes, ensayista, crítico, poeta, y narrador, poseía todo lo mejor de la tradición occidental, promovió la cultura y es la base de los grandes escritores mexicanos y Octavio Paz, premio Nobel de Literatura en 1990, tuvo grandes contribuciones su escritura a la literatura Mexicana con publicaciones, ensayos y muchos artículos de diversos tópicos.

Los artistas plásticos que le dan la consolidación a la identidad y cultura mexicana son: David Alfaro Siqueiros: en él renace el nacionalismo mexicano en sus pinturas, artista posrevolucionario encausado en las luchas sociales; Diego Rivera, el más representativo de los muralistas no limitó la pintura al estudio sino que lo llevó al mural, él da vida en sus pinturas a las raíces mexicanas; Frida Kahlo, debido a que enfermó a edad temprana sufrió en demasía, su dolor fue llevado a la pintura obteniendo grandiosos resultados así como también pintó autorretratos y retratos de amistades; José Clemente Orozco, expresionista desde siempre con gran crítica social se basó en la cultura popular y junto con Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros comenzó el movimiento muralista; José Luis Cuevas, figura relevante en el mundo del arte en la actualidad dio origen a la “generación de la ruptura” por ir en contra del arte que manifiesta nacionalismo; María Izquierdo, enfocó su arte a las tradiciones populares mexicanas y se convirtió en la primera mujer mexicana en llevar sus obras a los Estados Unidos; Remedios Varo, a pesar de que no fue mexicana cuando llegó a México como refugiada política implementó el movimiento del surrealismo mexicano junto a Leonora Carrington y Frida Kahlo; Vicente Rojo, de origen catalán, arribó muy joven a México desde ahí sintió una ferviente pasión por México por lo que ha contribuido a la cultura mexicana como pintor, escultor, diseñador gráfico y promotor de la cultura.

De Oaxaca hay representantes de mucha calidad como Francisco Gutiérrez; murió joven pero dejó un gran legado a la pintura con influencias del cubismo y surrealismo; Luis Zarate, más estético trasciende por su formación europea y al mezclar los elementos; Rufino Tamayo, el más extraordinario pintor mexicano nunca se inclinó en un tema político pero siempre vislumbró a la sociedad mexicana en sus pinturas; Francisco Toledo, un pintor, dibujante, escultor es de los más reconocidos

internacionalmente hace notar la belleza natural y animal en sus expresiones; Rodolfo Nieto, encontró influencia europea en sus obras debido a lo estético, Rodolfo Morales, se dejó influenciar siempre en la gente de su pueblo.

En cuanto al cine mexicano no hay una corriente específica que la identifique del demás cine en el mundo, hoy en día nos convencemos de que existen una infinidad de temáticas a tratar según el contexto histórico por el que se transcurra. En su comienzo no hubo una difusión tan grande como la de Estados Unidos con Hollywood; más por el tiempo de la Revolución mexicana, su avance fue sutil. El cine sonoro aparece hasta 1926 y en México se rodó la primera película con esa característica en 1930; la película fue “Más Fuerte que el Deber”. En el año de 1936 con “Allá en el Rancho Grande” empezó la época de oro, con temas que buscaba a través de los valores nacionalistas e indígenas unir al pueblo mexicano. Justamente en la época de oro del cine mexicano (1936-1945), se abordaron tópicos realistas por los que pasaba la nación, pobreza, las dificultades de la vida urbana, la injusticia social, los valores morales como el papel que correspondía a cada género estaba bien marcado, el amor y la fidelidad. En el periodo de 1946 a 1950 las películas mexicanas plasmaban la visión de la pérdida de los valores en la ciudad, con rumberas, el interés por la moda y el libertinaje.

El cine fue adquiriendo un amplio prestigio a nivel internacional y su máximo representante era el Indio Fernández quien conmovió con los temas del indigenismo y la desigualdad social. Con la llegada de los años sesenta, la transformación inminente de las sociedades trajo un cambio radical en la misma sociedad mexicana y por tanto en el tratamiento de los temas cinematográficos. El cine se fue debilitando por la competencia tan impactante de *Hollywood* que fue adquiriendo un gran renombre y poder en la industria, además mientras en Estados Unidos y Europa los temas se iban diversificando el cine mexicano era muy censurado, las temáticas debían pasar la aprobación de la Secretaría de Gobernación. Por lo que respecta a los años sesenta y setenta la producción mexicana fue escasa y muy pobre temáticamente. Por 1976 y 1988 surgió el cine donde aparecen ficheras en cabarets; este tipo de temas mantuvo al cine pero fue extremadamente criticado. Fue hasta entrada la época de los noventa que renació el cine con el llamado “El nuevo cine mexicano” donde los temas son más

profundos y realistas a la actualidad mexicana los directores que le han dado ese auge a la industria mexicana son Guillermo del Toro, Alfonso Cuarón y Alejandro González Iñárritu.⁸⁸

La cultura del fútbol en México, aunque no se quiera reconocer como tal, se ha formado como eso, una cultura por que los seguidores de este deporte han encontrado una identificación y un modo de vida. Independientemente del equipo al que se es aficionado, cuando juega la Selección Mexicana de Fútbol, el país parece paralizarse ante tal evento, así que se demuestra el tan apasionado sentimiento que se sufre en un partido de fútbol; entonces se dice que México es un país futbolero. Sin embargo, representa un peligro, pues por este medio se puede ser presa de enajenación y del consumismo.

Siempre hemos compartido rasgos culturales muy similares con los países de América Latina desde las culturas prehispánicas hasta la conquista española, esto es lo que ha mantenido una cercanía cultural con Latinoamérica.

La nueva era del mercado sin fronteras o mejor conocido como globalización, permitió la entrada de muchos estereotipos extranjeros de la cultura mexicana, principalmente occidentales. Hay que reconocer que la sociedad mexicana cambió radicalmente en su forma de vivir y de pensar desde que se interactuó más ampliamente con el resto del mundo, aceptando e integrando valores culturales ajenos a México. Hemos seguido con la cultura occidental ciegamente sin voltear una mirada al pasado para darnos cuenta de que tenemos una riqueza cultural muy completa.

2.2. Símbolos de identidad nacional

Es claro que la identidad nacional mexicana se ha ido transformando con los procesos históricos; en México la fusión de los elementos prehispánicos, coloniales y en la actualidad los que ha traído la globalización, modifican a profundidad la significación propia de las personas en su sentido de pertenencia, pues son influenciadas

⁸⁸ Explorando México, “*Cultura de México*”, visto en: <http://www.explorandomexico.com.mx/about-mexico/5/> (Consultado: 03/05/2011).

directamente por elementos externos y ajenos a la cultura de su origen, creando diversos parámetros.

Para que exista un nacionalismo quienes lo reproducen deben tener sus ideas claras, pero más que eso deben tener un elemento que los identifique entre ellos mismos, es lo que se llama como “identidad colectiva”; este tipo de identidades que buscan los mismos rumbos, mismas ideas, objetivos comunes y que comparten cultura, fue lo que sucedió en México para dar paso a la “identidad nacional”.

Los símbolos que dan cabida a la identidad nacional en México son los que los mexicanos sienten como de su pertenencia; con las instituciones se les da formalidad, valor y un enorme significado a su cultura (vida cotidiana e historia). Una vez identificados los elementos la población nacional mexicana fortalece al Estado-nación para que este, al mismo tiempo, dé el reconocimiento apropiado a dichos elementos, como la historia compartida, y pueda señalarlos como exclusivos de México. Aquí se observa el rol del Estado y de la población; el Estado se encarga de unificar todas las facciones mexicanas mediante símbolos nacionales, mientras que la población se encarga de vigorizar al Estado con el reconocimiento y admiración de los símbolos nacionales; solo entonces es cuando se da la identidad nacional.⁸⁹

La identidad nacional se va formando y construyendo desde el trabajo unificador del Estado; es una sutil herramienta de mucha eficacia. En los tiempos en que la soberanía y la aun débil nación corrían peligro, el gobierno es quien se acobijó este recurso para encontrar esa fuerza de unidad para hacer frente a la adversidad y al enemigo que asechaba.

En México se da un peculiar caso con la identidad nacional: contempla el resultado incluso de los símbolos religiosos que fueron impuestos durante la colonización española. Su fe es tan grande que han incluido a su cultura nacional a la Virgen morena que hizo su aparición en el Tepeyac la “Virgen de Guadalupe”; pero el suceso trasciende a más que el hecho de la adhesión cultural, pues es parte vital de la

⁸⁹ Rosaura Hernández Monroy, *Rasgos de la identidad nacional en la conciencia novohispana, Identidades y nacionalismos, op. cit.*, p. 80.

identidad nacional mexicana; el ser mexicano es ser guadalupano. La Virgen de Guadalupe formaba ya parte de la identidad nacional mexicana mucho tiempo antes de que existiera un Estado-nación. La aparición de la Virgen de Guadalupe que habló en náhuatl al indígena Juan Diego sucedió apenas dos años después del arribo de Cortés a América y en 1754 el Papa en turno Benedicto XIV declaró a la guadalupana como Santa Patrona y Protectora de la Nueva España; así se denota el hecho de que la Virgen estuvo siempre presente en la construcción de la nación.

La gran devoción a la Virgen de Guadalupe no se da hasta el tiempo en que la iglesia mexicana pasa a manos de los criollos (excepto a grandes niveles). Los sacerdotes que tomaron las riendas de la iglesia en México fueron los mismos que impulsaron los movimientos independistas; por lo que no resulta raro el alto nivel religioso en la identidad nacional. En los comienzos de la independencia en México, fue llevada por mestizos y por los indios; en 1810 Hidalgo tomó la imagen de la Virgen de Guadalupe como estandarte y en 1812 Morelos hace lo mismo, esto representa la creciente fe a la guadalupana por parte de indios, mestizos y criollos.

Debe distinguirse la diferencia entre los símbolos que caracterizan la identidad nacional a los oficiales conocidos como símbolos patrios, lo cuales surgieron de la propia experiencia nacional o mejor dicho su historia, para lograr la cohesión entre mexicanos.

La Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales vislumbra en su Capítulo Primero de los Símbolos Patrios;

Artículo 1º.- El Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales, son los Símbolos Patrios de los Estados Unidos Mexicanos.⁹⁰

La Bandera Nacional mexicana pasó por un largo proceso histórico para llegar a conformarse como lo es oficialmente en la actualidad. En sus antecedentes cabe mencionar que se consideró el estandarte de la Virgen de Guadalupe utilizado por el

⁹⁰ Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, Leyes Federales Vigentes, “*Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales*”, visto en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/213.pdf> (Consultado: 16/05/2011).

cura Miguel Hidalgo en el Grito de Independencia como la primera Bandera mexicana. En poco tiempo, tres años después para ser exactos, los insurgentes crearon otra insignia distinta, una Bandera de seda blanca con una cenefa de cuadros blancos y azules; pero lo más característico fue que se agregó al centro un Águila parada en un Nopal cuya ave portaba una Corona imperial. Tal Bandera contaba con una leyenda en latín la cual decía: *Oculis et unguibus aequae victrix*, que en español versa, “Con los ojos y las uñas, igualmente victoriosas”. Ya en el Imperio Mexicano se decidió cambiar las franjas de la Bandera: se colocó el Águila completamente sola con las alas extendidas de frente mientras que la cabeza quedaba de perfil con la Corona imperial. Para 1823, el Congreso Constituyente llegó al acuerdo de recurrir a las raíces culturales indígenas para la conformación de la Bandera y la conclusión fue usar a la tradicional Águila posada en un Nopal devorando una Serpiente.

Con el imperio de Maximiliano se colocó el Águila que portaba una Corona del imperio francés en la Bandera; luego con Porfirio Díaz se recurrió al Águila con las alas abiertas pero fue hasta la llegada de Venustiano Carranza que se concibió a la Bandera Nacional tal y como la conocemos hoy en día, utilizando el Escudo Nacional según narra la leyenda indígena de la fundación de Tenochtitlan, con un Águila postrada de perfil izquierdo. En un inicio se le colocaba un listón con los tres colores de la Bandera que ataba unas ramas de encino y laurel cuyo significado era el de la Unión Patriótica. La Bandera Nacional se creó en 1821 con el Plan de Iguala y fue adoptada por el ejército Trigarante. Los colores de la Bandera tienen un significado propio y son: verde, independencia, blanco, la religión y rojo, la unión. La creación de la Bandera Nacional mexicana se debió a Agustín de Iturbide.

Para hablar de la creación del Escudo Nacional nos tenemos que remontar a la leyenda fundacional de la Gran Tenochtitlan. Fueron los mexicas quienes por las señales divinas de su Dios Huichilopochtli viajaron desde Aztlán. La indicación de la deidad decía que debían construir su imperio en el lugar exacto en que encontrarán un águila parada en un nopal ya florecido, justamente en un islote a mitad de una laguna. Tal leyenda se tomó en consideración para la formación del Escudo Nacional. Hay un gran simbolismo del Águila y la Serpiente en la cultura prehispánica; el Águila

representa una fuerza cósmica del Sol y la Serpiente representaba las fuerzas más poderosas de la Tierra; por lo tanto, es simbólico el hecho de que el Águila devoraba la Serpiente pues significa la unión de las fuerzas vitales. Por otro lado, el nopal también fue una amplia fuente de alimento en la época prehispánica, además la cactácea es una flora muy común en el territorio mexicano.

Con la Conquista consumada los nuevos ciudadanos pidieron a la Corona Española se quedara el antiguo Escudo con la añadidura de los nopales, que representaba a los Tlatoanis vencidos. En la Guerra de Independencia la Suprema Junta Nacional Americana, la cual estaba conformada por Ignacio López Rayón, José Sixto Verduzco y José María Liceaga, utilizaron al Águila como sello oficial de toda la documentación mexicana. En cuanto a José María Morelos y Pavón, uso al Águila en su Bandera así como en su correspondencia, esto produjo que se expidieran los primeros Decretos que oficializaran los símbolos de la nación.

Al finalizar el Imperio de Agustín de Iturbide nació una República y con ella la adopción de nuevos símbolos nacionales; el Congreso Constituyente con el Decreto del 14 de abril de 1823 toma la decisión de rediseñar el Escudo Nacional según la tradición indígena: el Águila postrada en un Nopal de perfil sin Corona imperial devorando una Serpiente. Se añadió un listón tricolor que amarraba hojas de encino con hojas de laurel, símbolos de victoria y fortaleza. Desde Guadalupe Victoria hasta Porfirio Díaz el Escudo permaneció intacto; fue este último quien optó por usar al Águila de frente con las alas abiertas. Venustiano Carranza con el Decreto del 16 de septiembre de 1916 dictaminó volver a las antiguas raíces indígenas y dejar al Lábaro Patrio como continúa hasta nuestros días.

El Himno Nacional mexicano fue el resultado de treinta años de convocatorias para encontrar aquella entonación final que enorgulleciera a los mexicanos al cantarla. José Torresscano creó un canto en 1821 que pretendía ser el Himno Nacional; el problema fue que nunca alcanzó la oficialidad y el reconocimiento necesario por la ciudadanía mexicana. Dieciocho años pasaron para que la Academia de San Juan de Letrán lanzara una nueva convocatoria para encontrar el Himno Nacional; a dicha

convocatoria llegaron alrededor de treinta composiciones de las cuales solo dos fueron seleccionadas: la obra del estadounidense Andrew Davis Bradburn y la del poeta Félix Escalante. La musicalización de la obra de Andrew Davis Bradburn corría a cargo del austriaco Henry Hertz pero ésta tampoco alcanzó la aceptación de los mexicanos. Un intento más pero que falló fue del poeta originario de Cuba Juan Miguel Lozada y de un compositor proveniente de Europa Carlos Bocha. El Presidente en turno del año de 1853, Antonio López de Santa Anna, mediante Miguel Lerdo de Tejada, lanzó una nueva convocatoria excepcional de canto-literaria, con el firme propósito de encontrar un Himno Nacional que fuera patriótico para que lo adoptara el Gobierno. Los que conformaron a los Jueces Calificadores fueron: José Bernardo Couto, Manuel Carpio y José Joaquín Pesado. Las obras literarias debían estar hechas bajo la base de “Volemos al combate, a la venganza, y el que niegue su pecho a la esperanza, hunda en el polvo la cobarde frente”.

La letra premiada correspondía a la autoría de Francisco González Bocanegra; en cuanto a las composiciones musicales se recibieron quince pero una fue la que cautivó verdaderamente; el problema para conocer al autor se debió a que en el sobre donde contendría el nombre del compositor sólo se contemplaba J.N. Para saber quien fue el creador de tan hermosa melodía se difundió el aviso para que dicho autor se identificara. El 12 de agosto de 1854 el entonces Ministerio de Fomento, Colonización, Industria y Comercio dio a conocer el nombre del vitoreado autor Jaime Nunó, un músico de origen Catalán que dirigía bandas de la milicia, que después de vivir en la Habana cambió su residencia a México. Con todos los ensayos pertinentes y sus arreglos correspondientes, lo que sería el Himno Nacional mexicano se tocó por primera vez el 15 de septiembre de 1854, fue realizada por una compañía de ópera italiana bajo la dirección del maestro Juan Bottesini. Se interpretó por el Tenor Lorenzo Salvi y la Soprana Claudia Florenti en el Teatro Santa Anna que se llamó poco tiempo después Teatro Nacional.⁹¹

⁹¹ Gobierno Federal México 2010, “*Símbolos Patrios*”, visto en: http://www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=456 (Consultado 16/05/2011).

La misma Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales nos marca la composición oficial de los ya mencionados en su Capítulo Segundo de las características de los Símbolos Patrios:

Artículo 2°.- El Escudo Nacional está constituido por un águila mexicana, con el perfil izquierdo expuesto, la parte superior de las alas en un nivel más alto que el penacho y ligeramente desplegadas en actitud de combate; con el plumaje de sustentación hacia abajo tocando la cola y las plumas de ésta en abanico natural. Posada su garra izquierda sobre un nopal florecido que nace en una peña que emerge de un lago, sujeta con la derecha y con el pico, en actitud de devorar, a una serpiente curvada, de modo que armonice con el conjunto. Varias pencas del nopal se ramifican a los lados. Dos ramas, una de encino al frente del águila y otra de laurel al lado opuesto, forman entre ambas un semicírculo inferior y se unen por medio de un listón dividido en tres franjas que, cuando se representa el Escudo Nacional en colores naturales, corresponden a los de la Bandera Nacional.

Artículo 3°.- La Bandera Nacional consiste en un rectángulo dividido en tres franjas verticales de medidas idénticas, con los colores en el siguiente orden a partir del asta: verde, blanco y rojo. En la franja blanca y al centro, tiene el Escudo Nacional, con un diámetro de tres cuartas partes del ancho de dicha franja. La proporción entre anchura y longitud de la bandera, es de cuatro a siete. Podrá llevar un lazo o corbata de los mismos colores, al pie de la moharra.

Artículo 4°.- La letra y música del Himno Nacional son las que aparecen en el capítulo especial de esta Ley. El texto y música del Himno Nacional, autenticados por los tres poderes de la Unión, permanecerán depositados en el Archivo General de la Nación, en la Biblioteca Nacional y en el Museo Nacional de Historia.⁹²

Lo verdaderamente resaltable de los símbolos nacionales es que nos identifican en el exterior de otros símbolos de otras naciones por las características culturales ancestrales que trascendieron a través de la historia y nos dieron una marca, con la que

⁹² Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, Leyes Federales Vigentes, “*Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales*”, visto en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/213.pdf> (Consultado: 16/05/2011).

los mexicanos pueden sentirse identificados fácilmente en donde quiera que se encuentren, solidificando la nación.

Es importante recalcar que la difusión y el uso de los Símbolos Patrios en el extranjero están perfectamente controlados por la Ley; el desapego a dicha Ley puede causar estrictas sanciones sobre los responsables.

Con fundamento en la Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales del Capitulo Cuarto del Uso, Difusión y Honores de la Bandera Nacional:

Artículo 16.- La Bandera Nacional se izara diariamente en los edificios sede de los Poderes de la Unión, en las oficinas de Migración, Aduanas, Capitanías de Puerto, Aeropuertos internacionales; en las Representaciones diplomáticas y consulares en el extranjero y en el asta monumental de la Plaza de la Constitución de la Capital de la República.⁹³

Cuando se trate de la celebración de ceremonias internacionales en territorio mexicano la disposición es la siguiente:

Artículo 23.- En los actos oficiales de carácter internacional que se efectúen en la República, sólo podrán izarse o concurrir las banderas de los países con los que el Gobierno Mexicano sostenga relaciones diplomáticas, y se les tributarán los mismos honores que a la Bandera Nacional. En actos internacionales de carácter deportivo, cultural o de otra naturaleza, en que México sea país sede, podrán izarse o concurrir aun las banderas de los países con los que México no mantenga relaciones diplomáticas, con apego al ceremonial correspondiente.⁹⁴

Cabe señalar que el uso de los Símbolos Patrios en el extranjero está regulado por la Secretaria de Relaciones Exteriores bajo observación de la Secretaría de Gobernación; ambos apegándose en la Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales en su Capitulo Quinto de la Ejecución y Difusión del Himno Nacional y en el Capitulo Sexto disposiciones generales:

⁹³ Ídem.

⁹⁴ Ídem.

Artículo 48.- Las embajadas o consulados de México, procurarán que en conmemoraciones mexicanas de carácter solemne, sea ejecutado el Himno Nacional.

Artículo 49.- La Secretaría de Relaciones Exteriores, previa consulta con la Secretaría de Gobernación, autorizará a través de las representaciones diplomáticas de México acreditadas en el extranjero, la ejecución o canto del Himno Nacional Mexicano, en espectáculos o reuniones sociales que no sean cívicas, que tengan lugar en el extranjero. Asimismo, la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de dichas representaciones, solicitará del gobierno ante el cual se hallen acreditadas, que se prohíba la ejecución o canto del Himno Nacional Mexicano con fines comerciales.

Artículo 53.- La Secretaría de Relaciones Exteriores vigilará que en las Embajadas o Consulados de México sea ejecutado el Himno Nacional y cumplido el ceremonial de la Bandera Nacional, en las conmemoraciones de carácter solemne.

Además, destinará un sitio destacado en cada Embajada o Consulado para ubicar la Bandera Nacional.⁹⁵

Finalmente, los valores culturales son básicos para las construcciones de identidades y México posee las herramientas para forjar la suya. Necesariamente para penetrar al marco de la identidad nacional mexicana se debe abordar a la cultura como su esencia más profunda: constituye esa fuerza y cohesión para impulsar los proyectos nacionales. Los ejemplos claros son las artes plásticas de grandes pintores que impregnan en sus murales y pinturas al México popular, al prehispánico y al de las luchas sociales. Con esa perspectiva artística se ha ido observando y creando la identidad y la historia mexicana.

Debido a la nueva era de la globalización, donde el intercambio comercial y cultural toma gran auge, el identificar la identidad nacional cobra mayor sentido. México, sin lugar a dudas, con la mezcla de diferentes elementos seguirá siendo el mismo país; pero, por el mundo tan globalizado que nos rodea, forma parte inherentemente a una comunidad internacional, con la que comparte todos sus elementos de identidad.

⁹⁵ Ídem.

2.3. La influencia cultural de Estados Unidos hacia México

La vecindad geográfica con los Estados Unidos de América ha traído inminentemente grandes cambios económicos, sociales, políticos y, en su mayoría, culturales a México. A partir de la emancipación mexicana de los españoles no existió otra salida más que la de recurrir al vecino del norte, que ya había logrado su independencia de una potencia europea, por lo que eran un ejemplo a seguir; sin embargo, los mexicanos no se percataron de los riesgos que representaba tal cercanía. La influencia cultural que ejercen los Estados Unidos deviene desde la adopción de una Constitución similar por parte de México, inclusive llegando a la instancia de que constitucionalmente el nombre completo de toda la Federación mexicana es: “Estados Unidos Mexicanos”. Los efectos por el intercambio cultural no sólo de Estados Unidos hacia México sino que de la misma manera de México hacia Estados Unidos producen una transformación en las vidas cotidianas en la población de ambas naciones, modificando: las tradiciones, las costumbres, el idioma, la forma de vestir y el arte.

Al grado que fueron creciendo y expandiendo su poderío los Estados Unidos de América, inevitablemente los primeros perjudicados fueron los mexicanos. Culturalmente ha existido un gran intercambio desde la pérdida del territorio nacional que paso a manos de los estadounidenses, los pocos mexicanos que decidieron quedarse en aquellos lugares continuaron con sus tradiciones pero aceptando también las nuevas, después cuando aconteció la Segunda Guerra Mundial los estadounidenses necesitaron mano de obra barata y fue un importante abastecedor México entonces hubo un desplazamiento de miles de personas que viajaron al norte para cruzar la frontera y encontrar mejores oportunidades (braceros); a partir de ahí comenzó ese intercambio cultural donde los migrantes que vivieron un tiempo en Estados Unidos llegaron a México con una serie de ideas nuevas que se fueron arraigando en su estancia en el país del Norte; todo lo aprendido de la cultura estadounidense lo quisieron aplicar al arribo a sus hogares; empero, los mismos migrantes que permanecían en los Estados Unidos mientras aceptaban los elementos culturales continuaban con su estilo de vida que llevaban en México; por lo tanto, ambas culturas se contagiaron con ciertos elementos de una y de otra.

En México, la cultura está constituida por un gran número de componentes: es una pluralidad cultural que con el tiempo ha ido aceptado elementos para formar una cambiante y compleja cultura mexicana. Estados Unidos también se caracteriza por poseer una cultura ampliamente diversa por la gran cantidad de culturas extranjeras que han ido formando la propia cultura estadounidense. Siendo así, no es difícil percatarse que para ambas culturas, la mexicana y la estadounidense, adaptar nuevos elementos no les resulta tan complicado.

El principal puente para lograr un intercambio cultural son las fronteras, lugar donde el flujo de personas tanto como de uno u otro país es constante. Además, las fronteras singularmente representan la extensión de las culturas vecinas. Inicialmente, tal como se mencionó, fue mediante el Programa Bracero⁹⁶ como se trasladó a los campesinos mexicanos a Estados Unidos, el fin era para sustituir la mano de obra perdida que se utilizó en la Segunda Guerra Mundial. El Programa nunca fue para la radicación de los mexicanos en el territorio estadounidense; sin embargo, al finalizar el convenio muchos de los mexicanos ya habían iniciado una nueva vida y muchos otros que volvieron a México regresaron de forma ilegal a Estados Unidos. Éste es el principio de la historia del intercambio cultural entre Estados Unidos y México.

La migración de los mexicanos a Estados Unidos es un factor incidente del proceso de aculturación para ambas naciones, pero también existen otras maneras como: el intercambio estudiantil, la invasión de las compañías norteamericanas, políticamente y evidentemente los medios masivos de comunicación.

La penetración de la cultura estadounidense en la cultura mexicana deriva esencialmente de los medios masivos de comunicación: estos se encargan de transmitir, difundir y persuadir a la opinión pública directa o indirectamente con sus mensajes. Los medios proyectan estereotipos extranjeros, como el estadounidense que es más atractivo y más sencillo de aceptar por la cercanía, después resulta la

⁹⁶ El Programa Bracero fue un convenio bilateral entre Estados Unidos y México celebrado en el año de 1942 en plena Guerra; el acuerdo contemplaba el traslado legal de campesinos mexicanos para laborar temporalmente en las zonas agrícolas donde el gobierno estadounidense se comprometió a dar todas las garantías que gozaban sus trabajadores: prestaciones sociales y salario. También se acordó que los mexicanos llevados a territorio estadounidense no serían reclutados para los frentes de combate en la Segunda Guerra Mundial.

asimilación de la población a su vida según lo observado. La invasión cultural se da en el momento que los medios masivos de comunicación presenta un estilo de vida similar al de los Estados Unidos, además de ver en dicha nación los emblemas de la democracia y la libertad. La televisión en México contrapone los valores nacionales con los estadounidenses, fomenta la constante comparación de ambas culturas para obtener un dominio influyente sobre la cultura mexicana. De esta forma la televisión mexicana se convierte en el monopolio de difusión cultural y provoca que el telespectador sólo tenga un vago panorama de su propia cultura y crea que las culturas extranjeras son los estereotipos a seguir.

Las costumbres de los estadounidenses están completamente arraigadas en la vida cotidiana de la población mexicana; por ejemplo, en la comida podemos encontrar que casi en cualquier parte de México hay hamburguesas, hot dogs, papas fritas, pizzas, sanwiches, etc., a pesar de que dicha gastronomía no es propiamente estadounidense sino la fusión de cocinas occidentales, lo importante es resaltar que tal comida es consumida en México por la extensa influencia cultural. La comida de Estados Unidos se encuentra esparcida por toda la República mexicana con su amplia gama de restaurantes de comida rápida; destacan las compañías más populares que han logrado pertenecer a la alimentación de cierta parte de la población mexicana; tenemos a: *Mc Donald's*, *Burguer King*, *Kentochie Fried Chiken*, *Pizza Hut*, *Domino's Pizza* y *Subway*, entre tantos muchos.

No debemos olvidar que es en Estados Unidos donde se desarrollaron las empresas refresqueras más grandes del mundo; de hecho, no sólo son las más grandes en el campo de la soda, sino que se han convertido en las compañías más poderosas e influyentes de todo el mundo, estando a la cabeza de las compañías restauranteras mencionadas en el párrafo anterior. Por la cercanía con Estados Unidos, en México los productos más vendidos son la *Coca-Cola* y la *Pepsi*, no cabe duda de su poderío puesto que estos productos se pueden encontrar sin excepción alguna en todas las zonas del territorio mexicano.

Volvemos de nueva cuenta con los medios masivos de comunicación. Son ellos los que toman el papel más importante en la estrategia mercadotécnica de la venta de todos los productos estadounidenses, saturando todos los medios posibles tanto impresos como digitales, con *slogans* muy persuasivos. La invasión de la mercadotecnia estadounidense provoca el constante choque con el idioma inglés adentrándose cada vez más a la cultura mexicana en el lenguaje coloquial.

Otra forma de persuasión por parte de los medios masivos de comunicación mexicanos se refiere a la transmisión por televisión de programas estadounidenses, en donde se contraponen los valores nacionales por los valores aprendidos de imágenes recibidas de los estereotipos en Estados Unidos. La diversidad de canales ayuda en gran medida para que pueda llegar el mensaje enviado de los estadounidenses a la gran mayoría de la población mexicana, esto es para satisfacer toda la inmensidad de gustos y de géneros.⁹⁷

La industria del cine estadounidense, mejor conocida como *Hollywood*, es una de las más prolíferas en el mundo; es esta la forma sencilla de Estados Unidos de influir en la opinión pública extranjera. Casi todas sus producciones son de carácter fantástico con extrema ficción y en su mayoría alejadas de la realidad. Cuando hablamos del caso concreto de la posición de México para *Hollywood* fue evidente que en sus comienzos tuvo una imagen muy despectiva del país. Antes que nada *Hollywood* en sus primeras cintas mostró a México como un país de barbaros e incivilizados; tiempo después el gobierno mexicano tomó las medidas necesarias para atender el asunto con la Casa Blanca. A este fenómeno se le puede llamar como la diplomacia del celuloide:⁹⁸ por medio de imágenes se puede desprestigiar o llenar de prestigio algún país. Sin embargo; este no es el punto, la clave radica en que en la llamada época de oro del cine tanto del mexicano como del estadounidense, se libró una batalla propagandística; por lo menos dentro de México, en la que al final se afianzó el cine hollywoodense, el

⁹⁷ Jessica Leticia Domínguez González y Ariana Vázquez Barragán, *Asimilación e identidad entre México y Estados Unidos: los efectos negativos de la influencia cultural*, Tesis de Licenciatura de Relaciones Internacionales, México, Universidad de las Américas Puebla (UDLA), 2008, pp. 53-60, visto en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/dominguez_g_jl/capitulo2.pdf (Consultado: 25/05/2011).

⁹⁸ Francisco M. Peredo Castro, *La diplomacia del celuloide entre México y Estados Unidos: medios masivos, paranoia y construcción de imágenes nacionales (1896-1946)*, Revista Mexicana de Política Exterior. *op. cit.*, p. 93.

suceso precedió al alto apoyo brindado por parte del gobierno de Estados Unidos a lo que el cine mexicano no pudo competir. Después de la derrota de aquel cine nacionalista mexicano, la inserción de los filmes estadounidenses a la población mexicana fue bien vista, pues constituía algo novedoso. Desde ese momento *Hollywood* ha llenado las expectativas del mexicano, viendo en esas películas todo aquello que anhelan y piensan algún día pudieran lograr; este pensamiento no es único del mexicano, sino que los filmes están hechos con esa base, la de proyectar todo lo anhelado; siendo así el estadounidense promedio piensa lo mismo. Los mexicanos ven en *Hollywood* un estereotipo a seguir, por lo que es ahí donde entra la ideología norteamericana y la invasión cultural.

En el ámbito de la música, los artistas o grupos norteamericanos destacan en la cultura popular mexicana, todos han oído hablar de Madona o Michel Jackson, sólo por mencionar algunos; la importancia de estos símbolos es debido a que son ellos quienes imponen modas, un estilo de vida a seguir pero lo más resaltante es que se vislumbra y se sueña con llegar a ser famoso igual que los ídolos musicales.

Desde la niñez se ha dado la invasión cultural de Estados Unidos a los mexicanos por medio de *Walt Disney*; muestra personajes que son iconos de una realidad mágica inalcanzable. *Walt Disney* presenta una realidad de sueños, hace creer al infante que esa es la vida real para que al crecer permanezca con esa percepción y sea fácil de manipular. En México se proyectan estos personajes a los niños para llenar el vacío de su penosa realidad; así, la suscripción de *Walt Disney* a la cultura mexicana es auténtica y difícilmente saldrá de ella. Pero está también el mundo de la justicia para Estados Unidos con héroes imaginarios que velan por ella a costa de todo, esto impregna al observador con la idea de que lo bueno y lo justo es lo norteamericano.

El mundo de los medios impresos no queda atrás en la invasión cultural; la venta de revistas y periódicos norteamericanos en México deja una ganancia de millones de dólares, a pesar de que México no se caracteriza por ser un país de lectores, los consumidores son personas con un poder adquisitivo más alto y un mayor grado de estudios. Los temas más comunes son: salud, finanzas, moda, deportes, cine, ciencia y

tecnología. En los puntos de venta de revistas y periódicos podemos encontrar: *Play Boy*, *Cosmopolitan*, *Vanidades*, *Times*, *Elite*, *Men's* y *Woman's Health*. Para los profesionistas los periódicos del *Wall Street Journal*, *New York Times* y *Foreign Affairs* sirven cabalmente para sus investigaciones.

En la forma de vestir hay diferentes variantes, desde los arquetipos impuestos por los medios masivos de comunicación hasta los que trajeron los migrantes. El ejemplo más claro está en las ciudades del Norte donde se suele vestir muy parecido al estadounidense común, pero con la extensión de la cultura ha llegado a las ciudades del centro del país. El idioma español igualmente se vio minado; muchas veces los migrantes llegados de los Estados Unidos crearon un lenguaje distinto con la mezcla de español y de inglés.

Por otro lado cabe resaltar que la convivencia del mexicano con la cultura norteamericana dio paso a nuevas culturas populares que una vez habitando en un territorio desconocido no lograba identificarse fácilmente; así se crearon grupos de personas que tenían mucho en común, ser mexicanos. Con el acontecer diario dichos grupos generaron un estilo de vida diferente, tan distinta de la cultura estadounidense y de la misma mexicana, lo que se convirtió en una combinación de ambas culturas. Estos grupos son los que se conocieron como *pachucos*: al principio sólo había concentraciones de ellos en las ciudades fronterizas tanto de México al norte como de Estados Unidos al sur; no paso mucho tiempo para que se extendiera la cultura a toda la República mexicana. Mucho tiempo después cuando se extinguieron los grupos de pachucos surgió una nueva cultura que contemplaba casi todas las mismas características de los pachucos, era otra cultura nueva que nació en las fronteras, los cholos. Tanto los cholos como los pachucos tenían una vestimenta holgada con la particularidad de contar en su español con muchos anglicismos.

En lo que se refiere a los deportes es muy común que se practique el basquetbol en México, llegado a ser parte indispensable de los programas de educación física en las escuelas. El beisbol también es practicado en México pero con mucho menos regularidad; sin embargo, cuenta con excelentes jugadores; algunos son parte de los

equipos de las grandes ligas en Estados Unidos y también cuenta con una Liga profesional. Cabe destacar que el fútbol americano es un deporte que crece de número de aficionados muy rápidamente, esto debido a los medios de comunicación, que no es nada nuevo en México, pues se juega desde 1896, pero es hasta la década de los años veinte que se le da oficialidad con los equipos estudiantiles y se crean las Ligas profesionales.

La influencia cultural de Estados Unidos en México es tan grande que se puede observar la integración de algunas costumbres a la vida mexicana tal como la celebración del Halloween el 31 de octubre, la espera de Santa Claus con regalos el 25 de diciembre, el día de San Valentín o Día del Amor y la Amistad el 14 de febrero.

Con la firma del Tratado de Libre Comercio entre Canadá y Estados Unidos los cambios fueron radicales para México, que hasta ese momento permaneció con una economía cerrada. El abrir de forma repentina su mercado significó un proceso doloroso para la industria mexicana que no estaba preparada para enfrentar las multinacionales estadounidenses. El Tratado trajo una enorme atadura a México: ahora depende comercialmente de Estados Unidos, el desarrollo de México está circunscrito a la economía de su vecino al norte.

Los juguetes con los que se divertía la infancia mexicana antes del TLCAN, eran artesanías muy creativas, con ellas la posibilidad de diversión no se limitaba solamente a los niños sino que los adultos podían hacer uso de ellos para tener un pequeño momento lúdico. Actualmente, los juguetes artesanales se han dejado a un lado para dar paso a la tecnología y a juguetes mucho más elaborados, hechos por compañías estadounidenses.

La gravedad real del bombardeo cultural por parte de Estados Unidos hacia México parte del hecho de que los mexicanos adquieran un sentimiento de inferioridad y tengan una necesidad proclive a imitar una cultura de país desarrollado. El perder la esencia de sus raíces culturales lleva directamente a la instancia de la imitación; en el caso mexicano, la población que radicó por largos años en Estados Unidos

regularmente se olvida de sus costumbres y tradiciones, provocando que no estén a gusto cuando vuelven, por no sentirse ni parte de un lado ni parte del otro.

2.4. Exposiciones y ferias internacionales

Las exposiciones y las ferias internacionales son una herramienta sutil para la promoción de México ante el mundo globalizado; son las mejores oportunidades de mostrar su potencial mediante su milenaria cultura y reforzar el prestigio nacional.

Las exposiciones internacionales son grandes eventos autorizados por la Oficina Internacional de Exposiciones (BIE por sus siglas en francés): surgió a raíz de la Convención relativa a las Exposiciones Internacionales para regular la frecuencia y el lugar donde se celebraran.⁹⁹

Para que sea considerada una exposición internacional, debe:

- Mostrar al público un inventario de los recursos con los que cuenta la humanidad para satisfacer las necesidades de la civilización, donde se enseñe uno o varios ámbitos de la actividad humana, adelantos y una visión futura.
- Para que sea una exposición internacional es necesario que en ella participen más de un país.
- Los participantes en las exposiciones internacionales son: los expositores que representan a los países oficiales, los Organismos Internacionales que simbolizan a los países no oficiales y los que son autorizados para otra actividad según el reglamento.

Estas son las exposiciones internacionales que han acontecido del año 2000 al 2010 y en las cuales ha participado México:

- Exposición Universal de Hanóver, Alemania (2000).
- Exposición Universal de Aichi, Japón (2005).

⁹⁹ *Bureau International des Expositions* es una organización internacional intergubernamental con sede en París, Francia, con personalidad jurídica propia, interna e internacionalmente. Su objetivo consta en hacer cumplir la Convención relativa a las Exposiciones Internacionales. Para mayor información consúltese la página oficial de Internet en: <http://www.bie-paris.org/>.

- Exposición Universal de Zaragoza, España (2008).
- Exposición Universal de Shanghái, China (2010).

La índole es diferente con las ferias internacionales, sus fines son poco más distintos; en las ferias internacionales el objetivo es meramente comercial, los participantes son empresas que buscan colocar su producto a nivel internacional por lo que comúnmente suele llamárseles ferias comerciales o *trade shows*, en ellas se encuentran reunidos en un solo lugar oferentes, demandantes y muchos observadores. Generalmente se divide en cuatro grupos:

- Ferias generales. En ella la participación de diversos sectores es la principal característica; según el tamaño de la sede se puede dividir en: internacionales, nacionales, regionales o locales.
- Ferias especializadas. Sólo se puede observar en ellas un sector comercial de bienes o servicios, por lo que el mercado es muy específico.
- Ferias dirigidas a los consumidores. Son instauradas para que los consumidores conozcan los productos y las empresas, con ello se logra tener un acercamiento con el cliente.
- Ferias Virtuales. Para llevarse a cabo este tipo de ferias no es necesaria la presencia física, hasta con contar con una plataforma virtual; el público puede acceder a los bienes o servicios que prestan las empresas.¹⁰⁰

También las empresas pueden colocar a México rápidamente en un buen lugar de prestigio nacional: si tienen buena calidad con precios competitivos es muy fácil que el país sea identificado con las empresas que compiten con sus productos en el extranjero.

Mediante las exposiciones y ferias internacionales se promueve el prestigio nacional: de esta forma se obtienen todos los beneficios, desde una mayor inversión extranjera hasta los más altos índices de turismo, encaminados al desarrollo de México.

¹⁰⁰ El Universal, “*Ferias Internacionales opción de negocios*”, 21 de enero de 2009, visto en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulos/52024.html> (Consultado: 01/06/2011).

2.5. Prestigio nacional de México

El prestigio nacional de México se mantenía con una excelente reputación hasta las dudosas elecciones de 1988; de ahí en adelante la imagen de México ha ido en desgaste y recuperarla no ha sido tarea fácil. Su renombre había provenído de todo el trabajo realizado a través de los años en la construcción de sus principios de política exterior totalmente pacifistas y también en su apego al derecho internacional lo que le había servido para que se colocara en una buena posición. Además es sabido que los diplomáticos mexicanos gozan de muy buena reputación porque siempre han tenido una labor notable en los foros internacionales y por si fuera poco las doctrinas pacifistas que postuló México han sido aceptadas en muchos países.

Con respecto a la proyección de la imagen de México en el exterior debemos recalcar que los procesos internos en la política mexicana en el año 2000 fueron la pauta necesaria para dar seguimiento a la nueva imagen que se impulsa en el mundo. Lo ocurrido en México en ese año se le consideró como aquella esperada transición a la democracia, después de haber vivido más de setenta años bajo el régimen de una élite política el cambio se hizo evidente.

La llegada de un nuevo grupo político dio un aire fresco al poder en México; de hecho su imagen estaba ya bastante deteriorada ante los ojos del mundo, que un solo grupo gobernara en México desde su guerra civil era más bien parecido a un poder impuesto. La entrada a la democracia sirvió para renovar esa desgastada imagen haciendo que México tuviera de nueva cuenta un alto prestigio internacional: el primer objetivo del gobierno de la transición constó en rescatar la imagen de México; una vez alcanzado, los siguientes objetivos se lograrían utilizando como herramienta esa imagen restaurada.

En el periodo del Presidente Vicente Fox, la administración de la Cancillería se enfocó enérgicamente en que grandes artistas e intelectuales trabajaran con el fin de

mostrar a través de sus obras la magnífica cultura mexicana.¹⁰¹ El gobierno de aquel momento supo entender que a pesar de toda la riqueza cultural de la que se pudiera echar mano, los baches existentes en la sociedad mexicana sofocarían su eficiencia, de manera que ni la inversión extranjera ni el turismo veían atractivo a México por esa mala imagen.

No obstante de la riqueza cultural mexicana, la imagen de México en el exterior se construye también de su lado negativo que representa un alto porcentaje de toda su imagen; me refiero a la existencia de una cantidad desmesurada de marginación social, la cual conduce riesgosamente a una probable ingobernabilidad si no se trata con delicadeza, pues los problemas de pobreza e injusticia crecen y con ellos la delincuencia.

En la actual administración del Presidente Felipe Calderón Hinojosa, el problema de decadencia de la imagen de México ha vuelto con distinto tinte: no se dañó la imagen por un problema de democracia, demagogia o por discriminación sino que el mayor problema radica en el alto índice de inseguridad ocasionados por la guerra contra el narcotráfico.

En 2009 México atravesó por grandes problemas desde el plano económico, de seguridad y llegando inclusive al terreno de la salud con la inesperada infección del virus de la influenza A (H1N1), por lo que resultó completamente difícil la labor de recuperación de una imagen digna por parte del gobierno Federal; sus esfuerzos fueron notables en el ámbito de salubridad; sin embargo, en lo económico y en el de seguridad sigue una lucha constante. La administración de Calderón está empeñada en vencer mediante todos los recursos disponibles al crimen organizado, pretendiendo desmantelar todas las células criminales para que la producción y el consumo de drogas disminuya en México; esa es la apuesta de la Presidencia mexicana, lograr una

¹⁰¹ Luz Araceli González Uresti, *La política exterior de México: ¿cambio o continuidad?* VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, Lisboa, Portugal, 8-11 octubre, 2002, pp. 1 y 5, visto en: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/clad/clad0043322.pdf> (Consultado: 30/05/2011).

imagen con reputación mediante un mensaje claro: no dar tregua a la guerra contra el narcotráfico por el bien de todos.

Los medios masivos de comunicación tanto en México como en el mundo, han exaltado el sensacionalismo y se han preocupado más por desprestigiar la imagen de México que de difundir con objetividad las noticias; esto ha provocado gravemente que la opinión pública en todo el mundo piense que México es violencia y narcotráfico.

Para revertir la mala imagen creada por la ola de violencia que azota a México, la solución se encuentra en los medios masivos de comunicación que afectan directamente en la opinión pública extranjera. Se trata de no permitir que las personas se dejen llevar por todos los mensajes que los medios de comunicación difunden, porque México no sólo es inseguridad y narcotráfico, también es una cultura milenaria que es más grande que sus males.

Otro problema que aqueja a México es el tema de los Derechos Humanos; se conoce fielmente la violación de sus derechos a cientos de personas por parte del ejército mexicano en la guerra contra el narcotráfico. Pero no sólo a ciudadanos mexicanos se les ha violentado, también en el sur del territorio mexicano agentes han violado los derechos de los migrantes, por lo que queda un largo camino para limpiar la imagen de México.

En la XII Reunión de Cónsules y Embajadores en México, el gobierno enfatizó que los problemas educativos, desigualdad y sobre todo el de inseguridad no deben minar la proyección benéfica de México, esto para comenzar con la reconstrucción de su imagen. Se indicó a Cónsules y Embajadores que son ellos los principales medios para difundir una buena imagen mexicana, así que deben redoblar esfuerzos para buscar mayor inversión y cooperación internacional.¹⁰²

Los programas para la recuperación de la imagen de México en el gobierno del Presidente Felipe Calderón son una constante, la violencia resultado de una guerra

¹⁰² Ana Lagner y Tania Rosas, "SRE instruye limpiar imagen del país", El Economista, 07 de enero de 2011, visto en: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/01/07/sre-instruye-limpiar-imagen-pais> (Consultado: 31/05/2011).

contra el narcotráfico concibe la regeneración de los programas que achaquen las campañas que atacan la imagen mexicana. Los programas efectuados por la Presidencia de la República necesitan el apoyo de la Secretaria de Relaciones Exteriores para la implementación a nivel internacional, de la Secretaria de Turismo, de la Secretaria de Economía y de tantas dependencias como sea posible para que no flaqueen los programas.¹⁰³ De hecho se lanzó una campaña dedicada a la promoción de la imagen de México en la que se muestran los problemas del todo el país, explicándolos y haciendo notar cómo se enfrentan. La campaña llamada “Iniciativa México”¹⁰⁴ tiene una gran difusión mediática con la que se pretende influir a sobremanera mediante la proyección de una buena imagen de México en la opinión pública mexicana y extranjera; se transformó en un ambicioso plan publicitario en el que incluso se buscó a las mejores agencias para la promoción de la imagen de México.¹⁰⁵

Para limpiar la imagen de México hace falta atender los problemas sociales para llegar a ser un país atractivo y respetado. Agregando el valor de la cultura mexicana se puede obtener una imagen con mayor reputación ante la comunidad internacional. La enorme riqueza cultural es el pretexto perfecto para hacer que las miradas del mundo volteen a México y de ahí obtener todos los beneficios posibles. Toda la historia mexicana es un símbolo de admiración: las culturas prehispánicas, la mezcla colonial y el México moderno engrandecen la imagen del país.

A pesar de lo mencionado, México posee un alto prestigio nacional en la comunidad internacional, que procede de su histórica tradición diplomática, su reputación en las Relaciones Internacionales todavía mantiene sus estándares. Para conservar el prestigio nacional de México a nivel mundial se deben tomar en primer plano decisiones políticas importantes tanto internamente como al exterior,

¹⁰³ El Universal, “Buscan mejorar la imagen de México en el extranjero”, 23 de marzo de 2009, visto en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/585790.html> (Consultado: 31/05/2011).

¹⁰⁴ Iniciativa México es un proyecto en movimiento que pretende mostrar que con la unión de la población se puede transformar a un país con gran fuerza, un espacio en el que más de 47 mil mexicanos participaron para encontrar y reconocer proyectos que benefician a México y se convirtió en la unión más grande de los medios de comunicación para alcanzar los objetivos planteados.

¹⁰⁵ CNN México, “Calderón anuncia campaña para mejorar la imagen de México en el extranjero”, 15 de junio de 2010, visto en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/06/15/calderon-anuncia-campana-para-mejorar-la-imagen-de-mexico-en-el-extranjero> (Consultado: 31/05/2011).

secundariamente se debe tomar en cuenta la promoción turística y de las exportaciones, buscar inversión extranjera, promover actividades culturales al exterior y promover estudios en el extranjero. No es fácil conseguir un prestigio nacional, pero trabajar en él representa una favorable cantidad de oportunidades de desarrollo para el país.

3. Hacia un ejercicio de la diplomacia pública por parte de México

El contraste de un mundo globalizado con la antigua diplomacia produce la reivindicación obligatoria de la política exterior mexicana; aunque su prestigiosa diplomacia ha actuado acorde y mesuradamente a las exigencias del sistema, el nuevo orden mundial con un dinamismo impresionante, permea la delicada línea de lo tradicional y lo novedoso, provocando que nuevos actores y nuevas formas de diplomacia entren de lleno al terreno de las Relaciones Internacionales.

Un análisis de las modernas maneras de hacer diplomacia nos permite visualizar los recursos necesarios para estar actualizado en el estudio de las Relaciones Internacionales. Los cambios constantes en el mundo incitan a la búsqueda de alternativas eficaces para lograr un fortalecimiento en la política exterior; de esta manera, la participación de los actores internacionales no se verá desplazada.

Direccionar a la política exterior mexicana por la vía de la diplomacia pública no es una acción inédita; sin embargo, el conocimiento de ella no era tan amplio ni tan importante por el contexto internacional que se vivía. La diplomacia pública es una estrategia clara que permitiría a México colocar su prestigio nacional en aras de poseer una actividad más progresiva e influyente en el exterior.

Como más reciente ejemplo de la promoción de la imagen mexicana, mediante propaganda a través de la cultura, tenemos la exposición *México: Esplendores de treinta siglos* en el año de 1990. El proyecto constaba de dos directrices que fueron: la exposición y todos los eventos culturales; ambos formaron el distintivo de *México: una obra de arte*. Ello significó la participación de muchos artistas mexicanos en las ciudades estadounidenses. Detrás de todo el proyecto el propósito real pretendía persuadir a la opinión pública estadounidense de que la sociedad mexicana era una buena elección para firmar un tratado de libre comercio.

La realización del proyecto contó con la participación del sector privado mexicano, del gobierno mexicano y la más destacada, el apoyo del gobierno de George Bush, por lo que resultó ser un éxito. El montar la exposición en Nueva York simbolizó

la conquista de la urbe de hierro, centro mediático y cultural del mundo. La estrategia publicitaria no se quedó sólo en la exposición, los símbolos del arte mexicano se llevaron a aeropuertos, paradas de autobús, anuncios espectaculares y revistas. La campaña publicitaria trascendió gracias a un trabajo coordinado conjunto para que México entrara en la vida cotidiana de los estadounidenses, quienes a la vez la recibieron gustosos.¹⁰⁶

La prudente posición de México en las Relaciones Internacionales, sin intereses expansionistas o de poder, donde posee un papel sobrio no puede influir con fuerza militar o económicamente, por lo que la opción más viable es la de usar el “poder blando” como instrumento para concretar esa posición frente a otros gobiernos del exterior. Así, el poder blando sirve para promover los intereses nacionales. El ejercicio de la diplomacia pública no debe contraponerse en ningún momento con los principios de política exterior y le corresponde estar pronunciada siempre a favor de los intereses nacionales.

Con la movilidad de la cooperación cultural internacional se vigoriza la identidad nacional, la cultura se engrándese, se protege a las lenguas que son minoría, se difunden los movimientos artísticos, se promueve el intercambio educacional, así como la entrada de ideas profesionales se expande con diálogos intelectuales e interculturales para lograr una mayor participación ciudadana y una cohesión social más amplia. Las acciones emprendidas son en beneficio del desarrollo de los países que se interesan en la participación de la cooperación cultural internacional; de esta forma, México se afianzaría en una buena posición en la comunidad internacional cabalmente si su participación aumentara gradualmente.

El turismo es el motor de desarrollo más fuerte con el que cuenta México; además, por medio del turismo se puede promover vigorosamente la cultura mexicana sirviendo como gran atractivo para los turistas extranjeros. También podemos observar

¹⁰⁶ César Villanueva, *Cooperación y diplomacia cultural: experiencias y travesías*, Entrevista al Embajador Jorge Alberto Lozoya, *Revista Mexicana de Política Exterior*, *op. cit.*, pp. 262-267.

que la misma cultura sirve para promover el turismo de manera que cultura y turismo caminan paralelamente.

Los medios de comunicación, en especial los digitales en la actualidad, logran alcances increíbles en la difusión a las masas: los mensajes traspasan las fronteras llegando a todo el mundo en cuestión de segundos. La audiencia de todo el mundo hoy en día se encuentra mucho más informada de lo que se encontraba hace apenas 20 años; para México esto representa la oportunidad de darse a conocer en todo su esplendor si hace uso de buenas estrategias. El Internet constituye esa herramienta que puede utilizarse sutilmente por su poder mediático para alcanzar el prestigio nacional deseado y sobre todo los beneficios que este acarrea.

Así, con la formulación de la diplomacia pública que tiende a una amplia y directa difusión de mensajes, se lograría alcanzar una imagen positiva en la opinión pública extranjera, con lo que a la par el prestigio nacional recuperaría su imagen debilitada.

3.1. Política exterior

El cotidiano acontecer en las Relaciones Internacionales exige constantemente a líderes que indiquen una dirección a los problemas mundiales para no estancarse en el desarrollo. México es un actor internacional de suma importancia; su ejercicio diplomático y de política exterior han valido para ser grandes ejemplos a seguir. Su actitud ante los requerimientos del nuevo sistema internacional es soberbia pero mesurada, que se rige por el marco jurídico del derecho internacional, lo que conlleva a obligaciones que debe aceptar pero al mismo tiempo propone soluciones. Dicho así, su actitud defensiva y pasiva pasa a convertirse en una activa y llena de propuestas; si no asumiera tal actitud su política exterior sería débil y los intereses nacionales raramente se defenderían.

En México su política exterior "...tiende a la defensa de los intereses nacionales en el exterior".¹⁰⁷ Para *Rafael Velázquez*: La política exterior está conformada por [...] conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones [...] se fundamentan en el

¹⁰⁷ Modesto Seara Vázquez, *Política exterior de México*, México, Harla, 1985, p. 26.

interés nacional y en *objetivos* [...] se sustenta en un *proyecto de nación* específico y depende de la capacidad de *negociación internacional* [...] está determinada por los *factores de situación* tanto internos como externos.¹⁰⁸

Por consiguiente, el cimiento substancial de la formulación de la política exterior es el interés nacional. Muchos estudiosos señalan que es más importante el proyecto de nación que los intereses nacionales; otros, opinan lo contrario; y algunos más indican que debe ser guiada por objetivos en conjunto. La definición de política exterior en México es ambivalente y puede concebirse con diferentes conceptos; no obstante, en su mayoría coinciden en que su estructura son los intereses nacionales y el proyecto de nación.

La dirección de la política exterior en México queda en manos del Presidente de la República, según lo indica la Constitución en el artículo 89, fracción X, que a la letra dice:

Dirigir la política exterior y celebrar tratados internacionales, así como terminar, denunciar, suspender, modificar, enmendar, retirar reservas y formular declaraciones interpretativas sobre los mismos, sometiéndolos a la aprobación del senado. En la conducción de tal política, el titular del poder ejecutivo observara los [...] principios normativos...¹⁰⁹

La formulación de la política exterior mexicana además de que queda a cargo del Presidente se debe tomar en cuenta los elementos que influyen directamente en su construcción, factores internos y externos que moldean la actividad de México ante el mundo.¹¹⁰

Las bases de la política exterior mexicana son los componentes que refuerzan el ejercicio, simplemente funcionan como apoyo y a partir de estas plataformas se puede

¹⁰⁸ Rafael Velázquez Flores, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, México, Plaza y Valdés-Universidad del Mar, 2005, p. 22.

¹⁰⁹ Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título Tercero, Capítulo III del Poder Ejecutivo, Artículo 89, Fracción X*. Legislación Federal Vigente al 10 de junio de 2011, visto en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/90.htm?s> (Consultado: 03/06/2011).

¹¹⁰ Modesto Seara Vázquez, *op. cit.*, p. 7.

formular la política exterior: geografía, población, economía y la historia. Por otro lado, se encuentran los mismos condicionantes internos que se deben tomar en cuenta para la formulación de la política exterior y que son parte de la vida política: el ejército, los partidos políticos, la iniciativa privada, los intelectuales y los medios de comunicación.

La geografía es un importante factor; con 1,958,201 km² de territorio, en sus fronteras colinda al norte con Estados Unidos y al Sur con Guatemala y Belice, goza de una posición privilegiada por poseer salida a dos océanos así como una inmensa riqueza mineral como la del petróleo. En el censo de población de 2010 contó 112,336,538 habitantes, cifra que muestra el alarmante crecimiento del 3% anual. La problemática resalta la necesidad en crear un nivel de vida que satisfaga la necesidad de la creciente población, puesto que si no se logra habrá más problemas sociales; también es elemental comprender que su población es joven lo que brindaría herramientas para el crecimiento económico; en cambio, la tasa de desempleo es grande y el nivel de educación es bajo, por lo tanto, lejos de señalar un desarrollo se observa lo contrario.

El estancamiento económico ha simbolizado para México la mayor de las problemáticas; las crisis que han devenido desde la década de los ochenta han incrustado a la economía mexicana a la dependencia del exterior y en mayor medida de los Estados Unidos, su principal socio comercial. El rezago económico descalifica a México para la toma de decisiones independientes. Su marcada dependencia al petróleo acentúa a la economía mexicana de cierta volatilidad; el mercado del crudo estriba siempre de factores externos, transforma esto al desarrollo económico en uno vulnerable que no puede garantizar su situación y estabilidad. La política exterior mexicana está estipulada al margen de su crecimiento económico. Es de vital necesidad, la evaluación de la historia para México, de ella se puede servir para no caer en los errores cometidos en el pasado, por los cuales se pagaron un precio alto. La historia no es una determinante fáctica; en cambio, debe evaluarse constantemente ya que es idónea para emprender y la formulación de la política exterior.

Actualmente, también la identidad nacional se ha tomado en cuenta como fundamento de la política exterior por considerársele importante a la hora de la toma de decisiones; en México los valores culturales son elementos poderosos por su contenido ideológico, nacionalista y religioso. La mexicanidad a pesar de ser compuesta por muchos elementos de la mezcla de muchas culturas ya no sólo radica en México, sus tradiciones y costumbres son llevadas al extranjero siendo aceptadas algunas ocasiones y en otras rechazadas.¹¹¹

El ejército mexicano puede identificarse de los demás países latinoamericanos por su neutralidad; jamás ha participado en el ámbito internacional. El presupuesto destinado a la milicia es bajo comparado con el que destinan muchos de los países latinoamericanos por lo que su peso es de poca intensidad; conociendo esta realidad y el hecho de situarse como vecino de la potencia estadounidense, no se podía esperar más que el mantenimiento del ejército sea más simbólico que ejercer presión.

Los partidos políticos no son los que van a efectuar la política exterior cuando lleguen al poder; sin embargo, su ideología es muy importante porque según su corriente política es como será manejada la política más allá de sus fronteras.

La iniciativa privada en México tiene una ideología similar a la que tienen en otros países; continuamente sus intereses son contradictorios de los intereses nacionales y sus pretensiones van encaminadas a políticas comerciales liberales. La presión del libre comercio con Estados Unidos origina que el comercio exterior mexicano tenga una clara dependencia con el país vecino. Los intelectuales pueden ser parte también de los grupos de presión pero está desorganizado, a pesar de dicha situación son ellos quienes conocen bien la realidad política tanto interna como externa y muestran una forma sabia de conducción de la política exterior. El poder de persuasión que han alcanzado los medios masivos de comunicación nos plantean el hecho que con la difusión de sus mensajes manipulan la opinión pública, gracias a eso no sería complicado entender que en decisiones de política exterior su participación juega un papel en ocasiones decisivo.

¹¹¹ Rafael Velázquez Flores, *op cit.*, pp. 231-232.

Los condicionantes externos o limitantes de la política exterior mexicana están regulador por la estructura de poder mundial, por la política exterior de Estados Unidos, la más importante, el prestigio y el contexto internacional.

La primera condicionante va intrínsecamente ligada con la segunda; el desenvolvimiento de las potencias en el mundo provoca inminentemente que el actuar de los países débiles se vea limitado en muchos aspectos; entonces, la política exterior de Estados Unidos es sin duda la gran limitante para México por su inminente cercanía. Después de la Segunda Guerra Mundial y con la llegada de la Guerra Fría, América Latina se encontraba fuera de ella; fue el momento preciso para reformular la estrategia y Estados Unidos volteó su mirada a los países latinoamericanos para forjar un área de influencia del cual México nunca estuvo exento; el pragmatismo estadounidense se cubría bajo el emblema de “seguridad del continente americano” y desarrollo económico por cooperación; sin embargo, la actitud de México cuando Cuba decidió formar parte del bloque comunista fue la no intervención y mantenimiento de la soberanía, principios bajo los que se acobijaría para mantener la propia y servir como instrumento útil contra la política estadounidense.¹¹²

El contexto internacional del pasado fue de guerras catastróficas; dos fueron las principales causantes de grandes desastres, después del término de la Guerra Fría; los años noventa también fueron turbulentos con conflictos en Yugoslavia, la Guerra del Golfo Pérsico, una intifada en Medio Oriente y los graves problemas económicos de los países de Europa del Este, América Latina, África y Asia mostraban un panorama difícil.

El comienzo del siglo XXI no fue sencillo, con los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, hechos que transformaron el orden internacional con un ideología y una guerra contra el terrorismo, además surgieron nuevos actores internacionales como ONG, empresas transnacionales, medios de comunicación, terroristas y traficantes; todos estos sucesos contribuyeron para que México dejara de ser prioridad para

¹¹² Mario Ojeda, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, COLMEX, 2006, pp. 50-65.

Estados Unidos (misma que tiempo después volvería a retomar), lo que perturbó la política exterior mexicana en los últimos años.¹¹³

Los órganos legislativos en México: Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores, corresponde a cada una funciones específicas en la formulación de la política exterior; su participación es un poco más simbólica ya que la última palabra es la del Presidente; se puede decir que no son objeto de obstrucción o presión excesiva en la política exterior, lo cual también depende del partido predominante en las Cámaras y sus intereses; sin embargo, hay acuerdos que sí necesitan ser aprobados por las Cámaras y otros que no. Las limitantes existentes para el Presidente en la celebración de tratados o acuerdos en la Constitución dictan que no se efectuaran los que: “infrinjan la propia Constitución; los que interfieran con la autonomía de los Estados; los que violen las garantías individuales; y los que vayan en contra de la forma federal de gobierno”.¹¹⁴

Son variadas facultades de la Cámara de Diputados como: la adición de nuevos Estados territorios a la Federación, declaración de guerra, promulgación de leyes sobre mar, tierra, derecho marítimo de paz y guerra, organización y funcionamiento del Servicio Exterior, nacionalidad, condición jurídica de extranjeros, ciudadanía, emigración, inmigración, valor de monedas extranjeras y sobre el comercio exterior. Es a este Órgano el encargado de ratificar las decisiones o tratados internacionales firmados por el Ejecutivo.

Las “facultades exclusivas” de la Cámara de Senadores en la política exterior son: analizar la ejecución de la política exterior del Presidente de la República, esto a través de informes rendidos anualmente; todos los nombramientos del Servicio Exterior que haga el Presidente; ministros, agentes diplomáticos y cónsules deben ser ratificados por el Senado; sólo el Senado puede autorizar al Presidente la petición de salida de las fuerzas armadas de territorio nacional, así como la entrada de fuerzas extranjeras por un periodo máximo de un mes; finalmente le corresponde aprobar los

¹¹³ Rafael Velázquez Flores, *op. cit.*, pp. 239-244.

¹¹⁴ Modesto Seara Vázquez, *op. cit.*, pp. 65-66.

tratados internacionales firmados por el Presidente y que no se contrapongan a la Constitución mexicana, servirán como Ley para la Unión Federal.¹¹⁵

La Secretaría de Relaciones Exteriores es una dependencia pública centralizada de la administración del gobierno federal; es el instrumento por el cual el Presidente de la República ejerce la política exterior. Las facultades atribuidas a la SRE son las siguientes: conducir cabalmente las relaciones internacionales; por ende, su participación en la celebración de tratados y acuerdos es inminente; dirigir el Servicio Exterior diplomático y consular; mantener la buena imagen de México; proteger a los mexicanos; ejercer funciones del gobierno, cobro de impuestos, registro civil y administrar las propiedades de la nación en el extranjero; participar en: conferencias, congresos, exposiciones internacionales, comisiones y en los organismos internacionales de los que forma parte el gobierno; actuar en las cuestiones de los límites y aguas internacionales; otorgar licencias a extranjeros para todo lo relacionado con su participación en la economía mexicana, llevando su debido registro; mediar la nacionalización y naturalización de extranjeros; utilizar con respeto y salvaguardar el sello de la nación; conservar los documentos diplomáticos; legalizar documentos que sean necesarios en el extranjero y los extranjeros que sean necesarios en la República.

La Secretaria de Relaciones Exteriores es la encargada de las misiones diplomáticas en el extranjero, de su cuerpo diplomático, sus funciones, sus adscripciones y rangos.

El Servicio Exterior es el comisionado para representar al gobierno federal en el extranjero; por lo tanto corresponde a ellos el ejercicio de la política exterior; debe promover en todo momento los intereses nacionales ante organismos internacionales y otros Estados. Este órgano se encarga de las relaciones exteriores de México, proteger los intereses y a los mexicanos en el extranjero, enaltecer el prestigio de México, hacer cumplir los acuerdos internacionales, asistir para mantener la paz y la justicia

¹¹⁵ Ídem.

internacional, propagar la imagen de México y recabar información del extranjero que sea útil para el país.¹¹⁶

El interés nacional va profundamente ligado con el proyecto de nación; a simple vista son bastante similares, empero el interés nacional va encaminado en el ejercicio de la política exterior siendo esencial para su formulación, mientras que el proyecto de nación es sumamente necesario para propio desarrollo del país, pero si no existe tal, difícilmente se conocerá el camino a seguir en ámbito exterior.

El interés nacional mexicano se ha visto modificado por factores internos y externos a lo largo de toda su historia. Desde la independencia y las intervenciones extranjeras lo primordial era mantener y defender la soberanía sobre el territorio, unir a la nación y equilibrar el sistema político. Con Porfirio Díaz, el interés fue la inversión extranjera: años más tarde se convirtió en la búsqueda de la disminución de la desigualdad social. Después de la Segunda Guerra Mundial se pretendió evitar todo lo negativo que acarreo la disputa y tomar ventaja de toda oportunidad. Los quehaceres actuales exigieron que el interés nacional se redireccionara al desarrollo económico y social.

El proyecto de nación significa una mirada al futuro, estableciendo los objetivos a alcanzar para el desarrollo del país. Sus cimientos vienen de la historia, la cultura, la identidad y los valores nacionales. En México se disputó mucho tiempo un proyecto liberal y otro conservador, pasando el conflictivo y muchos años más con otro movimiento social se optó por un sistema democrático. Actualmente se retomó todo el valor y el peso de la historia para convertirlo en un proyecto nacionalista.

La participación de México en las organizaciones internacionales ha sido prudente y activa; estos sirven a México como principales mecanismos donde reafirma su posición pacífica por sus lineamientos de política exterior. A nivel regional tiene una notable participación en los organismos americanos donde goza de un alto prestigio. Su actividad en la organización internacional es proactiva y ha estado siempre de acuerdo

¹¹⁶ Modesto Seara Vázquez, *op. cit.*, pp. 68-73.

en que la cooperación internacional es la solución a los grandes males de la humanidad.

El estudio de la política exterior mexicana se ha provisto de cinco diferentes enfoques desde sus primeros análisis. El tipo “jurídico-normativo” hacía notar la participación de México sólo dentro del marco del derecho internacional. El siguiente enfoque fue el “realista” donde se asumía que la política exterior se veía limitada por el poder de los Estados Unidos. El tercero se enfocaba en las “políticas económicas” que tenía como principal característica la influencia de la economía mexicana para su ejercicio de política en el exterior. Sucesivamente surgió el de “casualidad interna” que interpreta a los fenómenos políticos internos como los principales responsables del actuar de México en sus relaciones internacionales. El posterior era el referente a que los intereses de la élite gobernante afectaban en sobremanera la política exterior; a este se le llamó el enfoque de la “política burocrática”. Al último se localiza el enfoque de “interdependencia” que resalta una dependencia compleja de México a Estados Unidos en todos los aspectos.¹¹⁷ Los aspectos *a priori* han sido necesarios para la evaluación profunda de la política exterior, pues esta se caracteriza de contener muchos elementos significativos para su ejercicio.

3.1.1. Sus principios

La política exterior mexicana se basa en fundamentos clave que evolucionaron casi paralelamente a su historia. La creación de dichos pilares es el fruto de un pasado trágico en el que México resultó dañado en la mayoría de los casos; las intervenciones de países extranjeros orillaron a la adopción de doctrinas para dirigir sabiamente su política exterior. En la actualidad, no se puede concebir la política exterior de México sin sus siete principios, los cuales le han servido para ejercer sus relaciones exteriores de una manera coherente. Gracias a sus principios de política exterior México ha logrado distinguirse de sobremanera en el panorama mundial.

¹¹⁷ Arturo Borja Tamayo, *Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas, La política exterior de México enfoques para su análisis*, México, Centro de Estudios Internacionales, IMRED, 1997, pp. 19-39.

PRINCIPIO DE AUTODETERMINACIÓN DE LOS PUEBLOS

El objetivo primordial de este fundamento se reduce al hecho de mantener intacta la soberanía nacional y por ende su independencia; al ser México un país que no desea ampliar su territorio, que nunca ha iniciado una guerra, que ha aceptado con cordura los arbitrajes por el bienestar internacional y que en comparación con otros países de América Latina ostenta un ejército reducido se comprende en demasía el por qué de la promoción de este principio.

El precedente histórico es la independencia de los Estados Unidos y su Constitución; de ahí que el principio se contrapone al colonialismo; tal como lo dice el enunciado, autodeterminación de los pueblos, cada Estado-nación tiene la capacidad para gobernarse, dirigirse políticamente, económicamente, socialmente y culturalmente como mejor les convenga, por tal son libres y soberanos.

Todos los pueblos gozan del libre albedrío, la disposición de sus recursos quedan sólo en sus manos y nadie tiene el derecho a decidir sobre los mismos, por lo que nadie puede despojar a los países de los métodos para su pleno desarrollo.

NO INTERVENCIÓN

Este argumento es la mera continuidad del principio de autodeterminación de los pueblos puesto que se entiende de la siguiente forma: cada Estado posee el derecho unánime de la libertad, por lo que son ellos los responsables de su desarrollo político, económico, social y cultural.

El principio es un documento que plasma la condena a la intervención por parte de países extranjeros en los asuntos internos de otros. Los Estados deben estar enteramente comprometidos a no entrometerse en las cuestiones internas directa o indirectamente, esto económicamente o militarmente, siempre y cuando no salgan perjudicados.

México siempre ha mantenido esta ferviente lucha de la no intervención desde su inserción en la Sociedad de Naciones; debido a sus experiencias en el pasado reconoce que la intervención no es la mejor vía para ningún país.

SOLUCIÓN PACÍFICA DE LAS CONTROVERSIAS

México en este principio expone tajantemente su postura pacifista que ha ido reafirmando a lo largo de su historia. De igual manera, se le puede considerar como una doctrina, cuenta con sus propios principios, no es idealista y muchos países se basan también en ella.

Por solución pacífica de controversias se entiende a una búsqueda de los conflictos por todos los medios necesarios que no atenten a la paz, ni a la seguridad ni a la justicia. Lo primordial sería llegar a la paz a través de negociaciones, investigación o conciliación. Sin embargo, todos los métodos y elementos pacíficos disponibles para encontrar solución a los roces en el Derecho Internacional son una fuente de “medios voluntarios”, no se puede obligar a las partes involucradas a hacer uso de ellos sin su pleno consentimiento.

México ha planteado el principio pacifista de la siguiente manera:

- a) Instaurar una estructura de organización internacional con la necesidad de implantar un sistema de orden en la seguridad internacional con el firme propósito de hacer valer el derecho y la justicia.
- b) Planeación de la metodología pacifista para llegar a los acuerdos que den solución a las controversias, a fin de que los problemas no vuelvan a emanar de nueva cuenta pudiendo llegar a hacerse mucho más graves y altere el orden del sistema internacional.
- c) Incorporar en los Estados la idea de un desarme universal, con lo que se evitarían guerras destructivas.

PROSCRIPCIÓN DE LA AMENAZA O USO DE LA FUERZA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Los primeros intentos por llegar a un acuerdo de esta índole se encuentran en el Pacto de la Sociedad de Naciones celebrado en 1919; las inscripciones hablaban de una regulación de la fuerza, no se pretendía erradicarla pero si por lo menos recurrir a moratorias antes de llegar a la guerra. El siguiente paso fue el Pacto *Briand-Kellogg* o mejor conocido como el Tratado General para la Renuncia de la Guerra firmado en 1928, ahí se condenaba a la guerra como único recurso para la solución de controversias a nivel internacional, pretendió exhortar a los países para que abdicaran de emplear la beligerancia como un instrumento de política exterior. A saber que ninguna de las dos medidas dio los resultados esperados hasta terminada la Segunda Guerra Mundial con la firma de la Carta de la Naciones Unidas en 1945, en su Capítulo VII: acción en casos de amenazas a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión que en resumida cuenta hace alusión a la mera prohibición de la guerra y a los casos excepcionales de su utilización dentro de sus artículos.

Aunque existen ambigüedades en la interpretación de los artículos escritos en la Carta de Naciones, donde como ejemplo se desconoce si la prohibición de la fuerza es estricto con el término “militar” u otras acciones como las económicas o presiones políticas pueden ser consideradas también como fuerza, lo que sí es bien entendido es que aquel que irrumpe en la soberanía está amenazando la integridad territorial y la independencia de un país.

México se ha convertido en un gran defensor de este principio en las Relaciones Internacionales, confirma definitivamente la postura neutral de su ejercicio de política exterior a la que pertenece y por el que es ampliamente reconocido.

IGUALDAD JURÍDICA DE LOS ESTADOS

El surgimiento de este principio comprende toda una relación con la Declaración de los Derechos del Hombre, todos son iguales ante la Ley; lo mismo sucede con la igualdad jurídica de los Estados, que a pesar del tamaño de su territorio, su régimen político, las

diferencias económicas y el poder detentado, los Estados como Sujetos del Derecho Internacional tienen la misma capacidad jurídica que cualquier otro.

Para respetar la legitimidad de la igualdad jurídica de los Estados primordialmente les corresponde entender: que inminentemente hay una igualdad jurídica de los Estados, que los Estados ejercen sus libertades soberanas dentro de sí mismos; que los Estados no deben violar la personalidad jurídica de otros Estados; que los Estados se comprometan a no infringir la integridad territorial así como su independencia; que cada Estado desarrolla el mejor sistema político, económico y social para su bienestar; y por último que corresponde a todos Estados cumplir con sus obligaciones internacionales para mantenerse en un estado de paz.

En el caso de México, es importantísimo subrayar que este fundamento le brinda la seguridad de actuar conforme a sus intereses no obstante de las limitantes en su política exterior; significa para México la hermandad de los Estados en la gran comunidad internacional.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

El sentido de la cooperación internacional siempre se ha fundamentado es las premisas de alcanzar los más altos niveles de desarrollo. Al ver o escuchar la palabra desarrollo inmediatamente lo asociamos con el ámbito económico siendo en realidad mucho más amplio el término, su significado ocupa también a la cultura, a la sociedad y en sí en el propio bienestar humano.

La cooperación internacional es muchas veces la franca solución a la mayoría de los problemas existentes en el mundo; trabajar en conjunto nutre las posibilidades de éxito. Pertinentemente, la cooperación internacional ha dado resultado a problemas económicos, culturales, sociales e inclusive a los humanitarios.

La cooperación internacional permite a México alcanzar un estado de estabilidad y mucho bienestar; es una fuerte herramienta para crear amistades sólidas entre Estados y continuar con la paz tan deseada; la cooperación se basa en el intercambio y

el respeto donde esencialmente el objetivo es lograr niveles de vida elevadísimos, trabajo, progreso y desarrollo cultural, social y principalmente el humano.

LUCHA POR LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

México en este ámbito, como miembro fundador de las Naciones Unidas toma el rol preponderante de asumir la responsabilidad de velar por el orden internacional. Con una digna actitud aceptó solemnemente que el uso de la fuerza se rija por el órgano internacional.

El principio se encuentra sustentado jurídicamente en el derecho internacional; es la normatividad que pone orden a cualquier altercado que intente descomponer la paz y la seguridad internacional. El desenvolvimiento dentro del marco de legalidad dota a la organización internacional de la paz, se supone de un sistema bien ordenado o seguridad colectiva.

Cuando llegue a haber una violación al principio, mediante el resquebrajamiento de la paz o una acción amenazante, resultante de una conflagración entre Estados existe un órgano de las Naciones Unidas especializado para analizar la situación, se trata del Consejo de Seguridad que estudiará si hay amenaza a la paz, se rompió la paz o es un acto amenazante.

En el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la actuación de México se vio limitada a tan sólo tres ocasiones como miembro no-permanente. La primera actuación fue en 1947 que de forma aleatoria mediante un sorteo le tocó ocupar un lugar durante un año; la segunda ocasión correspondió a los años 1980-1981 con la realización de un magnífico trabajo; finalmente, en los años 2002-2003 actuación con la que se afianzó un lugar latinoamericano.

La instancia que enfrentó México en su última participación fue clave para ganarse la vacante latinoamericana, el contexto internacional era la Guerra contra Iraq. México siempre se mantuvo firme a sus convicciones e ideales oponiéndose tajantemente a dicha guerra a pesar las inusitadas presiones estadounidenses de votar

a favor; así con este hecho, es indiscutible que México tiene un meritorio lugar y que su prestigiosa política exterior se debe a sus distinguidos principios que conforme transcurre el tiempo toman un carácter más relevante en las Relaciones Internacionales.

3.1.2. Representaciones diplomáticas

México le da una importancia vital a sus relaciones exteriores, con lo que brinda toda la oficialidad a sus vínculos amistosos mediante misiones establecidas en la mayor cantidad posible países extranjeros. Con sus representaciones diplomáticas en el exterior busca cercanía y crear confianza.

Las Embajadas de México en el exterior tienen las funciones específicas de: dotar de información y papeleo a los connacionales mexicanos que radican o visitan el país donde está acreditada la misión; recabar toda la información necesaria acerca de los asuntos internos, políticos, económicos y quizás militares del país receptor para tomar decisiones correctas; y por último el de mantener en contacto al representante de México en el exterior, el Embajador, con sus similares.

Las 75 Embajadas con las que cuenta México en el exterior son: Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Argelia, Australia, Austria, Bélgica, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Canadá, China, Colombia, Corea, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, España, Estados Unidos, Etiopía, Filipinas, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Guayana, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kenia, Líbano, Malasia, Marruecos, Nicaragua, Nigeria, Nueva Zelanda, Panamá, Países Bajos, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, República Dominicana, Rumania, Santa Lucía, Santa Sede, Serbia, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Trinidad y Tobago, Turquía, Ucrania, Uruguay, Venezuela y Vietnam.

México también cuenta con 68 Consulados y 2 Secciones consulares; sin embargo, se omite el listado dado que en su gran mayoría se encuentran esparcidas por todo el territorio de Estados Unidos.

Las misiones de México en el exterior son:

- OACI (Organización de la Aviación Civil Internacional)
- OEA (Organización de los Estados Americanos)
- (Organismos Internacionales)
- OPANAI (Organización para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina)
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)

Las oficinas de enlace de México en el exterior:

- Oficina de México ante la Autoridad Nacional Palestina
- Estrasburgo
- Taiwán

Todas las representaciones están bajo la administración de la Cancillería en todo momento; en este caso la Secretaría de Relaciones Exteriores se encargará de los miembros del Servicio Exterior y el correcto funcionamiento de las misiones.

3.2. Diplomacia pública de México

La diplomacia pública en la actualidad, frente al crecimiento de los medios de comunicación como vía ineludible en la política exterior de los Estados, recrea un escenario completamente distinto al conocido hace dos décadas. La diplomacia comprendía necesariamente un grado de discreción ante los temas que no debían ser de dominio público, los medios masivos de comunicación escasamente se entrometían en los temas internacionales. Además, al público en general parecía no importarle lo que sucedía alrededor del mundo con tanto ímpetu con el que se observa hoy en día. Por lo tanto, para los Estados retomar estos acontecimientos en la creación de una política exterior se ha vuelto pieza clave para su formulación y ejecución.

Hacer uso del poder blando se ha convertido para muchos Estados en la forma más viable de tener presencia en el mundo. Esto sucede regularmente con los países que carecen de un poder militar o económico para ejercer presión sobre los demás; mediante el poder blando puede colocarse en una buena posición ante el mundo. Igualmente, para los países poderosos con el poder blando se evitan los peligrosos roces de poder, pero singularmente son ellos los que proporcionan la mayor cantidad de recursos a este tipo de poder; primero, por tener los recursos necesarios; y segundo por la gran cantidad de beneficios que acarrea.

La diplomacia cultural, la opinión pública y el auge de los medios de comunicación gracias a las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son los recursos más prominentes para establecer una correcta diplomacia pública.

En el caso particular mexicano la diplomacia pública no es un hecho concreto y su práctica más bien ha sido periódica sin tomarle la importancia necesaria. En México no existe como tal una diplomacia pública comparada a la instrumentada por los Estados Unidos, donde originalmente nació el término.

Excepcionalmente hubo épocas ilustres de la política exterior mexicana que confinó su prestigio ante la comunidad internacional por la destacada labor de proyectar la majestuosa riqueza cultural y la similitud con América Latina. Esta gran notoriedad ayudó a difundir a México no sólo en el continente americano sino que su renombre fue llevado a casi todas las regiones del planeta.

Al no considerársele a la diplomacia pública vital para la estructuración de la política exterior en México, el gobierno no destina los recursos para la elaboración de un proyecto de diplomacia pública, por tanto, no usa la información retroactivamente para buscar ese posicionamiento global que tanto se ha deseado.

La SRE en 2009 decidió crear la Dirección General de Vinculación con las Organizaciones de la Sociedad Civil, una sección encargada de formalizar la relación y participación de la ciudadanía en la política exterior mexicana. Así, la opinión pública

recobra importancia en los temas internacionales que afectan a México. Esta Dirección es el puente igualmente entre el gobierno mexicano, las ONG nacionales y las ONG internacionales que mediante el dialogo buscan llegar a acuerdos para desarrollar herramientas útiles para la política exterior. Además, fomenta el intercambio de información de temas de política exterior a través de diálogos, consultas y análisis. También difunden información de eventos y foros tanto nacionales como internacionales por medio de publicaciones electrónicas e impresas de interés a la sociedad civil. Brindarles orientación y asesoría a las organizaciones civiles cuando participen en foros y organismos internacionales en que participa México es una actividad más que implementa la DGVOSC. En pocas palabras, la estructuración de este campo complemento la diplomacia pública mexicana dándole cabida a la opinión de la sociedad civil en la formulación de la política exterior mexicana.¹¹⁸

En torno a la coyuntura mexicana hay una gran verdad: si México se dispone a hacer uso de la diplomacia pública esta será dirigida específicamente a los Estados Unidos. En la administración del Presidente Carlos Salinas de Gortari, cuando se pretendía la firma del tratado de libre comercio, no se escatimaron gastos para escudriñar una diplomacia pública de alto nivel. A pesar de los beneficios que representa la implementación de dicha diplomacia en otros países a México parece no interesarle tanto como el de enfocarse en su país vecino al norte.

La relación tan estrujante de Estados Unidos y México ha cegado el panorama estratégico para México. Que la diplomacia pública se centre específicamente en los países que sean clave para alcanzar los objetivos es una convicción que México ha dejado de lado para retornar a la bilateralidad con Estados Unidos en todos los aspectos, incluida la diplomacia pública. En los últimos años la tendencia mexicana a la exacerbada relación con Estados Unidos se agrega la llegada de Jorge Castañeda a la Secretaría de Relaciones Exteriores quien se inclinó por toda la atención a la relación mencionada. Efectivamente, Jorge Castañeda utilizó la diplomacia pública pero sólo con la intención de ganar allegados que modificaran e influyeran en la reforma

¹¹⁸ Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General de Vinculación con las Organizaciones de la Sociedad Civil, visto en: http://participacionsocial.sre.gob.mx/docs/dgvosc/folleto_sre_dgvosc.pdf (Consultado: 25/06/2011).

migratoria que parecía cocinarse en Estados Unidos a favor de los mexicanos. Siempre fue este el supuesto de la política exterior del gobierno del Presidente Fox, que la reforma migratoria se incluyera en las agendas bilaterales.

Es cierto que también existieron otros proyectos en la administración de Vicente Fox y con Jorge Castañeda al mando de la SRE, como la fundación del Instituto México, que a grandes rasgos pretendía ser muy similar al Instituto Cervantes; sin embargo, nunca encontraron el camino correcto para continuar con este proyecto tan interesante.

Otro de los proyectos importantes en cuestión de diplomacia pública en relación con Estados Unidos fue la creación de la Comisión México-Estados Unidos para el Intercambio Educativo y Cultural (Comexus); así como la creación conjunta del Programa Fulbright-García Robles cuyas funciones son las de otorgar becas a mexicanos para que continúen con sus estudios de posgrado en Estados Unidos, aunque en muchas ocasiones se cree que ambos proyectos son implementados por una diplomacia pública de los estadounidenses hacia México. Es sustancial recalcar que la secretaria de Estado para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos de Estados Unidos, *Karen Hughes*, cuando estuvo de gira por México en febrero de 2007, reconoció abiertamente al Programa Fulbright-García Robles con la ayuda de la Comexus como ese instrumento sutil de la diplomacia pública para el estrechamiento en las relaciones de ambos países.¹¹⁹

En el tiempo en que México no era parte del TLCAN gozaba de una excelente reputación y de un sobresaliente crédito, su liderazgo en Latinoamérica era muy notorio al grado de ser su representante ante el mundo. El TLCAN volvió a México más dependiente de los Estados Unidos y con ello su relación, casi olvidándose por completo de sus pares al Sur.

Tal vez las limitantes que presenta México para la elaboración fortuita de una diplomacia pública son sus principios constitucionales de política exterior,

¹¹⁹ Luz Elena Baños Rivas, *Reflexiones sobre la diplomacia pública en México, Una mirada prospectiva*, Revista Mexicana de Política Exterior, *op. cit.*, pp. 153-157.

principalmente el de autodeterminación y el de no intervención, dentro de los cuales se plantea tajantemente no inmiscuirse en los asuntos internos de otros países.¹²⁰

Sin embargo, el gobierno mexicano ha prestado una mayor atención al fenómeno de los medios de comunicación en la formulación de la política exterior; suceso trascendental de la diplomacia en México; en un pasado los medios de comunicación no se consideraban importantes para la toma de decisiones de asuntos internacionales.

La información emanada de los medios masivos de comunicación, recabada por las Representaciones de México en el exterior, generalmente se manejaba con simpleza por desconfiar de ella, se preferían los comunicados oficiales de los gobiernos extranjeros que acreditaban las misiones mexicanas.

Los procesos radicales en el mundo generados por la globalización, interpusieron a México en la disyuntiva de los medios de comunicación. Anteriormente sólo se respondía a los reportajes aclarando dudas pero en el presente México se ha dispuesto a ser más activo con respecto al área comunicativa. La SRE a través de los medios informativos da a conocer las visitas de funcionarios mexicanos al extranjero para enterar al público nacional y extranjero, también da a conocer los aciertos y finalidad de los viajes.

La Cancillería mexicana se ha encargado de fortalecer los vínculos con los medios masivos de comunicación, vía más rápida para llegar a la opinión pública extranjera. Se ha concentrado en crear un sistema que contenga oficinas tanto dentro del país en la SRE, como fuera del mismo en sus Representaciones. Eso permite a México tener una comunicación profunda con los medios internacionales, mantenerse completamente informado y sacar provecho de dicha información a la hora de las negociaciones y en sí al momento de fabricar la política exterior.

Ya desde 1990 se había designado un grupo de consejeros de prensa, pero para México en ese tiempo el concepto de diplomacia pública era algo totalmente desconocido; a pesar del desconocimiento del término estos consejeros sirvieron para

¹²⁰ Ídem.

dar una imagen más positiva de México ante el mundo. Los consejeros de prensa se fueron instalando de manera táctica en los Consulados y Embajadas de México en los países más influyente e importantes. Después se intensificó el trabajo en el departamento de prensa que ya funcionaba en la Embajada de México en Washington. Las representaciones restantes trataron de dar seguimiento a los medios informativos de mayor prestigio de las zonas donde se encontraban adscritas con el objetivo de mantener a la vanguardia a México en la cuestión informativa; siempre y cuando la información sirviera a los intereses nacionales.

Con la transición política que experimentó México en el 2000, también se dio paso a un cambio en la política exterior, hubo grandes logros pero igualmente existieron desaciertos en el periodo presidencial de Vicente Fox; que a propósito del tema, expuso durante una conferencia en Madrid al Club Siglo XXI, que la política exterior mexicana necesitaba una reivindicación de tal forma que se le diera un amplísimo interés a la imagen de México con un medio tan efectivo como lo es la promoción de la cultura.¹²¹

Los componentes culturales tan diversos y ricos en México procedentes de una cultura prehispánica milenaria, la experiencia colonial y reafirmada con elementos contemporáneos, constituyen a la cultura mexicana de un gran dinamismo. Referente a la participación mexicana en los foros internacionales en materia cultural, siempre optó por apoyar dicha rama en todos los ámbitos posibles. En los últimos años la UNESCO abrió las puertas a convenciones que trataban ampliamente los temas de la preservación del patrimonio inmaterial, a la diversidad cultural y el patrimonio subacuático. Con respecto a los tres tópicos México se mantuvo pragmático, realizó esquemas de leyes, se alió con diferentes países en especial con los latinoamericanos por la cercanía cultural, todo con la finalidad de hacer frente a la globalización y fortalecer la identidad nacional. Es evidente que mediante estas estrategias de inclusión en los foros internacionales, México logra proyectar de mejor forma su cultura y por ende su imagen.

¹²¹ Alfonso Nieto y María Peña, *La diplomacia pública: los medios informativos como instrumento de política exterior*, México, Estudios Políticos, Revista de Ciencia Política, UNAM, Núm. 1229, 2008, pp. 159-160.

Como la diplomacia cultural es parte esencial de la diplomacia pública podemos decir atinadamente que México ha desarrollado una diplomacia pública sin saber en términos conceptuales que realizaban estrictamente ese tipo de diplomacia a través de una bien definida diplomacia cultural. Por ejemplo, a México le ha traído valiosos resultados la promoción de su cultura como el incremento del turismo, la inversión extranjera y el comercio internacional.

A la promoción de la cultura mexicana en el exterior además del propio Estado se agregan otros sectores como son: los empresarios, investigadores, comunicadores, la sociedad civil, promotores, artistas, celebridades y medios de comunicación. Las instituciones encargadas de la promoción cultural en México se ven superadas muchas veces por estos sectores por no haber diseñado una buena estructura política.

Las industrias de la cultura en México y en el mundo han ayudado en gran medida a la difusión de la cultura mexicana en el exterior mediante ferias culturales en las que se exponen libros, obras artísticas y artes escénicas. El cine es el medio más grande de las industrias culturales para proyectar la cultura; para México este aspecto puede ser asertivo pero también puede mostrar la parte oscura de su realidad y degradar la imagen lograda gracias a la cultura.

El gobierno del Presidente Felipe Calderón reconoce a la política exterior como el mejor medio para alcanzar un desarrollo integral interno del país, pero además sabe que apoyarse en la cooperación internacional le dará mejores resultados y aún más no descarta la posibilidad de emplear a la cultura como la principal herramienta para direccionar a la política exterior de manera conveniente en todos sus albores. De 2007 a 2010 se impulsaron proyectos de cooperación educativa y cultural. Se incorporaron eventos de promoción cultural en los campos de artes escénicas, visuales, música, cine, literatura y a los medios audiovisuales; en conjunto el objetivo era proyectar una imagen positiva de México y ahondar en el conocimiento de la cultura mexicana en todo el extranjero, centralizándose en los países clave para la política exterior.

El gobierno mexicano también otorgó becas a estudiantes extranjeros, en su mayoría latinoamericanos, con el propósito de alentar a especialistas e investigadores

en su formación. La institución mediadora de los trámites para becas nacidas de los programas de cooperación técnica y científica fue la SRE. La Cancillería dotó notablemente de fuerza a los programas de becas para estudiantes del extranjero en instituciones y universidades mexicanas. Las áreas donde se intensificó el esfuerzo fueron: Europa, América del Norte, Asia-Pacífico y con los organismos internacionales. América Latina y el Caribe forman parte natural de su cooperación educativa y cultural.

Las representaciones diplomáticas de México en el exterior juegan un papel importantísimo en los proyectos de difusión cultural. Es en las Embajadas y Consulados que se montan las actividades culturales encaminadas con el claro objetivo de promover a México de manera vasta e integral; después se busca obtener de aquella imagen una promoción económica y turística. En el periodo 2007-2010 se logró diversificar significativamente la presencia de México en lugares donde antes no se difundía la cultura mexicana, tal es el caso de Vietnam, Eslovenia, Lituania, Letonia y Camboya.¹²²

A través de las representaciones se llevan a cabo eventos culturales con el cual se promueve la cultura mexicana para proyectar una afable imagen. Contaban para el 2008 con 75 agregados culturales, funcionarios indispensables para el trabajo de promoción cultural. Con lo que se ve el esfuerzo por parte del gobierno para promover la cultura de México en el exterior.

Extraoficialmente, en México ciertas personalidades del medio artístico han realizado actividades de diplomacia pública denominada a grandes rasgos diplomacia de las celebridades. Su actuar no ha sido tan relevante en el mundo como la de otras celebridades extranjeras como el integrante de U2 Bono, Madona o Angelina Jolie pero han marcado una importante faceta a nivel regional. Por ejemplo, en México, Diego Luna, Gael García Bernal y Demián Bichir han realizado actividades altruistas en tópicos mexicanos como la migración y han aprovechado para promover el cine mexicano. Alejandro Fernández y Plácido Domingo en su posición de celebridades

¹²² Plan Nacional de Desarrollo, Presidencia. 1º, 2º, 3º y 4º Informe de gobierno del Presidente Felipe Calderón Hinojosa, "La política exterior palanca del desarrollo nacional", visto en: <http://pnd.presidencia.gob.mx/> (Consultado: 26/06/2011).

igualmente han ayudado a proyectos sociales y de música nacionales. También podemos mencionar a Fundación Televisa que se ha interesado medianamente en promover a México su cultura, su arte y sus valores ocupando a sus artistas más reconocidos.¹²³

He aquí una herramienta más para la diplomacia pública en México. Hablar de la diplomacia de las celebridades puede parecer atractivo, pero abordando seriamente al tema dicho efecto de su implementación por parte de la SRE podría ser contraproducente puesto que los intereses de las celebridades y los del país tal vez no coincidan; lo que resultaría peor, una diplomacia de celebridades no ajustable a los principios de política exterior por el apego a los lineamientos de una empresa o por sus propios intereses.¹²⁴

El interés de México por elaborar una diplomacia pública radicaría en la necesidad objetiva de acrecentar su presencia y prestigio en la comunidad internacional y con ello seducir a la inversión extranjera, incrementar el turismo y por supuesto reforzar el comercio exterior.

3.2.1. Cooperación internacional en materia cultural

La cooperación internacional es un apoyo de carácter voluntario que se da en la comunidad internacional con el fin de hacer frente a los grandes problemas que sufre la humanidad. Para que se pueda dar la cooperación debe haber un donante y un receptor. La cooperación no siempre se da en condiciones igualitarias; tenemos tres tipos: Norte-Norte (equilibrada), Norte-Sur (desequilibrada), Sur-Sur (Horizontal); entendiendo que Norte se refiere a los países desarrollados y Sur a los países en vías de desarrollo.

México confía tanto en la cooperación internacional que de hecho la incluye en uno de sus principios de política exterior que están adheridos a la Constitución Política

¹²³ Rebecka Villanueva Ulfgard, *Diplomacia de las celebridades y los retos a la diplomacia pública*, Revista Mexicana de Política Exterior, *op. cit.*, p. 217.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 218.

donde indica que la cooperación es el mejor método para lograr el desarrollo económico, político, social, cultural y humano.

La Carta de San Francisco de la Organización de las Naciones Unidas en el Capítulo IX en resumidas palabras aborda a la cooperación internacional haciendo énfasis en que es la búsqueda de la solución a los problemas internacionales, ya sean, económicos, sociales, culturales o humanitarios, siempre y cuando sea para el desarrollo, se debe realizar con respeto a los derechos humanos, sin hacer distinción de raza, sexo, idioma o credo.¹²⁵ Aquí nos marca la variedad existente de las formas de cooperación internacional. Los actores que participan en la cooperación internacional son: los Estados, las dependencias gubernamentales, los organismos internacionales, las instituciones educativas, culturales y de investigación, las empresas, las organizaciones sociales y los individuos.

El tipo de cooperación que nos concierne es la cultural; mediante ella se lleva a cabo una diplomacia cultural que servirá de herramienta a la diplomacia pública. La cooperación internacional cultural casi se entiende como diplomacia cultural, sin embargo, no son iguales, cada una posee distintivos propios. Ambas son una vía alternativa para efectuar la diplomacia pública, aunque no son lo mismo sus objetivos van dirigidos al mismo punto: proyectar una imagen positiva de México.

La cooperación internacional cultural es el tráfico fluido de los elementos culturales entre países (donante-receptor) para alcanzar un desarrollo humano. La finalidad básica de la cooperación cultural es la de vigorizar la identidad nacional, mantener activa la diversidad cultural, no dejar morir las lenguas indígenas, apoyar los proyectos de los artistas e impulsar los intercambios académicos.

México ha dado fomento a la cooperación internacional cultural en los niveles más elementales; ejemplo de ello es la participación de Jaime Torres Bodet como director de la UNESCO; México a pesar de su condición económica ha jugado un buen

¹²⁵ Carta de las Naciones Unidas, Página Oficial de las Naciones Unidas, visto en: <http://www.un.org/es/documents/charter/> (Consultado: 15/06/2011).

papel en el ámbito de la cooperación cultural, participando en la CREFAL¹²⁶, un organismo especializado para el desarrollo de América Latina.¹²⁷

México ha puesto en manos de su Secretaria de Relaciones Exteriores lo relacionado con la cooperación internacional en todos los ámbitos existentes, de manera que la cooperación cultural no queda de lado, y a la que se le ha prestado una importante atención. La estructura referida a la cooperación internacional estaba constituida en un mismo plano pero con el tiempo se fueron adecuando los temas en unidades especializadas.¹²⁸

Los primeros indicios en aras de fomentar una vasta cooperación internacional cultural se vieron forjados en la configuración del Instituto Mexicano de Cooperación Internacional (IMEXCI); en este Instituto se acordó que dirigiría la Cooperación Técnica y Científica; Cooperación Educativa y Cultural; Cooperación Económica para el Desarrollo; y la Cooperación con los países de Centroamérica y el Caribe. La SRE lo marcó como un inicio aleccionador; los temas eran demasiados y se necesitaba tratar cada uno con especial cuidado.

Según como fueron dándose los cambios internos en la dependencia gubernamental se creó el Instituto México y se extinguió el IMEXCI. Los cambios en la Dirección General de Asuntos Culturales fueron importantes con proyectos donde se insertaban a intelectuales y artistas en albores diplomáticos para crear una buena imagen del país. Después el Instituto México debido a los constantes cambios internos fracasó y se erradicó. Un nuevo titular de la DGAC desarticuló el sistema que se había trabajado y los proyectos de una cooperación cultural ambiciosa se vinieron abajo. En la administración del Presidente Felipe Calderón el nuevo director de la DGAC confinó todos los esfuerzos realizados para fomentar la cooperación internacional cultural. En la actualidad la Secretaria de Relaciones Exteriores en la Unidad de Relaciones

¹²⁶ El Centro de Cooperación Regional para la Educación de los Adultos en América Latina y el Caribe es un organismo de carácter internacional que busca la cooperación en el ámbito educacional; se creó en el año de 1950 bajo un proyecto conjunto de la UNESCO y el gobierno de México que incluía también la participación de la OEA.

¹²⁷ Modesto Seara Vázquez, *op. cit.*, p. 168-169.

¹²⁸ Secretaria de Relaciones Exteriores, “*Historia de la DGCTC*”, visto en: <http://dgctc.sre.gob.mx/html/dgctc/historia.html> (Consultado: 15/06/2011).

Económicas y Cooperación Internacional ejecuta la cooperación internacional cultural, mediante la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural.¹²⁹

Las instituciones encargadas de la cultura en México son las que tienen el deber principal de promover la cultura mexicana en el exterior con programas y lineamientos bien definidos. El Consejo Nacional de para la Cultura y las Artes (Conaculta) es el que se encarga de la coordinación y seguimiento de todos los aspectos culturales en México, que a la vez se ocupa de instituciones reguladoras de patrimonios culturales, el Instituto Nacional de las Bellas Artes y el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Desgraciadamente en México se sigue considerando en una sola área de trabajo la cooperación cultural y el fomento de los bienes y servicios culturales. Cada una distinta de la otra sus elementos definatorios son: la difusión cultural es el compromiso con los creadores de arte a promover sus obras y la cooperación cultural comprende los ámbitos de naturaleza académica, técnica y científica.

En el ámbito de la cooperación cultural las entidades dispuestas en México además del Conaculta, el INBA, el INAH y la SRE están: la Secretaria de Educación Pública, el Consejo Nacional para Ciencia y Tecnología, la Universidad Autónoma de México, instituciones estatales y otras instituciones de educación superior mediante sus confinadas oficinas de asuntos internacionales. Todas trabajan conjuntamente con la SRE, cada una plantea sus estrategias culturales y la SRE con los trámites internacionales.¹³⁰

Con lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, en el tópico referente a política exterior, la SRE impulsa la formación de recursos humanos de calidad mediante la Dirección General de Asuntos Culturales que incentiva programas de cooperación educativa y cultural internacional con diferentes países. Los intercambios educacionales representan para México los eslabones para acrecentar la educación interna. La SRE difunde las becas a nivel posgrado (maestrías y doctorados)

¹²⁹ Eduardo Cruz Vázquez, *Sumas y restas de la diplomacia y la cooperación cultural mexicana (1998-2008)*, Revista Mexicana de Política Exterior., *op. cit.*, pp. 245-248.

¹³⁰ Carlos Ortega Guerrero, *La cultura como ámbito e instrumento de las relaciones internacionales de México*, Revista Mexicana de Política Exterior, *op. cit.*, pp. 195-206.

en casi todas las áreas del conocimiento, preselecciona candidatos y presenta los candidatos a los países oferentes diplomáticamente. Los países oferentes son quienes establecen las vacantes y son ellos mismos que seleccionan a los postulantes. Algunos de los países cuentan con agencias especializadas en materia de intercambio educacional; México sólo se beneficia con la Comisión México-Estados Unidos para el Intercambio Académico y Cultural (COMEXUS) limitada al ofrecimiento de becas con su país vecino.¹³¹

El Conaculta por su lado impulsa por su lado una política de proyección de la cultura mexicana en el exterior, lo cual representa una importante labor de articulación artística, promoviendo la cooperación y una vinculación más cercana con los organismos internacionales similares encargados de la cultura. Se pretende mediante los programas del gobierno federal de la República mexicana mantener la presencia de México en alto nivel internacional haciendo uso de la cultura como principal instrumento.

Otros de los propósitos de Conaculta es tener una mayor presencia en: los foros internacionales, ferias de arte que incluyan, teatro, literatura, cine, radio y televisión; en la cooperación cultural con otros países para llenarse de los beneficios que acarrea, llegar a acuerdos con instituciones del extranjero para relacionar especialistas, difundir las políticas culturales, intercambiar experiencias, brindar información, apoyo y protección a la comunidad que está en los albores culturales como a intelectuales y artistas así como también invitar a los mismos a actividades fuera del país.¹³²

El Centro Nacional de las Artes es una escuela de educación superior encomendada a enseñar arte a todos los sectores de la población mexicana para que de esta forma se pudiera dar una divulgación a mayor escala de la cultura en México en el exterior; en cambio, hasta la actualidad no ha alcanzado tal objetivo.

¹³¹ Secretaria de Relaciones Exteriores, “*Becas de Gobiernos Extranjeros y Organismos Internacionales para Mexicanos 2008/09*”, visto en: <http://www.economia.unam.mx/cechimex/AAC2009iyii/AdelaLeivaCastillobecas08.pdf> (Consultado: 18/06/2011).

¹³² CONACULTA, Dirección General de Asuntos Internacionales, visto en: <http://www.conaculta.gob.mx/dgai.php> (Consultado: 19/06/2011).

Las industrias de la cultura en México también tienen como objeto la promoción de sus materiales en el exterior mediante la cooperación internacional, logrando en su caso, una óptima competencia con las industrias extranjeras, un mayor beneficio económico y un mercado más amplio, además de una mayor libertad comercial.

En la cooperación cultural internacional se comparte música, libros, artes plásticas, cine, teatro, certámenes, encuentros, seminarios, etc., pero la de mayor relevancia es el intercambio académico para impulsar las investigaciones científicas así como el de preparar a los estudiantes para propiciar un pleno desarrollo en el país.

México tiene acuerdos de cooperación cultural con la mayoría de los países con los que mantiene relaciones diplomáticas; dichas relaciones y cooperación se complementan a través de programas a nivel bilateral que se incluyen en sus agendas.

Conforme transcurre el tiempo y avanza la tecnología, los medios de comunicación toman cada vez una participación más activa en las Relaciones Internacionales; con respecto a la cooperación internacional el papel que juegan es importantísimo en el convencimiento de la opinión pública nacional y extranjera a la hora de tomar de decisión con qué país se hace un intercambio cultural y con quien no.

3.2.2. El turismo como promotor de la cultura

Los desplazamientos humanos se han dado por una diversidad de causas a lo largo del tiempo. Los fenómenos naturales fueron los primeros motivos para que el ser humano tuviera que ir a otros lados; después con la búsqueda de alimento se convirtió en necesidad ir a nuevos lugares. Cuando el hombre comenzó a ser sedentario los factores influyentes para que las personas continuaran trasladándose a diferentes partes cambiaron; ya fuera por motivos de guerra, conquista, religión y comercio, lo que propició igualmente un intercambio importante de cultura.

El turismo en sí comprende a las actividades humanas que se realizan fuera de lo cotidiano del hábitat común. Para que tales actividades se cataloguen como turismo deben ser en estancias superiores a un día y menores a un año, los motivos para salir

de lo habitual pueden ser muchos y variados, pero los principales son los negocios y el de recreo.

La existencia de muchos campos en la actividad turística da cabida a la cultura como un impulsor natural del turismo, es la misma cultura que por sus características y la extensión del término es una fuente indispensable del turismo. A decir verdad, se puede considerar a la cultura como el atractivo de los países para apuntalar el turismo, de manera que la cultura serviría como promotora del turismo; en nuestro caso, al focalizarnos en el estudio de la cultura, entenderemos al turismo como el gran propagador de la cultura en los turistas extranjeros para que al retorno a sus países vuelvan ilustrados con la magnificencia cultural.

Es menester aclarar que sin cultura no existiría el turismo; de la cultura se desprende el interés de las personas por conocer todo el misterio que la ahonda cuando generalmente sólo se perciben extractos pequeños de una inmensa y prodigiosa cultura. Una cultura interesante hace atractivo al país que la contiene.

El turista frecuente no dista mucho del hombre que es un ciudadano ordinario; en muchas ocasiones el turista no sólo está a la expectativa de satisfacer sus necesidades de viaje y de reposo sino que busca algo más, esa búsqueda de conocimiento de lo que le inquieta y le parece fascinante, siendo que el mundo se abre culturalmente constantemente a los viajeros así como los viajeros se abren al mundo, para conocer más culturas. Del turismo muchas veces es que surge el cosmopolitismo puesto que las personas que acostumbran a viajar mucho por todas partes del mundo transportan ideologías, costumbres y tradiciones a los lugares que visitan tratando de adaptarlas a las condiciones donde habitan momentáneamente, por consecuencia se da un fenómeno de aculturación, intercalando culturas originando una híbrida de dichas fusiones.

La interacción con la cultura en el marco turístico se da en un sentido de participación involuntaria por parte de los turistas que visitan un país; a partir del momento que tocan un territorio extranjero dicha interacción con los elementos culturales del país que se visita ha empezado. Se hace voluntario en la medida que el

turista prefiere ahondar más en los temas culturales del país visitado, por ejemplo: concurrir a museos, pueblos, iglesias, ir a las maravillas, observar obras de arte y conocer más acerca de su historia, costumbres y tradiciones.¹³³

El turismo cultural entonces es la circulación de personas con intereses propiamente culturales, pueden ser de estudios, a festivales, a exposiciones artísticas, ir a sitios especiales y para vivir el folklor de los pueblos. Las bases del turismo cultural entre los turistas son: tener un amplio afán de cultivarse, entender el entorno en que se desarrollo la cultura visitada, todo lo que construyeron y al mismo hombre, asistir a los espacios de difusión cultural lugares que detallaran con fundamentos validos la historia de la cultura.¹³⁴

México en este ámbito del turismo cultural ha sabido aprovechar bien los recursos con los que cuenta y ha dado muestras de un notable crecimiento. Los extranjeros que se interesan en visitar México en el ámbito quieren conocer y entender a fondo la cultura mexicana mientras que al mismo tiempo disfrutan los bellos paisajes naturales que se extienden en el territorio mexicano; ya sean desiertos, selvas, bosques, lagos lagunas, montañas y playas.

Las herramientas de México en el turismo cultural son todos sus patrimonios materiales e inmateriales culturales con los que cuenta alrededor de todo su territorio que además va variado según las regiones; estos patrimonios son la herencia de su rica historia desde la época prehispánica y la colonia, contando con vestigios arqueológicos y grandes monumentos barrocos. Así, con sus Patrimonios Culturales, 26 sitios declarados por la UNESCO y más de 200 mil zonas arqueológicas, México logra aumentar el interés por conocer las costumbres, tradiciones, marcas distintivas, objetos y construcciones que hay dentro del territorio mexicano.

La Secretaria de Turismo calcula que el 5.5% de turistas nacionales mexicanos se interesan por el turismo cultural y 2.9% son turistas extranjeros; en cambio, 35.7% es el interés sobre los destinos culturales en el mercado nacional y 37% el interés en el

¹³³ Arthur Haulot. *Turismo social*, México, Trillas, 2005, p. 91.

¹³⁴ Luis Vicente Elías Pastor, *Otras formas de turismo*, México, Trillas, 2009, pp. 120-121.

mercado internacional. Asimismo, componen más del 40% los turistas extranjeros que visitan México con intenciones de conocer la cultura.¹³⁵ Este estudio demuestra fielmente la posibilidad de una mayor proyección de la cultura mexicana en los turistas provenientes de otros países.

Una entidad importante encargada del turismo cultural en México es el Instituto Nacional de Antropología e Historia que realiza paseos dirigidos por especialistas en los temas culturales de la nación; su encomienda es la de concientizar acerca de los Patrimonios Culturales, de forma que se den a conocer, tanto etnológico, antropológico, religiosos, artísticos, históricos y arqueológicos. Colabora en gran medida al constante crecimiento y solidificación de la identidad nacional así como de sus raíces culturales.

Similar al quehacer del INAH el Consejo Nacional para la Culturas y las Artes lleva a cabo un proyecto de promoción de la cultura para el fortalecimiento del turismo y viceversa. El Conaculta promueve los valores de la protección a los patrimonios culturales, los materiales y los inmateriales. Es un factor decisivo en la formación de la cultura y su promoción, el mantenimiento de los espacios y de los valores tradicionales que dan lugar a toda la inmensidad de la cultura mexicana.

Prestar especial atención al turismo cultural, tiene grandes recompensas pues los visitantes suelen ser personas con un mayor grado de estudios o bien preparadas que a su vez poseen un mayor poder adquisitivo que el resto de los turistas lo que constituye a este tipo de turismo uno bastante viable desde el punto económico, evidentemente para divulgación de la cultura y para el mejoramiento de la imagen.

El turismo y la cultura dan paso a una estupenda dupla que ayuda tangiblemente al crecimiento económico. Para México, el turismo en la globalización es una de sus principales fuentes de ingresos económicos logrando cubrir incluso el déficit comercial que sufre de sus exportaciones e importaciones. En los tiempos modernos se ha optado por hacer uso de la cultura y el turismo en los proyectos estratégicos de mediano y

¹³⁵ México Press Room, "*Turismo Cultural*", Vive México, visto en: http://www.visitmexico.com/wb/pressmx/pres_cultural (Consultado: 20/06/2011).

largo plazo, consolidados por el sector privado y público para impulsar el crecimiento económico y desarrollo del país.

El turismo es una manera viable de dar a conocer todos los elementos culturales que posee un país; la comunidad extranjera por este medio puede apreciar en casi todo su esplendor la riqueza cultural que contiene México: sus costumbres, tradiciones, arquitectura, arqueología, música, danzas, obras de arte, ritos, lenguas y gastronomía.

Con este pequeño esbozo del turismo y la cultura entendemos de facto, que el turismo viene de la cultura y que gracias al turismo y a la cultura puede haber un sinnúmero de intercambios; por lo tanto, se forma una interacción masiva social. Llevándolo a la escala internacional este mecanismo puede funcionar tan eficazmente en el ámbito de las Relaciones Internacionales para acaparar un buen lugar de prestigio en el mundo.

3.2.3. Medios de comunicación

La diplomacia se ha visto seriamente modificada en los tiempos modernos y uno de los principales factores que ha contribuido a este cambio se deriva de una falta notoria en la privacidad de los asuntos internacionales, provocada por la desmesurada intervención de los medios informativos. Mientras la diplomacia prefiere mantener las cuestiones internacionales a un cierto nivel de discreción, los medios se enfatizan en hacerlas públicas.

La intromisión de los medios masivos de comunicación en los tópicos de las relaciones internacionales, especialmente la televisión, tienen tal potencial en la opinión pública de todas partes del mundo que lamentablemente la audiencia se abstiene de buscar otras fuentes de información, quedándose con el escaso análisis que fue transmitido y hace una conjetura banal de la realidad de los hechos.

La presión generada por los medios de comunicación en la política exterior de los Estados lleva a buscar nuevas formulas de cohesión social y participación ciudadana; los medios son el vínculo perfecto entre gobierno y redes sociales para llegar a la

solución donde la opinión pública acepte unánimemente los proyectos que pretende efectuar el gobierno en variados temas como los de política exterior.

Regularmente, los diplomáticos tienen el deber moral de informar a los periodistas acerca de ciertas situaciones que acontecen en el quehacer del país en el ámbito internacional, cuyo deber no es necesariamente obligatorio; sin embargo, aquel diplomático que se negara a ese menester inmediatamente se le consideraría incompetente para el puesto que ejerce o en el peor de los casos se creería que el gobierno desconoce el contexto internacional y no posee posición alguna.

Los medios masivos de comunicación tanto nacionales como los internacionales juegan un papel importantísimo en la sociedad mexicana; su influencia es tan directa que sencillamente moldea la propia cultura y la opinión pública. Los medios de comunicación han sometido a un letargo a las sociedades que cada día se interesa menos por los hechos que afectan al mundo.

Mantener una estrecha relación con los medios de comunicación le ha valido de grandes esfuerzos al gobierno mexicano en el transcurso del tiempo, pero definitivamente se ha percatado que ese vínculo puede mejorar la imagen del país dentro y fuera del territorio.

En el Servicio Exterior Mexicano se encuentran plenamente conscientes de la importancia de los medios de comunicación. De hecho, todas las dependencias gubernamentales en México cuentan con una sección dedicada específicamente a la comunicación social; empero, la Cancillería mexicana, encargada de la política exterior y de las representaciones en el exterior emprende, un arduo trabajo del seguimiento de la información, la que sale del territorio nacional, la que entra y la recabada en el extranjero que es valiosa para el país. Por lo tanto, la vinculación con los medios informativos nacionales y extranjeros es esencial para el desarrollo de la política exterior mexicana.

La televisión, la radio y la prensa impresa constituyen actualmente a los medios tradicionales de comunicación debido a la abrumadora llegada de las nuevas

tecnologías de la información y comunicación. La naturaleza de estos medios masivos de comunicación tradicionales reguló eficazmente el pensamiento de la sociedad mexicana articulando gradualmente al Estado. La gran limitante de canales disponibles para la difusión de la información provocó gravemente la manipulación de la cultura y de las identidades nacionales en su beneficio.

Evidentemente, la supervivencia de estos medios de comunicación masiva es bastante sobresaliente: la importancia del Internet, por su comodidad, rapidez y fácil manejo poco a poco desplaza a los medios tradicionales.

A medida que la tecnología evolucionó la televisión y la radio mexicana también lo hicieron. Cuando se pusieron en órbita los primeros satélites se incursionó de manera pionera en la era de la información; después con el lanzamiento de otros satélites México entró de lleno al mundo tecnológico con recursos más avanzados permitían transmitir a toda la República mexicana y a otros tantos países del continente americano.

En lo que correspondió a la década de los años noventa las noticias comenzaron a tomar tintes más parecidos al entretenimiento que al de informar; el impactante crecimiento de la tecnología permitió que las noticias traspasaran las fronteras y fueran vistas por la audiencia masiva en tiempo real. Las Relaciones Internacionales se vieron afectadas de manera que las agendas bilaterales y multilaterales se modificaban constantemente por el descontrol de la información.

Para la audiencia televisiva es más fácil observar directamente desde la pantalla de su televisor los acontecimientos internacionales que suceden en el momento, que enterarse por otro medio. Para los investigadores de las Relaciones Internacionales y los gobiernos, el concepto de la transmisión de noticias internacionales en tiempo real por cadenas televisivas como CNN o la BBC quedo simplemente aceptado; sin embargo, caer en la desinformación o contemplar únicamente la información de la televisión pondría en severo riesgo las relaciones entre Estados por los errores que se pudieran cometer debido a la presión que emana la velocidad de los acontecimientos.

Generalmente, las noticias que se lleguen a difundir acerca de México por emisoras internacionales extranjeras provienen de los medios de comunicación nacionales. Entonces, inminentemente hay una relación comunicativa entre medios de todo los países que les favorece enormemente según sus intereses sin importarles ciertos problemas que generan con eso en el panorama global.

La televisión es un medio de comunicación tan poderoso que llega a todos los niveles sociales en México y es utilizada en muchos casos para informarse. Penosamente dentro de México la competencia por el mercado entre Televisa y TV Azteca la televisión mexicana sufre de una carestía cultural en su programación que de la misma manera se refleja en los noticieros con algunas excepciones; en cambio, otros canales que no cuentan con la misma fuerza que el duopolio televisivo como el canal 11 y el canal 22 comprenden los canales con un inmenso contenido cultural y una excelente calidad en sus programas así como en sus noticieros.

La televisión de paga en México, que tomó su auge con la firma del TLCAN también es importante: así se posibilita la obtención de información internacional más fidedigna llegada de canales enfocadas a esos temas puesto que estos canales se basan principalmente en la difusión de noticias internacionales.

La radio en México ha ido perdiendo fuerza conforme la evolución del Internet. Escuchar radio no se limita a los aparatos receptores de ondas de radio sino que desde las computadoras con conexión a Internet se pueden sintonizar una gran cantidad de emisoras nacionales e internacionales, expandiendo la audiencia.

La gran variedad existente de emisoras de radio en todo el territorio mexicano proporcionan un estupendo listado cultural a la audiencia; además incluyen programas informativos con estricta seriedad y profesionalismo trasmitiendo noticias de México y las que circulan fuera de él.

Ya que la realidad internacional se interpreta en torno las noticias fluyen alrededor del mundo; es muy importante saber reconocer la diferencia de las noticias

confiables y de las que no lo son según sus fuentes: pues aquellas que distorsionan los hechos con seguridad afectará gravemente en decisiones importantes.

Los medios impresos como los periódicos, las revistas especializadas en temas de política exterior, folletos, libros, etc., sirven perfectamente en la actualidad tanto a funcionarios, especialistas, profesores y estudiantes para desarrollar sus investigaciones y para mantenerse informados. Los periódicos de circulación más importantes en México son: La Jornada, El Universal, La Prensa, Reforma, Milenio y Excélsior.

También se pueden encontrar periódicos extranjeros circulando en México en zonas determinadas: *Suddeutsche Zeitung* (Alemania); Clarín y La Nación (Argentina); O Globo (Brasil); *Le Devoir* (Canadá); El Mercurio (Chile); El Tiempo (Colombia); Granma (Cuba); Diario ABC, El Mundo, El País y La Gaceta de los Negocios (España); La Opinión, *Los Angeles Times*, *New York Times*, *San Antonio News*, *The Dallas Morning News*, *The Miami Herald*, *The Washington Times* y *The Washington Post* (Estados Unidos); *Le Monde* (Francia); *Jerusalem Post* (Israel); *Corriere della Sera* y *La Repubblica* (Italia); *The Japan Times* (Japón); *Financial Times*, *The Observer* y *Times On Line* (Rusia); y El Observador (Uruguay).¹³⁶

Las revistas especializadas en política exterior de México provienen de instituciones educativas. La principal es la Revista Mexicana de Política Exterior del Instituto Matías Romero de la SRE; la revista Foreign Affairs Latinoamérica, difundida por el Instituto Tecnológico Autónomo de México; la revista Foro del Colegio de México y la revista de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En cuanto a las revistas extranjeras especializadas que se pueden encontrar en México, están: *Foreign Affairs*, *Diplomatic History*, *International Organization*, *International Studies Perspectives*, *International Studies Quarterly*, *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, *Journal of Latin Americans Studies*,

¹³⁶ Secretaría de Relaciones Exteriores, Medios de Comunicación, "Periódicos extranjeros", visto en: http://www.sre.gob.mx/ligas/medios_comuni/periodicosext.htm (Consultado: 13/07/2011).

Millenium, Nations and Nationalism, Policy Reviews, Review of International Studies, The World Quarterly, West European Politics, World Politics. Los medios impresos antes mencionados relativamente difunden información acerca de la situación y la imagen de México desde el punto de vista que ellos manejen; con el único inconveniente que estos medios sólo se encuentran regularmente en las bibliotecas de las universidades o instituciones que tocan los temas de Relaciones Internacionales.

Por desgracia, en México los medios masivos de comunicación pueden servir perfectamente como distractores, para disfrazar o para confundir acerca de los fenómenos que no conviene hacer saber a la opinión pública. A medida que sucede es importante estar completamente informados para no caer en las “trampas comunicativas”.

Con el cine se puede crea un gran impacto audiovisual a la audiencia; se transmite una inmensa cantidad de mensajes directos a través de imágenes y sonidos que pueden llegar a ser muy persuasivos. Los mensajes transmitidos en los filmes envían desde cultura, estereotipos e ideologías. El cine constituye una importante fuente de intercambio cultural entre naciones por lo que en gran medida una parte del mundo conoce a México por lo que se ha llegado a proyectar en la cinematografía internacional, ya sea en ferias, exposiciones o por compañías comerciales.

El cine, evidentemente, permite la posibilidad de proyectar ideas centrales de lo que representa un país a una sociedad extranjera por lo que de hecho ha simbolizado una contienda de propagandas entre países. Las filmaciones que realizaron acerca de México en el extranjero, principalmente en Estados Unidos a través de Hollywood, generalmente exponían a la cultura mexicana con exageración por lo que regularmente proponían una imagen negativa ante el mundo en cuanto a su política, su economía y su sociedad.

Es verdad que los medios de comunicación transformaron las Relaciones Internacionales pero también es cierto que la esencia de la diplomacia no se ha visto afectada. Entonces, los medios de comunicación junto con la tecnología más avanzada son una valiosa vía para reforzar todos los aspectos de la diplomacia mayormente en la

pública por su composición, pero no para que ellos la manejen a su estilo puesto que ellos son sólo el medio no fines en sí mismos.

3.2.4. La diplomacia en la era digital

Nuestra actualidad es mejor conocida como era de la información; un periodo que sin duda es importantísimo en la actividad humana; la información fluye a una velocidad tal que rebasa al movimiento de cualquier objeto físico. Que la información se difunda a esa rapidez transforma asombrosamente la realidad internacional desde todos los ángulos. Esto beneficia a la diplomacia pública en el aspecto de que cualquier meta se puede cumplir a corto y largo plazo.

La modernidad, con todos sus cambios tecnológicos, nos muestra a los procesos políticos más abiertos, lo que se denominaría una verdadera democracia. La apertura de los medios de comunicación gracias a las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) producen la capacidad de los individuos a una participación activa en la red informativa. El Internet es el principal factor insidioso en el fenómeno de apertura a la información en la actualidad; sin embargo, toda aquella información disponible en la red sigue siendo sólo para quienes tiene acceso a Internet, cifra que va en aumento drásticamente.

El poder que trae consigo las tecnologías modernas es de tal magnitud que la información rápidamente se convierte en poco tiempo en una comunicación internacional; la capacidad de los *Smartphones* (teléfonos celulares con Internet), para transferir información de un lugar a otro en pocos segundos, hace que la información desde el momento que cruza fronteras se vuelva internacional.

El Internet es un instrumento nuevo que engloba en sí mismo a todos los demás medios masivos de comunicación; pero aun no ha logrado desaparecerlos por completo; de hecho la radio, la televisión y la prensa impresa continúan en el mundo de la información con un potencial alto.

Para la diplomacia y más exclusivamente para la diplomacia pública el trabajo conjunto o el correcto manejo de los medios masivos de comunicación sirven de apoyo para realizar un tipo de propaganda en las Relaciones Internacionales. La estrategia es difundir el mensaje a través de los medios para finalmente influir en la opinión pública.

La población mexicana, indiscutiblemente después de un largo camino de interacción con los medios de comunicación, ha adoptado las TIC en su vida cotidiana, lo que ha transformado severamente a la opinión pública; quizás anteriormente las personas se dejaban guiar por lo que se decía en los medios más usados, la radio, la televisión y los periódicos pero hoy en día consultar la información del Internet se ha facilitado y ha creado una opción más de información; por lo tanto toda la información se complementa moldeando muy distintamente a la opinión pública tal y como se formaba en el pasado.

Lo mismo sucede con la opinión pública extranjera; el poco conocimiento que se tenía de México provenía de lo que se llegaba a ver o a oír directamente de los medios masivos de comunicación. El Internet abre todo un complejo de posibilidades para conocer todo tipo de temas; desafortunadamente se corre el peligro constante de confiar en información de dudosa procedencia por lo que hay que estar atentos de las paginas consultadas.

La diplomacia pública también cuenta con un recurso más en la época contemporánea: la diplomacia digital. Este tipo de diplomacia es la evolución de todos los tipos de diplomacias existentes; los métodos clásicos son ocupados casi de la misma forma sólo que a diferencia del pasado los medios usados más comúnmente son las TIC en conjunto del Internet para lograr que la información traspase las fronteras en cuestión de segundos, haciendo llegar la información a cualquier lugar a velocidades nunca antes imaginadas.

Denominaremos era digital al periodo de la aparición de las TIC, tecnologías que han nacido para facilitar la vida de los humanos y que con ellas se amplía el margen de conocimiento para así intentar una comprensión mutua.

3.2.4.1. Internet

El continuo crecimiento de la tecnología nos permite tener una conectividad tan extensa que la difusión y el intercambio de los valores culturales se da en un marco casi ilimitado, lo cual acarrea inminentemente peligros a las Relaciones Internacionales. A los gobiernos democráticos les corresponde actuar con presteza frente al flujo de la información que se va generando en el mundo, por lo que deberán acercarse a la opinión pública y a las empresas que continuamente se actualizan para estar al día en la era de la información. El Internet ha resuelto muchos problemas de distancia que ahora con su rapidez y efectividad de transmisión la comunicación se torna en tiempo real. La diplomacia pública moderna, en efecto, se respaldará en esta evolución tecnológica utilizando todos los canales comunicativos a su disposición como lo es Internet.

La realidad es que a los gobiernos, con casos excepcionales, les ha convenido la utilización de Internet como medio de comunicación. El Internet ha suplido a las publicaciones impresas las cuales conformaban la forma cotidiana de informar a la sociedad, hoy en día las publicaciones impresas paulatinamente se ven desplazadas del terreno de la información. Una publicación de este tipo tarda en llegar a los destinatarios mientras el mensaje por Internet es inmediato, además hay que incluir todo el proceso por el que pasan las publicaciones impresas: imprimir, catalogar, distribuir, almacenar, eso ya es demasiado tiempo para la velocidad a la que se mueve el mundo.

El gobierno de México emite comunicados oficiales y no oficiales por medio de la World Wide Web; en el caso de la política exterior prefiere encomendar la misión a la Secretaría de Relaciones Exteriores, que informa, igualmente por Internet o por publicaciones impresas acerca de proyectos y objetivos que gobierno pretende implementar en materia internacional.

Los *blogs* que se encuentran en las comunidades virtuales dentro de Internet, demuestran que el uso adecuado de las nuevas tecnologías de la información y comunicación resultarían un método infalible para difundir ideas, principios y valores

dentro de lo que corresponde a la diplomacia pública. Los resultados se ven reflejados a corto plazo con una participación activa de los sectores civiles nacionales e internacionales, propiciando un entorno de comunicación más abierta con diálogos y debates.

En sí las TIC no sólo sirven a los gobiernos para llevar a cabo una diplomacia pública pertinente; las ONG también pueden promover con mayor ímpetu y a más audiencia sus objetivos, que apuntalaría con destreza su desarrollo en un menor tiempo gracias a los medios digitales en Internet.

La comunicación directa interpersonal a través de Internet ha franqueado sutilmente la línea entre lo secreto y lo público; la velocidad de los mensajes que viajan por todo el mundo propicia que las personas se informen muy rápidamente del acontecer internacional sin tener que ir en busca de la información ya que se puede consultar desde los dispositivos inteligentes.

El Internet indudablemente es una fuente ilimitada de recursos informativos y de intercambio cultural con lo que mediante una buena estrategia de diplomacia pública la proyección de la imagen nacional llegaría a todas partes del mundo. Sin embargo, no se asegura que por medio de Internet las opiniones extranjeras se dejen persuadir fácilmente.

Los intercambios culturales y de información en la actualidad ya se están concibiendo en Internet con una nueva generación de *softwares*. Los programas que funcionan en la red sirven principalmente para recrear redes sociales virtuales. En Internet circulan muchos tipos de estas redes pero los sitios de mayor importancia son *Twitter* y *Facebook*. Los grandes programadores no se quedan atrás: *Google* y *Microsoft* implementan importantes desarrollos tecnológicos como la traducción escrita de idiomas que próximamente realizarán traducciones habladas al momento de la transmisión. En el caso concreto de México, la Secretaría de Relaciones Exteriores ha detectado oportunamente que las nuevas tecnologías son indispensables para la diplomacia por lo que hacen uso casi estricto de ellas para mantener informada la opinión pública nacional e internacional y a sí mismos.

3.2.4.2. Redes Sociales

El sitio de Internet de *Youtube* significa un caso impresionante de radiodifusión, se ha convertido en poco tiempo en una de las páginas de Internet más visitadas en todo el mundo adquiriendo un gran poder mediático. *Youtube*, además, cuenta con avanzadas herramientas de programación que permiten al usuario interactuar con otras personas similar a una red social, así como un medio de expresión poco censurado de intercambio de ideas, un sitio en que se pueden ver conciertos, conferencias y noticias en vivo, por lo que parece no tener límites. *Youtube* es ahora una gran invención que puede ser buena y a la vez mala a las Relaciones Internacionales, por su carácter informativo masivo.

En esta era, en la que los medios digitales modifican las Relaciones Internacionales, donde el Internet acapara a todos los medios comunicación incluidos los tradicionales, donde la comunicación impersonal ha pasado a ser más rápida y necesaria y donde Internet es el canal de intercambio cultural más grande nunca antes visto, es importante que la Diplomacia Pública, especialmente la mexicana, responda a los cambios drásticos suscitados en el nuevo orden internacional remplazando viejos métodos y viejas ideas para el beneficio del interés nacional.

Con la entrada de Internet se pueden conocer más estrechamente todo el panorama que representa México, su riqueza cultural, su historia, sus artes, su economía, su geografía, etc. En la red de redes se pueden encontrar millones de imágenes e información referente a México; sin embargo, la hay confiable y la que no lo es. La ventaja con respecto a los antiguos medios informativos es que el Internet brinda una amplia gama de opciones a comparación de las limitadas presentadas por la radio, televisión y los medios impresos.

3.3. Propuestas

El desarrollar una proyección del prestigio nacional mexicano mediante su cultura pudiera en la actualidad ser una parte indispensable de la formulación de su política exterior. México cuenta con las herramientas necesarias para proyectar su prestigio y

posicionarse en un buen lugar a nivel mundial; un recurso útil y efectivo es la diplomacia pública con todos sus derivados; además resultaría una buena estrategia para complementar la política exterior mexicana que de por sí ya posee un alto renombre internacional.

Todas las prácticas de la diplomacia pública que se llevan a cabo son planeadas por los diversos actores internacionales existentes en la actualidad; sin embargo, los principales actores interesados en la implementación de una precisa diplomacia pública son los gobiernos que han reconocido sus beneficios tangibles a corto, mediano y largo plazo.

Aquí presento algunas recomendaciones que podrían ayudar a fomentar una mayor proyección del prestigio nacional mediante la diplomacia pública utilizando a la cultura como su más grande directriz. En definitiva esto podría servir gradualmente en aumentar el interés del tema en los internacionalistas mexicanos y en el propio gobierno, dada la importancia que se le otorga a la diplomacia pública en un mundo globalizado.

Antes que todo es indispensable comenzar por los niveles más bajos para afianzar un pleno proyecto de diplomacia pública. Es necesario iniciar con las instancias educativas de nivel superior que imparten la carrera de Relaciones Internacionales para que sus profesionistas conozcan los temas y/o se hagan especialistas en diplomacia pública. Necesariamente, las universidades tendrían que agregar dicho tópico para su análisis al plan de estudios; también el diseñar especialidades, diplomados, cursos y seminarios ayudaría a la formación de los futuros internacionalistas.

La cultura no queda fuera del alcance de las Relaciones Internacionales por lo tanto tomarla en cuenta como una asignatura en la carrera permitiría a los estudiosos contemplar a grandes rasgos el mosaico cultural del que está conformado el mundo. Considerar la propia cultura nacional para su análisis reforzaría el entendimiento de la historia. Este amplio panorama intrínsecamente apoya de sobremanera a las relaciones entre pueblos por poseer mayor conocimiento de sus costumbres, tradiciones, lengua, etc.

Posteriormente, el mismo gobierno mexicano podría institucionalizar la diplomacia pública en un marco regulatorio propuesto por la Secretaría de Relaciones Exteriores que a su vez se encargaría de dicho órgano. Igualmente dentro del organigrama de la SRE se podría instaurar una estructura especializada en el tema de la diplomacia pública mexicana para manejar congruentemente los asuntos relacionados.

Incluso las demás dependencias administrativas del gobierno federal pueden incluir en sus organigramas apartados dedicados a los temas de diplomacia pública donde se lograría promover a México a nivel internacional en los tópicos correspondientes, ya sean: económicos, políticos, sociales, ambientales, turísticos, de seguridad, de salud, tecnológicos o educativos. Y aunque las instituciones pueden contar con departamentos dedicados a la comunicación social, comunicación internacional y relaciones públicas; un apartado en su organigrama de diplomacia pública, abarcaría todos esos tópicos pero con un enfoque diplomático.

Ya que se pretende transmitir una buena imagen de México a través de la cultura sería factible contar con el apoyo de la entidad que se encarga de las políticas, los organismos y las dependencias culturales así como de la promoción, difusión y patrocinio de los eventos culturales, principalmente el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Entonces, con una política cultural bien establecida se podría difundir la cultura mexicana a las sociedades extranjeras; evidentemente quienes realizarían dichas labor de proyección serían artistas y escritores mexicanos que por medio de sus obras darían a conocer de forma directa la riquísima cultura mexicana; así se evitaría que la opinión pública extranjera tuviera una concepción errónea de lo que significa México debido a la desinformación que obtuvieron de los medios de comunicación.

Este arduo compromiso implicaría necesariamente ampliar el margen de trabajo del Conaculta de su área internacional pero si se lograra que trabajara en conjunto con las SRE o con otras dependencias según sea el caso, los proyectos terminarían por resultar en costos y riesgos compartidos por lo que la probabilidad de éxito aumentaría.

Además, hablamos de que el Conaculta en coordinación con la SRE realizaría una estupenda labor de diplomacia pública utilizando por supuesto a la cultura como el principal medio puesto que la milenaria cultura mexicana abre una inmensa gama de oportunidades.

Muy similar a lo anterior, pero en lugar de depender del gobierno el que existiera un organismo totalmente independiente de la SRE y del Conaculta representaría una autonomía que le brindaría un mayor número de alternativas y un mayor margen de acción. Este organismo independiente se constituiría de una red ciudadana preocupada por el quehacer cultural de manera que sobreviviría con sus contribuciones para alcanzar sus objetivos como el proyectar a México y su cultura en el exterior.

Al gobierno y a la población mexicana correspondería moralmente reconocer los trabajos de las personas que se empeñan en apoyar los proyectos culturales; este tipo de reconocimiento es lo que motivaría a seguir trabajando de esa forma a los encargados de la promoción cultural mexicana; así en conjunto la cultura mexicana se iría arraigando en el territorio mexicano y en el extranjero gradualmente.

La desatención y el restarle importancia a los proyectos que impulsen a los artistas a continuar con sus obras o a la presentación de las obras mexicanas en el extranjero, eso sustancialmente sería quitarle el enorme potencial que posee la cultura mexicana para proyectar una imagen.

En cuanto a los miembros del Servicio Exterior Mexicano, se les instruiría en todos los aspectos relacionados con los temas de diplomacia pública; de igual manera los temas culturales pasarían a tomar una gran importancia en su formación diplomática, lo que automáticamente los haría capaces para ejecutar los proyectos de diplomacia pública de México.

Y en lo concerniente a las representaciones mexicanas en el exterior, Consulados y Embajadas, la promoción cultural no debería dejarse de lado por periodos demasiado prolongados; una simple lectura de cuentos populares mexicanos o una breve exposición fotográfica de paisajes o un poco de la inmensa pluralidad cultural

existente en todo el territorio mexicano haría atractiva la cultura mexicana a una sociedad extranjera. Impulsar estos eventos culturales beneficia a la imagen del país por el impacto visual y las sensaciones que generan en una audiencia que conoce poco o nada de México.

Para dar a conocer más acerca de México y crear un importante prestigio en el planeta con la cultura, enseñar en talleres dinámicos dentro de las representaciones de México en el extranjero algunas lenguas indígenas mexicanas así como un poco de lo que constituye la cultura que la habla, mostraría un México profundo y real comparación de lo que se llegase a ver en los medios.

Al ser la tecnología la principal causa de los cambios en la diplomacia moderna y formar parte de ella para el gobierno mexicano es conveniente hacer uso de la diplomacia digital por la infinidad de recursos que proporciona como las nuevas tecnologías de información y la comunicación. Por ejemplo, efectuar una campaña publicitaria en Internet a través de las redes sociales para difundir en todo el mundo lo que realmente significa México, expresiones artísticas, como: cine, música, educación, costumbres, tradiciones, etc., ya sea en *Twitter*, *Facebook*, *Youtube* o en cualquier otra que llegue a existir o ser más utilizada y tratar de borrar la mala imagen que se tiene por los problemas de narcotráfico. Por supuesto se necesitaría de expertos en materia de publicidad e imagen para tener resultados óptimos.

No sólo recurrir a la publicidad en medios digitales podría servir sino que volver a la publicidad tradicional también trae grandes resultados los cuales ya fueron comprobados al persuadir a la población estadounidense de que México era un excelente candidato para firmar un Tratado de Libre Comercio.

Poner a disposición del público en Internet un determinado número de planes de política exterior. El gobierno transformaría a la diplomacia en acciones más democráticas en el momento que estuviera dispuesto a someter ciertas cuestiones a debates, al ser una actividad en línea provocaría el interés inmediato de la ciudadanía que indiscutiblemente propondría excelentes sugerencias, esto simultáneamente abre más posibilidades para la toma de decisiones.

También la diplomacia de las celebridades podría arrojar grandes éxitos si se respetara al pie de la letra un programa especial donde acuerden gobierno y personalidades dejar los intereses personales por un interés nacional. Los lineamientos marcarían como accionar la diplomacia pública para difundir masivamente una imagen limpia de México en medios internacionales, conciertos u otro tipo de evento cultural. Ciertamente que se de tal hecho, donde actúen gobierno y celebridades para proyectar una imagen mexicana difícilmente sucedería, sin embargo a mi parecer sería una buena opción.

Son los profesionales en Relaciones Internacionales los que tienden a estudiar los tópicos internacionales profundamente con una propia metodología, por lo tanto sería un poco más correcto que la diplomacia pública de México se formulara por internacionalistas. Sin embargo, no se pretende desprestigiar las labores de los demás profesionales que trabajan en la política exterior mexicana y estudiaron otra carrera, en ese caso se especializarían a los profesionistas que no son internacionalistas en los tópicos de diplomacia pública y relaciones internacionales, mediante programas de capacitación.

Quienes llegasen a ser los encargados de la diplomacia pública tendrían que permanecer oportunamente informados de lo que acontece más allá de las fronteras mexicanas para mantener una posición solida frente a los medios informativos sobre el contexto internacional. Definitivamente mejoraría la relación con los medios tanto nacionales como con los extranjeros, una relación que al reforzarse beneficia a México para que le difundan una mejor imagen y le dé prestigio.

Lamentablemente, para llevar a cabo las propuestas aquí descritas se necesitarían indudablemente el gasto de una gigantesca suma de dinero; entonces, las sugerencias sólo se considerarían gradualmente según los resultados positivos se vayan reflejando en mejoras en la percepción de México en el exterior.

Conclusiones

La realización del trabajo en cuestión me condujo por horizontes poco tratados en las Relaciones Internacionales, que es el caso específico de la cultura. Además de poder entender más ampliamente el término, el conocimiento sobre la propia cultura mexicana revitaliza la comprensión a profundidad del propio México. El proceso de investigación sin duda me da una considerable visión de otras formas de relacionarse en el mundo. Desde el punto de vista de la formación profesional pude en poner en práctica una investigación, mediante el método científico.

La hipótesis planteada determina que una correcta planeación de la diplomacia pública lograría proyectar un prestigio nacional, gracias a la milenaria cultura que conforma a México, con la cual se pueden obtener grandes beneficios palpables quedó demostrada. Según “la interdependencia compleja” las relaciones entre empresas, gobiernos y sociedades van cambiando a la par de la globalización, por lo que la fuerza no es el único para alcanzar objetivos de índole económico, político, social y cultural. La entrada de los nuevos actores internacionales da lugar al proceso de desplazamiento de poder, así, tener presencia ante el mundo no es sinónimo del poderío tradicional.

El haber iniciado con un marco conceptual brindó la ayuda necesaria para el entendimiento del capitulado. Consecutivamente, los términos comenzaron a emplearse para dar sentido a la investigación; por lo tanto, el marco conceptual sin duda se convirtió en la base de esta tesis.

La diplomacia a través de los años ha sido utilizada como una poderosa vía o herramienta para negociar en todos los aspectos de la vida en sociedad, comenzando por las relaciones interpersonales y terminando en las relaciones internacionales. En las Relaciones Internacionales vista como ciencia, la diplomacia tiene un papel preponderante en su estudio; es el recurso más importante para todos los actores internacionales, un buen manejo y conocimiento de ella podría traer grandes beneficios, un equívoco ejercicio y desconocimiento de la diplomacia afecta inmediatamente a las relaciones, de manera que se debe actuar cautelosamente.

Diplomacia y política exterior no significan lo mismo; efectuar diplomacia no necesariamente implica desarrollar una política exterior ni formular política exterior es hacer diplomacia; en cambio, las dos pueden ir dirigidas con el mismo propósito: el interés nacional. La diplomacia interpone la negociación ante cualquier circunstancia mientras que la política exterior sólo proyecta los intereses nacionales casi por cualquier medio según los gobiernos que la desarrollen.

Hoy en día existen numerosos tipos de diplomacia; la globalización ha permitido el surgimiento de nuevas teorías al igual que la aparición de actores internacionales que no estaban contemplados en el pasado. Las diversas clasificaciones de diplomacia varían según el autor que estudie el tema. En la presente investigación se han propuesto quince tipos de diplomacia entendiendo que pueden existir muchas más formas en otros estudios.

En la diplomacia tradicional sólo los soberanos gobernantes o sus diplomáticos podían tratar los asuntos internacionales con sus homólogos que se ve regida por reglas protocolarias establecidas desde el Congreso de Viena de 1814. La diplomacia bilateral se entiende de la misma manera como se plantea la diplomacia tradicional, añadiendo que la lógica de la diplomacia bilateral se trata de una relación duradera entre dos Estados únicamente. Igual sucede con la diplomacia multilateral donde se buscan acuerdos conjuntos entre dos o más Estados.

La diplomacia parlamentaria es el fiel emblema de la democracia: aquí interactúan los órganos encargados de legislar en los Estados, Parlamentos, Congresos o Cámaras hacen lo necesario fuera del territorio para beneficiar al país. La paradiplomacia es muy parecida a la diplomacia parlamentaria; sin embargo, la variante está en que es una diplomacia descentralizada del Estado, efectuada por los gobiernos autónomos que conforman al Estado buscando los intereses que convienen sólo a la región perteneciente.

La diplomacia preventiva nace de la preocupación de los Estados y principalmente de la ONU de enfrentar una nueva guerra mundial que pusiera en

máximo riesgo a la humanidad. Se pretende mediar los conflictos pacíficamente antes de que se llegue a la confrontación bélica.

La diplomacia secreta es la que se ha venido practicando desde tiempos remotos, aquí no se exponen los asuntos internacionales con la población. Alguna vez se llegó a imaginar que con el transcurso de los años se pasaría de una diplomacia secreta a una abierta, en cambio, hay todavía asuntos que deben permanecer manipulados con discreción.

Dentro de la diplomacia *ad-hoc* hay cabida específicamente a misiones especiales, esas que por los acontecimientos es necesario recurrir a otros recursos diferentes a las misiones permanentes por su naturaleza. Se puede considerar también a la diplomacia de conferencia como una misión especial; esta diplomacia se halla en foros internacionales.

Lo que respecta a la diplomacia de Alto Nivel, son emisarios de elevado grado jerárquico en el gobierno, sus decisiones serán válidas en lo concerniente por su reconocimiento dentro del Estado. Esta diplomacia también se le denomina diplomacia de cumbre dada su importancia.

Por los procesos modernos emerge la neodiplomacia que engloba todas las nuevas maneras de hacer diplomacia y donde ni siquiera es tan necesaria la participación de agentes especializados en los temas diplomáticos, por lo que cualquier persona puede inmiscuirse siempre y cuando tenga cierto conocimiento.

Dentro de lo que pudiera considerarse nuevas vías de diplomacia tenemos una muy especial, que es en la que se basó nuestro proyecto de investigación principalmente: la diplomacia pública. Ciertamente esta diplomacia es tan distinta a las anteriores por un importante hecho, no pertenece su accionar a una élite (Estado), de manera que se expande al público en general. Las estrategias empleadas en la diplomacia pública son variadas, pero su objetivo primordial va encaminado a influir en la opinión pública, más en la extranjera que en la nacional. El intercambio o la relación

se llegan a dar de gobierno a sociedad y viceversa sin ningún problema; la diplomacia pública permite este vínculo dada su naturaleza abierta.

La diplomacia pública emplea igualmente conceptos clave como: imagen, prestigio y marca nación, que se desprenden por la competitividad simbólica entre países debido al crecimiento exacerbado de la globalización. Con la diplomacia pública se ha conocido ahora la mejor manera de competir e influir en otros países sin hacer uso de los métodos tradicionales, económicos y militares; incluso buscar la mejor forma de proyectar un buen prestigio ha acarreado novedosas ideas.

Lo que verdaderamente sucede con la diplomacia pública es que se ha convertido un recurso valiosísimo, que es de fácil manejo si se llega a comprender vastamente. Es un método eficaz para recabar información de los lugares que interesan, gracias a la comunicación con la sociedad en general; y posteriormente usar la misma en pro de los intereses nacionales para tomar decisiones más acertadas.

Los medios para efectuar la diplomacia pública son incontables, pues son tantos como la imaginación humana lo permita. Hoy en día, gracias al avance de la tecnología evidentemente los recursos crecen, tan sólo basta con analizarlos bien para conocer la mejor estrategia de su empleo y lograr un pleno funcionamiento de la propia diplomacia pública, en función de alcanzar con resultados palpables los objetivos planteados.

El “poder blando” o *“softpower”* en la actualidad viene cobrando un papel importantísimo en el estudio de las Relaciones Internacionales, a medida que persuadir por métodos clásicos; tal es el caso de la fuerza militar y económica, se van desplazando poco a poco, el “poder blando” va tomando mayor relevancia. Durante mucho tiempo los Estados han utilizado el poder para influenciar profundamente en otros Estados siempre que sea en beneficio del poderoso sin importar el medio, pero en la modernidad; puesto que la humanidad ha experimentado dos guerras catastróficas una más representaría por sus dimensiones el apocalipsis, por lo que se hace todo lo necesario para evitar una nueva guerra mundial; entonces, el “poder blando” es el pretexto perfecto para continuar con políticas de poder pero con medidas más inteligentes para mantener la paz.

Cuando hablamos de la diplomacia cultural entendemos que todos los países cuentan con una cultura propia aprendida con el paso de los años con la que se identifican e interactúan; su proyección llevada más allá de sus fronteras es lo que consideramos como una diplomacia cultural. Las pretensiones de este tipo de diplomacia se enfrasan meramente al ámbito artístico y cultural, pero puede resultar un medio bastante sutil para promover otros intereses: En el caso de los Estados la diplomacia cultural sería un medio para promover la identidad nacional y con ello los intereses nacionales en el extranjero. Así pues, la diplomacia cultural se comprendería como aquella representación de la identidad nacional cultural al extranjero, esto con motivo de crear una atracción hacia su país en cualquier ámbito.

Efectivamente, la diplomacia pública y la diplomacia cultural forman parte del “poder blando” por sus características; ambas buscan resaltar el prestigio de los países, intercambiar ideas, opiniones con otros países e influenciar en ellos, tal vez no directamente con los gobiernos sino que se valen de la participación ciudadana. En cambio, no necesariamente hablar de “poder blando” implica tratar los temas de diplomacia pública y diplomacia cultural; el “poder blando” es un concepto totalmente independiente, pues existen muchas más formas de aplicar este tipo de poder en los albores cotidianos de la realidad internacional.

Lo mismo sucede con la confusión de que diplomacia pública y la de tipo cultural significan lo mismo; de hecho cada diplomacia se encuentra bien definida y estas últimas no son la excepción. Es verdad que ambas pueden trabajar en conjunto, pero no forman parte del mismo concepto. La diplomacia pública puede ocupar a la diplomacia cultural como recurso para proyectar su objetivo, al igual que la diplomacia cultural podría usar a la diplomacia pública para promocionarse. Las dos parecerían similares, sin embargo distan mucho de serlo.

Con los procesos que conlleva la globalización no es desmesurada la idea de que la ciudadanía ha optado por interesarse en los asuntos internacionales; además los propios medios de comunicación son los responsables de esta situación, es gracias a ellos que la población se informa y probablemente pretenda inmiscuirse o enterarse con

mayor amplitud. Entonces a la participación de las redes ciudadanas en los temas de las Relaciones Internacionales es a lo que se conoce como diplomacia ciudadana.

Como diplomacia ciudadana tenemos que las organizaciones civiles al interesarse en asuntos exteriores forman comités, grupos, redes, etc., con la finalidad de participar activamente en foros y en debates; así existe una serie de intercambio de ideas que resulta sana, tanto para los gobiernos como para la sociedad. También, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) complementan a la diplomacia ciudadana, al componerse de redes solidarias sin fines de lucro. Su influencia es importante en la toma de decisiones que los gobiernos hacen con respecto a asuntos internacionales, pues concientiza a la población y a los gobiernos de los principales problemas a solucionar.

La opinión pública a grandes rasgos es lo que la sociedad cree, piensa y opina acerca de determinadas cuestiones; generalmente es usada para los estudios en las Ciencias Sociales, de ahí que no exista una definición concreta. En las Relaciones Internacionales no es común basarse en la opinión pública, pero para la diplomacia pública, en efecto, es demasiado significativa tanto para su estudio como para su implementación. Es sensato imaginar que para la gran mayoría de los gobiernos es importante retomar que es lo que la población piensa, pues es el comienzo de la estructuración de las políticas internas y externas.

Los medios de comunicación son canales que transportan información de emisor a receptor, para que sean masivos los mensajes deben ser dirigidos a una audiencia colectiva. Los medios masivos de comunicación han jugado un papel de enorme valor en los tópicos internacionales modernos. En realidad esa permisibilidad de los medios en los asuntos internacionales moldeó drásticamente las formas tradicionales de diplomacia; ahora bien, el auge de la tecnología dota de gran potencial a los medios de comunicación, sus limitantes se ven rotas para permear la frontera a un mundo de inmensas posibilidades llegando hasta donde nunca.

Gracias a que la tecnología actual permite a los medios transportar la información con mayor rapidez a mucha más audiencia nace una disyuntiva en las

Relaciones Internacionales, los medios masivos de comunicación constantemente pretenden ventilar los asuntos de los Estados mientras que los Estados saben que no todos deben darse a conocer por el contenido. Sin duda representa una problemática; de continuar puede haber repercusiones en las relaciones de los países según se divulgue la información.

En la última década, la tecnología le ha construido un camino fructuoso al Internet; a pesar de que no es nada nueva la existencia de la red de redes, en los últimos años sí ha crecido su número de usuarios, lo que dio paso a una marcada dependencia de las personas a su uso. Dicho fenómeno provocó el surgimiento de las redes sociales en Internet; las cuales son una poderosa fuente de intercambio cultural y de información, por lo que su análisis ha sido trascendental.

Extraoficialmente también tenemos a la diplomacia de las celebridades, que es como su nombre lo indica una diplomacia que es efectuada por personas con un elevado estatus o reputación en la sociedad, llámese estrella, famoso o celebridad. A diferencia de las otros tipos de diplomacia esta se encuentra fuera de toda oficialidad y es llevada a cabo con carácter humanitario no lucrativo. La gran ventaja de la diplomacia de las celebridades es que por el prestigio de las personas atraen una gran multitud de gente para sus propósitos. Por desgracia debido a la inmediatez con que se actúa en la toma de decisiones no se garantiza al cien por ciento su efectividad.

La cultura es uno de los elementos más esenciales de cualquier sociedad pueda tener, es por ella que el ser humano aprende una forma de relacionarse, un estilo para vivir y algo con que identificarse. El conjunto de rasgos, en particular, lengua, creencias, arte, costumbres y tradiciones, crea en los distintos pueblos una concepción única de la vida que los diferencia del resto. La cultura es la mejor carta de presentación que pueda mostrar cualquier país: a decir verdad, esta característica tan particular de los pueblos nos permite maravillarnos con cada cultura existente en la faz de la Tierra.

El cosmopolitismo va estrechamente ligado con los movimientos culturales; es bastante semejante a la idea de una “aldea global” que a su vez proviene de los procesos modernos de la globalización. Cosmopolitismo es un término que comienza a

adentrarse cautelosamente en las Relaciones Internacionales por los constantes cambios que trae la globalización; me refiero a las personas que gustan de viajar por el mundo sintiéndose pertenecer a él como un todo olvidándose de las nacionalidades. Su amor por conocer culturas y al interactuar con ellas incita un intercambio cultural que lleva a mezclas singulares. No obstante, el cosmopolitismo representa un serio peligro a las culturas milenarias, que por mucho tiempo han preservado los mismos elementos y por lo mismo su riqueza; si el cosmopolitismo altera dichas culturas, se perdería parte de su esplendor.

La identidad nacional es la principal arma para hacer frente al acecho del cosmopolitismo. La identidad nacional es la que brinda al individuo un sentido de pertenencia, logra una identificación del mismo y muy probablemente le dé significado a su vida. Se forja a través de la historia a base de experiencias compartidas, donde las personas a pesar de ser completamente desconocidas entre sí, comparten un mismo sentimiento nacional, denominado también ocasionalmente patriotismo. Justamente de aquí nacen algunos patriotismos y nacionalismos, si bien puede resultar benigno para la cohesión nacional igualmente conlleva un inminente riesgo, la identidad nacional puede ser manipulada fácilmente para los intereses de los gobiernos olvidándose de lo que auténticamente necesita la población.

Alcanzar un prestigio nacional no es tarea sencilla, hasta cierto punto los países obtienen cierto crédito a través de la historia por sus postulados, hechos, y actitudes internacionales. En la actualidad el prestigio nacional se ha considerado muy relevante en la formulación de la política exterior; con el prestigio es claro que la atracción para otros países es mayor; tanto es así que se han creado estrategias de promoción de los países, compitiendo entre ellos en un mercado simbólico. Las estrategias engloban “marca nación” e “imagen nacional” para proyectar positivamente al país, esto claro, con el afán de verse beneficiados de lo rentable que es el prestigio nacional; o sea, inversión extranjera, turismo, comercio, cooperación, etc.

El impulso a la diplomacia pública se da en muchos países, no obstante es en Estados Unidos y Europa donde queda más marcada esta tendencia. Aunque el uso de

la diplomacia pública no es una moda su manejo sí va en relativo aumento. Gran Bretaña, Alemania, Rusia, España y China se han dado cuenta del potencial de la diplomacia pública, por lo que han hecho grandes intento por mejorar su imagen mediante esta diplomacia. En el caso de Latinoamérica, el avance sobre el estudio e implementación de la diplomacia pública es lento, puesto el desconocimiento que se tiene de ella, por el contrario, Argentina, Chile, Colombia, Perú y Costa rica están efectuando enormes esfuerzos en esta área.

Efectivamente, la cultura mexicana es una de las culturas más ostentosas a nivel mundial; a pesar que dentro del territorio mexicano conviven diversas culturas, finalmente sus costumbres, tradiciones y su historia logran unir a su población en una misma identidad: la identidad nacional. Es preciso recordar que la identidad nacional emana de la cultura para unificar a la ciudadanía; así es que la sociedad se identifica claramente de otras, es lo que imprescindiblemente sucede en México donde su población por medio de su cultura logra identificarse para posteriormente pasar a ser mexicanos.

Como la cultura mexicana tiene raíces más profundas; las cuales se erigen desde mucho tiempo atrás de la conquista española, se sabe que es poseedora de una inmensa riqueza, por eso es considerada una cultura milenaria. La composición de la cultura mexicana está completamente compuesta por elementos mixtos pluriculturales, lo que la convierte en una cultura heterogénea.

El territorio mexicano goza de un inmenso patrimonio cultural, resultado de su historia prehispánica y colonial, de lo que los mexicanos están plenamente orgullosos. No sólo tiene una gran cantidad de zonas arqueológicas sino que también puede presumir de contar con ciudades y pueblos de temple colonial.

Todas las costumbres y tradiciones típicas de la cultura mexicana son el resultado de un legado prehispánico y colonial, una mezcla inigualable con mucho colorido y dinamismo. La música, el arte, la religión, la gastronomía y la propia forma de concebir la vida forman parte así como una característica propia de la fusión de culturas

tan maravillosa que sufrió en su formación, esto dota de un tinte esplendoroso a la cultura mexicana que la hace diferente ante otras culturas extranjeras.

Los símbolos nacionales son los que representan a México como una sola nación, dan forma y solidifican la identidad nacional. Dichos símbolos son adjudicados por la población mexicana para sentirse pertenecer a algo y es el Estado el encargado de institucionalizarlos para forjar el nacionalismo. Los símbolos de identidad nacional nacen de la cultura, fueron surgiendo conforme su historia, tienen raíces prehispánicas con elementos coloniales; cabe desatacar que han sido utilizados principalmente como emblemas en la guerra. Los símbolos nacionales son el sello característico de la identidad nacional mexicana como: el escudo, la bandera, el himno e inclusive la Virgen de Guadalupe.

Otro factor determinante en la formación cultural de México es la enorme influencia cultural que proviene de Estados Unidos, la cual llega principalmente por los medios masivos de comunicación mediante establecimiento de estereotipos bien definidos. Existen diversas causas de la infiltración cultural estadounidense a la mexicana; sin embargo, este intercambio cultural también se da de manera horizontal. Cabe destacar que debido a la globalización la cultura estadounidense se haya esparcida por todo el mundo, pero su homóloga al Sur es el que resiente más este bombardeo cultural; en cambio, la cultura mexicana sigue siendo fuerte en algunos aspectos por lo que no se verá modificada en su complejidad.

Queda demostrado que la cultura mexicana va más allá de la perspectiva tan pobre que se tiene en el extranjero de ella; es más que los simples arquetipos que establecieron principalmente los estadounidenses del significado del ser mexicano. Por otra parte, hay que tener claro que la sociedad cosmopolita estará presente mientras perdure la globalización poniendo en constante peligro la identidad nacional. Entender nuestra vasta cultura nos facilitará sobremanera la comprensión de otras culturas lo que sencillamente repercutirá en las relaciones con los pueblos.

Las exposiciones y ferias internacionales, por ser eventos de tremenda magnitud, pueden servir como proyección de la cultura mexicana; es una de las mejores opciones

pero no se deben descartar las cuantiosas alternativas que existen. Las exposiciones internacionales se encargan objetivamente de los aspectos culturales mientras que en las ferias internacionales se desvían a los aspectos comerciales, en ellas se pueden utilizar tácticas de mercado usando la cultura como atracción.

Ciertamente, el prestigio nacional de México ante la comunidad internacional se mantenía en altos niveles hasta finalizar la década de los ochenta; tenía grandes reconocimientos por sus actitudes y por sus principios de política exterior; sin embargo el decaimiento de su imagen inicio con las dudosas elecciones internas del año 1988. A partir de esa época los países permanecían con un criterio incierto de la democracia mexicana. Ese estigma se rompió con las elecciones del año 2000, donde hubo un trascendental cambio, una transición política que no experimentaba la nación en setenta años, la élite gobernante cedía o caía ante nuevos actores.

El proceso provocó que el país fuera nuevamente visto con buenas opiniones al igual que su prestigio volvía a cobrar un aire fresco; ese fue el eslogan que manejo la administración de Vicente Fox “gobierno del cambio”; sin embargo, sólo fue fructífero los primeros tres años de su gobierno, sus actitudes a nivel internacional tiempo después fueron desmesuradas, olvidándose que precisamente México contaba con un prestigio por su forma de accionar cualquiera que fuera la situación. La imagen recayó desde ese entonces nuevamente y ha sido difícil volverla a levantar pues la administración siguiente, la de Felipe Calderón, apostó por una guerra contra el narcotráfico; la cual ha traído graves consecuencias a la estabilidad nacional provocando al mismo tiempo un desgaste al prestigio nacional.

Si la política exterior en México quiere verse revitalizada, añadir nuevos factores a su desarrollo, sin duda alguna, marcaría la pauta para una nueva prestigiosa política exterior que fomentaría intrínsecamente un alto prestigio nacional ante el mundo. El conocimiento de los recursos es indispensable para mantener la posición prudente de la cual se le ha dado reconocimiento.

Retomando lo que es en realidad la política exterior, debemos reconocer que es vital para su desarrollo interno; la formulación de la misma tiene una estructura firme,

siendo una de las mejor elaboradas políticamente dentro del Estado mexicano. La diplomacia ejercida por los mexicanos ha sido tan buena a través de la historia que se ha adecuado como un ejemplo a seguir por otros países, principalmente los latinoamericanos.

México, definitivamente mediante su política exterior tiende a velar por sus intereses nacionales; pero, desgraciadamente la misma se ve limitada por factores internos y externos que no le permiten en ocasiones tener un mayor alcance. En las determinantes internas, la principal causa es su economía tan volátil y dependiente; otro es la lastimada historia que ha sufrido, que le dicta su gesticulación. Los factores externos pueden variar según el contexto internacional, lamentablemente la cercanía con los Estados Unidos es la gran culpable de sus movimientos y planes de política exterior.

Debido a lo anteriormente mencionado es que ha optado oportunamente por basarse en doctrinas que den protección a su soberanía y una significativa libertad de actuar en los asuntos internacionales, manteniendo una posición firme frente a Estados Unidos y otros países poderosos. Cuenta con siete principios para formular su política exterior, estos nacieron en esencia por experiencia en sus relaciones exteriores. Actualmente, tales principios se elevaron a nivel constitucional, por lo que no se pueden olvidar a la hora de tomar decisiones y en la formulación de la política exterior mexicana.

Poseé setenta y cinco representaciones, sesenta y ocho consulados, dos secciones consulares, cinco misiones y tres oficinas de enlace en el exterior, lo que hace notar la importante presencia mexicana en el orden internacional. Todas ellas son administradas por la Secretaría de Relaciones Exteriores y evidentemente forman parte indiscutible de la política exterior de México.

Los bruscos cambios en el acontecer diario de las Relaciones Internacionales arrastran inevitablemente a cada uno de sus actores, por las circunstancias que ha generado la globalización tan desmesurada en los tiempos modernos. Por tal razón, los países han reflexionado sobre los novedosos recursos para competir y relacionarse

pacíficamente en el mundo. Inexorablemente uno de esos instrumentos sutiles es el “poder blando”; usado en mayor grado por países que no tienen una forma de influenciar sobre otros mediante su fuerza militar y económica; y aún así, aquellos que sí detentan ese “poder duro” han reconocido que hay mejores alternativas.

México no es la excepción a toda la comentada circunstancia; debe procurar estar actualizado ante la fenomenología internacional; por igual, al no tener una fuerza militar o económica con la cual persuadir a nivel internacional, prefiere ser prudente al formular su política exterior. En repetidas ocasiones México ha preferido recurrir al “poder suave” sin tener deliberada conciencia sobre ello; es decir, que ya han hecho uso del “poder suave” pero no conocían de lo que trataba meramente su actitud hasta ahora. Lo mismo pasó con la diplomacia pública, de la que ya se había ayudado en los albores de la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

Queda claro, que para el gobierno mexicano la diplomacia pública no es un tema de suma importancia; por lo tanto, de darse el caso, no destinaría grandes recursos para su elaboración. Sin darse cuenta, el propio gobierno mexicano ha empleado estrategias de vinculación con la sociedad civil dignas de la diplomacia pública.

Penosamente, si nuestro país optará por recurrir a la diplomacia pública para complementar su política exterior se enfocaría enfáticamente a su relación con los Estados Unidos, olvidándose del mundo y de posibilidades existentes en otros países; desde luego, para verse beneficiado en lo económico y político dada la tremenda dependencia existente en todos los sentidos de México hacia los Estados Unidos. También cabe recordar que los mismos principios de política exterior podrían resultar ser las principales limitantes en el desarrollo de una diplomacia pública; en esencia hablo del principio de autodeterminación y el de no intervención que condenan la intervención en los asuntos internos de los países extranjeros.

México recababa información de sus representaciones en el extranjero de los medios masivos de comunicación; mas no confiaba plenamente en ella en el pasado, prefería la información procedida de los comunicados oficiales de los gobiernos acreditantes. En esa forma subestimo la información originada por los medios, poco a

poco dio cuenta de la importancia de este suceso, pues cuando se trataba de interactuar con los medios la posición del gobierno mexicano era cerrada, exponiendo puntos concretos olvidándose de la opinión pública tanto nacional como extranjera. Es verdad que dicha relación del gobierno con los medios masivos de comunicación, incluyendo los extranjeros, se ha ido fortaleciendo con los años.

Igualmente, México ha sabido proyectar bastante bien su cultura al exterior a través de foros, convenciones así como en sus representaciones en el exterior, que le han valido en remuneraciones a sus sectores políticos, económicos y sociales. Hay que descartar al gobierno como único promotor de la cultura, también están: los empresarios, los intelectuales, medios de comunicación, la sociedad y las celebridades que hacen lo propio en la promoción cultural mexicana. Cabe señalar, que estos últimos sectores mencionados, podrían ser buenas herramientas para efectuar una diplomacia pública pero no siempre serían la mejor alternativa, ellos están fuera de toda oficialidad y es probable que velen por sus intereses particulares desplazando los nacionales.

Para México es tan valiosa la cooperación internacional que la retoma en uno de sus principios de política exterior para alcanzar un notable desarrollo en los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales. La cooperación internacional en materia cultural, tiene como finalidad para México reforzar su identidad nacional, sustentar su pluriculturalidad, conservar vivas sus lenguas nativas, apoyar los proyectos artísticos y fomentar los intercambios académicos. Sus esfuerzos se han visto reflejados en el trabajo de la Secretaría de Relaciones Exteriores que ha buscado institucionalizar los esquemas de cooperación cultural, creando una estructura base funcional en su organigrama, añadió departamentos especializados en intercambios académicos, técnicos y científicos así como de difusión cultural.

Asimismo, hay otras instituciones en el Estado mexicano que se encargan de la cooperación internacional cultural. El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, junto el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, son los principales entes encargados de los programas culturales; entonces son el INBA y el INAH las instituciones facultadas de proyectar la cultura mexicana al exterior,

que son administradas por el Conaculta. Otras entidades que igualmente comparten proyectos culturales a nivel internacional son: la Secretaría de Educación Pública, el Consejo Nacional para Ciencia y Tecnología y algunas instituciones de educación superior. Todas ellas deben usar como medio la SRE para actuar en el exterior. Afortunadamente, México ha trabajado arduamente para llevar a cabo una cooperación cultural con casi todas sus relaciones diplomáticas.

Es gracias a la cooperación internacional cultural que se puede difundir más ampliamente la cultura mexicana, así se hace llegar a un mayor número de personas en el extranjero para que se interesen en el conocimiento detallado y profundo de la mexicanidad. Los intercambios estudiantiles que proceden del exterior, gradualmente pueden aprovecharse para promover los valores culturales mexicanos; los alumnos extranjeros que hayan estudiado en México de regreso a sus países de origen se llevarán consigo la propia cultura mexicana, hablarán bien de ella puesto que compartieron ideas, valores, costumbres y tradiciones durante su estancia haciendo una promoción inconscientemente.

La actividad turística tiene el firme propósito de desprender por un determinado tiempo a las personas de su vida cotidiana. Sin lugar a dudas el turismo se origina de la cultura de los países, por tal motivo es que es tan atractivo para los extranjeros e inclusive para la población nacional. México es un ferviente exponente del turismo, lo que lo hace interesante es que además de sus bellísimos paisajes su extensa cultura es la que seduce al turista. México ha explotado correctamente su cultura para crear una afición de los extranjeros para visitarlo. En la modernidad ocurre un gran problema con el turismo; y es que existe el rapaz y el benéfico; entonces lo que le correspondería al gobierno mexicano si llega a hacer una diplomacia pública sería promover el positivo, aquel que difunda la riquísima cultura mexicana.

El actual gobierno, el del Presidente Felipe Calderón, decretó al 2011 como “año del turismo”, específicamente para fomentarlo ya que ha tenido pérdidas por la guerra librada contra el narcotráfico al igual que pretende borrar la mala imagen adquirida.

Los medios masivos de comunicación en México toman parte indispensable en la formulación de la política exterior, son una vía primordial para la vinculación del gobierno con la opinión pública nacional y extranjera. En efecto, se han convertido hoy en día gracias a la globalización en piezas fundamentales en las Relaciones Internacionales; México puede proyectar satisfactoriamente su prestigio ayudado de la cultura a través de los medios masivos de comunicación, de manera que el mensaje sea lo más directo posible a la audiencia; así su posicionamiento en el mundo iría en aumento.

La era de la información se caracteriza fundamentalmente por la velocidad con que se esparce la información alrededor de todo el mundo sin importar las distancias y que es mucho más rápido su movimiento entre fronteras que cualquier objeto físico. Estos cambios tienen sus pros y sus contras, las nuevas tecnologías de la información y comunicación abrieron un amplio panorama para la participación ciudadana en los asuntos internacionales; por esa razón también se puede infiltrar información que no debe salir al público.

El Internet es el principal causante de tan drástica apertura a la información, la interacción en tiempo casi real resuelve los problemas de distancia a velocidades inconcebidas en el pasado. El aumento del uso del Internet en el mundo nos presenta una nueva realidad en las Relaciones Internacionales, la aparición de la diplomacia digital, que no es sino el progreso de la diplomacia adaptado a los métodos contemporáneos de comunicación resultado de una fuente inagotable de información que pone a disposición el Internet. Corresponde a México aprovechar todos los recursos tecnológicos e informativos que estén a su alcance para lograr los objetivos; y así ir mejorando continuamente en el tema de la diplomacia pública con buenas estrategias y firmes posturas, de esta forma sutilmente se prepara para enfrentarse a los embates de un mundo globalizado.

Para México atender la opinión pública extranjera no está entre sus prioridades: conoce que la política exterior de los Estados no puede ir en esencia encaminada en la opinión pública ya que existen otras primicias para el interés nacional.

El gobierno mexicano se ha percatado que poseer una buena imagen a nivel internacional acarrea magníficos beneficios: concertación de alianzas, tratados y de acuerdos; una mayor presencia en los foros o convenciones internacionales; mantener una postura y fuerza de opinión firme en las relaciones exteriores; atracción de inversión extranjera y de turismo; fomento de la cooperación internacional; utilidad neta en el comercio exterior; y lo más importante, un alto renombre en las Relaciones Internacionales.

México cuenta con los recursos necesarios para desarrollar en el momento requerido una completa diplomacia pública. La diplomacia pública en el caso mexicano efectivamente puede utilizarse para aumentar su prestigio nacional y para alcanzar una máxima proyección al exterior, esto claro, usando como vía principal toda su riqueza cultural.

Fuentes de consulta

BIBLIOGRAFÍA

Alduncin, Enrique, *Prospectivas de la identidad nacional en épocas de la globalización, La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, México, Siglo XXI-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 1999, 402 p.

Appiah, Kwame Anthony, *Cosmopolitismo, La ética en un mundo de extraños*, Argentina, Katz, 2007, 242 p.

Arellano García, Carlos, *Métodos y técnicas de la investigación jurídica*, México, Porrúa, 2001, 444 p.

Armella de Aspe, Virginia, *Apuntes de la vida cotidiana en la ciudad de México en el siglo XVIII, Vida cotidiana en la Nueva España*, México, CONACULTA/INAH, 1997, 103 p.

Arrollo Pichardo, Graciela, *Metodología de las Relaciones Internacionales*, Oxford University Press, 1999, 165 p.

Baeza Braga, David, *México prehispánico, Arqueología*, México, Dante, 2004, 127 p.

Besave, Fernández del Valle Agustín, *Filosofía del Derecho Internacional*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1985, 396 p.

Bilbeny, Norbert, *Identidad cosmopolita: los límites del patriotismo en la era global*, México, Editorial Kairós, 2007, 222 p.

Bonilla Gutiérrez, Carlos, *La comunicación, Función básica de las relaciones públicas*, México, Trillas, 2001, 109 p.

Borja Tamayo, Arturo, *Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas, La política exterior de México enfoques para su análisis*, México, Centro de Estudios Internacionales, IMRED, 1997, 185 p.

Camposeco Cadena, Miguel Ángel, y otros, *Doctrina y lineamientos para la redacción de textos jurídicos, su publicación y divulgación*, México, Secretaría de Gobernación, 2005, 566 p.

Casas Pérez, María de la Luz, *Identidad nacional y comunicación, La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, México, Siglo XXI-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 1999, 402 p.

Clavel, Jean-Daniel, *La negociación diplomática multilateral*, México, FCE, 1994, 142 p.

Crespi, Irving, *El proceso de opinión pública, Cómo habla la gente*, Traducción al español por María Gómez y Patiño, España, Ariel, 2000, 256 p.

Cyphers, Ann, *La vida en los orígenes de la civilización mesoamericana, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, COLMEX y FCE, 2004, 542 p.

De Sahagún, Fray Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Libro X, Cap. XXIX, México, Porrúa, 1999, 1005 p.

Elías Pastor, Luis Vicente, *Otras formas de turismo*, México, Trillas, 2009, 284 p.

Escalante Gonzalbo, Pablo, *La vida urbana en el periodo clásico mesoamericano, Teotihuacán hacia el año 600 d.C., Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, COLMEX y FCE, 2004, 542 p.

_____, *La ciudad, la gente y sus costumbres, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, COLMEX y FCE, 2004, 542 p.

_____ y Rubial García, Antonio, *Los pueblos, los conventos y la liturgia, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, COLMEX y FCE, 2004, 542 p.

Ferras Moreno, Ángel Domingo, *Diplomacia y Derecho Diplomático*, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1989, 238 p.

Glennon, Michael J, *Diplomacia Constitucional*, México, FCE, 1996, 238 p.

Guajardo, Horacio, *Teoría de la comunicación social*, México, Gernica, 1994, 172 p.

Haulot, Arthur, Traducción al español por Jeannine Woog de Rodriguez, *Turismo social*, México, Trillas, 2005, 182 p.

Hernández Monroy, Rosaura, *Rasgos de la identidad nacional en la conciencia novohispana, Identidades y nacionalismos: una perspectiva interdisciplinaria*, México, UAM Unidad Azcapotzalco, 1993, 346 p.

Martín Sánchez, María Teresa. *El hombre y la cultura, Introducción a las Ciencias Sociales*, México, Porrúa, 1986, 208 p.

Moodie, Graeme C. y Studdert-Kennedy, Gerald, *Opiniones, públicos y grupos de presión: Un ensayo sobre vox populli*, México, FCE, 1975, 222p.

Muñoz García, Elsa, *Identidad y Cultura en México, Identidades y nacionalismos: una perspectiva interdisciplinaria*, México, UAM Unidad Azcapotzalco, 1993, 346 p.

Nicolson, Harold, *La diplomacia*, México, FCE, 1975, 147 p.

Olivares Jara, Karina, *Diplomacia Cultural de México en el periodo 1988-1994 el caso de: "México, Esplendores de treinta Siglos."*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), 2005, 126 p.

Olivé, León, *Multiculturalismo y Pluralismo*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1999, 252 p.

Ojeda, Mario, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, Colegio de México, 2006, 275 p.

Potemkin, V. P. y otros, traducción al español por José Laín, *Historia de la diplomacia, Tomo I: De la antigüedad a la guerra franco-prusiana*, México, Grijalbo, 1966, 664 p.

Quiroz, Enriqueta, *Del mercado a la cocina, La alimentación en la Ciudad de México, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo III: El siglo XVIII: entre tradición y cambio*, México, COLMEX Y FCE, 2005, 592 p.

Ramírez Marín, Juan y otros, *Diplomacia Parlamentaria*, México, Cámara de Diputados, XL Legislatura: Centro de Estudios de Derecho e Investigaciones Parlamentarias, 2005, 239 p.

Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, Espasa, 2011, 145 p.

Rodríguez Guelfestein, Sergio, *La paradiplomacia: Las relaciones internacionales de los gobiernos locales*, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2006, 147 p.

Ruiz Sánchez, Lucía Irene. *Derecho Diplomático*. México, Porrúa, 2005, 439 p.

Seara Vázquez, Modesto, *Política exterior de México*, México, Harla, 1985, 419 p.

Solana, Fernando, *La paradiplomacia: Las relaciones internacionales de los gobiernos locales*, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2006, 147 p.

Tello, Aurelio, *Somera revisión de la música en la Nueva España, Vida cotidiana en la Nueva España*, México, CONACULTA/INAH, 1997, 103 p.

Turner, Bryan S. and Rojek, Chris, *Society & Culture, Principles of Scarcity and Solidarity*, UK, SAGE, 2001, 249 p.

Vásquez Meléndez, Miguel Ángel, *Las pulquerías en la vida diaria de la ciudad de México, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo III: El siglo XVIII: entre tradición y cambio*, México, COLMEX Y FCE, 2005, 542 p.

Velázquez Flores, Rafael, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, México, Plaza y Valdés-Universidad del Mar, 2005, 332 p.

Velásquez García, Erik, *La vida cotidiana de los mayas durante el periodo clásico, Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, COLMEX y FCE, 2004, 542 p.

Williams, Raymond, *Los medios de comunicación social*, Traducción al español por Manuel Carbonell, España, Península, 1978, 203 p.

HEMEROGRAFÍA

Baños Rivas, Luz Elena, *Reflexiones sobre la diplomacia pública en México, Una mirada prospectiva*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 85, 2009.

Cruz Vázquez, Eduardo, *Sumas y restas de la diplomacia y la cooperación cultural mexicana (1998-2008)*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 85, 2009.

Cull, Nicholas J., *Diplomacia pública: consideraciones teóricas*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 85, 2009.

De Icaza, Antonio, *La Diplomacia Bilateral*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 45, 1994.

Kelber Palma, Alicia, *La "Diplomacia Ciudadana" y la política exterior en el hemisferio*, Revista Dikaion Universidad de la Sabana, Núm. 12, Vol. XVII, Colombia, 2003.

Lozoya, Jorge Alberto, *El dialogo norte sur y la diplomacia multilateral*, Foro Internacional, México, Colegio de México, Núm. 84, abril-junio, 1981.

Nieto, Alfonso y Peña, María, *La diplomacia pública: los medios informativos como instrumento de política exterior*, Estudios Políticos. Revista de Ciencia Política, México, UNAM, Núm. 1229, 2008.

Ortega guerrero, Carlos, *La cultura como ámbito e instrumento de las relaciones internacionales de México*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 85, 2009.

Peredo Castro, Francisco M., *La diplomacia del celuloide entre México y Estados Unidos: medios masivos, paranoia y construcción de imágenes nacionales (1896-1946)*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 85, 2009.

Villanueva, César, *Cooperación y diplomacia cultural: experiencias y travesías*, *Entrevista al Embajador Jorge Alberto Lozoya*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 85, 2009.

Villanueva Ulfgard, Rebecka, *Diplomacia de las celebridades y los retos a la diplomacia pública*, Revista Mexicana de Política Exterior, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, Núm. 85, 2009.

MESOGRAFÍA

Blastland, Michael, *"Connecting with the people in six steps"*. BBC News, visto en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/programmes/more_or_less/5176698.stm (Consultada: 17/03/2011).

Bureau International des Expositions, en: <http://www.bie-paris.org/> (Consultada: 01/06/2011).

Cámara de Diputados, en: http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/listado_de_comisioneslxi.php?tct=16 (Consultada: 17/01/2011).

_____, H. Congreso de la Unión. Leyes Federales Vigentes. “*Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales*”, en:
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/213.pdf> (Consultada: 16/05/2011).

Cámara de senadores, en:
<http://www.senado.gob.mx/internacionales/> (Consultada: 17/01/2011).

Carta de las Naciones Unidas. Página Oficial de las Naciones Unidas, en:
<http://www.un.org/es/documents/charter/> (Consultada: 15/06/2011).

CNN México, “*Calderón anuncia campaña para mejorar la imagen de México en el extranjero*”, 15 de junio de 2010, en:
<http://mexico.cnn.com/nacional/2010/06/15/calderon-anuncia-campana-para-mejorar-la-imagen-de-mexico-en-el-extranjero> (Consultada: 31/05/2011).

Conaculta, Dirección General de Asuntos Internacionales, en:
<http://www.conaculta.gob.mx/dgai.php> (Consultada: 19/06/2011).

Comunicaciones & Tecnología, “*Más de 945 millones de personas son usuarias de redes sociales*”, en:
http://www.tecnologiahechapalabra.com/comunicaciones/mercadeo_negocios_tendencias/articulo.asp?i=5036 (Consultada: 17/03/2011).

Diccionario de la Real Academia Española, *Vigésima Segunda Edición* en línea:
<http://buscon.rae.es/drae/> (Consultada: 16/12/2010).

Domínguez González, Jessica Leticia y Vázquez Barragán, Ariana, *Asimilación e identidad entre México y Estados Unidos: los efectos negativos de la influencia cultural*, Tesis de Licenciatura de Relaciones Internacionales, México, Universidad de las Américas Puebla (UDLA), 2008, en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/dominguez_g_jl/capitulo_2.pdf (Consultada: 25/05/2011).

El Universal, “*Buscan mejorar la imagen de México en el extranjero*”, 23 de marzo de 2009, en:
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/585790.html> (Consultada: 31/05/2011).

_____, “*Ferias Internacionales opción de negocios*”. 21 de enero de 2009, en:
<http://www.eluniversal.com.mx/articulos/52024.html> (Consultada: 01/06/2011).

Entrevista a John Packer, “*Diplomacia discreta: prevención muy temprana de conflictos*”, Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable, Núm. 10, Vol. III, 2005, en: http://www.revistafuturos.info/futuros_10/ent_packer.htm (Consultada: 21/01/2011).

Explorando México, “*Cultura de México*”, visto en:
<http://www.explorandomexico.com.mx/about-mexico/5/> (Consultada: 03/05/2011).

Glosario Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores en línea:
<http://www.sre.gob.mx/acerca/glosario/d.htm> (Consultada: 21/12/2010).

Gobierno Federal México 2010, “*Símbolos Patrios*”, en:
http://www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=456
(Consultada: 16/05/2011).

González Uresti, Luz Araceli, *La política exterior de México: ¿cambio o continuidad?* VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, Lisboa, Portugal, 8-11 octubre, 2002, en: <http://unpan1.un.org/intrdoc/groups/public/documents/clad/clad0043322.pdf> (Consultada: 30/05/2011).

Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título Tercero, Capítulo III del Poder Ejecutivo, Artículo 89, Fracción X*. Legislación Federal Vigente al 10 de junio de 2011, visto en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/90.htm?s> (Consultada: 03/06/2011).

Institute of Cultural Diplomacy, “*What is Cultural Diplomacy?*”, en: http://www.culturaldiplomacy.org/index.php?en_culturaldiplomacy (Consultada: 01/03/2011).

Kaufman, Edward, “*Diplomacia Ciudadana*”, Talleres Innovadores para la Resolución de Conflictos (TIRC), en el Centro Lindavista, Centro de Investigación, Información y Apoyo a la cultura, A.C., en: http://www.centrolindavista.org.mx/archivos_index/l_internacionales/Lecturas_Internacionales_5.pdf (Consultada: 03/03/2011).

Lagner, Ana y Rosas, Tania, “*SRE instruye limpiar imagen del país*”, *El Economista*, 07 de enero de 2011, en: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/01/07/sre-instruye-limpiar-imagen-pais> (Consultada: 31/05/2011).

México Press Room, “*Turismo Cultural*”, *Vive México*, en: http://www.visitmexico.com/wb/pressmx/pres_cultural (Consultada: 06/04/2011).

Naciones Unidas, Centro de Información para México, Cuba y República Dominicana, “*La diplomacia*”, en: <http://www.cinu.org.mx/modelos/Diplomacia.htm> (Consultada: 04/01/2011).

_____, “*La diplomacia preventiva*”, en: http://www.cinu.org.mx/temas/paz_seguridad/reforma_pk.htm (Consultada: 21/01/2011).

Nye Jr., Joseph S., “*The Benefits of Soft Power*”, Harvard Business School Working Knowledge for Business Leaders, en: <http://hbswk.hbs.edu/archive/4290.html> (Consultada: 28/02/2011).

Plan Nacional de Desarrollo. Presidencia, 1°, 2°, 3° y 4° *Informe de gobierno del Presidente Felipe Calderón Hinojosa, “La política exterior palanca del desarrollo nacional”*, en: <http://pnd.presidencia.gob.mx/> (Consultada: 26/06/2011).

Public Diplomacy Alumni Assosiation, *What is Public Diplomacy?, What public diplomacy is and is not*, en: <http://www.publicdiplomacy.org/1.htm> (Consultada: 17/02/2011).

Rosales, Sara Elisa, “*Diplomacia Ciudadana*”, *Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable*, Núm. 7, Vol. II, 2004, en: http://www.revistafuturos.info/futuros_7/diplomacia.htm (Consultada: 03/03/2011).

Secretaria de Relaciones Exteriores, “*Becas de Gobiernos Extranjeros y Organismos Internacionales para Mexicanos 2008/09*”, en: <http://www.economia.unam.mx/cechimex/AAC2009iyii/AdelaLeivaCastillobecas08.pdf> (Consultada: 18/06/2011).

_____, Dirección General de Vinculación con las Organizaciones de la Sociedad Civil, en: http://participacionsocial.sre.gob.mx/docs/dgvosc/folleto_sre_dgvosc.pdf (Consultada: 25/06/2011).

_____, “*Historia de la DGCT*”, en: <http://dgctc.sre.gob.mx/html/dgctc/historia.html> (Consultada: 15/06/2011).

_____, Medios de Comunicación, “*Periódicos extranjeros*”, en: http://www.sre.gob.mx/ligas/medios_comuni/periodicosext.htm (Consultada: 13/07/2011).

Trillo-Figueroa, Federico, “*La diplomacia parlamentaria*”, *El país*, 02/04/97, en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/ESPANA/diplomacia/parlamentaria/elpepiopi/19970402elpepiopi_8/Tes (Consultada: 18/01/2011).